

# Vascoeuropeísmo versus Indoeuropeísmo



Félix Zubiaga

Vascoeuropeísmo  
versus  
Indoeuropeísmo

Félix Zubiaga

*Este libro ha recibido ayuda del Departamento  
Cultural de la Diputación de Bizkaia*

© Félix Zubiaga Legarreta

Diseño de cubierta: Félix Zubiaga Legarreta

Maquetación: Félix Zubiaga Legarreta

Producción: Erroteta. [www.erroteta.com](http://www.erroteta.com)

Printed by Publidisa

ISBN: 978-84-96536-73-9

Depósito Legal: SE-3002 U.E.

Versión electrónica de este libro para su descarga:

<http://www.todoebook.com/Erroteta/>

Para contactar con el autor dirigirse a:

Padres Pasionistas, Barrio Orue s/n

48340 Amorebieta-Etxano (Bizkaia)

[fzubiaga@orue.biz](mailto:fzubiaga@orue.biz)

Tel.: 94 673 04 86

Vascoeuropeísmo  
versus  
Indoeuropeísmo

Félix Zubiaga



## INDICE

INTRODUCCIÓN.....	9
I. INDOEUROPEÍSMO: UNA HIPÓTESIS SIN BASE.....	11
1.1. El mito y la llamada a los orígenes .....	11
1.2. Europa: geografía física y origen del nombre.....	13
1.3. El rapto de Europa.....	15
1.4. El árbol genealógico y el camino de los dioses.....	18
1.5. Moral neolítica y los hombres de la guerra.....	22
1.6. Los arquetipos y los pronombres personales.....	27
1.7. Humanización y santificación del cosmos.....	30
1.8. El estructuralismo y el silencio de Dios.....	35
CONCLUSIÓN.....	37
II. TOPONIMIA, OÍDO DE LA PREHISTORIA.....	38
2.0. Toponimia o las vías de comunicación.....	38
2.1. Lo oído del arquetipo An.....	40
2.2. Lo oído del arquetipo Utu.....	42
2.3. Lo oído del arquetipo Ra.....	44
2.4. Lo oído del arquetipo Ilu.....	46
2.5. Lo oído del arquetipo Ka.....	48
2.6. Lo oído del arquetipo Ba.....	50
2.7. Lo oído del arquetipo As.....	52
CONCLUSIÓN.....	55
III. LA ONOMÁSTICA, MEMORIA SAPIENCIAL.....	56
3.1. Memoria onomástica de An.....	57
3.2. Memoria onomástica de Utu.....	61
3.3. Memoria onomástica de Ra.....	64
3.4. Memoria onomástica de Ilu.....	67
3.5. Memoria onomástica de Ka.....	68
3.6. Memoria onomástica de Ba.....	72
3.7. Memoria onomástica de As.....	75

CONCLUSION.....79

IV. LOS AFIJOS, DISPOSITIVOS DE LA PALABRA.....80

4.1. Sufijos y prefijos del arquetipo An.....80

4.2. Sufijos y prefijos del arquetipo Utu.....82

4.3. Sufijos y prefijos del arquetipo Ra.....84

4.4. Sufijos y prefijos del arquetipo Ilu.....86

4.5. Sufijos y prefijos del arquetipo Ka.....87

4.6. Sufijos y prefijos del arquetipo Ba.....90

4.7. Sufijos y prefijos del arquetipo As.....91

CONCLUSIÓN.....93

V. LA ORACIÓN GRAMATICAL.....94

5.1. La expresión de ligación simple.....94

4.2. De la interjección a la oración gramatical.....95

4.3. Sintaxis de la nominalización y de la conjunción.....97

4.3.1. La subordinación en el arquetipo An.....98

5.2.2. La subordinación en el arquetipo Utu.....100

4.3.3. La subordinación en el arquetipo Ra.....101

4.3.4. La subordinación en el arquetipo Ilu.....103

4.3.5. La subordinación en el arquetipo Ka.....104

5.2.6. La subordinación en el arquetipo Ba.....105

5.2.7. La subordinación en el arquetipo As.....107

CONCLUSIÓN.....108

V. AUTORIDADES A EXÁMEN.....109

5.1. Motivos extralingüísticos.....109

5.2. Motivos anticientíficos.....111

5.3. Dos campeones: G. Dumèzil y G. Semerano.....113

5.4. Las ayudas mitocondriales.....117

5.5. La piedra roseta del desciframiento.....121

CONCLUSIÓN.....123

VI. SECRETOS DESVELADOS DE LA HISTORIA.....124

6.1. La civilización sumeria.....	124
5.2. De la <i>eduba</i> al “modelo” <i>edu</i> de la ikastola.....	126
6.3. La persistencia del sumerio y del vascuence.....	128
6.4. La primera cosmología.....	130
CONCLUSIÓN.....	135
CONCLUSIONES.....	136
DICCIONARIO DE LA COMPOSICIÓN TOPONÍMICA Y DERIVACIONES.....	138
BIBLIOGRAFÍA.....	143

Esquema 1º: Analogía de los pronombres por arquetipos.....35  
Esquema 2º: Analogía de las voces de dicción por arquetipos .....60  
Esquema 3º: Analogía de la comparación por arquetipos.....62  
Esquema 4º: Analogía de los prefijos por arquetipos.....81  
Esquema 5º: Analogía de los sufijos por arquetipos.....87  
Esquema 6º: Analogía de las interjecciones por arquetipos .....95

LECTURA DE SIGLAS

(eu) euskera, (s) sumerio, (a) akadio, (ur) urartio, (hur) hurrita, (et) etiópico, (e) egipcio, (u) ugarítico, (ar) arameo, (arb) árabe, (ber) bereber, (h) hebreo, (sa) sardo, (gu) guenche, (g) griego, (l) latín, (f) francés, (it) italiano, (ca) catalán, (ga) gallego, (i) inglés, (al) alemán

## INTRODUCCIÓN

Cuando todavía no se había desarrollado la exégesis moderna que ayudara en el esclarecimiento de la narración bíblica por la relación notable que se observaba entre sus contenidos y los mitos del Antiguo Oriente Medio, fue posible en Centro-Europa una teoría que se desmarcaba del resto cultural europeo y en especial del ámbito mediterráneo y huía hacia adelante en el espacio y tiempo.

La unidad de credo europeo había ya quedado escindida por la Reforma, y cada parte recalca las diferencias nacionales de lengua y cultura en general y se buscó una justificación que explicara la diferencia cultural y racial: era la hora del indoeuropeísmo. Si la Europa cristiana y medieval, siempre atada al cordón umbilical del Próximo Oriente bíblico y a la filosofía tomista, los idealistas post-cantianos liberalizaban el pensamiento y el colonialismo se impresionaba por la belleza exótica y las riquezas no explotadas. En este contexto el indoeuropeísmo explicaría una serie de cosas entre el Norte protestante y el Sur católico: Si el Sur, partiendo de Italia, tuvo un Renacimiento brillante de artistas, el Norte se iluminaba con la crítica de la Ilustración y la novedad del pensamiento.

Mientras la vieja lingüística remitía todo al griego y al latín, madres indiscutibles de viejos etimólogos y que, a la vez, era el área cultural del Renacimiento mediterráneo, la novedad lingüística, rompiendo la barrera clásica y mediterránea, da un salto mortal en busca de orígenes remotos por el Indo. El colonialismo se deja colonizar, el quietismo por la meditación zen y la Ilustración podía ser un buen aliado del idealismo, incluso una nueva religión.

Así la teoría del Indoeuropeísmo se presenta como la solución de muchas inquietudes y la respuesta de algunas interrogantes. Incluso los que todavía en el s. XXI lo siguen defendiendo, lo defienden en razón de intereses creados: porque ha contribuido a una metodología de investigación, a una teoría/hipótesis lingüística, al estructuralismo, y en cuestión socio-política, al celtismo, al nazismo, etc., pero el indoeuropeísmo mismo no lo pueden explicar.

Si sus mentores hubieran tenido los conocimientos de los exegetas modernos que han investigado en Mesopotamia y Egipto o de ser conocedores de la sabiduría de Sumer o del arte egipcio, no hubieran desdeñado su belleza por otra más en boga y, sobre todo, no hubieran podido saltar los límites clásicos para beber en las fuentes primitivas que fecundaron la cultura europea, milenios antes de que despertaran Grecia y Roma, antes incluso que la India ideara el sánscrito, cuando Sumer y Egipto eran sucesivamente los exponentes de la cultura usco-mediterránea. No safsifechos con la herencia clásica y sobre todo, con el deseo subconsciente de huír del yugo del complejo romano, política y religiosamente sometidora de los pueblos de Centro-Europa, les indujo a dar un salto en el vacío.

Y aquí está el motivo del término *vascoeuropeísmo*, ya que el vascuence fue calificado de *inclasificable* por los lingüistas del *indoeuropeísmo* cuando esta lengua es una de las memorias más sólidas del nacimiento de las lenguas del Neolítico, desde el monosilabismo primero y cuya masiva presencia en la toponimia europea por sí sola le da el título de lengua decana de Europa. El perjuicio causado al vascuence -tan bien aprovechado políticamente por las potencias culturales franco-españolas-, perjuicio extensible a las culturas consideradas no indogermánicas del medio mediterráneo, obligan a una clara rectificación de la falsa teoría que todavía se sigue enseñando en la Universidad europea de la forma más oscurantista.

Pase a que el indoeuropeísmo fuera un tigre de papel del que no hay que asustarse, que incluso llene muchas páginas que de otra forma hubieran estado en blanco, que de ser metodología lingüística puedan pasar a la sección de novela en las bibliotecas, como proponía Dumezil, el último abanderado del indoeuropeísmo y, en fin, que de errores se aprende, pero metidos en la cultura de los hechos consumados y en la mentira de los políticos, ya que todo, incluso un tigre papel, vale cuando se trata de acallar la voz de las minorías y someter el derecho de los débiles, según ha sido el estilo de los imperios que en el mundo han sido, cuando los débiles, armados de la verdad, quieren llegar a la mayoría de edad de los pueblos y culturas, tenemos derecho a la denuncia.

## I. INDOEUROPEÍSMO: UNA HIPÓTESIS SIN BASE

### ***1.1. El mito y la llamada a los orígenes***

Un pueblo sin memoria no tiene futuro y se le puede considerar como muerto y una Europa presa del inconsciente colectivo que extravía su auténtica memoria, tiene un futuro incierto y ambiguo a merced de intereses de dominio perverso. No importa que los dioses falsos caigan de sus pedestales, cuando falla la memoria, lo que importa es que nos alumbre un espíritu nuevo que nos ayude a recuperar la verdad de los orígenes.

La memoria es una actividad voluntaria mediante la cual el hombre indaga sobre el conocimiento de sus orígenes y se libera de la acción erosiva del tiempo para dominar la oscuridad de los hechos del pasado e impedir que vuelvan a repetirse, según enseña el psicoanálisis: recordar para vivir, no sólo para saber. Por eso, la memoria desempeña también un papel defensivo en la existencia de un pueblo, una lengua o cultura a contracorriente del tiempo que todo lo allana y borra.

La llamada a los orígenes se acentúa cuando despedimos un siglo o un milenio, o cuando nos damos cuenta de que se nos escapa de las manos el mundo de nuestros antepasados y preguntamos por la herencia de las sucesivas generaciones. Entonces se hace la memoria, se busca incluso el origen de los apellidos de la familia. La misma solidaridad familiar tiene que ver con la fascinación por los orígenes y la devoción patriótica y nacionalista no es ajena a este fenómeno del inconsciente. Es algo que va más allá de la razón, e incluso más allá de los sentimientos. Si uno empieza a preguntarse el por qué de estos sentimientos, tiene que llegar a recuperar las piezas que le faltan, que no son otra cosa que los arquetipos que funcionaban en nuestro inconsciente.

Cuando falta la memoria los dioses caen del cielo, según la Digha Nikaya, lo malo es herigir ídolos de las modas ideológicas o del comportamiento que se nos ofrecen para suplir la falta de memoria, porque entonces el desvío sería mucho mayor. Es tan malo

como crear o recrear dioses, como lo hacía el Imperio Romano, para ponerlos al servicio de su empresa. Así hizo desaparecer la memoria de los pueblos de Europa por la unidad del Imperio, borró la memoria original de los dioses autóctonos para encarecer la divinidad central en la persona del Emperador, proscribió las lenguas originales para hurtar los documentos naturales de la originalidad para evitar toda oposición. Había, por ejemplo, entre los dioses autóctonos un dios amorreo, llamado Martu, marido en Sumer en la tercera dinastía de Ur, benefactor de la agricultura y a quien los pueblos usco-mediterraneos le dedicaban el mes de la renovación agrícola por excelencia, Martiu>Marzo, pero los romanos le llamaron Marte y le pusieron a guerrear al frente de sus ejércitos triunfantes. Roma se sirvió de los mitos de sus vasallos, para aniquilar la memoria de estos. Sus émulos, los dorios, crearon mitos, como *El rapto de Europa* o el del *Minotauro*, para invadir Creta y quedarse con su nombre y el dominio del mar, los espartanos, crearon el mito de *Rapto de Elena* para atacar Troya y envolver a Grecia en afanes de conquista. Al no triunfar en Grecia, se desplazaron a las orillas del Tíber desde donde desplegaron su espíritu de guerra para dominar primero Italia y luego Norteáfrica, raptando seguidamente a Europa entera de la cultura usco-mediterránea que conformaba la unidad cultural prelatina, dentro de la diversidad de territorios.

Con esta moral de triunfo se dedicaron a escribir historias militares en que el respeto a la verdad histórica corría parejo con el destino de los pueblos humillados, mediterraneos, germánicos, etc. obligados a pagar tributo a Roma. Acaso haya un pamphletito que los denuncie, un mito que los delate o una lengua que les contradiga. Escritos no, desde luego, quizás el mito vivo de una lengua, como el vascuence, resto de las lenguas usco-mediterráneas originaria de los tiempos neolíticos. Los centroeuropeos del s. XIX no hicieron justa memoria de él y ya era tarde cuando el preromántico de W. Humboldt se hizo eco del euskera en la comunidad científica de Europa. La suerte estaba echada.

Con el dominio del Imperio romano entró en Europa el domi-



no de la Iglesia romana que en teoría buscaba la libertad de los pueblos en la fe de Cristo, pero cuya jerarquía incorporó muchas de las atribuciones del Pontífice imperial con las que confundía, a veces, lo que era de Dios y lo que era del César. Por eso hubo excisiones entre Oriente y Occidente, más tarde entre el Norte y el Sur europeos: el protestantismo se alió con los reyes que negaban la obediencia al Sacro Imperio del Papado, la Ilustración criticó viejos métodos escolásticos y entronizó a la diosa razón en la Universidad y la teoría indoeuropea sacudió toda ligazón con la exégesis tradicional y urgó en las fuentes del Indo, contiguas, por cierto, a las todavía arqueológicamente sepultadas culturas de Sumer y de Egipto rescatadas para la historia a mediados del s. XX.

### **1.2. Europa: geografía física y origen del nombre**

Europa fue la natural expansión de los primeros imperios económico-culturales del Antiguo Oriente Medio a partir del sumerio, cuyos límites daban a los mares el Negro por el Norte, el Caspio al Este, el Arábigo y el Índico al Sur y el Mediterraneo al Oeste. El área de su influencia cultural suscita también la cultura egipcia y el sumerio se utilizaba en la liturgia de Anatolia, aún dos mil años después de haber desaparecido la lengua de Sumer, fenómeno éste parecido al latín que se ha hablado en la liturgia católica y en las Universidades europeas, milenio y medio después de desaparecido el latín imperial, cuyo fenómeno lingüístico, de imposición y de élite, apenas llegó a entender el vulgo. Muerto el latín, nadie le lloró y muchos se aliviaron.

Así como la cultura sahariana se vació hacia los grandes ríos del Nilo y posiblemente los mesopotámicos, la eclosión de la cultura sumeria se extendió por las vías marítimas y fluviales del Norte y el Este europeos, haciendo de *ibi* "vado" e *ibai* "rio" la *via*<sup>o</sup> ordinaria de sus expediciones y por lo que la mayoría de los ríos y de las poblaciones ribereñas contienen este arquetipo prefijo o sufijo en su composición, como *Abbay/Hapi* (Nilo), *Danubio*, *Volga*, etc. La composición de *iba+ar* "area de río/valle", como en *Ebro*, *Dniiper*, *Eufrates* son nombres diseñados por los primeros expedicionarios

del Neolítico y gravados en la memoria del vascuence.

Esta acogida abierta al advenedizo o al transeunte se observa también en la abundancia del fenómeno geográfico de *ate* “puerta/puerto, paso” y su importancia en la nomenclatura de las costas mediterráneas y bocanas de río, aptas para las singladuras o pasos de monte, ya sea prefija o posfija en ciudades, como *Athenai/Anta*, *Tanger*, ríos, como *Tíber*, *Tajo*, *Támesis*, *Don*, o como *atela* “portillo” en puertos de mar, como *Atalia/Eilat* o *tarte* “estrecho”, como *Tarsis*, *Dardanelos* y *ateka* “paso estrecho”, como *Kategat*, *atari* “portal” como en *Dniester*, puertos de monte como *Atlas*, *Atamti* (Elam), *Teherán*, *Tauro*, *Aitzgorri*, *Txarlazo*, *Tas-Rabat*, *Tashkent*, que prefijan *ate* “puerto” o lo sufijan como en *Sary Tash*, *Afganistan*, etc.

Todos los “pasos” *ate* estaban abiertos al saludo más madrugador de la civilización neolítica con sus innovaciones y en sucesivas oleadas, sumerias, egipcias, fenicias, etc., máxime cuando la amistad fraternizaba con las buenas noticias del comercio de género, técnica, ideas, religión y lengua. El nuevo “solar” *orube* europeo se constituía, de solar natural que era y la fonética griega que pronuncia *Orube*<sup>(eu)</sup>>*Europa*<sup>(g)</sup><sup>1</sup>. *Europa* emerge en la parte Norte *borea*<sup>(g)</sup> del mediterráneo, coincidente con *ipar*<sup>(eu)</sup> en arquetipos y significado y con el nombre que nos ocupa. El “mar” *talassa*<sup>(g)</sup> interior es el “humbral” *atalasa*<sup>(eu)</sup> de los numerosos puertos que rodean su litoral, como el del *Atlántico*. Europa era el continente más accesible para la flota del comercio mediterráneo, merced a su geografía física y más apetecible para las potencias del Oriente Medio por la novedad de sus riquezas, que la desearon como el nuevo *orube* “solar” de la expansión de sus numerosas colonias históricas.

1 En toponimia la forma *Orube*, de *oru* “solar” + *be* “bajo” deriva en *Eurabe* y *Euribe*a en Araba y *Europa* en Bizkaya. G. Semerano, señalado autor anti-indoeuropeísta italiano, lo hace derivar del acadio *erebu*, “atardecer, noche”, relacionado con el “caos” *xaos*<sup>(g)</sup>/*gau*+*uts*<sup>(eu)</sup> “noche vacía”.

2 La forma *ata/ate* deriva en *atx/aitz*, como de *Atarte*>*Atxarte*; la forma *ateta* “puertos” deriva *ateas* “puertos rocosos” en Navarra, *atxas* en Gorbea (que por extensión significa “peñas”), *tash/tas* en Kirgistan y en posposición *-tan/-tain* con cualificación de gran altura, como en *Afganistan*, etc., según la forma invertida de *inda* “camino, paso alto”, como los del *Indo* e *India*.

### 1.3. El rapto de Europa

Creta era historia milenaria antes de Grecia, antes de que ésta le robara el nombre y los tesoros que guardaba. Allá en el monte *Ida* los cretenses rendían culto a *Theu* “dios solar”, derivación de *Utu* “sol” sumerio, cuya mascota de fecundidad en la tierra era *idi.a*<sup>(s)</sup>/*idi*<sup>(eu)</sup> “buey” y *uzu*<sup>(s)</sup>/*uso*<sup>(eu)</sup> “paloma” la del dominio del “espacio” *utz*<sup>3</sup> (Ver pag. 17). Según el mito *Theu*>*Zeus*<sup>(g)</sup> se trasformó en *idi.a*<sup>(s)</sup> al que llamaban *taurus* “toro”, por aglutinación de *Utu*+*Orus*, arquetipo éste de la familia de *Ra* “sol egipcio”, por lo que a este animal primigenio se le llamó también *uro*<sup>4</sup>.

El rapto se realiza a las orillas del mar europeo, representada por una hermosa muchacha. El Toro era tan manso que la muchacha, llamada Europa, se la montara a la manera de las toreadoras cretenses. En esto, el animal se introduce en el mar, llevándose a lomos la preciada carga, según las reglas del comercio imperante del tráfico marino<sup>5</sup>. Esta visión de los hombres de guerra, si bien machista, y con la añagaza de los hombres de la guerra, está lejos de los sueños indoeuropeístas, más proclives al estilo Sandokán, montado en caballo veloz e irrumpiendo con carros de guerra por las puertas del Volga<sup>6</sup> en la frontera Nordeste de Europa, por

3 Obsérbese la creación de la onomástica a partir del nombre del dios que se hace arquetipo para nombrar a todos los elementos de su creación, según las fórmulas de *Utu/idi*, así como el monte *Ida* de su culto, *Utu/uzu*, *Utu/uts*, *Utu/edu* “Utu/modelo”, etc., tanto más clara la onomástica cuanto se trata todavía del estadio monosilábico de la lengua.

4 El vascuence conserva ambas denominaciones: *idi* “buey” y *orots*<sup>(eu)</sup>/*urus*<sup>(l)</sup> “macho, ternero macho/uro”. Las formas *orots*/*toro* son la inversión de los mismos arquetipos, costumbre muy frecuente en el fenómeno de los préstamos de lenguas vecinas.

5 *Zeus*<sup>(g)</sup>, forma simple, se complica en el nominativo latino de *Jupiter*, y si éste, según los indoeuropeístas viene del sánscrito *Dyus Pitar*, ya se ve a la India enamorándose de Europa. Pero *patra*<sup>(g)</sup>/*pater*<sup>(l)</sup> se compone de los mismos arquetipos de *ToRo*, es decir, *Utu*+*Ra*, prefijos de la humanización en *Ba*. Así el dios *Ptah*<sup>(e)</sup> “dios creador egipcio” fué asimilado a *Ra* con resultado de *Ptah*+*Ra*>*patra*<sup>(g)</sup>, *pater*<sup>(l)</sup>, *padar*<sup>(eu)</sup> de arquetipos masculinos.

6 Realzan el equipaje de esta horda: el caballo y el carro con ruedas de hierro, cuando la rueda y el carro eran ya dos mil años vehículo en>

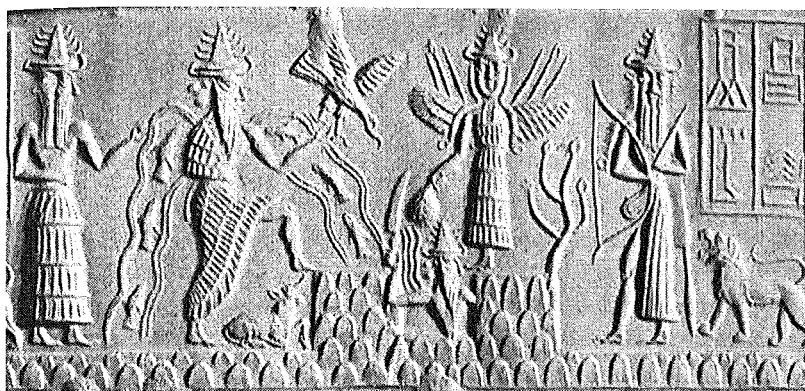
la estepa de los kurganes, sin más testimonio que los kurganes mismos<sup>7</sup>. Tienen diversos términos para nombrar “caballo” a partir de *equa*<sup>(l)</sup> “yegua, caballo domesticado” por *ekua*<sup>(s)</sup> “casa” en sumerio, *capall* en irlandés que es el *abel*<sup>(eu)</sup> “animal”, humanizado por posesión física del *abelko* o *cabal*<sup>(eu)</sup> “animal domesticado” en vascuence. Que los daneses lo inviertan en *vallac*, según confirma el ardid ordinario de la inversión de arquetipos en los préstamos de lengua. Este ejercicio de étimos de lenguaje, aunque aburrido, es necesario, para advertir a los indoeuropeístas que fuera del entorno natural mediterráneo no vino nada, que no se había inventado en domesticación de animales, en técnica o arte hablado o escrito, hasta que el colonialismo moderno navegó Océano adentro por el Atlántico y el Índico y el Pacífico e intentó apoderarse de cuerpos y almas ajenos.

De todas formas, el mito del Rapto de Europa bien indica que Europa existía bien compuesta y desarrollada ya antes de que los desafueros griegos, recreados como historia de pasatiempo en mitos decadentes, la intentaran raptarla y violarla, testimonio de la codicia de los que lo inventaron, culpando luego al enemigo, aunque fuera el dios solar o su descendencia el Minotaro, supuesto déspota que exigiera cada año cien doncellas elenas por la paz. La dudosa originalidad literaria del mito que nos ocupa tiene que ver con el Toro del Cielo que *Istar* o *Isara*<sup>(s)</sup>, la “estrella” *izar*<sup>(eu)</sup>, diosa del amor, recabó de su padre *Anu* “cielo” para castigar el desgaire amoroso de Gilgamés. Entre Gilgamés y Enkidu torearon al simbólico Toro en la plaza de *Uruk*, y a partir de enton-

---

>Sumer y la rueda cruzada el símbolo de lectura relativo a la T de Utu “sol” y *orga*<sup>(eu)</sup>/*curru*<sup>(l)</sup> “carro” era “casa de Orus” en Egipto con los arquetipos invertidos del préstamo, lo mismo que *arka*<sup>(eu)</sup>/*car*<sup>(i)</sup> “casa de Ra/arka”

7 *Kurgan*, colina natural o túmulo por amontonamiento de tierras en las estepas de Kurganskaya en las que supuestamente se erigieron sepulturas a reyes, jefes, guerreros”. *Kurgan* viene de *ekura*<sup>(eu)</sup>/*ekur*<sup>(s)</sup> “campo/santuario de monte”+ *gan*<sup>(eu)</sup> “sobre, encima”, como el topónimo vasco *Gorgana* en Bizkaia o *Corrigan/Korrighan* nórdico. Invasiones hubo, pero los lugares geográficos por donde entraron tenían nombres de naturales y las construcciones humanas se catalogan como *korona*>*guren*<sup>(eu)</sup> de *ekura*+*ain* “lo más alto del ekur”, como los *cronlech* tan generalizados en toda Europa en la época megalítica.



La familia de *An*, según un sello babilónico del año 2.200 a. C. A ambos extremos están *An*, dios padre y *Enlil*, su lugarteniente de cara adusta, arco y flecha, dueño del destino humano. Les acompañan sendos leones, símbolo del poder. *An* envía a la tierra al dios *Enki* a ordenar las aguas dulces, del costado de éste salen dos ríos abundantes en peces, son el Éufrates y el Tigris. *Utu*=sol, el mensajero de *An*, sale entre los montes, abriéndose paso con un dalle=*itai*. Le acompañan dos mascotas, el *uzu*<sup>(eu)</sup>=*uxu*<sup>(eu)</sup> "paloma", símbolo de la fecundidad y del dominio del "aire" *Shu*<sup>(eu)</sup> y el *uddu.ha*<sup>(eu)</sup>=*idi*<sup>(eu)</sup>=*toro*, símbolo de la fecundidad y de la bravura. *Inanna*, la hija de *An*, diosa del amor y hermana de *Utu*, con alas florecidas presenta un racimo de frutas o algún refrescante al calor de *Utu*.

ces las corridas han servido para la diversión del público "de la villa" *uriko*<sup>(eu)</sup>, ya que en las "tierras de labor" *erri*<sup>(eu)</sup> aledañas el *idi* "toro" seguía siendo ayuda del laboreo y símbolo de fecundidad.

Cualquier desvío, por mínimo que sea en el origen de las palabras, acarrea grandes desvaríos en las conclusiones exegéticas y del comportamiento humano y, así como, la literatura griega hace mangas y capirotos de los sayos originales de los mitos mesopotámicos y egipcios, los indoeuropeístas dieron alas al nazismo de la clase guerrera dominadora de pueblos destinados a la gleba. La Grecia de los literatos unas veces queda con la espuma de los raudales de donde bebió, y otras, hace filosofía racional de las creencias originales del pueblo y los etimólogos de *Crátylo* no dan con el origen de las palabras, que las suponen ser de herencia de los "barbaros" milenarios, lo mismo que la cosmología-antropología que sus sabios desarrollaron posteriormente, sin que llegaran al meho-

llo de la cuestión: el origen de la palabra, y discuten desinteresadamente sobre si la lengua es donación de los dioses o producto del libre alvedrío humano, algo así como los genetistas y conductistas modernos discuten sobre si el lenguaje pertenece al genoma humano o es debido a la instrucción de la enseñanza impartida.

Ahora bien, la hipótesis del indoeuropeísmo es un rapto de intenciones sin espada, ni caballo y con la sola magia del maestro que traza unos signos en el encerado para explicar, a modo de logaritmo natural, acabando la ecuación con la X, para designar a la madre de todas las lenguas europeas: el sánscrito, lengua otrora sagrada del valle del Indo, ya desaparecida, testigo dormido. Mientras tanto, estaba bien calculado que el vascuence, casi la única lengua no considerada indoeuropea, por ser desconocida, quedara arrestada en el rincón oscuro de la aldea.

#### **1.4. El árbol genealógico y el “camino de los dioses”**

La hipótesis indoeuropea, llamada también *aria*, se interesó por el árbol genealógico, para explicar el desarrollo de las lenguas a partir del tronco común, pero el ADN del espíritu deja fácil entrada a la carne y sangre, como en el Rapto de Europa, e inspiró el concepto de la raza aria o indo-iraní<sup>8</sup>, ya que los etnólogos del s. XIX, fueran colonialistas o nacionalistas, convinieron todos en que los pueblos europeos de raza blanca eran descendientes del antiguo pueblo de los arios a los que se les situaba en el paraíso de la India. Hasta la familia celta quedó desorientada en los puntos cardinales y dubitativa de su origen<sup>9</sup>. De esta guisa, los nuevos arios ya tenían un título para dar justificación a sus postulados racistas y militaristas y dedicarse al rapto y al robo, leyes admiti-

8 *Iran* es una meseta inmensa, y su nombre es un topónimo, como *Aran/Arain* “area alta” como lo describe el vascuence, y en donde *ara/aria* significa “area de terreno” y *-aen/-ain* “superlativo de altura”, analogizados, por cierto, de *Ra* “sol egipcio” y *An* “cielo sumerio”, ambos arquetipos de lengua.

9 Era una creencia generalizada que los arios védicos eran étnicamente similares a los godos, vándalos y otros pueblos germánicos antiguos y, si no lo eran, el ejemplo de unos pocos les indujo a imitar al modelo imaginado.

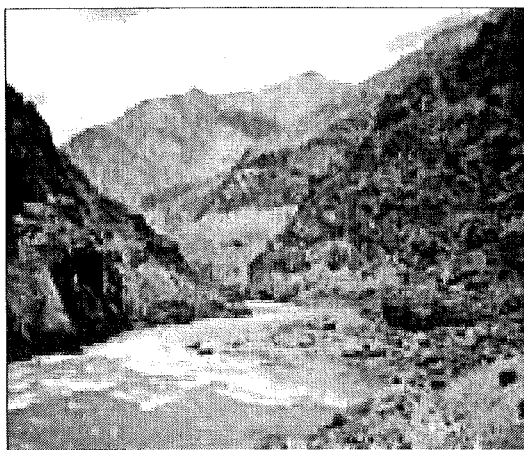
das en Lacedemonia y Roma y seguidas por godos y vándalos.

La cultura autóctona no eran tan permisiva, porque la *Ma.at* prohibía robar en Egipto y la diosa *Mari* prohibía matar en el ámbito vascón, sopena de quedar marcado de por vida y peligrosamente señalado por toda la eternidad. Tanta lingüística pro-aria y sin dar con los nombres de sus dioses originales de los que cabría esperar la analogización de la palabra, como los nombres de las cosas que crearon. El Tercer Reich envió científicos para rastrear los orígenes del pueblo Ario, mas no obtuvieron respuesta, quizás porque preguntaron mal. Tanto prurito de pureza de sangre y sin rastro de los progenitores divinos. Eso de apropiarse de títulos ajenos, sin confesarlos para la edificación espiritual de la familia, no se ajusta con la sabiduría sumeria que confiesa que el dios Anu “había creado al pueblo de los cabezas negras”<sup>10</sup>, o la egipcia, que reconoce sobre el *Ra*: “Bien dotados están los hombres que son el rebaño del dios. Hizo el *aire*, que es vida para sus narices: pues ellos son imágenes tuyas, ya que han salido de su carne”<sup>11</sup>.

Es decir, son *araki*<sup>(eu)</sup> “parte de Ra=sol” que es lo mismo que *haragi*<sup>(eu)</sup> “carne”. ¿Buscaban luces, brillo, nobleza? ¿Qué mayores luces que ser *argi* “luminosos”, es decir “rayos de *Ra*”? Qué mayor nobleza que ser *reyes*, es decir *arkhe*<sup>(g)</sup>/*errege/rege*<sup>(l)</sup>, “hijos de *Ra*”, o *rajá*, sensiblemente más oriental, para los indoeuropeístas, pero nombres encarnados en la limitación humana, expresada en arquetipo humano de *Ka* “cuerpo” o en el más espiritual de *As*<sup>(eu)</sup> “aliento”, como en *rais/reza/rajá*, *sharru*<sup>(a)</sup> y no digamos de *reich*<sup>(al)</sup>. Cuando se exalta el lado divino del propio origen, hay que confesar con la lengua que lo humano tiene su límite, ya que sóloamente la humildad puede preservar al ser humano de caer en el vacío total, de *eroe*<sup>(g)</sup> a *ero*<sup>(eu)</sup> “loco”. No se podía llegar, por lo tanto, a ser *ario* sin la “causalidad” *ara* de *Ra* y sin la “medida y propor-

10 *El Diluvio*, 48, ANET, 2-44.

11 *La Instrucción para el rey Merikaré*, 130, DB, n° 10; Cf: *Ara+ki* > *haragi* “parte, pedazo de Ra/carne” sigue la misma estructura de *En.ki*<sup>(s)</sup>, respecto de *An*<sup>(g)</sup> “cielo” ya que *-ki* es partitivo de algo, como *oiloki* es “de gallina”, *En.ki* de *An*, *Ara.ki* de *Ra*; de ahí, *ario*<sup>(eu)</sup> “casta”.



El *Indo*, como todos los ríos de la *India*, son caminos naturales que apuntan a las cumbres del gran santuario de Karakorun. *Inda* “camino alto” se convierte en *senda* santificada por la fe de los peregrinos al Santuario, de tal manera que el mismo sánscrito y el urdu llaman *Sind* al *Indo*. Los peregrinos sabían el nombre exacto y las lenguas antiguas lo constatan con fidelidad.

ción” *ara*<sup>(eu)</sup> de *Ra*. Por lo mismo, *ario*<sup>(eu)</sup> “casta, clase” se analogiza de *Ra*, de la misma forma que *ara*<sup>(eu)</sup> “instinto” y *ara*<sup>(eu)</sup> “voluntad, querencia”, y así se entiende que el sánscrito y avesta *arya* “noble” analogicen del mismo arquetipo que *ario/aria* del vascuence con el significado de “causa, semejanza, raza, orden, trato, manera, proporción, relación” del mito solar que hace carne y uña con la nobleza del arquetipo de origen y se documenta en el mito vivo de la lengua que los indoeuropeístas apartaron como inclasificable en el elenco de los idiomas conocidos del mundo. Acaso huían de los dioses autóctonos, sus ancestros, o querían dividir la humanidad entre nobles y parias en contra del testimonio de la lengua de nuestros mayores, como si unos hubieren nacido de la cabeza del dios y otros del extremo inferior de la divinidad.

*Inda*<sup>(eu)</sup> es palabra aglutinada de *In+Ate* “cielo+puerta” de sus arquetipos *Inu+Utu* “cielo+sol” y significa “camino/paso alto”, ya que el cielo es el alto camino del sol. El río *Indo* es el camino señalado desde la antigüedad para llegar al santuario de los ochomiles. (Ver p. 21) Milenios más tarde, esta voz se humaniza en *senda*<sup>(eu)</sup><sup>12</sup> con

12 Cuando el cosmos divino se humaniza recibe, juntamente con los arquetipos humanos, la señal *As* de santidad estricta, como *An>San*, *Utu>Santu>Samshu*, *Inda>Sanda/Senda*. Hay sendos caseríos, camino de los santuarios de>





Ver la maravilla de las cumbres de *Karakorun* “lugar cimero del santuario” en un amancer era para el peregrino como ver el *coro* celestial. Muchos entregaban su vida al hazar de la montaña. Acaso los montañeros vibren aún con tal visión.

el signo de santidad en *As* “camino del santuario”, como en *Sanda-mendi*<sup>(eu)</sup>/*Montssand*<sup>(ca)</sup> “monte de *Sanda*”, dios luvita, de numerosos teófonos en Hattusa. Entre los “santuarios de montaña” *ekura*<sup>(eu)</sup>/*ekur*<sup>(s)</sup> más famosos está en el de *Karakorun*<sup>13</sup> “lugar de la cima del *ekur*” cuyo camino abierto es el río *Indo* (Ver p. 20) que desde el Océano Índico se abre paso hasta las gargantas de la “casa, del muro”

>Aránzazu y Sasiola, llamados *Sindika* “casa de la senda”. En los “altos caminos” *inda*<sup>(eu)</sup>, como el río *Indo* se creó la espiritualidad que contagió a toda la península de su nombre, con peregrinaciones a las fuentes de los ríos sagrados, que se hace eco todavía en la Europa postcristiana. La derivación formal de *inda*>*senda* lo acusan también el sánscrito y el urdu, lengua ésta oficial de Paquistán y parecido al *indi*, que los registran como *Sind*. Coincide con la religión del *Shinto* en Japón, cuyo nombre procede del chino y significa “El camino de los Dioses”. Lo que antiguamente era motivo de unión de los pueblos, como el ochomil del *Karakorun*, ahora es motivo de conflictos bélicos. La toponimia testifica que la idea y el ánimo viene desde el punto en que se creó la palabra, desde *Gory Ahaggar* en el Sahara Central hasta *Karakorun* y aún hasta el santuario tardío de *Angor* a orillas del Mecong sagrado, ya que nace en el Himalaya.

13 *Karakorun* se compone de *kara*>*gara* “cima”+*ekur*<sup>(s)</sup> “montaña-santuario”+*une* “punto, lugar”. Nótese que *Karakoru(n)*, como *Garagorri*, *Krekora*, *Gregori*, etc., posee los mismo arquetipos de *Gory Ahaggar* del centro cultural sahariano con el mismo significado toponímico.

de *Cachemira*<sup>14</sup> e indica la ascensión del santuario montañoso. Toda la *India* es “camino” *inda*<sup>(eu)</sup> hacia el *ekur* “santuario de montaña”, porque los grandes ríos siempre apuntan a los grandes santuarios, como origen de la vida y “curación” *senda*<sup>15</sup>, que son los montes de donde mana el elemento vital y el sapiencial que indica “no basta con mojarse en la corriente, hay que saber de dónde procede el agua”. Los que actualmente siguen el camino de los ochomiles expresan bien el impulso del inconsciente colectivo de toda la humanidad que tiende a superarse y avistar el santuario de la salud, aunque sea con los trompicones de los tardo-budistas poscristianos.

### 1.5. Moral neolítica y los hombres de la guerra

La sociedad neolítica se regía por los preceptos de la *Ma.at*<sup>(e)</sup> que hace confesar los pecados en forma negativa, para que la magia misma de la palabra destruya el mal: “no he pecado, no he cometido injusticias, no he hecho llorar a la viuda, no he blasfemado...”<sup>16</sup> lo cual nos recuerda los “límites” *marra* del comportamiento humano impuesto por la diosa *Mari* en el ámbito euskaldun: “no robar, no mentir, no matar, no envanecerse, no faltar el respeto a las personas, cumplir la palabra dada y ayudarse mutuamente”<sup>17</sup>, mandatos que, a su vez, nos recuerdan el decálogo bíblico (Ex 20,2-17).

La ley natural y las costumbres inmemoriales se acordaban en la reunión de vecinos bajo el árbol secular, símbolo de la memoria colectiva y, a la vez, de la sabiduría del pueblo, porque a su sombra se dirimía sobre el bien y el mal del comportamiento (Sab 11,30),

14 La formación de *casa+mura>mira* en *Cashmir* tal como se registra en toda toponimia (como en la vertiente opuesta es *Pamir* “bajo el muro” de la montaña) en la que rigen los mismo arquetipos que en Europa y Norteáfrica siempre al alcance del vascoence. Por algo comparan el reducto del *burushaski*, lengua minoritaria de la nava del Indo, con el euskera.

15 De ahí se sigue la fórmula de lengua con *senda/sendo* “senda/saludable”, como también en *sentier*<sup>(d)</sup>/*senter*<sup>(eu)</sup> “senda/salud”.

16 CORTEGGIANI, J. P. “*Muerte y vida de ultratumba en Egipto-4. Funerales*”, DR., o.c., p. 1257-1258.

17 SORAZU, E. *Antropología y religión en el Pueblo Vasco*, o.c. p. 290. Cf: *Mari se alimentaba del si negado y el no afirmado en la declaración de cuentas*

social y esto dió origen al símbolo paradisiaco del “Arbol de la vida”, llamado también de la “Sabiduría sobre el bien y el mal” (Gen 2,9). Ella ha venido a ser el símbolo de la democracia, antes de que se magnificara la palabra *demos*<sup>(6)</sup>, porque cada “pueblo” *herri* tenía su árbol sagrado y algunos lo conservan como memoria de sus costumbres ancestrales, antes de que se diera la ley escrita.

La invasión de los *guti/gutu*, procedentes de “altos” *goiti*<sup>(eu)</sup> de Elam provocó la caída de la supremacía de Akad y el resurgimiento de Sumer (2150 a. C.) que aprovechó para escribir las páginas más brillantes de su historia en la época del *ensi* Gudea de Lagash que tenía a gala que en su ciudad el amo no golpeará al criado y gobernó desde 2144 a 2024 con un brillo cultural comparable, según autores, con el Renacimiento europeo. Hacia el 2100 a. C. en Sumer aparecen las primeras leyes escritas que dirimen el bien y el mal sobre el derecho a la integridad y la vida, a la propiedad y al matrimonio, etc. y en las que la infracción de las mismas se castiga con pena equivalente, “muerte por muerte” o con alguna compensación. Ur-Nammu fija las medidas que han de regir en el mercado<sup>18</sup>. El rey Lipit-Istar legisla por consejo del dios Utu, según declara en el *Prólogo* de sus Leyes: “Yo, el pastor humilde de Nippur (...) para alejar la malicia, la malevolencia y la violencia, (...) para establecer la justicia en Sumer y Acad (...) y recobrar la libertad a los hijos e hijas de Nippur, Ur, e Isin”<sup>19</sup>.

En casos de duda sobre la aplicación de castigos, se toma por juez

18 “He hecho un plato de cobre de 10 silas (...) he fijado el verdadero siclo de piedra en 1/60 minas”. (*Las Leyes de Ur-Nammu, Prólogo*, DB, n° 15) Como resultado de quella leyes del 2100 a. C., tenemos la fórmula de lengua *silá*<sup>(6)</sup>/*zil*<sup>(eu)</sup> “medida/lícita”, ya que la idea espiritual se apoya siempre en el símbolo físico y la “piedra” llamada *silice*<sup>(l)</sup> o el *zilar*<sup>(eu)</sup> “piedra legal=plata” o el *ar*<sup>(eu)</sup> “piedra”+*genitum*>*argentum*<sup>(l)</sup> “piedra genuína=plata” y el *silver*<sup>(6)</sup> “legal, verdadero=plata”. Ur-Nammü había sido nombrado *shagin*<sup>(s)</sup> “gobernador militar” o *buruzagi*<sup>(eu)</sup> de Ur, y no tardó en declararse independiente. Uno de los oficios del *shagin* era el de *saginare*<sup>(l)</sup>>*sainar* “abastecer, alimentar” al pueblo, conocido en Grecia por *sagene*<sup>(9)</sup> y que el vascuence lo conserva como *zaindu*<sup>(eu)</sup> “defender, cuidar”.

19 *Las Leyes de Lipit-Istar, Prólogo*, DB., n° 15.

al dios río<sup>20</sup> *Buranu*<sup>(eu)</sup> (Eufrates) que, juntamente con el fuego, aplicaron el castigo cósmico por la trasgresión de las leyes. En los castigos rituales, como el de *Markitos* de Zalduondo, se emplea el fuego del dios *Ra*, *Erra/erre*<sup>(eu)</sup> “Erra/quema”, equivalente a *ur*<sup>(eu)</sup>/*urere*<sup>(l)</sup> latino, en lugar de *ur/urtu*<sup>(eu)</sup> “agua/liquidar”. Esta mediación del juicio, en lugar del juez ordinario o del rey, creó la costumbre de la *ordalia* que viene de *ordele*<sup>(eu)</sup> “el que hace las veces”, término que ha cundido en toda Europa con o sin la parición indoeuropea.

Hacia el 1760 a. C., Hammurabi ahumenta las leyes y las agrava con consiguientes castigos por la infracción de las mismas, según el espíritu de “diente por diente, vida por vida”. En ella se habla de los esclavos y su derechos. Los hititas participan de la cultura legislativa de Sumer y Akade, con la particularidad de que hacen alguna distinción entre un hitita de Hattusa<sup>21</sup> y un hitita de Luwiya en relación con las penas de “compensación” *orde*<sup>(eu)</sup> en dinero o género, como el *ordeu*<sup>(l)</sup> romano en el pago de los tributos. Así el sapiencial “*hor dekon ordiez, ogie*/con la compensación que ahí tienes, el pan”. El objetivo de la justicia entre los hititas era la compensación, más bien que el de “diente por diente” semita de Hammurabi o, como dice otra máxima euskérica: “*ordez egiten den zuzenbidea baino hobetik ez dago*/no hay justicia más caval que el que se hace a modo de compensación”.

La sociedad de Egipto, centrada en la religión, pone los asuntos del mundo, incluido el propio orden social, en manos de los poderes divinos o la magia, que fundamentan y garantizan el derecho, dentro de unas reglas jurídicas y sociales dictadas por la *Ma.at*, nombre de la diosa que se identifica con la “justicia, verdad, orden”. En el Imperio Nuevo la gloria *post mortem*, privilegio del faraón, pasa a ser herencia de todo el pueblo. Los sapienciales hablan de la rectitud de la *Ma.at* que ha de juzgar y recuerdan sus mandamientos “el respeto a la *Ma.at* guarda la vida me-

20 *Las Leyes de Ur-Nammu*, 13, DB n<sup>o</sup> 15. Cf: *Buranu* es la humanización de *Ourano*<sup>(eu)</sup> “cielo, aguas altas” de donde mana toda “agua” *ur*<sup>(eu)</sup> dulce. Se creía que todo el firmamento era “agua” *ur*<sup>(eu)</sup>; *ur+anu*<sup>(eu)</sup> “agua del cielo”

21 *Las leyes hititas*, 11-21, DB n<sup>o</sup> 15.



La acometida a Egipto por parte de los *peleset* “hombres del mar” es recordado como un episodio glorioso para el reino de Ramsés III. La batalla se dió en el delta del Nilo al que la estrategia les indujo. En él se lucieron los *shardana*, (acaso oriundos de Cerdeña), pertenecientes a la élite del ejército del faraón. Se habla de los *pelesset*, piratas marinos del Egeo de los que, por ignorar su procedencia, se dice que pudieron ser indoeuropeos.

“jor que la Pirámide”, su balanza es *matemática*, si no se manipula. *Phta Hotep* aconseja al hijo: “no seas partidista en el litigio, cuando has de hablar (...) mantén tu acción en la verdadera justicia”<sup>22</sup>. Ha de salvarse la conciencia frente a la ambición: “Mejor es la pobreza en las manos del Dios que riquezas en el granero. Mejor la alegría de corazón que riquezas en el dolor”<sup>23</sup>. Pero en el mismo Egipto al beduino se le denominaba *shasu*<sup>(e)</sup> “el de a pie”, o *txatxu*<sup>(eu)</sup> “insignificante”, según la diferencia posterior de *oinezko/zaldizko* “de a pie/de a caballo”. Los prisioneros ejercían de esclavos para las empresas del faraón, como hacer de escudos frente a los enemigos exteriores, ocupando las marcas del imperio. Es probable que parte de los *peleset* “hombres del mar” oriundos de las orillas del Egeo, contra quienes lucharon los egipcios sirvieran luego al vencedor. Una porción de los *peleset* dió nombre a *Palestina*, marca que defendía la frontera egipcia del Norte. Se les identifica como indoeuropeos, por ignorar su origen.

La inserción de los hombres de guerra en el país de los hurritas en que unos pocos jefes de guerra dio nombre al reino de los

22 *Las máximas de Phta Hotep*, 13, 1-4, DB. nº 10

23 *La Enseñanza de Amenemop*, IX, 5-8, DB, nº 10.

mitanni de mayoría hurrita que duró 200 años. Los hurritas eran parientes de sus vecinos del Norte urartios, como se nota en su manera de llamar a “Dios” *Inu*<sup>(ur)</sup> y *Eni*<sup>(hu)</sup> respectivamente y características del lenguaje ergativo, como el euskera. Se sirvieron de los hombres de guerra de los *mitanni* de probable origen iranio. Egipto derrotó a los *mitanni*, cuando se apoderó de sus fronteras sirias. En Akade la *Epopeya de Erra* relata cómo *Erra/Ra*, acompañado de los Siete, intenta “arrasar” *erre* Babilonia, pero desiste, gracias a los consejos de su visir Ishun que lo aplacan. La *ira* era atributo de *Ra* “sol”, dios egipcio. Parece tratarse de un mito con trasfondo histórico de invasiones y combates hacia el 1000 a. C. Al dios sumerio del fuego Gibil se le llama *Girra* en acadio y es una humanización de *Erra*, cual si fuera “hijo de Erra”, por lo que tenemos en él el arquetipo del término *guerra*, sin recurrir a los supuestos “hombres de guerra” indoeuropeos.

Sobre los diversos estratos de la sociedad, ya en Sumer se conocían el *en* “pontífice” que, traducido al vascuence, es *nauna* “sacerdote” o *unai*<sup>(eu)</sup> “principal, pastor”, *ensi*<sup>(s)</sup> “gobernador” que en forma humanizada es *shagin*<sup>(s)</sup>, el *negus* etíope y *nagusi* vasco de arquetipos invertidos, *mushkenu*<sup>(a)</sup> “inclinado, reverente” y *mizkin*<sup>(eu)</sup> “mezquino, melindroso” en vascuence y romance, *wardu*<sup>(a)</sup> “advenedizo?” de *barratu*<sup>(eu)</sup> “libre, acomodado en el valle”, *hups-hu*<sup>(hu)</sup> “pobre” entre los hurritas, parecido a *jopu*<sup>(eu)</sup> “siervo”, según el sapiencial “*urteen goianean, jopua jaubeen aldean*/al cabo de unos años el siervo entre los señores”. Era la vida y economía común a todos y alguna ley positiva que dimanaba de la autoridad, con opción de derecho para todos, sin determinismo de ninguna clase, menos el consagrado por los dioses, ya que todos se sentían de la misma “sustancia” *un*<sup>(eu)</sup> de *Anu*, es decir, hijos/as de Dios.

Uno de los oficios de responsabilidad en la sociedad romana era la de la curia de *Kura*<sup>24</sup>, dios protector de la familia real en Ebla (3.000 a. C.), *Kuros*, rey Ciro de Persia, *curia* “senado” en Roma, *kyrios*<sup>(g)</sup> “el amo, señor”, *Kyrios* “Cristo”, *gura izan*<sup>(eu)</sup> “tener

24 De *ekura*<sup>(eu)</sup>/*ekur*<sup>(s)</sup> “santuario de monte” a cuyo *guru* se confiaba la *cura* del “ganado” *abel-gorri*, de donde *gorde*<sup>(eu)</sup> “cuidar” para el “engorde” *gurutu*<sup>(eu)</sup>.

cuidado, querencia”, *curatu*<sup>(l)</sup> “cuidado”, *guraso*<sup>(eu)</sup> “padres”.

### 1.6. Los arquetipos y los pronombres personales

Partiendo de la cosmogonía primitiva, tenemos los cuatro elementos primordiales: *uin*<sup>(eu)</sup> “agua”, *su*<sup>(eu)</sup> “fuego”, *aire*<sup>(eu)</sup> y *loi*<sup>(eu)</sup> “tierra”, como creaciones de los cuatro arquetipos divinos de lengua: *An/Inu* “cielo” en sumerio, *Utu* “sol” en sumerio, *Ra* “sol” en egipcio e *Ilu* “tierra” en ugarítico, correspondientes a cuatro manifestaciones de dioses creadores, símbolos visibles y universales que representan a cuatro consonantes de los que derivan diversas redes de onomásticas, compuestas por los sacerdotes babilonios y egipcios, según una tradición anterior a la época casita<sup>25</sup>. Dentro del cosmos el hombre se siente parte del mismo hasta identificarse con él, trata de imitarle en todo: (Ver los siete elementos p. 29) Si *Inu* “cielo” es la primera persona: *ni, mi, eni, moi*, etc.; si *Utu* es la segunda persona: *tu, to, tto, zu, su, you*<sup>(l)</sup>, *yi>hi*, *Ra* es la tercera persona: *era, ura, ere*, menos en la cultura cananea que, por afección a *Ilu*, es *ille, el, ella, lui, lo*, según el orden numeral *hiru* “tres”, *lau* “cuatro” del vascuence. (Ver esquema 1º) Si algunas de las lenguas se hurta a la magia de esta cosmogonía-antropogonía-teología, puede decirse que no es de la familia sumero-egipcia-ugarítica, o usco-mediterránea<sup>26</sup>.

A estos arquetipos divinos se les opone los arquetipos humanos en una dialéctica constructiva, porque, si el arquetipo humano necesita del arquetipo divino para completarse como arquetipo, según postula el psicologista Jung, los arquetipos de Otro necesitan del arquetipo humano para facilitar el diálogo entre el cielo y la tierra<sup>27</sup>.

25 LIMET H., “PANTEÓN (eligiones mesopotámicas)”, DR, o.c., p. 1357

26 Los Catedráticos Antonio Arnaiz Villena y Jorge Alonso García en su estudio *Egipcios, bereberes, guanches y vascos*, llaman cultura *usco-mediterránea* a la antigua cultura, cuyo exponente y testigo principal es el *vasco/euskera* por ser lengua viva y de la que se sirven como de la “Piedra roseta” para interpretar.

27 Se dice que Toth, dios egipcio (todo antepasado después de muerto era deificado), identificado con Hermes en la época greco-romana, inventó la escritura para facilitar el diálogo entre Dios y los hombres. Ahora bien, los mensajes escritos en las tumbas de los muertos suponen previas oraciones vocales supuestamente notorias al oído de los dioses.

Por eso, los arquetipos de lengua son los representantes de los interlocutores celestes y terrestres. El hecho de que todos sean nombres monosílabos y estén representados por una consonante diversa, significa que acaparan los sonidos que la boca humana puede articular afectando a alguno de los órganos bucales. Al ser monosílabos se facilita la aglutinación entre ellos para que toda variación añadida ahumente en significados por relación de la idea primera y derivación de voces y un entronque de arquetipos divinos y humanos que simbolizan y realizan la yerogamia de arquetipos. Esta aglutinación requiere un protocolo y cuidado exquisitos del ritual del trato con los dioses, para que la palabra logre aquello que significa, es decir, para que se revista de la magia que realiza lo que dice “decir/hacer” *ino/in* y evite un cataclismo cósmico o de castigos naturales o de la maldición intencionada.

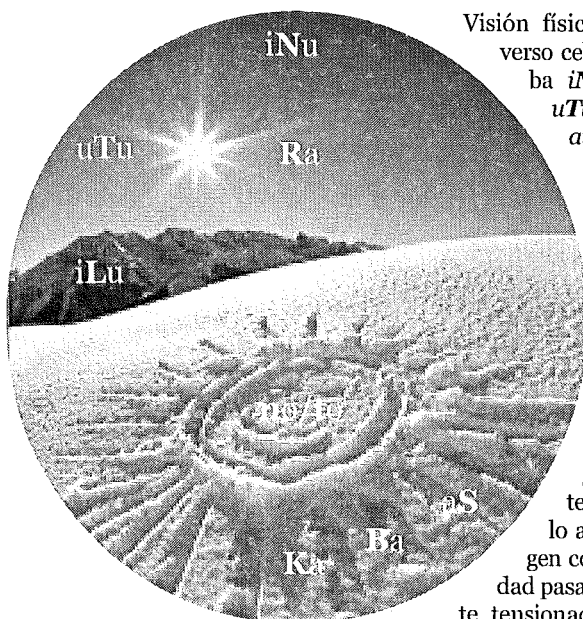
La analogía de las palabras se realiza mediante fórmulas de equiparación y de distinción. Tomamos el arquetipo *iNu*<sup>29</sup>, y construimos *Inu/uin* “cielo/agua”, *Inu/on* “cielo/bueno”, *Inu/un* “cielo/sustancia”, *Inu/onu* “cielo/consejo”<sup>30</sup>, *Inu/nou*<sup>(g)</sup> “cielo/pensamiento, prudencia”, *Inu/unai* “cielo/pastor”, *Inu/eñe* “cielo/leche”, *Inu/anoi* “cielo/alimento”, *Inu/hona* “cielo/éste, primero, *un*<sup>(l)</sup>”, *Inu/ain* “cielo/tanto”, *Inu/ni* “cielo/yo”, *Inu/nahi*, “cielo/querido”, etc.

*Utu*, además de “fuego” *su*, es *edu* “modelo”, *ide* “compañero”,

29 *Inu* “dios cielo” en urartio, como *Eni* en hurrita. Los vascos lo celebran en el *Ino+te* “tiempo de Inu/Carnaval”. Además del dios *Inu* el euskera coincide con el dios de la vegetación *Aldi/Haldi*<sup>(ur)</sup> “tiempo pasajero, pero *alde*<sup>(eu)</sup> “favorable” de los urartios. *Urartu* (de *ur+arte* “entre aguas”, según lo interpreta el vascuence) respecto de Sumer es el Norte y el Sur contiguos, ambos dando a sendos “mares”: *Oxin*<sup>(eu)</sup>/*Euxinu*<sup>(n)</sup> (Negro) en la *Kolkida/Golko*<sup>(eu)</sup> “ensenada” y al Golfo Pérsico desde el “solar de enfrente” Ormuz.

30 El atributo de *onu* “consejo, sentencia” se alude en uno de los himnos de *Inu* que, consiguientemente, es *Inu/ino* “cielo/decir, himno”. *Inu* es *An* en sumerio, *Anu* en akadio. *Himno a Anu* (Web): “1 ¡Señor supremo, que precedes a todos, que has hecho/poderosas las «Fuerzas divinas» perfectas/ el más anciano de los señores! (...) 10 An, rey de los dioses.(...) 15 La sentencia de An está sólidamente asentada/, ningún dios se opone a ella/, los dioses Anunna, todos los dioses/ se reunieron con él en el lugar del destino”.





Visión físico-psíquica del Universo celeste y terrestre: arriba *iNu/uin* “cielo/agua”, *uTu/su* “sol/fuego, *Ra/aire*, *iLu/loi* “luz/tierra”; abajo el ser humano, representado por *no/to* “mujer/hombre”, analogizados de *iNu/uTu* presentan los arquetipos humanos de *Ka* “cuerpo”, *Ba* “psykhe y *aS* “aliento” para entablar diálogo entre ambas partes: lo cósmico frente a lo antropológico, la imagen constante ante la realidad pasajera inseparablemente tensionados en virtud de la palabra que busca recrear la creación.

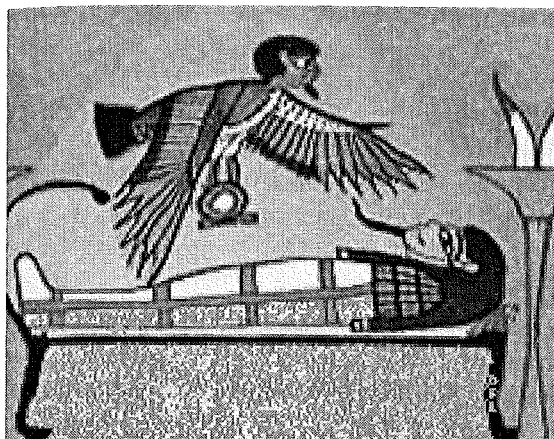
*ide* “idea”, *doi* “justo”, *eidu*<sup>(g)</sup> “recto”, *haita* “tiempo”, *ud* “agua”, *eudi*<sup>(eu)</sup> “lluvia”, *eudia*<sup>(g)</sup> “buen tiempo”, *oti*<sup>(g)</sup>/*zio*<sup>(eu)</sup> “causa”, *odi* “conducto”, *odu*<sup>(g)</sup> “camino”, *utz* “espacio”, *oihu*<sup>(eu)</sup>/*euios*<sup>(g)</sup> “grito”, y representa la “segunda” *dui*<sup>(eu)</sup>/*duo*<sup>(l)</sup>/dos persona gramatical, como *Utu/tu*<sup>(l)</sup>/*to*<sup>(eu)</sup>>*txo*, *zu*<sup>(eu)</sup>, *you*<sup>(i)</sup>, *yi*/*hi*<sup>(eu)</sup>, *su*, *si*, etc. Es evidente que aquí el vascuence y el griego son compañeros del viaje solar de *Utu*, sol sumerio, que “sale” *itoitu*<sup>(eu)</sup>, *tikto*<sup>(g)</sup> del Oriente. Las fórmulas de equiparación son tanto más antiguas, cuanto más cercanas al monosílabismo original de los arquetipos, fuentes de analogía.

De esta manera, cada uno de los cuatro arquetipos divinos primeramente y luego los tres arquetipos humanos, desarrollan una gran cantidad de significados, según su creación o atribución en las onomásticas de todo el saber conocido en forma enciclopédica y en redes semánticas de diversas disciplinas: teología, cosmología, matemática, geografía, toponimia, botánica, gramática, etc., según era parte del oficio sacerdotal en Babilonia y Egipto.

### 1.7. Humanización y santificación del cosmos

La humanidad se desarrolla dentro del cosmos, como hijo/a del mismo, a veces, con la pretensión de ser un microcosmos independiente, a imitación de macrocosmos. Desarrolla los arquetipos divinos del lenguaje, según los cuatro elementos de la cosmología antigua: *Inu/uin* “agua”, *Utu/su* “sol”, *Ra/aire* y *Ilu/loi* “luz, tierra” que, como dice el siquiatra Bachelar, son las cuatro hormonas de crecimiento del lenguaje humano, ya que sus manifestaciones llenan el imaginario psíquico donde prenden las palabras para expresar ideas. Pero cuatro no bastaban para desarrollar todo el complejo humano, deseoso, por otra parte, de delimitar lo divino y lo humano. El ser humano necesitaba de los arquetipos de sí, para poder replicar a los arquetipos del Otro, con la misma necesidad que los arquetipos de sí mismo necesitan de los arquetipos del Otro, según el psicólogo Jung, “para desarrollarse como arquetipos” y como lenguaje, por añadidura.

El hombre estudia su composición en un esfuerzo admirable aún para la psicología moderna. Ya conocía el trío de los pronombres personales, cada uno de los cuales se adhería a un arquetipo divino. Pero, junto a *ni*, *mí* de *Inu* cósmico surge la persona que se adhiere al dominio del *ekua*<sup>(s)</sup>/*oiku*<sup>(g)</sup> “casa” y *oki*<sup>(eu)</sup> “tener” propio en *ego*<sup>(g)</sup> > “yo” grecolatino o el *gu*<sup>(eu)</sup> “nosotros”, según el arquetipo *Ka* de *kai/gai*<sup>(eu)</sup> “materia”, el elemento físico que expresa *gano*<sup>(eu)</sup> “ánimo”, *gogo*<sup>(eu)</sup> “apetencia”, según la psicología egipcia del *ka*<sup>(e)</sup>. Se distinguen también las formas *Era/El* de los arquetipos divinos en *bera*<sup>(eu)</sup>/*ipse*<sup>(l)</sup> “él mismo” prefijadas del arquetipo *Ba*<sup>(e)</sup> representativo de *ba/baita*<sup>(eu)</sup> “interioridad” o *psikhe*<sup>(g)</sup> “ánima” que, según la psicología egipcia tiene el poder de subsistir fuera del *ka akabu*<sup>(eu)</sup> “muerto”. (Ver p. 31) Con esta pareja de arquetipos humanos se enfrenta en la composición de la palabra con los arquetipos divinos, como en el caso de *bera*, *bena*<sup>(eu)</sup> “verdad” o *bel*<sup>(u)</sup> “señor” o en posposición de *nabi*<sup>(h)</sup> “profeta”, *zubi*<sup>(eu)</sup> “arcoiris/sol bajo”, *rabi*<sup>(h)</sup> “maestro”, *alaba*<sup>(eu)</sup> “hija”. El protocolo de la composición es aceptable en el caso del arquetipo *Ba*, elemento espiritual e inmortal, no así en el caso de *Ka*, parte cadu-



Mitografía del Ka y del Ba: muerto el Ka, el Ba vagaba, cual ave al que le han arrebatado su “nido” kabi, en espera del retorno; es el Benu<sup>(e)</sup>=Fenix<sup>(g)</sup> que visita al Ka aguardando la resurrección. La momia del Ka retrata el rostro del finado, para poder ser reconocido por su Ba. El anillo que sostiene en las zarpas indica la fidelidad.

ca del ser humano, que ha de ir pospuesto, como en *Inko*<sup>(eu)</sup> “hijo de Inu”, como *Enki*<sup>(s)</sup>, *imago*<sup>(l)</sup> “imagen”, *Utukku*<sup>(s)</sup> “ángel custodio” o *tuku*<sup>(eu)</sup> “celo”, *Arku* “arcoiris”, *Loku*<sup>(l)</sup>/*Logu*<sup>(g)</sup> “dios del lugar o el intérprete de Dios” en el caso griego. Los teónimos de *Kingu*<sup>(a)</sup>, *Kumarbi*<sup>(hur)</sup>, *Ekain*<sup>(eu)</sup>/*Caín*<sup>(h)</sup> fueron rechazados en juicios babilónicos, hurritas o bíblicos, con la acusación de que pretendían suplantar la superioridad de *An*; se les castigó con la deposición del rango pretendido<sup>31</sup>. No habían seguido las reglas del protocolo, según el puesto graduado que se seguía desde los dignatarios y los servidores de la corte-templo hasta la colocación de los arquetipos en la composición de la palabra aglutinada con la exquisita rigurosidad del rito que le concede la magia de *Ino/in* “decir /hacer”. Por eso las formaciones *kana/gana*, *koto/goiti*, *kara/gara*, *kala/gala* en los que el arquetipo mortal precede al divino, están exclusivamente diseñados para la red toponímica que señalan por descriptivas las gradaciones de las alturas del terreno o su “lateralidad” *egal*<sup>(eu)</sup> en *kala/gala*.

El rechazo oficialmente supuesto y psicológicamente sentido por la posición humana frente a los arquetipos del Otro, por culpa de la arrogancia del Ka y a pesar de la posición “humilde”

*apal* de *Ba*, que ocupa el lugar más bajo de la tierra en cada lugar, el *ibai/ibi*<sup>(eu)</sup> “rio/vado” cuya imagen se apropia el *ba/baita* para realizar su “andadura” *bide*<sup>(eu)</sup> con la fidelidad *fide*<sup>(l)</sup> “fe” de por “vida” *bizi*<sup>(eu)</sup>. En esta situación humana “deficiente” *peitu* frente a Dios, el rito sugiere, pide y logra un tercer elemento: el de la santidad “estricta” *zehatz*, *txit*<sup>(eu)</sup>, llamada *zi.d*<sup>(s)</sup> en sumerio, y *akh*<sup>(e)</sup> en egipcio expresado en el arquetipo *As*<sup>(eu)</sup> “aliento” de la palabra<sup>32</sup>. Gracias a este recurso, el ser humano, tiene la seguridad de justificación frente a la divinidad o de salvación y glorificación “post mortem”, según el sentir egipcio<sup>33</sup>.

El diálogo de aceptación o de rechazo de la divinidad, le induce a repensar, a corregirse e impetrar ritualmente una estricta santidad que revista su palabra nueva y definitiva, como renovado “aliento” *As* del espíritu que domina el universo, el consonante-arquetipo definitivo, que siendo el último, se constituye en *eje/-exe*<sup>(ga)</sup>/*axe*<sup>(l)</sup> o *as*<sup>(l)</sup> de los valores, como emanación divina, adquirida en el rito cultural de la oración. Este arquetipo significa un bautismo especial del nombre en el arquetipo *As*, comenzando de los mismos nombres de los dioses que de *An* pasa a ser *San*, *Anu/Xaun*>*Jaun*, *Eni/Xein*>*Jein*, *Utu*>*Utusam*<sup>(hit)</sup>, *Santio*<sup>(eu)</sup>>-*Sandeu*<sup>(ga)</sup>>*Samshu*<sup>(aru)</sup>>*Santxo*<sup>(eu)</sup><sup>34</sup> en santuarios montañosos.

Ya desde XX a. C. era corriente en Akade anteponer el título de

32 RIES, J., “SAGRADO (Expresión de lo sagrado en el mundo sumero-babilónico”, DR., o.c., p. 1574-1583) Cf: Es de notar la semejanza de la voz y de contenido *zi-d* sumerio y las formas *zehatz/zietz* “estricto” y *txit/xit* “muy” del vascuence.

33 Los arquetipos del complejo humano son *Ka*, *Ba* y *Akh*, muerto el *Ka*, *Ba*, vaga (Ver p.31). El principio de *Akh* reporta la gloria a los muertos. (J. LÉVÉQUE, *Sabidurías del Antiguo Egipto*, o.c., p. 11) Cf: El *Ka* es *kai* “materia”, el *Ba* es el *psikhe* y el “ene *ba*/ene *bada*” coincide con el “oh *ba* mío” de la literatura egipcia. (*El Diálogo desesperado con su ba*, 17, DB, n° 26) El *Akh* suena *Aj* y es coincidente con el arquetipo *As* “aliento”, expresión de santidad “estricta” *zehatz*, *zid*<sup>(s)</sup>.

34 Se sigue cuidadosamente la derivación del dios solar *Utu* sumerio en *San+tio*<sup>(eu)</sup>>*San+deu*<sup>(ga)</sup>, para que los indoeuropeístas hagan equilibrios para hacerle proceder del sánscrito *deva*, sin ningún conocimiento alternativo de culturas precedentes y de una vecindad geográfica inmediata.



El *saker* “sacerdote” egipcio en actitud de oración con las manos en alto y revestido de la piel de león que es el *Aker*<sup>(e)</sup>, leones gemelos y opuestos que guardan el templo de *Ra* (sobre sus lomos) a manera de esfinges (en la figura de la derecha). El *saker* “sacerdote” mismo, con arquetipo humano y sagrado, es un “león” guardián del templo que intercede ante Dios por el pueblo.

*Jau/Jaum* a los nombres de los dioses, según hemos conocido en *Jaun Inko*<sup>(eu)</sup> “Señor Dios”, luego apocopado en *Jainko*. De la misma forma, el dios sabio *Enki*<sup>(s)</sup> se convierte en Dios *Xekina*<sup>(ar)</sup>, patrono de los rabinos estudiosos del torah que situaban la imagen de *Xekina* en la *eskena*<sup>(u)</sup>/*iskina*<sup>(eu)</sup> “esquina alta” del templo. El *ekur* montañoso se acercaba a las casas donde vivía la población y se denominaba *zikuratu*<sup>(s)</sup> “casa elevada” al templo elevado que lo sustituía, como lo interpreta el vascuence en *itxe goratu*. El *ekur* de *Gory Ahaggar* “*ekur* despejado” *ageri* y “llama viva” *gar* a la luz solar del alba y el ocaso del desierto, se santificaba en *Shakara*, la primera Pirámide *sagrada* junto al Nilo y el *Aker*<sup>(e)</sup> de los “leones gemelos defensores del templo de *Ra*” se humanizaban en el *saker*<sup>35</sup>.

Tenemos el *Sakara*, la pirámide “consagrada” *sagaratu*<sup>(eu)</sup> a *Ra* “dios solar egipcio” en recuerdo del alejado *Gory Ahaggar* del desierto. Se conocía el “canto de amor de Inana, hija de An”

35 Estos leones gemelos, a veces tenían cabeza de “macho cabrío” *aker*<sup>(eu)</sup>. De su oficio de defensor del templo se analogiza y se convierte en término santo en *As* el *saker*<sup>(eu)</sup> “conductor de nave” o el agente del rito sagrado en Roma. Roma en los momentos álgidos de la suerte bélica inmolaba bueyes y “machos cabríos” *aker*<sup>(eu)</sup> a los dioses protectores y a eso llamaban *ver sacrum* “primavera sagrada”.

llamada *Sagarra*<sup>(s)</sup> y el baile ritual de *Sagar Dantza*<sup>(eu)</sup> "Baile de la manzana" en orden a la consagración de las jóvenes parejas. *Sagrado* era también el "zumo de la manzana" *sagardo*<sup>(eu)</sup>, bebida de la diosa Mari, cuando los indoeuropeístas vienen a poner andamios a los étimos que se explican monosilábicamente. Para ellos, *sacer/sacru*<sup>(l)</sup>>*sakros* se relaciona con *sakan* germánico el cual, a su vez, se relaciona con *sancio*<sup>(l)</sup> "sancionar" con supino en *sancitu*>*sanctu*<sup>(l)</sup> "santo". Ahora bien, el sacerdote sancionaba la curación del enfermo por los "indicios" *santzu*<sup>(eu)</sup> de sanidad y *santzutu*<sup>(eu)</sup>>*sancitu*<sup>(l)</sup> se explica como derivación natural de *santzu* "indicio", costumbre que registra el Levítico 14,1-312 y emerge en (Lc 17,14), ya que la sanidad se relacionaba con la santidad, como en la fórmula: *sanatu*<sup>(eu)</sup>/*sandu*<sup>(eu)</sup> "curado/santo".

La radical de *sakra/sakru* es la aglutinación de *kar*<sup>(eu)</sup> "llama", analogía de *Ra* "dios solar" entroncado en la "materia" *kai*<sup>(eu)</sup> terrestre. Para expresar "llama sagrada=gracia" necesitaba el signo de la santidad que lo alcanza en *As*<sup>(eu)</sup> "aliento" prefijo, según el rito de la palabra, transformándola en *eskar*<sup>(eu)</sup> "gracia", *sacra*<sup>(l)</sup> "sagrada" (*sachara*<sup>(l)</sup> "dulce" por analogía, como *sagar*>*sagardo*<sup>(eu)</sup> "sidra"), *eskari*<sup>(eu)</sup> "petición" y *jaris*<sup>(g)</sup> "gracia".

Los gnósticos, detentadores de la sabiduría babilónica conjuegan los tres elementos del complejo humano y culpan de soberbia a la *Ka* de la materialidad humana, por intentar, (como en el caso del andrógino de Sofía, que ellos relatan) crear a manera de los dioses sin el concurso humano de la mujer, y con resultado naturalmente abortivo. No obstante, consigue esperanza de perdón por la humildad de su *Ba* "psykhe, ánima" y la salvación en el Logos divino. Los gnósticos cristianos ven realizado este mitoprofecía de la palabra en la gracia histórica y singular de Cristo, el Verbo<sup>(l)</sup>/Logos<sup>(g)</sup> de Dios<sup>36</sup>.

Esquema 1º: ANALOGIZACIÓN DE LOS PRONOMBRES POR ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
en/ni/no	tu/tou/you	er/ar	auli/lui	ego/eketa	ber/ba	txe/je
mi/me	to/txo/zu	eurak	le/la/eli	gu/kau	beste	txeia/che
nor/inor	ti/yi/hi	ura	ille/él	qui/quién	bat	zein
eni/mihi	tui/tibi	ari	lo/los	cui/cuyo	vobis	ze/zer
nos/noster	ode/zoin	ori	allelon	gure/ekeien	vos/vester	se/ses
nemo	deus/tis	urlia	alter	ekeinos	hic/hoc	sfeis/sfon
neure	tuyo/zure	euren	illius	kori/que	berendia	ése/éste
mengano	zutano	urlain	ulain	ako/cosa	fulano	si/sibi
nada	uts/todo	rien	alako/algo	quaedam	pan	sandia
aina	autos/tal	eren	alguien	aquel	bera	zerbait

Ohar: el euskera, latin, griego, alemán y los románicos se sirven de la misma fuente

### 1.8. El estructuralismo y el silencio de Dios

Siendo el lenguaje la primera teología hablada del *homo religiosus* necesitado y orante, es sorprendente que los lingüistas, como científicos, se sientan liberados de nombrar los arquetipos que rodean al hombre y de quienes el mismo toma el ser. Y mientras los psicólogos se interesan por estos arquetipos, alguien crucifique el mito vivo de la lengua fundada en la mente humana tan apremiada del Neolítico y se esté a la expectativa de “a ver qué pasa ahora que les hemos robado el Dios de la Gramática”, como los chavales que han apagado la luz de la clase. Fue el estructuralismo que por explicar la creación del arte de la lengua, (el más maravilloso que el ser humano inventara, según el lingüista Sapir) desmontó piedra a piedra el edificio vivo, convirtiéndolo en ruinas, disecó la mente humana relegándola al inconsciente para que ya no pudiera orar cuanto repite el nombre de Dios en la palabra, ni cantar cuanto grita, ni entenderse cuando habla, según el original sentido de la palabra, ni mucho menos peregrinar al santuario divino en espíritu y verdad.

Una vez borradas las huellas de los pueblos libres por la barbarie de los hombres de la guerra y olvidados los derechos de libertad de los mismos, faltaba el error de los lingüistas para cerrar los caminos a la verdad original del lenguaje, para que quedara dominado por el inconsciente colectivo sin posibilidad de retorno a la

luz de un psicoanálisis superficial. Han desacreditado la palabra que ya se emplea para mentir al capricho del “significante/significado” que se miran entre sí con las luces cortas de sus ideólogos, exaltando la morfología material de las letras y los sonidos frente a la analogía que mira a los contenidos y las voces que reclaman sus arquetipos. Confundieron signo escrito y símbolos cuando estos, aún antes de lo escrito, son los representantes de los arquetipos, los verdaderos guardianes del valor original que devuelven la plena conciencia a los significantes, voces o escritos.

La ausencia de Dios implica la ausencia del hombre en la estructuración de la palabra, puesto que son exigencia vital el uno del otro, incluso en orden a la expresión de la verdad. Así, negando al artista, inventor del arte más depurado, caen en el horror del innatismo y adjudican al genoma humano, (el mismo que en un 95% nos identifica con los animales) el arte de la palabra, como instrumento de la búsqueda de la verdad, la que diferencia al hombre del resto de la creación.

Si la palabra no tuviera más valor que el significante/significado puntual y abstraído del pensamiento de la cultura de los pueblos y la civilización, no tendría mucho más valor, ni mérito que el que le adjudica el estructuralismo, el nuevo Sofía, creador andrógino de criaturas muertas, émulo de los que borraron la memoria de los pueblos para que se ignoraran su derecho a pensar y a vivir diferentes, o clasificaron las lenguas como conocidas, o liberadas del mito, y desconocidas, las sometidas al mito y quisieron liberar el complejo de la lengua, introduciendo, como un caballo de madera, el señuelo del Indo, (pero sin el espíritu de peregrinaje del Indo en el que coinciden los pueblos de allende y aquende las barreras de montes y ríos), para que teniendo ojos y oídos, no vean, ni oigan (Jer 5,21). Los indoeuropeístas han dejado huérfana a la gente póstcristiana europea e indoeuropea, han hundido a Europa en el inconsciente colectivo -la han raptado doblemente- porque le han robado la llave que les podría abrir el secreto de sus orígenes, y se niegan a prestársela por motivos extralingüísticos y anticientíficos naturalmente.



## CONCLUSIÓN

Es fama que los vascos son los últimos indios de Europa, y no sólo porque sea el pueblo que todavía baila ritualmente en las fiestas, sino porque posee el "camino" *inda* de la orientación hermenéutica del origen de la palabra, y por lo tanto, de las ideas primigenias del hombre neolítico. No es razonable inventar mitos o adaptarlos para apartar el mito vivo del lenguaje, que es toda habla en general, según los sicologistas, pero lo es de manera especial el vascuence, recuerdo vivo del pasado.

El "Rapto de Europa" nos da la medida de la moral de los hombres de guerra frente a las riquezas materiales y demás valores de los pueblos libres o con vocación de tales, ya que los violentos no las supieron respetar, sino que, en lugar de emularlos en comercio justo, sometido a reglas de justicia, los traicionaron, imponiendo la razón del más fuerte, bajo pretextos reivindicativos.

La belleza del Primer Renacimiento de la cultura neolítica se dió en Sumer y su comercio y destellos llegaron oportunamente hasta la desemocadura del Indo, milenios antes que los ejércitos de Alejandro entraran en *Gándara* "portal de arriba" en vascuence, lengua hermana del sumerio. Si otros aventureros pretendieron encontrar a la madre de las lenguas cultas y conocidas en Europa en el Indo, era señal de que peregrinaron con poca fe y ascendieron con poco respeto al santuario que otros veneraron.

La humanización y santificación del cosmos supone la sabiduría aprendida por el hombre a través de las vicisitudes de milenios: la experiencia le enseñó la diversa suerte que supone enfrentarse al Otro o de atender a su Espíritu, para encontrar su puesto adecuado en el mundo. Aprender de los propios errores es de sabios y esa es la sabiduría que ha aprendido el hombre y recordar los errores antiguos es un examen de conciencia muy hùtil para el hombre moderno exaltado con los triunfos de la técnica que le permiten lo mismo saltar a la luna que asaltar el terreno del derecho ajeno, con la moral de los hombres de la guerra.

## II. TOPONIMIA “EL OÍDO DE LA PREHISTORIA”

### **2.0. Toponimia o las vías de comunicación**

En la labor onomástica que los sacerdotes babilonios y egipcios desarrollaron, la toponimia abarca una de las redes semánticas de cada uno de los arquetipos y fue exigencia de la organización cívica y comercial de las vías de comunicación, seguras orientaciones en escalas marinas y fluviales o travesías de montaña, siempre atenta a la pregunta del viajero DÓNDE con todas sus circunstancias. Para responder a tal pregunta, el topónimo describe el lugar por sus accidentes geográficos físicos naturales, recalcando relieves de altura o lateralidad para la dirección de puertos-caminos y el tipo de construcción del habitat humano, etc. La primera organización del mundo conocido y civilizado por la cultura que se adelantó en unos milenios a las demás culturas, que luego otras la secundaron, queda gravada en la memoria auditiva de los pueblos que, salvadas las diferencias fonéticas, perduran hasta el presente. Por eso la vía de “la toponimia es el oído de la prehistoria”<sup>1</sup>, confirmado por la psicología que enseña ser el oído el primer órgano que se desarrolla en el feto humano y el último sentido en desaparecer de la conciencia humana, y la visión física que describe el topónimo es una realidad constatable en cada lugar.

El primero que da, no sólamente da dos veces, sino que frecuentemente lo hace definitivamente, como sucede con la toponimia que desde el Gory Ahaggar hasta el Karakorun, pasando por Etiopia, Egipto y Sumer, desde el Indo hasta el Barenst y los mares que lo circundan, siendo el vascuence, lengua neolítica y viva por excelencia, capaz de interpretarla con cierta garantía.

La toponimia, como la onomástica en general, parte de los arquetipos de la lengua que se organiza a partir de los nombres monosílabos de los dioses creadores. Si buscamos los topónimos monosílabos, nos encontramos, por ejemplo, con *An*, *Añi/Ania*, *Añu/Añua*, *Ina*, *Oina*, *Ona*, *Ume*, etc. del arquetipo *An/Anu/Inu*

cuyos significados (Ver Diccionario de los topónimos al final) analogizan la altura, el espacio y el lugar, cualidades inherentes al arquetipo materno de *Inu* "cielo". Toda derivación de los aglutinados o compuestos atiende de manera especial al arquetipo divino, si bien, la multiplicidad de lugares a señalar obliga a alternar la posición del mismo que unas veces será *Anar/Ainara* y otras *Aran/Araine*, etc. sin que, por ello, varíen de significado. Haciendo simple ejercicio de aglutinación con otros arquetipos del mismo orden, obtenemos *Antia/Atain*, *Unate/Ataun*, *Enil/Illana*, *Unil/Llona*, etc. y descendiendo a los arquetipos humanos, tenemos *Anka/Caen*, *Navia/Beina*, *Aines/Esain*, etc.

Los medios de la creación de los topónimos claros dependen de la cantidad de significados monosílabos obtenidos de cada arquetipo, ya que se prestan a una multiplicación por los siete que suman, más lo significados distintos, más la inversión de los mismos para ahumentar nombres diferentes, sin cambio de sentido y, en su caso, las derivaciones manifiestas de los nombres. A más detalles de localización, corresponden más arquetipos, siempre atentos a la descripción. Por ello el topónimo es un ensayo primitivo de la formación de las palabras por aglutinación, composición o incluso de frase, sin otra ligación que el locativo y de origen *-ko* "de" expreso o tácito. Así *An*, *Atea*, *Erro*, *Ola*, *Ekai*, *Bea*, *Esa* son monosílabos de significado simple; *Anes*, *Otaola*, *Berroka* aglutinan los significados anteriores, por los que se añaden detalles a la localización. De ello se colige que los nombres más simples son los más antiguos por la naturaleza fontal de la palabra, mientras que las formas compuestas, si bien detallan más accidentes, son las postreras en la creación.

Analizando el topónimo romanizado de "Quinta de *An*", *An* "sumo" es una localización por la altura antes del detalle de *Güen+ate*>*Quinta* de *Goien*>*güen* "sumo alto"+*ate* "puerto, paso" con lo que se detalla el lugar "el paso más alto de *An*". Puede que la practicidad luego la convierta en *Quintana/Kentana/Gentana*, dificultando al romance su análisis, como sucede con *Ainamendi/Montanya*, *Ainomendi/Montiano* que de significar "Monte de *An*/Monte

de Anu” en vascuence, suenan como adjetivaciones de *monte* en el romance, habiendo perdido el verdadero significado de la relación mítica del arquetipo y, por lo tanto, de su significado verdadero.

Un nombre claro por sus componentes, como *Güenola* “habitación de sumo alto”, puede por derivación, acabar en *Quiñol* suspendido de significación segura o la forma original de *Güenaga* “casa del sumo alto” en *Kinaga* o *Torragüena* “torre del sumo alto” en *Zorraquin*, oscurecidos por la deriva y los fonetismos. No obstante, la hermenéutica del seguimiento a las formas primarias permite al vascuence aclarar la historia del topónimo y, en consecuencia, de los mentores de la primera posesión.

### 2.1. Lo oído del arquetipo An

Toda onomástica que prefija o posfija *N/M/Ñ* acompañada de cualquiera vocal, podemos encasillarlo en el espacio del arquetipo *An/Anu/Inu* “cielo” que analogiza alturas, masas, puntos, tamaños, etc. como **une** “lugar, punto de” en *Unate/Ataun*, *Onandia/Andion*, *Uncastillo/Castellón*, *Ongara/Garona*; **ain/ein** “grado máximo de altura”, como *Ainorbe/Urbina*, *Ainetu/Twain*, *Aines/Esain*; **ana/an** “alto”, *Anatzuri/Churriana*, *Anakabe/Cabanna*, *Anantz/Anzana*, *Andura/Durán*; **ume/mia** “pequeño”, *Rio-Umia/Umerreka*, *Val de Ume/Umbal*, *Miota/Dumia*; **amai/ama** “confín”, *Amatza/Ezama*, *Amara/Arama*, *Aramayo/Mayora*, o las formas aglutinadas de **nava** “esplanada bajo el monte”, *Navia/Viaña*, *Nabea/Bania*, *Nabarra/Aranbe*; **nasa/naja** “estuario” como *Nasarre/Arnesa*, *Naxara/Aranaz*; **munu/muna** “montículo”, como *Muniano/Unamuno*, *Munilla/Olamunia*, *Munitxa/Etxamuno*; **man/men** “dominio, posesión”, como *Mambre/Bremen*, *Mansa/Ezamena*, *Mainaria/Armenia*; **mendi** “monte” dominio de los dioses del *temenon*<sup>(a)</sup> “santuario”, el *etemenanki*<sup>(a)</sup> de la construcción humana, en *Mendaina/Ainamendi*, *Mendabia/Bamendi*; **marra** > *mar* “límite”, como *Maraka/Akamarre*, *Mardea/Adamar*, *Marco/Gomar*; **murru**/morro/muro/mur > *mir* “muro, morro” como *Morgaza/Cashmir*, *Muralta/Altamira*, *Murville/Villamor*, *Morrovale/Palmira*; **angio** “estrecho”, como *Angoso/Osango*,

*Anguta/Adango, Angiozar/Oxarango; amil* “precipicio”, como *Milikua/Comilla, Amileta/Adamil, Millán/Anamil; mala* “tierra de arrastre”, como *Malkorra/Grumalo, Malmendi/Montemalo; musu* “frente”, como *Musueta/Ademuz, Musakola/Calamotxa, Musora/Ormuz; muga* “frontera”, como *Mugarra/Armuga, Mugiro/Irumuga; ondo*, “junto”, como *Ondarru/Arrendo, Ondarra/Arrionda, Ondaeta/Atondo; ante* “puerto/paso alto”, como *Antia/Athenai, Anda/Tana, Andia/Denia, Andarrega/Arganda; inda* “camino alto”, como *Intxalo/Olinde, Intxausti/Bustinza, Inzeta/Atienza, etc.*

La derivación es otro fenómeno que se ha de tener en cuenta para descifrar una palabra. Así *Anabe>Navia, Anieto>Nieto, Anes>Ness, Anoze>Noche, Eneko>Nekue, Enar>Nar, Ainaro>Nero, Anuez>Muez, Menaria>Miner, Amilleta>Millet, Amati-ena>Matiena, Ametze>Mieza, Amoros>Muros, Enola>Mola, Ainua>Mainua, Anzanos>Manzanos, etc.*

Es manifiesta la influencia de los fonetismos de la toponimia en el lenguaje ordinario, como *amatau>matar* “acabar/matar”, *amantal>mantel* “delantal/mantel”, *amama>nana* “abuela”, *aina>ñaña* “hermana mayor”, *ainubi<sup>(en)</sup>>nube<sup>(l)</sup>*, “sombrió/nube”, etc.

Los derivados de este arquetipo que denotan grandes espacios o la delimitación o posicionamiento de los mismos no sólo describen el terreno, sino a los habitantes del mismo, analogizando, a veces, sus actitudes, como los *muslin* de *musu* “arrostrados o enfrentados” o los derivados de *muru*, *amorrilas* “empedernidos” *amorratu* en los *muros* de su *morada* o de defensa en el “desierto” *mortu*, etc. La familia tomó el apellido de la casa o el lugar donde habitó y los individuos del mismo tomaron el gentilicio del nombre de la tierra que habitaron<sup>2</sup>. El gentilicio describe, como el topónimo el lugar de su habitat. Así los de *ain/an/na* “suma altura” como *inglés, nepalí, ainu, noruego*, etc.; de *muro, morábito* “el que habita en “casa murada”, *almoravides, moros, amorrú o amorrilas, murcianos, moravos, zamoranos*, etc.; los limitados por el *mar*

2 Esta costumbre de llamar a los individuos por el nombre de la casa rural que habitan sigue hasta el presente, aun cuando no coincida con el apellido actual, ya que la casa nunca cambio de nombre, pero sí de inquilino.

como los sumerios, los marismeños, marroquí, o de marca, dinamarqués, marqueses, camargos, marcomanos, etc.; de *ante/and* “alto puerto”, como *andaluz*, *andorrano*, etc.; de *man/men* “dominio, posesión”, como *mandarín*, *manchuriano*, *aleman*, *germani*; de *inda* “camino alto”, como *indio*, *hindú*, *indukú*; así mismo, *montañés* de *monte* y *navarro* de *nava*, etc.

## 2.2. Lo oído del arquetipo Utu

El movimiento de *Utu* “sol” nos da el sentido del “espacio” *utz* cósmico y geográfico, desde su salida en las “puertas” *ate*, “peñas” *atx*>*aitz* y supuestos “resquicios” *arte/tarte* por donde supuestamente se colaba hasta su remonte en el “alto” *ota*, o es “aposentado” *otsi* en su “tugurio” *ud/ux*, etc., analogiza todo el espacio que recorre el viajero o el labrador. Así es **ate** “puerta/puerto” *Atamdi/Andetxa*, *Atxelar/Larache*, *Atarrabi/Rabat*, *Atabe/Deba/Deva*<sup>3</sup>; **atari** “portal” como en *Atarratze/Arrasate*, *Saratzu/Ozara*, *Ate-ateka/gate*<sup>(6)</sup> “portillo, control”, como *Ateka/Katea*, *Atiega/Gaite*, *Atxika/Gaitza*; es **atela** “umbral”, como en *Talavera/Bardal*, *Daladier/Tarradella*, *Atlas/Estala/Estela*; es **atarate**>*tarte* “portal, resquicio”, como *Dardain/Andarto*, *Tarsis/Estraza*, *Sardes/Estarta*; es **ota**>*otxa/tu* “alto” como en *Otamendi/Montoto*, *Otxate/Atotxa*, *Otarra/Rato*, *Otaola/Olot*, *Otxabio/Biotxa*; **ud/ux** “habitación, tugurio” como en *Udala/Alotz*, *Uxarte/Artutxa*, *Usatorre/Torrox*; es **idoi**>*odi*>*do* “pozo, canal” en *Odieta*, *Idoeta/Atodo*, *Iduarte/Artedo*; de **duena**/*duna*>*dona*<sup>(6)</sup>>*ton*>*son* “dominio, posesión”, como en *Donas/Aston*, *Donamaria/Maradona*, *Donagaldia/Caledonia*; es **usa** “ejido”, como *Usabel/Belosa*, *Usabe/Biosa*, *Usetxi/Etxosia*, etc. De *ud/ux* “tugurio” crea *otsi* “guarecerse” y *oste* “acción de ocultarse” ha creado **oste** “detrás/tras” y *Oeste/West*, el punto cardinal, como en *Ostaikoa/Akosta*, *Ostaze/Ezostea*, *Ostiona/Donostia*, *Ostebal/Ballosta*. La forma *oste* “tras” se humaniza en **bost**>*post*<sup>(6)</sup>,

3 El topónimo de *Deba/Deva* “puerto de abajo”, no tiene nada que ver con los *Devas*, seres divinos indoeuropeos que animan la forma (árboles, edificios, hogares), etc. Un error inicial induce a otro mayor, si, por ejemplo, se toma, como una señal del paso de los indoeuropeos.

como en *Bostibarre*, *Valposta*, *Bostmendieta/Bustamante*; es **itera**<sup>(eu)</sup>>*iter*<sup>(o)</sup>>*izar/zezar/zar* “camino recto, a través”, como *Itiar*>*Iziar*, *Zearsolo/Soloziarre*, *Izarrandi/Antxizar*, *Izarmendi/Mendizar*, *Zarrabenta/Bentazar*; el aglutinado *ud+uri* “casa cercada” crea **turri**/*dorre/dura* “fortín”, como en *Torre/Orta*, *Dura/Urda*, *Turrez/Ortez*, *Durana/Andorra*<sup>4</sup>; es **atari**>*sara* “portal, redil” en *Atarre*>*Sarria*, y los derivados *tru/tro/tre/tri* en *Trubia*, *Troya*, *Treviso*, etc.; es **solo** “suelo, solar”, como *Solaun/Unzalu*, *Sologuti/Goitisolu*, *Solabide/Bidasolu*; es **-tegi** “lugar techado”, como *Balzategi*, *Apeztegi*, *Gastegi*, etc.

En las derivaciones de *Utu* ha de tenerse en cuenta la sonorización, la palatalización y sibilación: *Otoain*>*Twain*, *Otola*>*Otxola*>*Sola*, *Otia*>*Otxia*>*Osea*, *Otabia*>*Zobia/Sobia*, *Tubia*>*Zubia/Subia*, *Iduarte*>*Duarte*, *Otole*>*Autol*, *Udiarra*>*Uxarra*, *Udala*>*Uzala*, *Dolano*>*Solano*, *Iturza*>*Turza*, *Itola*>*Isola*, *Itala*>*Izala*>*Isla*, *Itieta*>*Díaz*, *Atarratze*>*Tarrasa*, *Tardets*>*Tarsis*, *Tardets*>*Sardes*, *Ataide*>*Teide*, *Atabe*>*Deva*, *Turabia*>*Truvia*, etc.

Algo parecido sucede en la onomástica ordinaria: *txukatu*>*sika*-*tu*<sup>(eu)</sup>>*siccare*<sup>(i)</sup>>*secar* “escurrir/secar”, *otatu*<sup>(eu)</sup>>*tutu*<sup>(i)</sup> “elevado/defendido”, *dola*>*duela*, *atarratu*>*asarratu* “reñir/enfadarse”, *atatu*>*atar* “meter/sujetar”, *atoratu*>*azorar* “incomodar/azorar”, *atoma*>*tomar* “atreverse/tomar”, *asartu*>*sartu* “atreverse/entrar”, *asartu*>*acertar*, *atesi*>*dehesa* “puerta de seto/dehesa”, *atuzar*>*azuzar*, *atera*>*acera*, “salida/acera”, *zoldu*>*soldar* “curar/soldar”, etc.

La geografía o el acomodo a la misma define a los habitantes: de *torre/dur/sur*, se analogizan los gentilicios *tuareg*, *turanios*, *turcos*, *turdetanos*, *turmógidos*, *tirios*, *troyanos*, *etruscos* y *asirios*, *astures*, *turingios*, *tortosinos*, *sorianos*, etc.; de *tarte/sard*, los *tártaros*, *tartesos*, *tarbelli*, *tarentini*, *sardi*, *sardini*, *sarmati*, etc., de *ton/don/son*, los *siñonios*, *teutones*, *grisonos*, *letones*, *pelendones*, *estonios*, *lituanios*, etc., de *ud/ux* “casa” *oscos*, *osetios*, etc. de *ota* “arriba, norte”, como *hotomanos*, *utar*, *utari*, etc; de la agluti-

4 La arquitectura “rodea” *uritu* la puerta de la ciudad” que resulta *ate+uritu*, como en *Tir*, *Turia*, *Aturri*>*Atxuri*>*Asturia*, etc. *ate+aurre* “ante-puerta” deriva *turre*<sup>(o)</sup> “torre” de defensa estratégica.

nación *ate+ain/tan* “alto puerto, montaña” como en *Athenai*, *Tana* “puerto alto, Norte” están llenos los gentilicios de ambos extremos euroasiáticos, como *jacetani*, *carpetani*, *oretani*, etc. en la Península Ibérica y los *mitanni*, *paquistani*, *indostani*, *azerbayanos*, *turquestanos*, etc. en Asia; *oste>aust* “tras” como *ostriche*, *ostgoten*, *austrigon*, *australiano*, etc.

### 2.3. Lo oído del arquetipo *Ra*

El arquetipo de *Ra* describe el terreno por su consistencia, como *ara* “*area*, *terreno*”, *are* “*arena*”, *arru* “*barranco*”, *harri* “*piedra*”, *ur* “*agua*, *cerca*”, *uri/iri* “*ciudad*, *cerco*”, *erri* “*tierra cultivada*”, *herri* “*pueblo*”, *oru* “*solar*”, *orube>orbe* “*solar bajo*”, *aro* “*círculo*, *cerco*”, y en aglutinación con arquetipos, describe *aran* “*valle alto*”, *arte* “*paso*, *resquicio*”, *orma* “*pared*, *muralla*”, *ortu* “*cercado*, *fortificado*”, *arze*, “*fortín*”, *arlo/alor* “*porción de laboreo*”, *arco*, *arca*, etc.

De *ara* “terreno” en *Aravilla/Villaria*, *Aramendi/Mendiaria*, *Arauko/Okera*, *Araka/Gare*, etc.; es *are* “arena” en *Areta/Atar*, *Areces/Cesarea*, *Arenaza/Nazarre*, etc.; es *harri* “piedra”, cual santuario de *Ra* en *Arrate/Atxarre*, *Arraka/Carra*, *Arramele/Millar*; es *erri>erre* “tierra de labor del “pueblo” *herri*, como en *Erregoiti/Gutierre*, *Erreka/Karria*, *Errezil/Cillera*; es *ur* “agua” de que se rodeaban las ciudades sumerias y las torres de foso, de tal manera que de *ur* deriva *uritu* “cercar”, según la fórmula *ur/hur* “agua/cerco” que realiza la defensa de la “ciudad” en *Urtutu/Arturi*, *Urremendi/Mendaur*, *Uruk/Okurru*, *Urkola/Golluri*; es *uri>ori* “ciudad, villa” en *Uribarri/Ibarruri*, *Oriol/Ollauri*, *Urizena/Zeanuri*, con su variante en *hiri* en *Iriola/Olaria*, *Irimindi/Mendiri*, *Irun/Uniri*; es *oru* “solar” en *Orueta/Toro*, *Orueso/Osoro*, *Oromendi/Montoro*; es *orube* “solar bajo” en *Oribe/Beuri*, *Oribea/Biuri*, *Orba/Baur*; es *arru* “barranco” en *Arruazu/Azura*, *Arrutia/Atxurra*, *Arrueta/Turra*, etc. En aglutinación es *aran>arain>aren>arin* “valle alto en grado superlativo” en *Arana/Enar*, *Arandia/Teran*, *Arenas/Etxarren*, *Araine/Ainara*, *Arintxu/Otxoarín*, *Reinosa/Ozerin*; es *orma* “muralla, pared”, en *Ormapea/Borma*, *Romate/Dormea*, *Ormara/Romaria*; es *arte* “brecha” en *Arte/Terra*, *Arta/Darraí*, *Arteaga/-*



*Akarrate*, *Artibai/Ibarza*, palataliza en *arce*<sup>(l)</sup> “fortificación” en *Arzila/Larze*, *Arsetxe/Etxarse*, *Artxega/Okarze*; es **ortu** “pieza cercada, huerto”, como *Ortueta/Ateortu*, *Ortube/Bortu*, *Ortabe/Borda*; es **ortu** “ciudad amurallada” en *Ordizia/Izurdia*, *Ortavilla/Villorta*; es **arlo** “porción de labrantio” en *Arlo/Loharre*, *Arlas/Astarlo*, *Arles/Etxalar*; es **erreka**>arga “rio” en *Erreka/Karria*, *Errekalde/Caldera*, *Recavilla/Villarrica*; **arco** en *Arkotxa/Otxarko*, *Arkaute/Uterga*, *Arkoba/Beurko*, *Arkitz/Zarco*; **eretz**>**ertz** “orilla, frente”, como *Eretza*, *Ertzila*, *Erzegobina*; es **riva** (de *ibar* invertido) *rivu*<sup>(l)</sup>>rio, en *Erripa/Iparra*, *Rio-Oca/Okarrio*, *Riosa/Osorio*, etc.

En las derivaciones del arquetipo *Ra* importa la forma implorativa o explosiva de pronunciación: *Arramendi*>*Ramonte*, *Arrazua*>*Arzúa*>*Raso*, *Arbele*>*Ravel*, *Arriaza*>*Arza*, *Arte*>*Reta*, *Ereina*>*Reina*, *Ereinoza*>*Reinosa*, *Ertsina*>*Resina*, *Arrokia*>*Roca*, *Arrojo*>*Rojo*, *Iraola*>*Rahola*, *Arrizala*>*Rizal*, *Arriano*>*Riaño*, *Arrueta*>*Rueta*>*Rueda*, *Erkala*>*Regla*, *Erreka*>*Rega*, *Arrue*>*Rúa*, *Arroita*>*Rota*, *Arrive*>*Riva* o la diptoganción de la *O-* inicial, como en *Orabia*>*Eurabe*, *Ortez*>*Eurtetze*, *Orube*>*Europa*, etc.

Se observa el mismo fenómeno entre los nombres comunes: *arte*>*rato* “intervalo de tiempo”, *erreten*>*retén* “acequia/precaución”, *arrapatu*>*arrebatar*>*raptar*, *arradatu*>*arrasar*>*rasar*, *arrobotu*>*arrobar*>*robar*, *arropa*>*robo*, *ortu*<sup>(eu)</sup>>*rota*<sup>(l)</sup> “cercado/rueda”, *arrabia*>*rabia*, *artez*<sup>(eu)</sup>>*recte*<sup>(l)</sup> “rectamente”, *arropa*<sup>(eu)</sup>>*ropa*>*rob*<sup>(l)</sup>, *arroka*>*roca*, *arte*<sup>(eu)</sup>>*rete*<sup>(l)</sup>>*red*, *arrupe*<sup>(eu)</sup>>*rupe*<sup>(l)</sup> “oquedad/roca”, *arru*<sup>(eu)</sup>>*rue*<sup>(l)</sup> “barranco/calle”, *arruta*>*ruta* “paso de barranco/ruta”, *arraun*>*remo*, *artzai*<sup>(eu)</sup>/*reza*<sup>(iran)</sup> “pastor/rey”, *orei*>*euri* “nube/lluvia”, *ortziri*>*eurtzuri* “trueno”, etc.

Lo descriptivo de la onomástica de *Ra* alcanza los gentilicios de los pueblos que los habitan, porque así son reconocidos: de *ara* “area, territorio” *ario*, *aragonés*, *arevaco*, *armenio*, *armórico*, *argelino*, etc. de *oru* “solar” *romano*, *rumano*, *ruso*; de *ur* “agua, cerca” *urdu*, *urartio*, etc., de *arte* “intermedio, estrecho” *artabri*, *urartios*, *ardeni*, *reti*; de *ertz* “orilla” *erse*, *rasena*, etc.; de *aran/ arain* los *iranios*, *arameos*, *renanos*, etc.; otros, como *arcadi*, *riojano*, *rivieri*, *urioso*, etc., de *arru* “barranca”, *runos*, *ruteni*, etc.

## 2.4. Lo oído del arquetipo *Ilu*

Este arquetipo se presenta como *Ilu*<sup>(u)</sup>, *El*<sup>(le)</sup>, *Alá*<sup>(ara)</sup> entre los semitas, e imita de *Ra* la habitación humana en *uli/ili* “villa, ciudad”, *ola* “tienda, población” y pugna por desplazar al arquetipo anterior de *Ra* en prefijo, como *Elguren* por *Erguren*, *Algan* por *Arkan*, *Eliz* por *Eriz*, *Almonte* por *Armendi*, *Alikante* por *Arkandi*, *Alava* por *Araba*, etc. Se aglutina con *An* en *lan* “tierra de labor”, *laun* “llano”, *landa* “campo, fuera” de *launada* “planicie”, *leen*>*lein* “anterior”, con *Utu* en *altu* “alto” y *alde* “lado, aldea”, con *Ra* en *larre* “dehesa”, con *Ka* en *elge* “terreno cultivado”, *leku* “lugar”, *ele*+*ekur*>*lekore*/*alcor* “campo, colina” y *legor*>*lehor* “cobertizo”, con *Ba* en *albo* “lado”, con *As* en *luze*, de *loitzu* “embarrado”, *lasa* “ancho”, *leze* “cueva”, etc.

Así, tenemos las formas de **uli/ili/loi** “población, ciudad de *Ilu* en *Ulise*/*Etxeuli*/*Etxehu*, *Ulibarri*/*Barrol*, *Ullate*/*Taull*, *Ulzama*/*Zamallo*, *Iliona*/*Unil*, *Ilaraza*/*Aracil*, etc; es **ola**>*loi*>*la*>*al*>*el* “población” en *Olaso*/*Asola*, *Olarte*/*Artola*, *Olesa*/*Ezeola*, *Labarra*/*Barral*, *Algorta*/*Gortal*, *Labarka*/*Cabral*, *Legarra*/*Carrel*, *Lacasa*/*Casal*/*Casilla*, *Alkan*/*Canal*, *Eskola*/*Elciego*, *Loiba*/*Beola*>*Bola*; es **lan** “tierra de labor” en *Langata*/*Katalan*, *Lanas*/*Azalena*, *Langu*/*Golan*, *Lanciego*/*Eskolan*; es **laun**>*leun*>*lon* “llano”, *Katalaunia*/*Longate*, *Leunda*/*Talón*, *Navalón*/*Lonbana*; es **leen**>*lein* “primero” (por situación) en *Lenza*/*Azalena*/*Sallén*, *Leinz*/*Isiline*, *Lengara*/*Carlín*; se aglutina con *Utu* en **altu**>*altxu*>*altzu* “alto” en *Altuna*, *Alduzin*/*Osinalde*, *Altubaso*/*Basualdo*, *Alzuaga*/*Kadalso*, *Altxuberro*; es **alde** “lado, aldea” en *Aldaba*/*Balda*, *Adekoa*/*Ugalde*, *Aldeacueva*/*Kobalde*, *Altamira*/*Muralta*; con *Ra* en **larre**>*lar* “dehesa”, como *Larraine*/*Anielarre*, *Larreta*/*Atelaria*, *Larretxe*/*Etxalar*, *Larrabile*/*Villalar*; se unen en composición *lan*+*ate* en **landa**>*land* “campo de trabajo”, como *Lanzola*/*Olanda*, *Landesa*/*Sheland*, *Landaguren*/*Groenlandia*, *Landas*/*Asland*; es **luizi**/*luze* “tierra desprendida” como *Luzarte*/*Artzeluz*, *Luzaide*/*Deluz*, *Luzarra*/*Arriluze*; con *Ka* es **elge** “campo cultivado”, como *Elgezabal*, *Elgezua*, *Elgeta*; es **leku** “lugar” en *Lekubaso*, *Legutiano*, *Lekuona*/*Bonloc*; con *ekur* es **legor**>*leor* “cobertizo” en *Lagorrra*/*Korle*, *Legorreta*/*Kortela*, *Egileor*/*Elorregi*; con *Ba* es **albo**

“lado”, como en *Albaina*/*Peñalba*, *Albaitz*/*Isalbe*, *Albaka*/*Galba*; con As es **lasa** “lugar amplio” en *Lasama*/*Malase*, *Lasa*/*Sala*, *Lasalle*/*Sallés* y **lauso**/*losa* “lugar llano” en *Losanto*/*Andeluz*, *Luxana*, *Lozano*, es **leze** “cueva” en *Lexarra*/*Arlés*, *Lexarrabe*/*Arbelas*, *Lezetxe*/*Etxeles*, etc.

La derivación del arquetipo *Ilu* fluctúan las formas *uli/ili*: *Olibares*>*Iliberis*, *Oliden*>*Liedena*>*Leiden*, *Oliarte*>*Liarthe*, *Oliban*>*Libano*, etc. y *ola*->*la*->*al*-, *ol*->*l*-.: *Olagordia*>*Laguardia*, *Olagorta*>*Algorta*, *Olata*>*Alda*, *Olamendi*>*Almonte*, *Olako*->*Lakua*, *Olanda*>*Landa*, *Olarra*>*Larra*, *Olaibar*>*Laibarra*/*Oliber*, *Oliva*/*Leiva*, *Olete*>*Lete*, *Olite*>*Lide*, *Olaeta*>*Laita*, *Olotza*>*Loza*, *Ollora*>*Llora*, etc.; también *ala*->*la*-.: *Alain*>*Laín*, *Alaba*>*Labea*, *Alabakua*>*Labakoa*, *Alakano*>*Lakano*/*Elcano*, *Alandi*>*Landia*, *Lanatxe*>*Lanz*, *Allona*>*Llona*, etc.

En la derivación de palabras ordinarias se sigue los mismos fenómenos: *alokairu*<sup>(eu)</sup>>*lucru*<sup>(l)</sup>>*logro*, *albainu*>*hilban*, *alte*<sup>(eu)</sup>>*latu*<sup>(l)</sup>, *alde*<sup>(eu)</sup>>*latu*<sup>(l)</sup>, *elbi*<sup>(eu)</sup> “mosca”>*leve*<sup>(l)</sup>, *aldatu*>*ladear*, *alabre*/*liebre*, *elger*<sup>(eu)</sup>/*leger*<sup>(l)</sup> “fatuo/ligero”, *leun*>*llano*, *elati*>*lata* “charlatán”, etc.

Lo descriptivo de *Ilu* atañe, además a los gentilicios, de *altu*, *altaico*, de *ili*, *ilirio*, *licio*, *libio*, *livonio*, *ilicitano*, *ligur*, *lituano*, etc., de *ola*/*la*/*le*, *albanés*, *alani*, *alemán*, *alsaciano*, *heleni*, *helvético*, *alano*, *latino*, *letón*, *laburdino*, *lapón*, etc., de *landa*, *landés*, *landër*<sup>(al)</sup>, *holandés*, *irlandés*, *finlandés*, etc.

## 2.5. Lo oído del arquetipo *Ka*

De este arquetipo de la “materialidad” *kai* humana se forma *ki*<sup>(s)</sup> “tierra”, *egi*<sup>(eu)</sup> “horizonte”, *geou*<sup>(g)</sup> y *geb*<sup>(e)</sup> “tierra”, tenemos los significantes descriptivos de *goi* “arriba” que en superlativo es *goien*>*güen*>*kin* y *ekua*<sup>(s)</sup>>*oikia*<sup>(g)</sup> “casa” y sus derivados locativos en *oka*-, *-eko*, *-ko*, *-go*, *aka*-, *-aka*, *-aga*, *-ach*, *-ac* que acompañan a los topónimos, como *Baka*/*Bach*, con As forma *egoitz* “casa”, con Ba, *cava*/*koba* y con el arquetipo de *Ra* el *ekura* “alcor”/*ekur*<sup>(s)</sup> “templo montañoso” que deriva en *gora*/*gori*/*gorri* como en *Ekurmendi*, *Gory Ahaggar* del culto ancestral en donde se fundara la *kuria*/*kiria*, *korta*, *corte*, nombres que nos introducen directamente en el

Neolítico avanzado de la domesticación el ganado.

El arquetipo *Ka* humaniza en prefijo a todos los arquetipos divinos, haciendo de *an/ain* una altitud asequible en *kana>gana>gaine>gain*, *kano>gano* “encima” y de *ota* “alto” *kota>goiti>gotxi>gutxi* “en alto”, de *ata* “puerta”, *kate* “paso controlado”, de *ara* “area” *kara>gara>garia>garai>geri>ager* “arriba, despejado” y con *ola/al* “habitación”, *cole>gola* “collado”, *kala>gala>gal* “esquina”.

El caso locativo “lugar en dónde o perteneciente a” en *oka-*, *-eko*, como *Okalar/Larreko*, *Okola/Olako*, *Okabro/Barrego*, *Okabe/Beko*; es “casa” *ekua*<sup>(6)</sup> en *-ka/-ga*, como *Akandia/Andiaka*, *Akazubi/Zubiaga*, *Agarre/Arraga*, *Akitz/Izaga*, *Laka>Lach>Lac*, *Andraka/Andrach*; es *egi/eki* “horizonte, ladera” en *Egibar/Ibarregi*, *Egimendi/Mendegi*, *Ekizarra/Izarregi*, *Ekina/Ainki*; es *goi* “arriba” en *Goyanes/Amezkoa*, *Goitita/Atagoiti*, *Goiuri/Urigoiti*; es *goien>güen>kin* “lo más alto”, como en *Goienuri/Urigüen*, *Güenche/Etxagüen*, *Ibargüena>Barkin*, *Torraüena>Zorraquin* y *koina>goina>kun>gon* “lo más alto” en *Kuneitra/Tarragona*, *Kontxa/Chacón*, *Kumbia/Begoña*, *Cuiñas/Azkuena*, *Kuende/Tekin*; es *kota/goiti/agudo/guda* “en alto” en *Goitana/Angotia*, *Goitaran/Arangoiti*, *Goitiso/Sologuti*, *Kotiamendi/Mendikute*, *Gudamendi/Montegudo*; es *kane>gane>gain*, *kano>gano* “sobre, encima”, como en *Kanale/Alkain*, *Ganoria/Organya*, *Canosa/Osakain*, *Turégano/Kantor*, *Kandia/Atiagane*, *Canes/Eskana*; es *kate* “paso controlado” en *Katalan/Langata*, *Katharre/Argata*, *Katäbera/Vergata*; es *egoitz* “casa” en *Egozkue*, *Eguzkina*, *Etxabakoitz*, *Arrangoitz*, *Navascues*; es *casa/gaza* en *Kastor/Torkatxa*, *Kazarro/Orgaz*, *Cashmir/Murkas*, *Castán*, *Gasteiz*; es *koba*/cueva en *Kobalde/Aldeacueva*, *Gobar/Arkoba*, *Kobardo/Ardoukoba*; es *kabia*/cava “hondonada” en *Kabiria/Ergabia*, *Kabale/Lakabe*, *Kaboto/Otxagabia*, es *ekura/koro/gora>gori>gorri* “campo” en *Ekurmendi/Mendigoria*, *Koroba/Begoria*, *Gorgana/Gangor*, *Gurena/Angor* y las formas agrupadas *kro/gro/gru*, como *Cromwell*, *Groenland*, *Grunewald*, *Akropolis*; es *kuria*/kiria “señorío” *Kurebio/Begorio*, *Kiriati/Txikuri*, *Kirizia/Eskiri*, *Kiruri-Urkiri*; es *korta*/corte en *Kortabil/Villacorta*, *Gordobil/Villa-*

*gordo*, *Cortes/Eskorta*, *Korteta/Ategorrieta*; es **kara**>*gara*>*garai*, *ager* “cumbre, alto, despejado” como *Garatea/Azagra*, *Karistia/Estigara*, *Gracias/Tigris*, *Karra/Arraka*, *Karral/Alegre*, *Agerretxe/Ezkaray*, *Garitona/Donagarai*, *Garbala/Balaguer* y las formas agrupadas *kra/kere/kri/gra/gre/gri*, como *Kramer*, *Creta*, *Criton*, *Granada*, *Grecia*, *Grimaldi*; es **ekala**/*gal* “lado, lateral” en *Kalamuz/Muskala*, *Gallarta/Artekale*, *Galberdi/Berdugal* y la formas agrupadas en *kla/kle*, *kli*, *gla/gle/gli*, como *Clamart*, *Clinton*, *Clemente*, *Gladis*, *Glemond*, *Glifort*; es **okelu**>*gola* “rincón, cuadra” en *Okeluri/Urkulo*, *Golar/Arkola*, *Golluri/Urkullu*, etc.

Entre las derivaciones del arquetipo *Ka* se distingue la pérdida de la vocal inicial, más regular en el vascuence y la formación de grupos en *gr-*, *gl-* fuera del área del mismo: *Ekui*>*Egui*, *Ukua*>*Egoa*, *Okoi-ze*>*Egoitz*, *Okas*>*Casa*, *Okaranza*>*Karranza*, *Okarastia*>*Karistia*, *Okon*>*Konia*>*Coen*, *Konia*>*Goina*>*Güen*>*Kin*, *Okoista*>*Cuesta*, *Okotzo*>*Coso*, *Okola*>*Gola*>*Güel*, *Okoro*>*Koro*, *Korrotia*>*Korta*>*Corte*, *Akoba*>*Cueva*, *Akondia*>*Conde*>*Cuende*, *Akandia*>*Kandia*>*Gandía*, *Garazi*>*Gracia*, *Gereño*>*Greño*, *Akerreta*>*Agreda*, *Gorozin*>*Grozin*, *Karande*>*Grande*, *Galera*>*Glera*, *Galain*>*Glen*, *Kalbera*>*Claver*, *Egurrola*>*Gurrola*>*Grul*, *Kurtzia*>*Cruz*, etc.

Entre los nombres ordinarios derivados de *egoitz* “casa” tenemos *ekoizte*>*coste*, *ekoizkatu*>*cosechar*, *ekosari*>*gosari* “legumbre/comida”, de *gara* “en alto”, *carestía*>*garesti*, *garaun*<sup>(eu)</sup>>*granu*<sup>(l)</sup>>*grano*, *garatu*<sup>(eu)</sup> “crecido”>*gratu*<sup>(l)</sup>>*grato*, *garatza*>*gratia*<sup>(l)</sup>>*gracia*, “contrato/gracia” por analogía, *garba* “gavilla”>*grave*, etc. De lo descriptivo geofísico de altura del arquetipo *Ka* en aglutinación con los arquetipos divinos, se analogiza lo psíquico humano de los sustantivos, como *gana*>*ganoso*, *kara*>*kario*>*caro* “pujante, caro”, *gala*<sup>(s)</sup> “rey”, *galai* “galán”, *gailen* “triunfante”, *garaina*>*greña*, *galano*, *gailur* “gallardete”, *gallu*<sup>(a)</sup> “principal”, *gallo*, *kalou*<sup>(g)</sup> “bello”>*calidad*, *calor*; *galar* “carbón de castaño”, *galant*, *galano*, *callidu*<sup>(l)</sup> “sabio”, etc., verbos, como *gailendu* “triunfar”, *galdu* “perder”, *calentar*, *caldear*, etc. De la curia del *ekur*<sup>(s)</sup> neolítico “acampar/curar”, *gorde*>*guardar*, *akordatu*>*acordarse*, *korda*>*cuerda*, y el recurso a los dioses pidiendo socorro, ha creado, no sólo la forma

de *credo*, sino el movimiento de *kurri*, *currere* > *correr*, *curso*, *cur-sar*, *recurrir* y fórmulas como *ekura/gora* “arriba”, oficios de *curio*, *guru*, “anacoreta” para “adorar” *gurtu*, *goratu* “ensalzar” a Dios y de *agure* “anciano” > *augur*<sup>(4)</sup>, además de lugares como *coro*, *corte*, donde *guardar* < *gorde*<sup>(eu)</sup>, y la “corona de piedra” *cronlech*, etc.

Notamos una buena representación de lo descriptivo en *kan/gan* “sobre” y de su compuesto *Kanta/Ganda* “cima, sobre el puerto, paso” en la geografía física del entorno de Tibet, en las cordilleras de *Karakorun* e *Himalaya*, como el monte *Kantze*<sup>(tib)</sup> (6.168 m)/-*Gandi*<sup>(chi)</sup>, *Yokan* (Santuario del Tibet), *Kanchanjunga* (ochomil de Nepal), *Ganges*, río, que tan bien consueñan con la toponimia del Occidente europeo, como *Kande/Atakan*, *Gante/Tegan*, *Gorgana/Gangor*, *Yokan/Kantxo* > *Ganzo*, *Gandara/Arganda*, *Candela/Lekanda*, *Kurgan/Gangura*, *Kanastro/Astrakan*, *Kandalar*, etc.

Los gentilicios de *ekura*<sup>(eu)</sup>/*ekur*<sup>(s)</sup> “monte-santuario” describen a los *kurdos*, *kurganes*, *kirgisos*, *gordianos*, *georgianos*, *corsos*, *coreano*, etc., de *goien/gon/güen/kin* “de más arriba”, como *güenche*, *aragonés*, *cimbrio*; de *goiti* “parte de arriba”, como *kuti*, *godos*; de *kan/gan* “sobre, encima”, *cántabro*, *kandios*, *camchatcas*, *keniatas*, *alicantinos*; de *egal* “extremo lateral” *caldeo*, *gálata*, *galés*, *kaledonio*, *keltoi* > *celta*, *galo*, *gallego*, etc. de *kara/gara/kre* “sobre” *karistio*, *cartaginés*, *germano*, *kretense*, *griego*, *grisón*; de *kate* “puerto, paso controlado”, *catalán*, *cátaros*, etc., de *ekua/ko* “casa”, como *copto*, *egipcio*, de *casa*, *casita*, *kazako*; de castillo, *castellano*, etc.

El vascuence rehuye toda agrupación de consonantes por el sentido, más o menos consciente, que da a cada arquetipo por separado.

## 2.6. Lo oído del arquetipo Ba

*Ba* describe la parte “baja” *be/behe* de la orografía en *abai/ibai* “río” e *ibi* “vado” vía natural que cruza el río, *ibi+ate* > *bide*<sup>5</sup> “camino”, *baita/beiti*<sup>(eu)</sup>/*bit*<sup>(s)</sup>/*bet*<sup>(h)</sup> “casa de abajo” (se opone a *goiti* “casa de arriba”). De *ibai+ar* “area” *ibar* “valle” del que deriva *vereda* “ca-

5 Es de observar la diferencia de *inda* “camino alto, solar” y de *bide* “camino bajo, terrenal” con la sola diferencia de los arquetipos *iNu/Ba*.

mino del valle”; el cambio de *Ra*, por *Ilu* le convierte en *valle*>*val*, *bello*, y en general distingue la parte *baja* de la alta en *be/ba* de cualquier topónimo; con *Ka*>*vega*, con *She*>*basa/baxa*>*baja*.

Humaniza topónimos de arquetipo divino *une*>*bon*>*pon*, *ain/ein*>*bain/bein*, *ota*>*bota*, *udda*>*buda*, *ux*>*puch*, *uza*>*poza*, *uri*>*buri*>*buru*, *iri*>*biri*, *arru*>*barru* “centro, cerco”, *ili*>*bili*>*villa*>*bil*, *uli/ola*>*bola/pola/poli*, *ortu*>*bortu*>*portu/a*>*forte*, *ekua*<sup>(s)</sup>>*bago*>*fago*>*pago* “aldea”, *beko*>*vico* “villa de abajo”, *oste*>*bost/post*, “tras, parte posterior”, *bizkar* “lomera”, etc.

Describe la tierra con **ibai** “rio” en *Ibaeta/Deba*, *Ibineta/Divina*, *Ibamendi/Medibe*, *Ibarza/Artibai*, *Baibe/Babia*; con **be** “bajo” en *Bedoña/Doñapea*, *Vibar/Barrabia*, *Betxe/Etxabe*, *Belarre/Larrobe*, *Vitoria/Turabia*; con **ibi** “vado” en *Ibieta/Atxibi*, *Ibixo/Oxobi*, *Ibisate/Astibia*; con **bide** “camino” en *Bidazu/Atxubita*, *Bidarrai/Arbide*, *Bidegorri/Egurbide*, *Bidezabal/Zabalbide*; con **baita**/*bet*<sup>(h)</sup> “casa” en *Betulia/Olibete*, *Betola/Olabieta*, *Bediola/Olabaita*, *Bedoña/Omabeiti*, con **basa** “bajo” en *Basauri/Urribaso*, *Bastia/Tiebas*, *Pastor/Durpas*, con **ibar** “valle” en *Ibarreta/Atibar*, *Ibarrena/Ainibar*, *Ibarruri/Uribarri*, *Barcia/Ezibar*, *Barzola/Zulaibar*, etc. y sus derivados en *bra/bre/bri/pa/pre/pri/fra/fre/fri*, como *Brand*, *Bretaña*, *Brisgovia*, *Praga*, *Preston*, *Pricenton*, *Fraga*, *Freire*, *Friburgo*, etc: **barru**>*barri* “centro” en *Barrueta/Otabarro*, *Abarzuza/Zozabarro*, *Barrieta/Tabar*, *Barroselas*>*Bruselas*, etc. con **valle**>*val*>*bel* en *Valgano/Kanobal*, *Ballosta/Ostebal*, *Balearra/Arabella*, *Ballorka/Orgibel*, *Balza/Azabal*, etc. y sus derivados en *bla/ble/fla, fle, fli, pla/ple/pli*, como *Blanes*, *Bler*, *Flandes*, *Fleming*, *Plana/Plimud*, etc. con **beko**>*vico* (“casa de abajo”, como *Begoña*>*Bikuña*, *Bekuria*>*Biguri*, *Begorre*>*Bigorra*, etc. y la reversibilidad de los componentes, como *Bekotxe/Chaveco*, *Bekoria/Orvigo*; con **bizkar** “loma” en *Bizkargüena*, *Altabizkar/Bizkarraldé*, *Bizkargane*, etc.

Las derivaciones de *Ba* van de *aba*->*iba*-, *aba*->*ba*, *apa*->*pa*->*afa*->*fa*->*ha* en todas las variantes de vocal y tienden a los grupos *pr*-, *pl*- en zonas no vascófonas. Así tenemos *Abbay*>*Ibai*, *Abadie*>*Ibaide*, *Abarza*>*Barze*, *Aberin*>*Verin*, *Abeletxe*>*Apeles*,

*Abusu>Pozo, Aburto>Portu, Ibarreta>Barreda, Ibargarai>Bracara, Berea>Perea, Bereta>Vereda, Bereta>Pérez, Vélez>Félez, Ibañez>Fañez, Viguera>Figueras, Portas>Fuertes, Vallina>Hellin, Valcaria>Felguera, Barraga>Braga>Fraga/Praga, Bardena>-Bretaña, Viriga>Briga, Barreña>Braña, Viriatu>Brito>Prieto, etc.*

El prefijo de *Ba-* humaniza formas precedente del arquetipo *Inu-/An*, como *Ona>Bona, Añiua>Baño, Onega>Boniaga, Omaetxe>Bonatxea, Unda>Ponte, Onton>Pontón, Aines>Bañez, Añi>Beina>Peña, etc.*; de *Utu, ota* “alto” en *Otazu/Botazzo, Otaolea/Botele, Otarte/Bozarte, etc.*; *ud/ux* “habitación” en *Uda/Buda, Ozale>Bozal, Otxoa>Boza/Poza, etc.*, de *uri/iri* “ciudad, villa” en *Iria>Biria, Iribai>Viribai, Urigo>Burgo, Urieta>Burieta, etc.*, de *Ili/al* “ciudad” en *villa/vil*, como en *Illana>Villena, Alaiña>Bailén, Iliberis/Bibilis*, con la reversibilidad de los componentes, como *Bilene/Enbil, Villamor/Murville, Villacaña/Genevilla, Billabaso/Basabil, Villela/Lavilla, Villar/Arbil*; de *uli/ola* “habitación” en *bola/poli*, como en *Bulibar/Barbola, Polka/Kaboli, etc.*, de *orda/orta* en *borda>porta*, “habitación de puerto, paso” “como de *Horta/Borda, Hortal/Bordele, Ortuzar/Bordazar, etc.* con reversibilidad de los componentes, como en *Bordazar/Zarraborda, Bordel/Laborde, etc.* y derivaciones, como *Portas>Fuertes, etc.*; de *bost>post* “tras” en *Ostaiko>Póstigo, Ostabe>Bostoba, Ostila>Bustillo, Oston/Boston, etc.* con la reversibilidad de los componentes como *Ostebal/Valpuesta, Bustillo/Elbusto, Ostoba/Vasto, etc.*

Esta humanización supone el paso del sapiencial cósmico al antropológico que nos pone en la perspectiva histórica en el tiempo. Deducimos que *Ilion* era ciudad vieja, cuando nace la *polis* griega y *uri/iri* eran antigüedad cuando se nombran *bury/biri* en Europa.

Lo descriptivo geofísico de la onomástica de *Ba* define también a las gentes que lo habitan, como de *ibar/abar/ber/bra/ptra* “valle”, como *ávaro, íbero, parsi/persas, ibri, hebreo, bardo, bárdulo, bardenés, bereber, varsobio, birmano, pradeshi, franco, frison, frigio, friulano, etc.*, de *val/vel/>fla* “valle” como *baleares, valenciano, valón, valaqui, palentino, pelasgo, peleset, palestino, flamand, etc.*; de *bol/pola/poli, hola*, “choza, habitación” como, *bolseno, boloñes, po-*



laco, polinesio, holandés, etc.; de *buri/bur*, como *burgués*, *burgalés*, *burgundio*, etc.; de *bortu/portu*, como *bordelés*, *portugués*, etc.

## 2.7. Lo oído del arquetipo As

El arquetipo de As "aliento" es el que completa el número perfecto de siete, el último en llegar y el *as* o el *axe*<sup>(1)</sup> "*exe*<sup>(ua)</sup>/*eje*" en valorar, ya que indica "santidad estricta" inferida no sólo a las personas, sino también al lugar denominado con este arquetipo como *exe/etxe/eze/etze/zi* "casa" por la ospitalidad que los dioses obtuvieran en ella<sup>6</sup>. Prueba de ello, los viejos apellidos vascos e ibéricos se revistieron de este signo prefijo o sufijo, de la misma forma que los nuevos *ekur/kara/kala* santuarios se llamaran *zikuratu*, *esagila*, *sakara* en Sumer, Babilonia y Egipto y que hace de "*ekur*">*sacru*<sup>(1)</sup> "*sagrado*" de *gara>eskar* "*gracia*" y de *kala>eskala* de ascensión espiritual, como de *Okola>Eskola*, etc.

Antes de que funcionara el arquetipo As y se utilizara el nombre de *etxe* había otros términos para designar "casa, habitación", como *ud/ux*, *ola*, o el compuesto *dona*<sup>(1)</sup> de arquetipos divinos, o *ekua*<sup>(s)</sup>, *oikia*<sup>(s)</sup> del arquetipo de la materialidad humana, pero cuando se promocionó el concepto de especial de *etxe*, como santuario del hogar, aquellos nombres se completaron como *Udetxea*, *Soietze*, *Zuza*, *Olaetxe*, *Olesa*, *Ekotxea*, *Casa*, *Sidonia*, etc. y es más sorprendente que esta magia del arquetipo se extendiera con el tiempo a numerosos apellidos que prefijan o sufijan el arquetipo As de *Etxe/Etze/Etse/Itxe*, *Ese/Eze*, como *Cha-Martín/Matínez*, *Cha-cón/Gomiz*, *Txa-pero/Périz*, *Exi-Meno/Meniz*, *Esa-ola/Olaiz*, *Txa-Joan>Joaniz*, *Txa-nike/Iñiguez*, etc. y sea considerado desde un tiempo inmemorial como un sufijo gentilicio de nobleza en amplios sectores más allá de la Península Ibérica.

Describe la "habitación humana" con *esi>etxe*, *ezi>etze* en *Esa-*

6 El ikono del dios presidía en la escena del templo, como la *Xekina*<sup>(ara)</sup> en Israel y la acogida remunerada de los dioses en la casa de Filemón y Baucis en el mito griego, convertía a la casa en templo. Esta misma calidad se mantuvo en *etxe* "casa vasca". (J. M. BARANDIARAN, *Mitología vasca*, p. 55-72)

no/Anuez, España/Baiñes, Esperia/Péres, Eskue/Cosa, Eskala/Casale, Eziturri/Turrez>Duriz, Zizur/Zuriza, Eskibel/Gibeliz; de *inda* hace **senda** en Sendika/Kasenda, Sindika/Gassendi, Sender/Artxanda, Zendea/Disend; de *un*>**jaun**/jan/san “señorío” en Janmendia/Mandojana, Sandonis>Jandonis, Zambrana>Jambrana; de *uri*>**jauri**>jaur “señorío” en Jauriko, Jaurino, Jauregi; de *barru*>**esparru** en Espar/Parres, Esparza/Bardetxe, Chavarrio/Barriosa, etc; **etxa** se transcribe esta “casa”, como Etxaeina>Estein, Txakon>Estakona, Etxabe>Esteba, Etxarri/Estari, etc. en Estabilla/Ballesta, Estein/Anesta, Estakona/Gomestia, Esteba/Abasta>Bastia; es **etxari**>estari “caserío” en Estari/Arrastia, Esterana/Ainesterri, Estorka/Orgaste; es **etxela**>sel>sala “casilla” en Salazar/Zarsala, Zeledona/Donasila; es **zelai** “prado de casa” en Zelain/Ainzila, Zelai/Olesa, Zelanda/Antzelai; es **esku** “lugar a mano” en Eskumendi/Montesco, Eskola/Olaskua, Eskina/Gueñes, etc., con **eskuri** de es+ekura “casa rural” en Escorial/Corrales, Eskorna/Gornatxea, Eskario/Orezka, etc.

Las formas del arquetipo *As* derivan *etxe*->*xe*-, *etze*->*ze*-, *ese*- *se*-, *xe*->*s*-, *iz*-/ *zi*-, *etx*->*est*-, etc. como vemos en los siguientes ejemplos Etxeberri>Xeberri>Javier, Etxelanda>Zelanda, Esqibela>Eskibel, Etxagara>Sagra, Eskue/Seco, Espilla>Sevilla, Etxagüe>Yagüe, Etxebarri>Shefar, Xemein>Ximena>Jemein, Ezeiza>Zize, Chajon>Xixona, Etxea>Ejea, Etxabel>Shefiel, Chevalier>Sheifler, Etxaeina>Estaina>Stein, Etxaeina>Jaen, Etxagüe>Jakue, Etxetxo>Esteso, Etxabetxo>Espejo, Etxagara>Askarre, Eskonetia>Sigüenza, Eskuria>Segura, Eskubi>Segovia, Eskola>Zigüela, Shefarad<sup>(h)</sup>>Sparta<sup>(t)</sup>, etc.

Describe, además, los gentilicios en *etxe*/*tse*, *xe*, *se*-, *-es* “casa”, como *sefardí*, *español*, *charro*, *eslavo*, *esloveno*, *checheno*, *cilicio*, *siciliano*, *zingalés*, *estonio*, *espartano*, *estirio*, *sindi*, etc. o los que lo llevan sufijo, como *zelandés*, *aragonés*, *francés*, *francáis*, *genovessi*, *inglish*, *eirish*, *finish*, *doch*, etc; de “origen” en *sk*, como *eskal-dun*, *checo*, *escoto*, *eskanio*, *escandinavo*, *eskalda*, *escita*, *askenazi*, con los que lo incorporaron sufijamente, como *tusci*, *volsci*, *falisco*, *polska*, etc.

## CONCLUSIÓN

El capítulo ha sido una muestra de la capacidad reproductora de los arquetipos del lenguaje para la onomástoca, su comienzo monosilábico y su desarrollo por la aglutinación y la flexión. Es también el testimonio vivo de que dice cuanto el topónimo proclama, *esan/izan* "decir/ser" constatable en la orografía del terreno y los hechos históricos, por lo que es irrefutable su testimonio y que por sí solo aboga por el vascuence como el intérprete nato del lenguaje primitivo usado en medio mundo en cuanto a la toponimia se refiere.

La toponimia es el mejor exponente del dominio del sustrato euskérico más allá del mundo usco-mediterráneo e indicio de su universalidad, siendo también la vía más fácil de seguir el origen de la palabra y el lenguaje humano y la prehistoria de las andanzas de la humanidad. En este punto, cada uno de los topónimos aducidos y sus derivaciones multiplicables son un argumento a favor del euskera frente a la osadía indoeuropeísta.

La reversibilidad de los componentes de los topónimos creó el instrumental de los prefijos y sufijos que, sin traicionar el significado y categoría de los arquetipos, pudieran flexionar la palabra en casos, preposiciones y conjunciones para la expresión gramatical.

La "alta vía" *inda* del topónimo también es la *senda* más humilde del camino seguido por la cultura humana a lo largo de los ocho milenios desde el baluceo del lenguaje que interpeló a los dioses en un esfuerzo interior del espíritu humano. La anotación de lengua primitiva no quita ni empaña la sabiduría y regularidad práctica que muestra a toda hora en la formación de las palabras. Esta regularidad que mantiene presentes a los arquetipos es lo que ha salvado al vascuence de la seducción del latín y los romances.

La "Cenicienta de la lingüística", la minusvalorada entre todas, es la única capaz de analizar la mayor parte de la toponimia eurasiática hasta el arquetipo monosilábico, aún cuando a una cenicienta no se le conceda categoría del relumbre "científico" ni a una nación ostigada la calidad de sana democracia popular.

## III. LA ONOMÁSTICA, MEMORIA SAPIENCIAL

Una vez que nos hemos acercado a los pasos y gestas del hombre a lo largo de la historia, podemos intentar acercarnos a su pensamiento original en la línea de lo adelantado en 1.6./1.7. arquetipo por arquetipo en los que encontramos las tres etapas del sapiencial humano, llamadas por los exegetas *cósmico*, *antropológico* y *teológico* que pertenecen a las etapas sucesivas culturales *simbólica*, *mítica* y *ritual* tan bien encajables en los estadios *monosilábico*, *aglutinante* y *flexivo* del lenguaje.

El sapiencial cósmico nos traslada a la vieja cosmología en la que el hombre se interesa por el mundo *simbólico* de los dioses creadores de los cuatro elementos de la naturaleza: *Inu/uin* "cielo/agua", *Utu/su* "sol/fuego", *Ra/aire* "sol/aire" e *Ilu/loi* "Ilu/tierra" que representan los cuatro arquetipos divinos de los que se nutre la palabra y se alimenta el imaginario humano para su retentiva. En el sapiencial antropológico asistimos a la gran revolución del hombre frente a los dioses con quienes intenta entablar diálogo y para lo cual presenta los arquetipos de sí mismo, la *Ka/kai* "materia, cuerpo" y la *Ba/baita* "psiqué, interioridad", útiles para expresar de palabra el problema de su existencia en orden a conseguir la vida divina. Es la hora que recuerda el *mito* del "Árbol de la ciencia del bien y del mal" (Gen 2,9). y su pretensión por el "Árbol de la vida" (Gen 3,22). El sapiencial teológico dentro de la profecía del Espíritu, responde al fracaso del hombre por conseguir la vida de los dioses por sus medios. Para ello, el hombre requiere el *As* "aliento" del espíritu y le es otorgado, mediante la santidad *ritual* de la palabra que "dice y hace" *ino/in* con la fidelidad mágica del culto establecido con Dios<sup>1</sup>. El hombre neolítico cursó estos estadios sapienciales a través de milenios sucesivos en los que, reconociéndose a sí mismo como hijo/hija del cosmos, encuentra a duras penas su puesto en

1 RIES, J., "SAGRADO (Expresión de lo sagrado en el mundo sumero-babilónico)", DR., o.c., p. 1574-1583)

el orden natural y sobrenatural a través de la teología-mítica y profética. Esto dicen los exegetas, una vez examinados los sapienciales de Antiguo Medio Oriente, pero aún la palabra no escrita de una lengua compañera de los cursos sapienciales puede confirmar en vivo los hallazgos arqueológicos de la cuna de la cultura de Occidente, hermana del Antiguo Oriente Medio. Los comparatistas de la historia de las religiones, como F. Max Müller, afirman que “el estudio de las religiones es el estudio de las lenguas con que los pueblos hablaron con sus dioses en los diversos momentos de la historia”<sup>2</sup>; pues bien, el vascuence responde afirmativamente, toda vez que es testigo del nacimiento de los mitos y creencias del pueblo vasco.

Uno de los logros del sapiencial cósmico fueron las onomásticas de todo tipo dirigidas y recopiladas por los sacerdotes del templo con la meticulosidad del ritual oracional<sup>3</sup>.

La memoria sapiencial de cada arquetipo se extiende a todas las ramas del saber humano y llena, según su importancia, una serie de redes semánticas. Cada templo propone el dios arquetipo principal de su devoción por lo que una misma palabra obtenía muchos sinónimos, (por contra, algunos de los monosílabos vascos cuenta con docenas de homónimos en redes diversas: nombre propios, botánica, fauna, toponimia, gramática, etc.)

### 3.1. Memoria onomástica de An

El arquetipo *An*<sup>(s)</sup>/*Anu*<sup>(a)</sup>/*Inu*<sup>(ur)(eu)</sup>, celebrado en el *Inote*<sup>(eu)</sup> “tiempo de Inu”, “carnaval”, es el “cielo” que “mana” *inotsi* “agua” *uin* que fecunda la tierra y “leche” *eñe* maternal que “nutre” *inutu* a los “niños” *nini*, *ume* de “comida” *anoi* y *ano*<sup>(eu)</sup>/*oinou*<sup>(g)</sup> “vino”, “hace” *in* de *ama* “madre, mamá” y de *aña*, de *aina* “hermana mayor” y representa los pronombres de *no* “mujer” y de *ni* “yo”, *mi/me/moi*, etc. de la primera identificación filial con la madre de cuya “sustancia” *un/muin*

2 RIES, J, “MÜLLER, F.M. (1823-1900)” DR, o.c. p. 1261-1262

3 LIMET, H., “PANTEÓN (religiones msopotámicas), DR, o.c., p.1357. Sobre esta misma cultura egipcia véase (MORLA, V., *Los libros sapienciales y otros escritos*, o.c., p. 37)

ha recibido el ser. (Ver el *Inote* p.59) De ella procede la “condición, la calma, el *maná*” *mana*, con la naturalidad del “vástago”. *Antu*<sup>(s)</sup> es la “mujer de An”, es *handi* “grande”, es “*inmensa*” *mando* porque está *enchida* de maternidad. Cuando “*madura*” *umatu* el “niño” *ume*, “acaba/*amata*” *amaitu* su ciclo y se “realiza madre” *amatu*, consagrando su vida al *amor*. Así tenemos las fórmulas de lengua *umatu/amatu* “madurar/hacerse madre” y la consiguiente de *amatu*<sup>(eu)</sup>/*amatu*<sup>(l)</sup> “hacerse madre/amar”, *amainatu/mantu* “envolver al niño/manto”, *amatu*<sup>(eu)</sup>/*natu*<sup>(l)</sup> “hacerse madre/hijo” o de *Ma.at*<sup>(e)</sup>/*maite*<sup>(eu)</sup> “madre/amada”, *anaia/nahia* “hermano/querido”, *Nut*<sup>(e)</sup>/*inutu*<sup>(eu)</sup> “madre cielo/nutre”, *nourri*<sup>(f)</sup>, como la *nurse*<sup>(j)</sup>, *inutu/inozo* “amamantado/débil”, *inozo*<sup>(eu)</sup>/*innoxiu*<sup>(l)</sup> “débil/inocente”, *motz/moza/o* “pelo recortado/moza”. Serán fórmulas de distinción *muin/muñeca* “sustancia/sin sustancia”, *nahi/neke* “deseado/disgusto”, *enda/endeka* “casta/enteco”, etc.

Es de observar la aglutinación del arquetipo maternal y paternal en *An+Utu* en *Antu/amatu* y la facilidad con que los monosílabos *An/ama* “cielo/madre” se “aglutinan” *nastu* para la explicación mítica del origen de la vida. Entrambos “consiguen” *antxitu* la “imagen facial” *antz* y con la “destreza y capacidad” *antze* natural o *anze/anzi* “arte/magia” que crea el *antzi/ansia* “conocimiento/ansia” mutuos por la *antz/aintza* “semejanza/gloria”.

La madre, como la *Ma.at*<sup>(e)</sup>, “*mima*” *mainatu* a su prole y la “*amaina*” *amatiga* con “*maña*” “*mainatsu*”, portando el *mato* “*mazo*”, símbolo de su profesión de *maisu*<sup>(s,eu)</sup> “*maeso*/magistru<sup>(l)</sup>”, como en el caso de *mailuki*<sup>(eu)</sup>/*melek*<sup>(l)</sup> “*maza*/rey”. Es el signo de “potestad” *man* y la “autoridad” *manu* que “da” *eman* “órdenes” *mandatu*<sup>(eu)</sup>, “pone” *imini* “límites” *marra*, es decir, *amarras* al comportamiento humano. De ella “mana” *inotsi* el “poder” *man* y el “dominio” *mende*, simbolizado en el “*monte*” *mendi*, ella organiza el “alimento” *mantenu*, la “*misión*” *mezu* y se le “obedece” *men*. La *Ma.at*<sup>(e)</sup> “*juzga*” *auteman* con “serenidad” *amatigo*, la *Mari*<sup>(eu)</sup>, diosa cósmica, “vigila las “*lindes*” *marra* y “venga” *mendeku* las “*trasgresiones*” *marka*. Observamos las analogías de *manu*<sup>(eu)</sup>/<sup>(l)</sup> “autoridad/mano”, *mando*, *mandato* desde los monosílabos de



Las *inude* “añas” y *unai* “pastores” proceden en el *Inote* “Carnaval” de San Sebastián, “añorando” *inoka* la “leche” *eñe* para “nutrir” *inutu* a los “niños” *ume* y el “alimento” *anoi* necesario para el año. Recaban de *Inu* las “aguas” *uin* para que la añada “dé” *eman* la *anonna*<sup>(l)</sup> necesaria. Los “pastores” *unai* miran por los *aine* “corderos”, *aume* “cabritos” *añales* y en los festejos de *Navidad* y *Año Nuevo* se organizan ferias de frutos agrícolas, para “agenciar” *anzokatu* “próspero” *onuratsu* *Año Nuevo*.

*en*<sup>(s)</sup>, “sacerdote máximo”, *unai* “pastor”, *anaia* “hermano”, *nauna* “sacerdote”, *ensi*<sup>(s)</sup> “gobernador”, *nausi/nagusi* “principal”, *negus*<sup>(eu)</sup> “emperador”, *meriu* “alcalde”, *merino* “juez” de un pueblo “organizado” *maneatu*. Son reconocibles las fórmulas de equiparación como *Anu/une* “Dios cielo/espacio” o *Anum*<sup>(a)</sup>/*non*<sup>(eu)</sup> “Dios/dónde”, *manuko/maingu* “subordinado/manco”, *Mari/marra* “diosa Mari/límite”, *Mari/amari*<sup>(l)</sup> “Mari/ser amada”<sup>4</sup>, *nomen/numen*<sup>(l)</sup> “nombre/dios” o la de distinción *marra/marka* y las analogías de aglutinados, como *marra*<sup>(eu)</sup>/*mare*<sup>(l)</sup> “límite/mar”, *mala*<sup>(eu)</sup>/*malu*<sup>(l)</sup> “tierra de derrubio/herida, mal”, *Martu*<sup>(s)</sup>/*mardo*<sup>(eu)</sup> “Marte/robusto”, *Martu*<sup>(s)</sup>/*maritu*<sup>(l)</sup>, “Martu/maridado, *Martiu*<sup>(l)</sup>/*Marti*<sup>(eu)</sup> “Marzo”, *mailuki*<sup>(eu)</sup>/*melek*<sup>(h)</sup> “maza/rey”, *enegu/enojo*, etc.

La memoria sapiencial de *Inu* es *onu*<sup>(eu)</sup>/*nou*<sup>(g)</sup> “consejo/mente”, por lo tanto, *onutu*<sup>(eu)</sup>/*annuere*<sup>(l)</sup> “aconsejar”, *onuazi*<sup>(eu)</sup>/*noscere*<sup>(l)</sup> “hacer aconsejar/conocer”, *Inu/ino* “Ino/decir, himno”, cuanto se dice es oración e himno, *Inu/mu* “Dios/palabra, oración”, *Eni/ena* “Dios/verdad”, *Eni/ene* “Dios/mío”, *Inko*<sup>(eu)</sup>/*inquo*<sup>(l)</sup> “Dios/digo”, *inka/ahinco* “tarea/empeño”, *inkatu/hincar* “fijar/clavar”, *mentu*<sup>(eu)</sup>/*mente*<sup>(l)</sup> “juicio/entendimiento”, por analogía, *mentu/mendu*

Esquema 2': ANALOGIA DE VOCES DE DICCION, SEGUN ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
ino, aien	otoi/otu	erran, rogo+	ela/ele	kexa	ipoin	historia
oinon, onua	hots/hitz	erasi, erasa	auli/uulu	quejarse	berba	falar/hablar
unmos +	huita, itun	eresi, ersu*	lelo/laleo+	galde	berbatu	esan
mu, muxin	heita	arenga	Logou+	uka/ukatu	Verbu+	seger
inka, antzi	aitatu	erregu	elaire, oles	gezur	balbuair	silenciar
narrar	aitor/autor	eragon	elegin	criticar	abestu	sesto
nuntio+	autu	erosta	elekatu	contar	avisar	sermone+
mezu, onetsi	deitu	eritxi	elastatu	clamar	psalere+	saludar
mito/mintzo	dico+	errezu	loxingatu	garraxi,	abots/voce	chanter
negar	deithatu	orar, rezar	loquere+	grito	baieztu	santzo
masiatu	destain	errieta	laudare+	keruptto+	afirmar	iskritu
murrika	docere+	reyerta,	lohar/lekaio	kantatu	palabra	scribere +
eneatu	edatsi	arramaka,	elogiar	cantar	parabole+	senton
mentar	doctrina	irargi	alamen	gaztigatu	ahapaldi	centon
moneo +	atsotitz	iruzkindu	aldia	glosar	verdad,	esakun
mormorio	azaldu	ordeinatu-	lamento	grafo+	poesia	sentencia
nombrrar		refran	aldarri			

Nota: las voces griegas y latinas llevan la señal +, las del Antiguo Medio Oriente \*

“juicio/injerto”, o la equiparación de *necio/nece*<sup>(l)</sup> “necio/malvado”, *anunna*<sup>(s)</sup>/*inanne*<sup>(l)</sup> “ángel/incorpóreo”. Son equiparables *antze/antzi* “talento/conocimiento” y *anze/ansi* “destreza/cuidado” y *antxitu*<sup>(eu)</sup>/*anxiare*<sup>(l)</sup> “seguir/ansiar” y distintos *antxitu/antzutu* “conseguir/agotarse”, *aintza/antzin* “gloria/el primero”, etc.

La inversión de los nombres ha llegado a ser una destreza del lenguaje para inventar préstamos de lenguas vecinas, simulando originalidad o por una lectura de izquierda a derecha, como en *ra-mu*<sup>(e)</sup>/*amore*<sup>(l)</sup> “amor de fidelidad a Ra/amor”, *ms*<sup>(e)</sup>/*seme*<sup>(eu)</sup> “hijo”, *Utukku*<sup>(s)</sup>/*kuto*<sup>(g)</sup> “ángel guardián/escudo”, o simplemente inculcar una cualidad del analogizante, como *Antu*<sup>(s)</sup>/*Done* “Antu/Santa”, *Maat/Dama* “Maat/Señora”, *Inko/goien* “Dios/el más excelso”, *Enki*<sup>(s)</sup>/*gehien*<sup>(eu)</sup> “Enki/el mayor”, *Inka/Ekain*, “Dios/Solsticio de verano”, *Nergal*<sup>(s)</sup>/*galarren* “Nergal/galerna”, etc., o analogía de proporción, como *Inko*<sup>(eu)</sup>/*eikon*<sup>(g)</sup>, “Dios/ídolo”, *mur/orma* “muro/pared”, *amarra/arma*, “amarre/arma”, *handi/adin* “grande/edad de discreción”, *amatau/atzamau*, “amatar/apagar”, *animalia/alimaña*, *ne-meki*<sup>(bol)</sup>/*ekimen* “sabio/iniciativa”, *nabar/barna* “surco/profundo”, *nisi/sino* o para significar su contrario, como en *neke/gana* “fatiga/-



gana”, *ñaka/gaiña* “inclinación/cima, *neto/tona* “limpio/mancha”, etc.

### 3.2. Memoria onomástica de Utu

*Utu* es la “fuente” *uturri* “dos” *dui* de la “voz” *ots* y la “palabra” *hitz*, ya que su “imagen” *iduri* es “hito” *itu* “ocurrente” *otu* y “modelo” *edu* “ajustado” *doi* del “tiempo” *haita* de oración *otoi* y a la vez “compañero” *ide* de *idea/eidos*<sup>(eu)</sup> que identifica en *id*<sup>(l)</sup> “este”<sup>4</sup>, y a quien se “mira” so “atento” *adi/eido*<sup>(g)</sup> por el “conducto” *odi*<sup>(eu)</sup> “o” *edo* “camino” *odu*<sup>(g)</sup> de la vida. Preferentemente representa al “fuego” *su*, al que sólo le “retine” *edun* la “tenaza” *suatz*<sup>5</sup>, en el empeño de manipularlo, *su/izio* “fuego/encendido”. *Utu* diseña el “espacio” *utz*, en *utz/utxa* “vacío/hucha”, llenando con su “luz solar” *zoargi* y “representa” *iduri* el arquetipo del “padre” *atta*, de *Odoi*<sup>(eu)</sup> “nube, trueno”, *Theu/Zeu*<sup>(g)</sup> dios solar, como *Adu*<sup>(eu)</sup>/*Hadu*<sup>(a)</sup> “el hado” o el *Adda*<sup>(a)</sup> “mujer de Utu”, *Hadad*<sup>(a)</sup> y sus formas aglutinadas de *Adur*<sup>(eu)</sup> “destino”, el mismo *Tor*<sup>(ger)</sup>, *Adar*<sup>(eu)</sup> o *Donar*<sup>(ger)</sup> “Tormenta”, el que da el *tonu*<sup>(l)</sup>/*doinu*<sup>(eu)</sup> “tono” y produce el “ruido” *ots* del “trote” *trosta* del *Ishkur*<sup>(s)</sup>/*Xekor*<sup>(eu)</sup><sup>6</sup>. La forma de *Sole*<sup>(l)</sup>, coincide con *solo*<sup>(eu)</sup> “solar” y de su inversión se crea el préstamo *Elios*<sup>(g)</sup>. *Utu* es el creador de la “lluvia” *eudi* y el “agua” *ud*, *udor*<sup>(g)</sup> que lo distribuye como “don” *doe* mediante la “nube” *hodei/odi* “nube/acueducto” y el “arcoiris” *zubi*<sup>7</sup>

4 El superlativo de *ide* > *ideen*<sup>(eu)</sup> da *idem*<sup>(l)</sup> “el mismo”, como la humanización de *ide* en *kide* > *kideen*<sup>(eu)</sup> da en *equidem*<sup>(l)</sup> “mismo” y *quidam*<sup>(l)</sup> “alguno”.

5 *Su.atz*<sup>(eu)</sup> “dedos del fuego”, *atz* “dedo” es también el “asa” por metonimia en *ten.aza*. Este artilugio confeccionado por el cruce de dos varillas, llamado *suástica/svástica*, se erigió en símbolo de identidad de los adictos al *Utu* solar, cuando no de poder de selectos. Los indoeuropeístas se lo apropiaban, como algo original por cultura, cuando no como signo de combate.

6 *Hadad* aparece montado en el *Ishkur*<sup>(s)</sup>/*Xekor*<sup>(eu)</sup> “toro” “trotando” *tros-tan* sobre las “nubes” “*hodoi*”, y “tronando” *ostots*, blandiendo el “hacha” *haizkorra*<sup>(eu)</sup>/*sekur*<sup>(l)</sup> en la mano, como si fuera el detector de los rayos, ya que, según el mitema vasco, el hacha puesta bocarriba partía el “rayo” *ospin*. A *Donar* se le ofrece el *donariu*<sup>(l)</sup> “galardón”, a *Tor* se le asigna el “gran martillo” *durmiennda*<sup>(eu)</sup> del ferrón, de donde *torqueo*<sup>(l)</sup> “torcer” y *tormento*, a *Torto*<sup>(eu)</sup>, rebaños de ovejas.

7 El sol subterráneo *Sube*<sup>(eu)</sup>/*Su.ap*<sup>(s)</sup> “serpiente primordial, representante de las aguas dulces masculinas, frente a las saladas femeninas de *Buzu*<sup>(eu)</sup>/*Ab.zu*<sup>(s)</sup> > *Abysu*<sup>(l)</sup> de los primeros padres. De *Sube/subea* el latín ha apropiado *suabe*.

## Esquema 3°: ANALOGÍA DE LA COMPARACIÓN SEGÚN LOS ARQUETIPOS

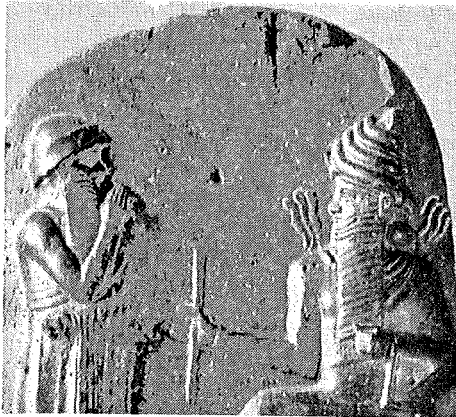
AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	SHE
<i>in, ein, oin</i>	<i>duin</i>	<i>aren</i>	<i>lain</i>	<i>gain</i>	<i>bein, bai</i>	<i>zein, asina</i>
<i>-en, -ino</i>	<i>zoin</i>	<i>arean</i>	<i>ala'ola</i>	<i>cuán</i>	<i>bezala</i>	<i>zelan, selon</i>
<i>ansi, antzo</i>	<i>edu, uti</i>	<i>are</i>	<i>lez</i>	<i>gino</i>	<i>veluti</i>	<i>jas, yes, ez</i>
<i>onan</i>	<i>idem, adin</i>	<i>orrela</i>	<i>olan</i>	<i>gisa/guisa</i>	<i>bardin</i>	<i>sic, así, sí</i>
<i>nola</i>	<i>oso, total</i>	<i>eratan</i>	<i>alaen</i>	<i>kide, 'equale</i>	<i>bezain</i>	<i>sano</i>
<i>muy, anitz</i>	<i>txit, sumo</i>	<i>real</i>	<i>aulan</i>	<i>ka, quia-</i>	<i>behinen</i>	<i>sane</i>
<i>inobre</i>	<i>super</i>	<i>areago</i>	<i>alyn</i>	<i>cual</i>	<i>presque</i>	<i>ya, según</i>
<i>ainbat</i>	<i>tanto, tal</i>	<i>urrian</i>	<i>alako</i>	<i>como</i>	<i>harto, bien</i>	<i>semeios</i>
<i>máxime</i>	<i>thusto</i>	<i>eurrez</i>	<i>lar</i>	<i>guzti</i>	<i>parecido</i>	<i>aski, asko</i>
<i>nahiko</i>	<i>doi, soil</i>	<i>erruz</i>	<i>alaso</i>	<i>igual</i>	<i>poxi, poco</i>	<i>aseki'assed</i>
<i>minus</i>	<i>ttantta</i>	<i>ralo</i>	<i>labur</i>	<i>geiago</i>	<i>vere, bena</i>	<i>eskaz</i>
<i>noski</i>	<i>utique</i>	<i>real</i>	<i>alegia</i>	<i>gutxi</i>	<i>vix, pene</i>	<i>certe</i>
<i>ante</i>	<i>tint, edo</i>	<i>ordea</i>	<i>aliter</i>	<i>egiaz</i>	<i>bestela</i>	<i>extra</i>
<i>nahiz</i>	<i>todavía</i>	<i>or</i>	<i>alor</i>	<i>agian</i>	<i>baina'pero</i>	<i>siquiera</i>

para "fecundar" *yor*i con el símbolo de *idi* "toro" el "suelo" *solo*.

*Jote* "tiempo de *Utu*" en el Carnaval vasco que indica el "ascenso" *itoitu* solar de la "primavera" *udaberri* en el "tira y re.tira" *tira eta torri*" continuo<sup>9</sup>. Los *joale* "procedentes" del *Jote* "celebran" *ospatu* con instrumentos de "tubo" *odi*, "tocan" *jo*, "llaman" *ots* para "marchar" *jo, tubas, tibias, trompetas, txistu*, etc. y cantan en su honor la *jota* o dan "gritos" *oju, oihu, aturuxo*<sup>(9a)</sup>.

Como "compañero" *ide*<sup>(eu)</sup>/*idem*<sup>(l)</sup> es *tu/to/tto/txo/zu/su/you/-yi/hi* del arquetipo parterno, nombra a los allegados, como *ato*<sup>(eu)</sup> "hermano mayor", *atso* "anciana/o", *atton* "abuelo", *oto/osaba* "tio/zio"<sup>(l)</sup>, *izeba* "tía", *socera*<sup>(l)</sup>>*suegra*, etc. Nos identificamos con *Utu* hasta en su "ocultación" *oste* de *otsi* "sepultar" "tras" *oste* las "puertas" *ate*, "peñas" *atx/aitz* de la tierra. Nos "turre" *tuldu*, nos nos "quema" *txi*, nos "castiga" *txigortu*>*zigortu*, nos "defiente" *otatu*<sup>(eu)</sup>/*tutare*<sup>(l)</sup>, como el "dedal" *titare*<sup>(eu)</sup> el dedo, nos "libra" *soltu* del "torrente" *udol* del *Tulubio*<sup>(eu)</sup>/*Diluviu*<sup>(l)</sup> y nos "obtiene" *uduk*i el ser "digno" *duin* de subir a la "altura" *ota* de "dios" *Theu*<sup>(9)</sup> y se formula *duena/duin* "quien posee/digno", *dona/done* "don/santo" y

9 *Tira ta torri* son analogías de *Utu* por las que incitamos a los animales de tiro con el "grito" *ots* de *aida* "tira" y *tiri/tirri* es la atracción pasional de la tensión psicológica entre animales o personas por celotipia.



El legislador Hammurabi toma el *txuso* “chuzo” de las manos del dios Shamash (*Utu*). El símbolo precede a la idea, según la fórmula *txuso/juzo* “vara del alcalde/juicio”, y el símbolo sigue actuando, aún cuando haya cuajado la idea de *juzo*<sup>(eu)</sup>/*jus*<sup>(l)</sup> “juicio/derecho”. Los legisladores sumero-acadios invocaban a *Utu* en la redacción de las leyes; y así, la fórmula inicial de *Utu/doi* “Utu/justo” hace su camino desde el símbolo hasta el lenguaje.

*doatu/doatsu* “dotado/feliz”<sup>10</sup>. A *Utu/doi* “Utu/justo” le es conferido el título de “juez” *juje*<sup>(eu)</sup>/*juge*<sup>(l)</sup>, lleva en la mano el “chuzo” *zotz* para intervenir en el “juicio” *juzo* y crear el *jus*<sup>(l)</sup> “derecho” y “privar de él” *juskatu*<sup>(eu)</sup> > *juzgar/judicare*<sup>(l)</sup> al reo<sup>11</sup>. (Ver figura, p. 63)

De su arquetipo, juntamente con el “pensamiento” de *Utu/otu* “*Utu*/ocurrir”, brota *otu/otoi* “recurso/ruego” la “súplica” *otoitz* y el “clamor” *eita*. (Ver esquema 2) Siendo *Utu/edu* “Utu/modelo”, hace “escuela” *eduba*<sup>(s)</sup> de su “modelo” *edu*<sup>(eu)</sup> por que *eduba* funciona *edupe* “bajo modelo” y *educa* de *eduko*<sup>(eu)</sup> “del modelo”, como “guía” *dux*<sup>(l)</sup> celoso, según *Utukku*<sup>(s)</sup>/*tuku*<sup>(eu)</sup> “ángel de la guarda/celo”, “enseña” *dokeo*<sup>(s)</sup> a ser *docto* “elegante” *dotore*, *sotil* “sutil” y “audaz” *osart*. Fija la *ide/idea* “igual/rango”, o *ide/eidos*<sup>(s)</sup> “igual/imagen”, que lo expresa mediante la equiparación o distinción, *hots/hitz* “voz/palabra”, *zindo/zintzo* “auténtico/sincero”, *autu/hauta* “conversación/elección”, *itaun/itun* “pregunta/consejo”,

10 *El Diluvio*, 204-257, ANET 42-44. Cf: En el ritual de *Utu* tienen su origen las formas verbales *tō/otso* “toma”, *doe* “gracia, don” y *do*<sup>(l)</sup> “dar”, *uduki* “tener”, *ten* “equilibrio” y *tentu* “juicio, tiento”, etc.

11 Las erratas de los diccionarios etimológicos las advierte un mitograma (como el de la p. 63) y lo que no explica el mitograma lo aclara el símbolo del derecho *chuzo/txuzo* familiar del alcalde y finalmente el euskera, recordando el nombre original del símbolo *sotz*<sup>(eu)</sup>/*jus*<sup>(l)</sup> “chuzo/derecho”.

*auzi/auzu* “pleito/lícito”, *atton/atün* “abuelo/experiencia, *tino*” y en el que *ide* “igual” crea *iduri* “imagen”, ídem a *iduri* “parecer, parecido”, y como verbo *iduritu* en que el símbolo-imagen objetivo se utiliza para expresar el *parecer* subjetivo y espiritual.

Muchos préstamos imitan las inversiones de los topónimos, aquí para multiplicar nombres, allí para dar preferencia a algún arquetipo, como: *Antu*<sup>(s)</sup>/*Aton*<sup>(e)</sup>, *Ozti*<sup>(eu)</sup>/*Theus*<sup>(g)</sup>, *Terra*<sup>(l)</sup>/*Arthe*<sup>(eu)</sup>, *Thor*/*Urtzi*<sup>(eu)</sup>, *Sole*<sup>(l)</sup>/*Elios*<sup>(g)</sup>, *Udug*<sup>(s)</sup>/*goaita*<sup>(eu)</sup>, “ángel guardián/guarda, *Adapa*<sup>(s)</sup>/*abade*<sup>(eu)</sup> “Adapa/sacerdote”, *antu*<sup>(eu)</sup>/*dona*<sup>(it)</sup> “ancha/señora”, *Ma.at/dama*, *atera/urt* “salir, *eder/arte* “bello/arte”, *tori/hartu* “toma”, *turrere*<sup>(l)</sup>/*erretu* “cremar”, *iter*<sup>(l)</sup>/*ruta*, *itera*<sup>(eu)</sup>/*orzo*<sup>(g)</sup> “recto”, *tour*<sup>(l)</sup>/*rota*, *duro/rudo*, *tuer*<sup>(l)</sup>/*ertu*<sup>(eu)</sup> “matar/mermar”, *tueor*<sup>(l)</sup>/*ortu*<sup>(eu)</sup> “defender”, *dornadu*<sup>(eu)</sup>/*rotundo*, *sir*<sup>(h)</sup>/*eresi*<sup>(eu)</sup> “canto”, *atar*<sup>(eu)</sup>/*be*<sup>(eu)</sup>/*borta*>*porta*>*puerta*, *usna*<sup>(eu)</sup>/*nasu*<sup>(l)</sup> “nariz”, *ospe*<sup>(eu)</sup>/*boz*>*voz*, *zabale*<sup>(eu)</sup>/*plaza*, *dies*<sup>(l)</sup>/*asti*<sup>(eu)</sup>, *oztopa*<sup>(eu)</sup>/*obsto*<sup>(l)</sup> “impedir”, *duin*/*aintu* “digno/ensalzado”, *atari*<sup>(eu)</sup>/*terra*<sup>(l)</sup> “puerta (solar)/tierra”, etc.

### 3.3. Memoria onomástica de Ra

Esta consonante hace de número “tres” *hiru* entre los arquetipos y representa al “sol” *Ra* egipcio, el Occidente, respecto del Oriente de *Utu* sumerio. Siendo idénticos en el símbolo natural, no en la mitología-teología o representación respectiva, se presta a cantidad de sinonimias, como *otu/oroi* “recordar”, *ud/ur* “agua”, *dundu/urdin* “azul”, *atera/urten* “salir”, *iduri/irudi* “imagen, parecer”, *sustrai/arroin* “raiz”, *uztai/arku* “arco”, *tuldu/erre* “tostar”, *otsi/ortzi* “ocultarse, sepultar”, *oihu/orro* “grito”, *aide/aire*, etc.

Como símbolo, *Ra/Erra*<sup>12</sup> representa al elemento *aire* y también analogiza *ur* “agua, río”, el “terreno” *ara/area*, el “solar” *oru*, etc. En la fauna destacamos sólo a *uro* frente *idi* “buey” y en la flora a *ire/ira* “helecho”, por advertir que en cada red competente el monosílabo tiene diferente significado. De él se formula *Erra/erre* “Ra/quema”, *Erra/erra* “Erra/resquemor”, *Erra/ira*,

12 El egipcio tiene a abordar la consonante sin ayuda previa de vocal, como *Nut*, *Ra*, al revés que el sumerio que pronuncia *Antu* y el babilonio, *Erra*, según es también el estilo del vascoence.



"Ofrenda crematoria" *erre-opari* de tortas en "honor" *ore* de los padres difuntos. El hijo "vierte" *erion* "aceite" *orio*, con el incensario en la mano izquierda. Se formula *errekaia/errekei* "ofrenda/petición" funciona como *erregu<sup>(eu)</sup>/rogu<sup>(l)</sup>* "ruego/pira" o *erretu>errezu* "cremación/rezo" del rito.

*Erra/erro* "Ra/raíz", *Erra/errai* "Ra/entraña", *Erra/herri* "Ra/sembradío, pueblo", *erro/erru* "raíz/culpa", o la fórmula *errain/erein* "entraña/sembrar", etc.<sup>13</sup>. Son de su familia los dioses *Horus<sup>(e)</sup>/Urzi<sup>(eu)</sup>* "dios celeste" y *Eros<sup>(g)</sup>/Erios<sup>(eu)</sup>* "amor/muerte", dentro de la ambivalencia de su poder de *erori* "precipitar" y *erosi* "redimir", tan celebrado en el "Eros/Zanatos" griego, como en el binomio de *Erou<sup>(g)</sup>/ero<sup>(eu)</sup>* "amor/loco" y *eroi<sup>(eu)</sup>/heros<sup>(l)</sup>* "héroe".

*Ra* representa a la "tercera" *hiru* persona gramatical en *era* en vascuence, *er* en alemán, *era/er* artículos en los romances, como el occitano y el andaluz, frente al *ille/el/la* de las demás lenguas europeas; *hori/hura* demostrativos, frente a los compuestos de *acu<sup>(eu)</sup>* "mira"+*ille<sup>(l)</sup>*>*aquel*, *ce/txe+ci<sup>(l)</sup>*, *ese* "casa", o del *to<sup>(g)</sup>* del arquetipo de *Utu* en *este*, *cet<sup>(l)</sup>*, *this<sup>(l)</sup>*. Entre los familiares (de la casa *etxe*) se nombran *haur* "niño", "hermana" *arriba* frente a

13 La mitología de *Ra* justifica estas equiparaciones en *Rescate de la Humanidad de la destrucción*, ANET 4-5.10

“anae=hermano”, *errain* “suegra”, *arbaso* “antepasado” y determina el sexo *ar/orotz* “macho” y *urruxa* “hembra”.

La memoria sapiencial de *Ra* parte de *oroi/orro/oro* “recuerdo/grito, oración” tan cercano a “otu/otoi” del arquetipo precedente. Formula *erran/arren* “decir/suplicar” con derivación de *arrenka>arenga* “suplicante” del *erse<sup>(e)</sup>* “arengador” o del *orator<sup>(l)</sup>* que *arrea* el *errezu>“rezo”*, derivado de *erretu>reto<sup>14</sup>* “cremación/reto” que desafía a la divinidad por obtener la petición, como el *erregu<sup>(eu)</sup>* “medida de arina, ruego” en el *rogu<sup>(l)</sup>* “pira de la ofrenda” y *ruego*, por lo que se analogizan *erregu/ruego* “medida de arina/ruego” y *eregu/erregu* “mimo/ruego” (Ver p. 65). Se formula *orde/ordeu<sup>(l)</sup>* “compensación/trigo”, *ordain/orden* “retribución/orden”, *ordele/ordalía* “quien hace las veces/ordalía”<sup>15</sup> dan “prendas” *erres* para “facilitar” *errastu* los “contratos” *harreman*, como las *arras* u otra “cosa” *res<sup>(l)</sup>*, como *arresa<sup>(eu)</sup>>res<sup>(l)</sup>* “animal, cosa”. El arquetipo de *Ra* es *arau* “ley” en el *rito* y *eredu* “modelo”, por ser *arquetipo*. *Eretxi<sup>(eu)</sup>* es “opinar”, pero si uno se adhiere a su opinión es *airesi<sup>(g)</sup>* “heregía”<sup>16</sup>. De *are* “arado” se deriva *aretu* “arar” y de *are+atrum<sup>(l)</sup>* “arado grande” o el “arado romano”<sup>17</sup>.

De la inversión de arquetipos obtenemos los nombres de los dioses *Arte/Adar* “dios Tiempo/Tormenta” y *Urtzi/Tor*, por su mayor y menor afección a la teología egipcia. Es *ra-mu<sup>(e)</sup>/amore<sup>(l)</sup>* “amor de fidelidad”, *erran<sup>(eu)</sup>/narro<sup>(l)</sup>* “decir/narrar”, *arte/atari* “estrechcho/puerta”, *eresi<sup>(eu)</sup>/sir<sup>(h)</sup>* “canto”, *arte/aterri* “escampar”, *irrits/tirria* “querencia”, *reza/zar* “rey”, *orga<sup>(eu)</sup>/carru<sup>(l)</sup>* “carro”<sup>18</sup>, *amarra/*

14 La formación de *erretu>reto* es la derivación regular en forma y significado, como de *errezatu>rezar* “facilitar, rezar” o *retar/rezar* por el empeño que se pone en la *oración* frente a la divinidad.

15 En los juicios especiales de Sumer se ponía por juez al dios río.

16 La forma *eredu* es el recalcado de *edu*, como *eretxi* de *etsi* “reputar” en los que la *ere-* hace de preposición. Luego *eretxi<sup>(eu)</sup>>airesi<sup>(g)</sup>*.

17 Los romanos no nos enseñaron a cultivar la tierra, sino que nos obligaron a intensificar el cultivo para rendir el “tributo” *orde<sup>(eu)</sup>* de “trigo” *ordeu<sup>(l)</sup>*, ya que la “contribución” *ordain* era el *orden* que impusieron. Los hombres de la guerra nos robaron el tiempo, el trigo, la libertad y la lengua.

18 Se prueba en filología que *carru* no es voz indoeuropea y la forma >

*arma*, *rubu/burru*<sup>(l)</sup> “rojo”, *Renenet*<sup>(e)</sup>/*andere*<sup>(eu)</sup> “diosa de la enseñanza/señorita”, *ordain*<sup>(eu)</sup>/*denariu*<sup>(l)</sup> “compensación/dinero”, *uritu*<sup>(eu)</sup>/*tueor*<sup>(l)</sup> “defender”, *urbi/burü* “ciudad”, *orza/tarro*, *orots/toro*, *orots/txoro* “macho/loco”, *urruxa*<sup>(eu)</sup>/*uxor*<sup>(l)</sup> “mujer/esposa”, *edere*<sup>(l)</sup>/*erdi*<sup>(eu)</sup> “dar a luz”, *ertain*<sup>(eu)</sup>/*inter*<sup>(l)</sup> “mediano, intermedio”, *herremail*<sup>(eu)</sup>/*malaria*<sup>(it)</sup>, *artazi*<sup>(eu)</sup>/*tixeira*<sup>(ga)</sup>, *arriba*<sup>(eu)</sup>/*bar*<sup>(aram)</sup> “hermana/o”, *errape*<sup>(eu)</sup>/*ubera*<sup>(l)</sup> > *ubre*, *rugitu/guturre*<sup>(l)</sup>, *arribe/ibarre*<sup>(eu)</sup>, etc.

### 3.4. Memoria onomástica de *Ilu*

Es el “cuarto” *lau* arquetipo divino que representa al elemento “tierra” *loi* de la cosmología antigua. Su puesto está en “todo lugar” *lekuan lekuan*, y cada “lugar” *leku*<sup>(eu)</sup>/*locu*<sup>(l)</sup> es como hijo de *Ilu*, dimensionable mediante “leguas” *lekua*, “largas” *luze* “alejadas” *lekutu*<sup>19</sup>. Lugares especiales son los *latx* “rios”, *laku* “canales”, *lacu*<sup>(l)</sup> “lagos, como sus “habitaciones” *ola*, donde “duerme” *lo* y “retiros” *lorio* que son su *loria* “gloria” y las “villas” *uli/ili*. Se conocen diversos *loci*<sup>(l)</sup> “dioses lugareños” de “bosques” *luku*, de “pastos” *ala* para el “rebaño” *ele* que da “lana” *ile*, de “productos” *laka*, como “grano” *ale*, “avena” *olo* y “aceite” *olio*, etc. en su *aldi* “época, racha” “favorable” *aldeko* que muestra “ánimo” *olde* y “poder” *ahal*, pero que se “desvanece” *ahul* “luego” *laster* en la “sequía” *legorte* y se “muere” *hil*, como el *alium*<sup>(w)</sup>/*alen*<sup>(eu)</sup> “inclito” de *Balu*, el “querido” *love* de *Ilu*<sup>20</sup>.

En Urartu reconocían al dios *Haldi*, de la “casta” *leinu* de *Ilu*, coincidente con la onomástica del *laboreo*. (Ver p. 69) *Ilu* representa a la tercera persona, al alimón con *Ra*, en la corriente más fenicia de su adeptos, como *illu*, *lo*, *el*, *la*, *lui*, *ulain*, etc. que hace

> *orga* a anterior a *carru* porque antepone el arquetipo divino al humano.

19 *La lucha entre Ba'lu y Yammu*, 1.1 III, 19-20. Cf: El ugarítico dice *lhg* para indicar “distante”, lejano”, como el vascuence *larga* > *largatu* “suelto, alejado” y el comparativo “más” *ilm/ilnym*<sup>(w)</sup>, el segundo en caso superlativo, como *iluma/ilumini* “infinitud” en vascuence, como *alium*<sup>(w)</sup> “el más victorioso”, así de *ala* “poder” > *alaen* > *alen*<sup>(eu)</sup> “el más poderoso”.

20 *Lucha entre Ba'lu y Motu*, 1,5 V, 7-11. Del OLMO LETE, *Mitos y Leyendas de Canaán*, 1.6.VI, 25 (MLC) Cf: *Bahu*/*lluvia* por inversión de arquetipos es también el origen de *ur-balu* > *orvallo*<sup>(gw)</sup> “agua de *Balu*”.

también de artículo determinativo: “*homo ille<sup>(l)</sup>/homulu<sup>(rum)</sup>/gizon+a<sup>(eu)</sup>/el hombre*”. Los nombres de familia más “queridos” *love<sup>(l)</sup>* son *alaba* “hija” e *iloba* “nieto”, ya que se emparejan con el verbo amar, como *iloba<sup>(eu)</sup>/love<sup>(l)</sup>* “nieto”. El sapiencial de *Ilu* comienza con la “palabra” *elhe*, *lelo* “canción” y desde las voces interjectivas *el*, *ale*, *ole*, etc. hasta el *lalein<sup>(g)</sup>* “hablar”, *eleka<sup>(eu)</sup>* “hablando” y el *Logou<sup>(g)</sup>* “intérprete” del “lugar” *leku<sup>(eu)</sup>/locu<sup>(l)</sup>* de los gnósticos o el testigo *lekuko<sup>(eu)</sup>*. Sus fórmulas de lengua ayudan a avanzar en las ideas de cercana analogía, como *Iluno<sup>(l)</sup>/ilun* “Luna/oscuro”, *lehen<sup>(eu)</sup>/olim<sup>(l)</sup>* “antes/antiguamente”, *lein<sup>(eu)</sup>/linea<sup>(l)</sup>* “primero/linage”, *ilutu<sup>(s)</sup>/hildu<sup>(eu)</sup>* “consagrado a *Ilu*/amortecido”, como *ilutu/iluso*, *loka/loco* “suelto/loco”, *laki<sup>(eu)</sup>/lege<sup>(eu)(l)</sup>* “barato/ley”<sup>20</sup>, *legena>legen* “relativo a ley/lepra”, *legepera<sup>(eu)</sup>>lepra<sup>(g)</sup>*, “bajo ley/lepra”, *legal>leal*, *lekua>legua*, etc.

Entre las inversiones del arquetipo tenemos a *alaba<sup>(eu)</sup>/baal<sup>(h)</sup>* “hija/señor”, *iloba/biloi* “sobrino”, *love<sup>(l)</sup>/fileo<sup>(g)</sup>*<sup>21</sup> “amar”, *love<sup>(l)</sup>/vol-lo<sup>(l)</sup>* “amar”, *albe<sup>(eu)</sup>/Baal<sup>(bab)</sup>* “sin aliento/poderoso, señor”, *hildu/suhil* “amortecido”, *elish<sup>(eu)</sup>/zeli<sup>(eu)</sup>/ciel<sup>(l)</sup>* “cielo”, *malu<sup>(l)</sup>/lemnu<sup>(bab)</sup>/meme-lo<sup>(eu)</sup>* “malo/tonto”, *lamina/mamala* “lamia/tonta”, *litx/isla* “luz/reflejo”, *alapa<sup>(l)</sup>/pla* “bofetada”, *laskitu/saskildu* “estropear”, *lur/arlo* “tierra/tarea”, *lupu<sup>(l)</sup>/bull<sup>(l)</sup>* “lobo/toro”, *lutu<sup>(l)</sup>/dolu<sup>(eu)</sup>* “luto”, *locu/colo<sup>(l)</sup>* “lugar/habitar”, *leku/kela>gela* “lugar/habitación”, *laza/zale* “aficionado”, *leize/zelai*, *otsalar/larrosa*, “rosa silvestre/rosa”, *hilemotx/mutxil* “pelo corto/mozo”, *alagai/galai* “galán”, etc.

Valga este pequeño ejercicio para indicar que las lenguas antiguas del entorno mediterráneo siguen, aunque en diversa medida, el mismo hito de los arquetipos divinos comunes a todos ellos.

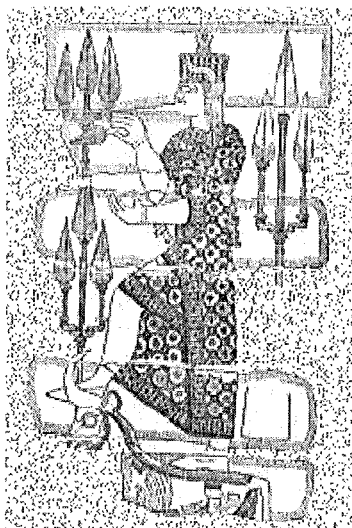
### 3.5. Memoria onomástica de *Ka*

El valor de los monosílabos de los arquetipos humanos es más reducido, porque su objetivo es engancharse a los divinos, creando dinámica de contraste, tal como hemos visto en la toponimia

20 La costumbre de la maquila hace la ley, como la medida del *silá<sup>(s)</sup>* hace *zil dá<sup>(eu)</sup>/licet<sup>(l)</sup>* “es lícito” lo mismo que la regulación *legal* nombra a la “lepra” *legen*.

21 La forma *love* es anterior a *fileo*, por precederle el arquetipo divino.





*Haldi* el dios o la diosa urartia de la vegetación o del “tiempo” *aldi* con un pie sobre la testuz del buey cuyo “empuje” *olde* tira del “arado” *golde* (forma humanizada de *olde*), como lo es la posible lectura del dios/diosa *Kaldi*. Los nombres de “arado” *nabas*, *exa*, *are*, *golde*, etc. recorren los diversos arquetipos protectores del “cultivo” *lan* de la “tierra” *loi/lur*. El “buey” *idi* que abre *idegi* el “surco” *ildo*, simboliza la fecundidad que trasmite al suelo que “labra” *landu*. La diosa/dios “planta” *landatu* “vástagos” *aldaxka* a modo de seto contra el “vendaval” *aldaize* o el exceso del sol los diversos “lotes” *alor* del terreno sembrado de la “temporada” *aldiko*. Como la agricultura va “a Dios rogando...” *aldia* “lamento” es indicativo de que cada divinidad tiene su fórmula de oración.

2.5 y siguientes. En este caso *Ka* es el arquetipo humano que representa su físico, la “materia” *kai>gai*, o el partitivo *-ki*, y espresa el “ánimo” *gogo* o la “disposición” *gano* para la “acción” *ekintza*. Por ser la parte “externa” *kara>gara*<sup>(eu)</sup> humana es *caro*<sup>(l)</sup> “carne”, es *kara*<sup>(g)</sup> “cara” y cuerpo y por extensión *ka*<sup>(e)</sup> es también “estatua o la momia” que le representa en Egipto. (Ver p. 31)

Los nombres de *Enki*<sup>(s)</sup>, *Inko*<sup>(eu)</sup>, *Utukku*<sup>(s)</sup>, *Arku*<sup>(eu)</sup>, *Loc*<sup>(l)</sup>, *Logou*<sup>(g)</sup> nos introducen en la familia humana de los dioses nombrados, según el ritual piadoso que da preeminencia a los arquetipos divinos<sup>22</sup>, y no sin la tentación de superarlos, como en el caso de *Ekain*, *Kingu*, *Cumarbi*, *Got*, *Girra* que lo posponen y son castigados en los juicios babilónicos y hurritas<sup>23</sup>. Se opta por diferenciar lo cósmico y lo antropológico, poniendo como línea divisoria el “horizonte” *egi* de la “tierra” *ki*<sup>(s)</sup> como la medida de la “verdad” *egia* alcanzable humanamente. Frente a *Iduski* e *Iruski*, “familia de Utu y Horus” se nombra a *Eki* “sol” y *Egu* “día” con superlativos en *Ekain* “Junio”, *Egu-*

22 LEBRUN, R. “Piedad hitita”, DR. p. 1411.

23 *Enuma elish*, VI, 29-30, o.c.; R. LEBRUN, “Kumarbi”, o.c., p. 967.

en "Miércoles" y luego *eguzki* "familia de Egu". El *iñizitu*<sup>(eu)</sup> "cielo espantado=rayo" deriva de *Inu+izi*<sup>(eu)</sup> "cielo+espanto" humanizado en *Agnis/ignis*<sup>(l)</sup> "fuego" que en el lenguaje dévico es expresión del "fuego creador" de la naturaleza y causante de la vitalidad espiritual de los mundos<sup>24</sup>. El "ser humano" *giza* ya es medida del "tiempo inmediato" *gizi* y de su "modo" *gisa*<sup>(eu)</sup>/*guisa* de proceder: si *in* es "hacer" divino, *egin* será el hacer humano, *un* "sustancia divina", *gun* "sustancia humana", *atz* "casta"/*gatz* "sal, gracia"<sup>25</sup>, *aro* "tiempo divino", *kairou*<sup>(g)</sup>/*garai*<sup>(eu)</sup> "tiempo oportuno", *Ra* "sol", *gar* "llama" y *argi* "luz". La palabra se humaniza y se multiplica como en partículas solares: *une/gune* "punto, lugar", *oru/ekura*<sup>(eu)</sup>/*ekur*<sup>(s)</sup>>*koro* "solar/templo del monte", *loria/gloria*, *ume/kume* "niño/cría", *ari/gari* "grano", *anoi/geinhü* "comida", *iza/giza* "ser/ser humano", *ente/gente*<sup>(l)</sup>, *ortzi/egortzi* "ocultarse/sepultar", *ide/-kide*<sup>(eu)</sup> "igual, compañero", *id/quid*<sup>(l)</sup> "éste/algo", *idem/quidem*<sup>(l)</sup>, etc.

El "hombre" *giza* construye su "casa" *ekua*<sup>(s)</sup>>*oikou*<sup>(g)</sup> y se "acomoda" *egoki* en su "habitación" *egoitz* y "cultiva" *ekoiztu* para "obtener" *ekun* la "cosecha" *ekoista* que "cuesta" <*kosta* lo suyo. Por lo que expresa el potencial en *ke* infijo al verbo "egin *daiket*/puedo hacer", es decir "egiteko *gei* *naiz*<sup>(eu)</sup>/faciendi<sup>(l)</sup> *capax* sum/soy *capaz* de hacer" y refuerza en *-k* el sujeto ergativo "guk *ba* *dakigu*/nosotros ya lo sabemos". "Construye" *egin* la "cuadra" <*korta* para los "animales domésticos" *abelgorri*, porque los "tranquiliza y retiene" *ekuritu*. De *oilo* "gallina" se domestica el "gallo", de *ar* "macho", *akar* "chivo", de *abele* "animal salvaje", *cabal*, de *udo* "urón", *katu*>*gato*, etc. El hombre "atrae a sí" *en+ganatu/in+ganatu*<sup>(eu)</sup> "engañado" al animal, que ya es *ganadu/ganado* de su dominio, pues se lo ha *ganado*. De *auta* "elección" se humaniza *kauta*<sup>(eu)</sup>>*causa*<sup>(l)</sup> "cargo/causa">*cosa*.

24 El origen de la palabra, analizada hasta el monosílabo, nos permite llegar hasta el fondo de la cuestión. De *izitu/izutu*>*susto*: el fuego se "enciende" *izio* para "espantar" *izitu* animales *izi* "salvajes". De *su+iziotu*<sup>(eu)</sup> "fuego encendido" *su+scitare*<sup>(l)</sup>: *suscitare ignem* "encender el fuego".

25 De *gatz* "sal">*gatzatu*<sup>(eu)</sup> "coagulado" proviene *caseu*<sup>(l)</sup>>*queso*, lo mismo que *gaztae/gaztaena*>*gasna*<sup>(eu)</sup>.

El habitante del *ekua*<sup>(s)</sup> que, además nombra al dios *Egu* “día”, encuentra la medida de su persona o grupo en *ego*<sup>(l)</sup> “yo”, *gu*<sup>(eu)</sup> “nosotros”, *eketa*<sup>(eu)</sup>, *ekeinos*<sup>(g)</sup>; en los demostrativos la sociedad se retrata con los arquetipos de *giza* “hombre”, tanto en el vascuence *kori/eken/ekhi/hako/kura*<sup>(eu)</sup>, como en latín y en el romance, *hic/haec/hoc, quisque*<sup>(l)</sup>, *aquél*, etc., “*ako gizon hura/el hombre aquel*”, lo mismo que en los posesivos *gure/geure, cujus, cuyo/a*, los cuantitativos *gutti/guzti/guzi*. Nombra a los hijos, cual dioses humanados, *Eneko*>*Inigo, Oneka, Nagore*, etc. anteponiendo el arquetipo divino o posponiendo en *Ekain, Ugutz, Karo, Gala*, etc. y los alimenta de tal manera que, si *inutu* era “nutrir” de *Inu*, *geinatu* será del *geina* “superior” o *Ekain*. Hace escuela a su “guisa” *gisa* en *ide/kide* “igual/compañero”, *ide/gida* “igual/guía”, y a su “manera” *kasa* “aprende” *ikasi*.

El arquetipo *Ka* se presta a expresar lo negativo en las fórmulas de distinción mayormente posponiéndose *-ka/-ke/-ge/-go* a la forma positiva: *nahi/naga* “deseado/rechazado”, *arte/artega* “tranquilo/inquieto”, *baitu/bekatu*>*peccatu*<sup>(l)</sup> “apropiado/desechado”, *enda/endeke* “casta/descastado”, *man/manka* “dominio/falto”, *gartu/garbatu* “animoso/arrepentido”, *ba/bake*<sup>26</sup> “ba/sin ba” *batu/bagatu* “reunir/pagar”, *baratu/barkatu*<sup>(eu)</sup>>*parcere*<sup>(l)</sup> “impedir/perdonar”, *restar/rescatar, alatu/alakatu* “enojarse/invocar”, *lo/loka*<sup>(eu)</sup>>*loca/o* “dormido/suelto”, *lotu/lokatu*, “atado/suelto”, *susa*<sup>(eu)</sup>/*sosega*<sup>(eu)</sup>>*sosiega* “celoso/sosegado”, *juso/juska* “derecho/juicio”, *zuhur/sorga* “sensato/insensato”, *marra/marka* “límite/trasgresión”, *ahal/ahalka* “poder/vergüenza”, *fos*<sup>(s)</sup>/*fusca*<sup>(l)</sup> “claro/oscuro”, *jus/jugu*<sup>(l)</sup> “derecho/yugo”, *mano/manco*, *pais/pago*<sup>(l)</sup>, *paisano/pagano*, *plere/plicare*<sup>(l)</sup> “llenar/plegar”, *nun*<sup>(s)</sup>/*nunca* “ahora/nunca”, etc.

La derivación tiende a agrupar los arquetipos *gara*<sup>(eu)</sup>>*gra*<sup>(l)</sup>, como en *garaun*<sup>(eu)</sup>>*granu*<sup>(l)</sup> “sustancia de la cima, grano”, y por analogía,

26 Así era la “paz” *bake*>*pace* romana, como la “paz” de los cementerios, según denuncia también Tácito: “*hubi solitudinem faciunt, pacem invocant*” (P. C. TACITO, *De vita J. Agricola*) en donde por voca del Calgaco, el caledonio (escoto), llama a los romanos *raptores orbis* “ladrones del mundo”. La paz auténdita de otros pueblos era *ungo*<sup>(eu)</sup> “acomodamiento”, *eirene*<sup>(g)</sup>, *shalom*<sup>(ar)(h)</sup>, siempre otorgado por Dios (Lc 2, 14).

*garaun*>*garun*<sup>(eu)</sup>>*craneu*<sup>(l)</sup> “craneo”, *garatu*<sup>(eu)</sup>>*gratu*<sup>(l)</sup> “crecido/grato”, *garatu*<sup>(eu)</sup>>*crasu*<sup>(l)</sup> “desarrollado/rollizo”, como de *garan*>*gran* “maduro/grande”, *garantz*<sup>(eu)</sup>/*grande*<sup>(l)</sup> “aspecto crecido/grande” y de *garatz*<sup>(eu)</sup>>*gratia*<sup>(l)</sup> “negocio/gracia”, de *gara*+*azi*<sup>(eu)</sup>>*cresci*<sup>(l)</sup>>*crecer* “hacer crecer/crecer”, de *garba*<sup>(eu)</sup>>*grave*<sup>(l)</sup> “gavilla/pesada”, *igortzi*<sup>(eu)</sup>/*aegroti*<sup>(l)</sup> “ungir/enfermos”, etc.

En el recurso al *ekur* “santuario de monte” se “corría” *kurri*<sup>(eu)</sup>/*currere*<sup>(l)</sup> y se *cursaba* a pedir socorro, por mediación del *cura*<sup>(l)</sup>/*kyriu*<sup>(g)</sup>/*guru*<sup>(eu)</sup> que “inclinado/adoraba” *kurtu*>*gurtu* a la divinidad. De esta afección brota *gura*<sup>(eu)</sup> y *guratu*<sup>(eu)</sup>>*quaeritu*<sup>(l)</sup>>*querido* “deseado, buscado”, *guratu*>*guraso*<sup>(eu)</sup> “aficionar/padres”, “*gura izan*<sup>(eu)</sup>/*curam habere*<sup>(l)</sup>”. De *korta*/corte “cobijo” deriva *gorde* “guardar” y *guarda*, como *cordero*, *cortil*, *abelgorri*, etc.; de *ekuru*>*cortar* “hacer leña”, de *kauta*<sup>(eu)</sup> “cautela, cuidado” deriva *gauza* “cosa” y *causa*<sup>(l)</sup> y de *akabua*>*acabo* “fin”, *akabatu* “acabar”.

Son fruto de la inversión de este arquetipo muchos términos y préstamos en el mismo sentido o ya rebajado o su contrario. Así *orga*/*carro*, *ataka*<sup>(eu)</sup>/*gate*<sup>(l)</sup> “portillo”, *enagua*/*goena*>*gona*, *túnica*/*giton*<sup>(g)</sup>, *toca*/*kota*, *rueca*/*goru*<sup>(eu)</sup>, *izaki*/*giza* “ser humano”, *leku*/*okelu* “lugar/rincón”, *loku*/*ocullu*<sup>(l)</sup> “nicho/ojo”, *cutos*<sup>(g)</sup>/*scutu*<sup>(l)</sup> “custodio/escudo”, *custodiar*/*eskutatu*, *atacar*/*acatar*, *neke*/*gana* “fatiga/gana”, *sorga*/*gezur* “insensato/cazorro”, *negar*/*ganar*, *akats*/*cacha* “falta/achaque”, *umeko*/*kume* “niño/cría”, *kaxa*/*jaka* “caja/chaqueta”, *garratz*<sup>(eu)</sup>/*sachara*<sup>(l)</sup> “amargo/dulce”, *ezagun*<sup>(eu)</sup>/*gnose*<sup>(g)</sup> “conocido/conocimiento”, *cubile*<sup>(l)</sup>/*billu*<sup>(eu)</sup>, “cubil/lugar de reunión”.

### 3.6. Memoria onomástica de Ba

El arquetipo *Ba* se aproxima “humilde” *apal* al arquetipo divino que simboliza a Dios y trata de “interiorizarlo” *baitu*/*barrundu*, por lo tanto, de *barruntar*. Así, es *Nabu*<sup>(bal)</sup>/*nabi*<sup>(a)</sup> “profeta”, *anaw*<sup>(h)</sup> “humilde” respeto de *An*, *neba* “hermano” respecto de *aina* “hermana mayor”, *van*<sup>(al)</sup> “hijo de An”, *women* “mujer”, respeto de *men*<sup>(i)</sup>, *eme*<sup>(eu)</sup>/*femina*<sup>(l)</sup>>“hembra”, *ino*/*ipuin*<sup>(eu)</sup> “himno/fábula”>*pinusso*<sup>(g)</sup> “opinar”, *bizi* “vivir”, respeto de *izi* “animal”, etc. Se aproxima a *Utú* “sol” en *Zubi* “arcoiris”, *Sube*<sup>(eu)</sup>/*Su.ap*<sup>(s)</sup> “serpiente cósmica”, en *Bu-*

*tzu*<sup>(eu)</sup>/*Apsu*<sup>(a)</sup>/*botxo*>*potzu*>*pozo*<sup>27</sup>, a *Adu*<sup>(eu)</sup> “suerte” en *Patu*<sup>(eu)</sup>>*Hado*, *patutu*<sup>(eu)</sup>>*patoso*>*pachucho*/*pazuzu*<sup>(a)</sup> “diablo de la enfermedad”>*passu*<sup>(l)</sup> “paciente”, como *Ptah*<sup>(e)</sup>, etc. De *Ada* “mujer de Utu”, *Fada*>*Hada*, de *Adapa*<sup>(s)</sup> “sacerdote de Anu”, por inversión, *abate*>*abade*>*apez*, de *Adar* “borrasca” *padar*<sup>(eu)</sup>/*patre*<sup>(l)</sup> “padre”, de *oto* “tío” en *osaba*, de *atta* en *izeba*, *Otxin*/*potxin* “Océano/vulva”, de *atz*/*batz*<sup>(eu)</sup>>*fas*<sup>(l)</sup> “señal/decreto/lícito”, de *ots*/*abots*<sup>(eu)</sup>>*vox*<sup>(l)</sup> “ruido/voz”, etc.

Idem, se aglutina con *Ra* en *Rahab* “monstruo marino”, *arriba*<sup>(eu)</sup> “hermana, respeto de hermano”<sup>28</sup>, *bar*<sup>(aru)</sup> “hijo de Ra”, como *Farau*<sup>(h)</sup>, de *ur*<sup>(eu)</sup> “agua, río” *Ubur*<sup>(s)</sup>/*Iburni*<sup>(eu)</sup> “mar profundo/infierno”, de *oru*/*orube*>*Europa*<sup>(eu)(g)</sup> “solar/solar bajo=occidental/Europa”, de *ara*/*abar*/*ibar*<sup>29</sup> “area/valle”, etc. Prueba suerte también en la adhesión a *Ilu/Al* en *alaba*<sup>(eu)</sup> “hija”, *loba*<sup>(eu)</sup> “sobrino” y posición prefija de *Ilu/bilo*<sup>(eu)</sup>>*filiu*<sup>(l)</sup> “hijo de Ilu”, *El/Beel* “señor, hijo de El”, *elai/bele* “golondrina/cuervo”, etc.

El rito verbal pasa luego al terreno llano, para analogizar la realidad de los fenómenos naturales, como de *Anu/Inu* “cielo” *ainubi*<sup>(eu)</sup>>“nube”<sup>(l)</sup>, *nava* “llano bajo el monte”, *nave*<sup>(l)</sup>, *nive*<sup>(l)</sup> “nieve”, *ano* “comida”>*naba*<sup>(eu)</sup> “especie de nabo”, *anabi*<sup>(eu)</sup> “arándano”, *novu*<sup>(l)</sup>>“nuevo”, *ano*<sup>(eu)</sup>/*vinu*<sup>(l)</sup> “vino”, *anoi*<sup>(eu)</sup>/*penu*<sup>(l)</sup> “comida/despensa”, *anoi/fenu*<sup>(l)</sup> “pitanza/heno”, etc.

En *Utu* de *su*<sup>(eu)</sup>/*besu*<sup>(eu)</sup>>*fos*<sup>(g)</sup> “hogar/fuego”, *ide*/*bide*<sup>(eu)</sup>>*fide*<sup>(l)</sup> “compañero/camino/fe”, *oste*<sup>(eu)</sup>/*post*<sup>(l)</sup> “detrás”, de *ud*<sup>(eu)</sup>/*potu*<sup>(l)</sup> “agua/bebida”, de *izi*/*pizti*<sup>(eu)</sup>>“bestia”, *ixzus*<sup>(g)</sup>/*piscis*<sup>(l)</sup>>“pez”, de *ostiu*/*posta*/*puesto*, *atalas*<sup>(eu)</sup>/*plateia*<sup>(g)</sup>>*plaza*, *uts*/*putz* “vacío/viento”, *utxa*/*buche*, etc. En *Ra*, de *ara*/*bara*<sup>(eu)</sup>>*bahar*<sup>(ar)</sup>/*abar*/*ibar*<sup>(eu)</sup> “area/valle”, de *aro*/*abaro* “tiempo/resguardo”, de *era*/*bera*<sup>(eu)</sup>>*vera*<sup>(l)</sup> “él mismo/verdad”, de *oru*/*orube*<sup>(eu)</sup>/*borea*<sup>(g)</sup>, “solar/-

27 Obsérvese que en estas personificaciones cósmicas las formas del vascuence preceden a las sumero-acadias por mantener la sonoridad original del arquetipo *Ba*.

28 La forma *arriba* es anterior a la formación de *bar/varon*, porque va sufija al arquetipo divino, según el protocolo inicial.

29 *Abar/ibar* “area del río, valle” es “lejanía”, cual si analogizara “area de mar, en >*Ipa*<sup>(eu)</sup> “Norte” y en >*far*<sup>(ei)</sup> “alejado” del *Far West*<sup>(ei)</sup> “Lejano Oeste”.

septentrión”, de *errai/arraba* “entraña/ovario”, de *ur<sup>(eu)</sup>/urbe<sup>(l)</sup>* “cerco/ciudad”, *uri<sup>(eu)</sup>/bury<sup>(i)</sup>* “cerco/vila”, por analogía, *buru* cabeza”, *burutu>frutu>fructu<sup>(l)</sup>* “formar cabeza/fruto”, de *eru(n)<sup>(eu)</sup>/fero<sup>(g)</sup>* “llevar”, de *oru>orube<sup>(eu)</sup>* “solar”>*orbia<sup>(eu)</sup>*>*orbe<sup>(l)</sup>*>*órbita*, solar”, de *ira/arrabia<sup>(eu)</sup>*>*rabie<sup>(l)</sup>* “ira/rabia”, de *irao/birao* “afrenta/maldición”, *irri/birria* “risa/ridículo”, de *erro/berro* “raíz/berro”, de *ara/arbi<sup>(eu)</sup>* “nabo”>*rave<sup>(l)</sup>*>*rabano*, de *ero/bero* “loco/caliente”, de *harri/arpe* “piedra/cueva”, de *erre<sup>(eu)</sup>/erpe<sup>(l)</sup>* “quemar/erpes”, *erpa/arrapa* “garra/rapar”, *arrapatu<sup>(eu)</sup>*>*rapere<sup>(l)</sup>*>*raptar*, de *arbatu/arpatu>arbaso* “antepasado”<sup>30</sup>, de *arba<sup>(eu)</sup>/barba<sup>(l)</sup>* “ramilla/barba”, *urt<sup>(eu)</sup>/port<sup>(l)</sup>* “salida/puerto”, de *ertzi/berezi<sup>(eu)</sup>*>*fares<sup>(l)</sup>* “cerrado/separado=fariseo”, de *erdu<sup>(eu)</sup>/vertere<sup>(l)</sup>* “volver”, etc.

En *Ilu/Ala* se analogiza, de *ala/bala* “pasto/forage”, de *ili/vila* “ciudad/villa”, de *ola/bola<sup>(eu)</sup>/pola/poli<sup>(g)</sup>* “habitación/población”, *hildu/bildu* “amortecer/recoger”, de *ele/labi<sup>(h)</sup>* “animal/león”, *lapa<sup>(eu)</sup>* “molusco”, *Ilu>lupe<sup>(eu)</sup>* “lupus enfermedad”<sup>31</sup>, *lupu<sup>(eu)</sup>* “escorpión”, *uial<sup>(eu)</sup>/lluvia/pluvia<sup>(l)</sup>*, *ola/labe* “habitación/horno”, *ulu<sup>(eu)</sup>/lupu<sup>(l)</sup>* “aullido/lobo”, de *ule/pilu<sup>(l)</sup>* “pelo”, como también *pele<sup>(l)</sup>* “piel”, y formas como *uldu>pelar*, de *ahul/ful* “débil”, *ahula/baula*, etc.

Las imágenes de la humanización altiva en *Ka*, se aplacan en *Ba* sufija: *kan/gan* “sobre” +*be* “abajo”>*ganbe/cambio*, *goina* “cima”, *konba* “crin que cae de la frente”, *comba* “juego de arriba/abajo”>*konparatu>comparar*, etc.; *gar+be>garba* “espiga”, *garbai* “arrepentido”, *garbi* “limpio”<sup>32</sup>; *gal+be>galbai* “cedazo”, *kalbo* “calva”, *kol+pe>kolpe>golpe*, *kolpatu/golpear*, *kulpa>culpa*, etc. La idea espiritual en *As* se subjetiviza en *Ba*, como *iza/bizi* “ser/vivir”,

30 La imagen del *arrano* “águila” y sus garras, símbolo de *Ra*, detenta el poder analógico de las palabras, como en la figura “rapiemur in aera/sereimos arrebatados en la nubes” de San Pablo (Tes 4,17) De *arpatu>arbaso*, son los antepasados “*arrebata*dos” a la vida terrenal.

31 El arquetipo *Ilu/loi* “tierra, cuerpo humano” era considerado por los sumerios como un demonio de la enfermedad y el vascuence analogiza de *Ilu/hil* “morir”, como *ul* “falso”, *ahul* “débil”.

32 La imagen de *garba* “espiga inclinada por el peso del fruto” se analogiza para indicar la inclinación de cabeza del arrepentido por el peso de la culpa, por lo que *garbai/garbi* “arrepentido/limpio” hacen fórmula de lengua.

hezi/bezi>avezar “educar/acostumbrar”, bezatu<sup>(eu)</sup>>facere<sup>(l)</sup>”<sup>33</sup>.

De estia<sup>(eu)</sup>/bestia<sup>(l)</sup> “retrasado/animal salvaje”<sup>34</sup> La resolución de las formas bara>bra>fra, ber>bre>fre, buru>bru>fru del vascuence al latín y a los romances es bastante frecuente, como de berba<sup>(eu)</sup>>breve<sup>(l)</sup> “palabra (lacónica)/breve”<sup>35</sup>, por lo que berba era también lo previo; de burutu>frutu “dar cabeza/brotar”, en consecuencia era el peso “bruto” brutu<sup>(l)</sup>/brizou<sup>(g)</sup> del fruto; de buru+un “cabeza+sustancia”>buruna<sup>(eu)</sup>>borona<sup>(ast)</sup>>burna<sup>(eu)</sup>>broad<sup>(ga)</sup>; de barrankatu>frangere<sup>(l)</sup> “profundizar, romper”; de berkontu<sup>(eu)</sup> “recuento”>frecuente<sup>(l)</sup>; de ber+arramatu<sup>(eu)</sup>>bramare<sup>(l)</sup> “dar gritos repetidos=bramar”, barraka>barca, etc.

La vieja costumbre de invertir la colocación de los arquetipos crea numerosos préstamos con el mismo sentido o variado, como Sube-/Busu<sup>(eu)</sup>=Su.ap<sup>(s)</sup>/Apsu<sup>(a)</sup> “Serpiente/Pozo”, morfe<sup>(g)</sup>/forma<sup>(l)</sup>, loiba/biloi “sobrino/hijo”, alaba<sup>(eu)</sup>/baal<sup>(h)</sup> “hija/señor”, arreba/bar<sup>(ara)</sup> “hermana/hijo”, arraba/ovario, neba<sup>(eu)</sup>/van<sup>(al)</sup> “hermano/hijo”, ibar/riva, ibarre/arribe, ibarre/erripa “valle/riva”, baldi<sup>(eu)</sup>/debile<sup>(l)</sup>, botere/tabor “fuerza/concentración de fuerzas”, besabe/babes>pavés, “sobaco/protección”, beharte/deber, abele/aleve “bestia/aleve”, menpe<sup>(eu)</sup>/woman<sup>(i)</sup>, “sujeción/mujer”, errape/ubera>ubre, atabal/valde, debere<sup>(l)</sup>/behartu<sup>(eu)</sup> “deber/obligar”, barraca/gabarra, África/cafire, berro/rabo, orube<sup>(eu)</sup>/borea<sup>(g)</sup> “solar/septentrión”, etc.

### 3.7. Memoria onomástica de As

El As corona la septena de los arquetipos del lenguaje y, por lo tanto, las posibilidades de la creación de la palabra. Su misión es revestir de zi.d<sup>(s)</sup>/txit<sup>(eu)</sup> “estricta santidad” ritual a los arquetipos humanos Ka y Ba formando grupos como sk/sp, de ekua<sup>(s)</sup>/esku<sup>(eu)</sup>

33 La doma de los animales era el quehacer ordinario que merecía el nombre de la actividad humana, de ahí hacienda>hacienda que era también la riqueza de abere<sup>(eu)</sup>/habere<sup>(l)</sup> “animal/poseer” y aberatz<sup>(eu)</sup> “hacendado”.

34 La técnica del injerto retrasa la fructificación con el objeto de “endulzar” eztitu la fruta, de ahí la fórmula esti/ezti “retrasado/dulce”.

35 El vasco es escueto en palabras, por los monosílabos que usa, mientras que la parabolé<sup>(g)</sup> griega recurre a los circumloquios.

“casa/mano”, de *ekur*<sup>(s)</sup> “santuario de monte” *eskur* “árbol fructífero” > *ezkur* “bellota, comida”, *ekuratu/eskuratu* “quedarse/apropiarse”, *ekuru/eskuri*<sup>(eu)</sup> “tranquilo/seguro” > *seguru* > *zigur*<sup>(eu)</sup> > *sicuro*<sup>(it)</sup>, de *gano* “cima” *eskanu* > *scanno*<sup>(l)</sup> > *escaño*, de *barru/esparru*, “interior/cercado”, de *bara/espera* “quieto/espera”, *kari/eskari* “motivo/petición”, *kar*<sup>(eu)</sup> / *escaria*<sup>(l)</sup> “hambre/cosa de comer”, *kar/eskar* “anhelo/gracia”, *kara/eskara* “aspecto/vascuence”, *ekin/eskin* “insistir/ofrecer”, *ekus/eskus* “visitar/escusar”, *ekusi/scusa*<sup>(it)</sup> “visitar/escusar”, *ekutu/eskutu* “tocar/ocultar”, *kutu*<sup>(g)</sup> / *eskutu*<sup>(eu)</sup> > *scutu*<sup>(l)</sup> “escudo”, etc. De *epe/espe*<sup>(eu)</sup> > *spe*<sup>(l)</sup> “plazo/ansia/esperanza”, de *bero/espero*<sup>(eu)</sup> > *spero*<sup>(l)</sup> “celo/esperanza/esperar”, *beakulu*<sup>(eu)</sup> / *speculu*<sup>(l)</sup> “espejo”, de *patu*<sup>(eu)</sup> / *spatiu*<sup>(l)</sup> “pactu<sup>(l)</sup>/espacio”<sup>36</sup>, etc.

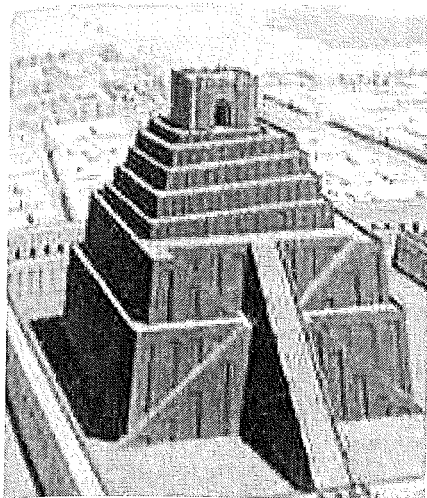
De la misma forma que la “santidad estricta” del ritual en As dignifica a los arquetipos humanos *Ka*, *Ba*, la asignación de *As* a los arquetipos divinos humaniza el cosmos en alianza de arquetipos divinos y humanos. Así los nombres cósmicos devienen a significar nuevas cualidades o personificaciones: de *An/San*<sup>37</sup>, de *Anu/sano*, *Anu/Xaun* “cielo/señor”, *Inu*<sup>(eu)</sup> / *sinu*<sup>(l)</sup> “cielo/seno”, *Eni/seny*<sup>(ca)</sup> “cielo/juicio”, *Ino/sino* “Cielo/suerte determinada por los astros”, y *seinu*<sup>(eu)</sup> / *signu*<sup>(l)</sup> “señal”, *Inko/Xeinka/Jainko* “Señor Dios”, *Enki/Xekina*<sup>(ara)</sup> “Dios aposentado”<sup>38</sup>, *ena/sen*<sup>(eu)</sup> > *seny*<sup>(cat)</sup> “verdad/sentido”, *en*<sup>(s)</sup> / *sene*<sup>(l)</sup> “principal/anciano”, de *ime/semé* “crío/hijo”, *eñe/esne* “leche”, *aña/señá* “aña/señora”, de *xee* “pequeño” *sein* “el más pequeño (de la casa)”, de *en*<sup>(s)</sup> / *jein*<sup>(eu)</sup> “jefe/señor”, *un/ezun* > *ezagun* “sustancia, nota, conocido”, *inda* “camino alto”

36 El espacio vacío, como el lugar habitado de Patu/Hado, de la humanización de Utu, lugar de los espíritus, tan inseguro para el hombre.

37 La diosa *San*<sup>(u)</sup> / *Sani*<sup>(e)</sup>, llamada de las Serpientes, atendía a la sanidad contra la “mala sangre” *sanie*<sup>(l)</sup>, de donde *zain txarra* “mala vena” y por lo que *anguis*<sup>(l)</sup> “culebra” revierte en *sanguis*<sup>(l)</sup> “sangre”. Item *saniatu*<sup>(eu)</sup> / *sanare*<sup>(l)</sup> > *sanar*. El templo de Bet-San en Fenicia influyó en esta terminología. En el inconsciente de *San/Sani*, como de la derivación *Inu/sinu* está la figura de la diosa madre “cielo”.

38 La idea de que Dios vino a visitar a la casa humana, como en el mito griego de Filemón y Baucis o el culto a los antepasados en *etxe* “casa” unido al signo de santidad *As*.





El *Esharra* donde los dioses se “sentaron”<sup>37</sup> *ezarri*. “Levantaron la cima del *Esagila*, igualándolo a “Apsu”; “establecieron en ella una morada para Marduk, Enlil y Ea (...) para cuando descendáis del cielo para la asamblea (...)” (*Enuma elish*, V,127) “El palacio de *Esharra* que edificó como el cielo” (...) A los dioses, sus padres, hizo sentar en un banquete (...) los dioses tomaron sus asientos” (*Ibi*, IV, 145; VI, 70-74). Cf: *eskalas* “banquete”, de fiesta en la sala del piso superior de la “morada” *etxe*. Iten, *xerri*<sup>(eu)</sup>/*assier*<sup>(d)</sup>, *sedatu*<sup>(eu)</sup> “disponer”, *sedere*<sup>(l)</sup> “sentarse”, *sesu*<sup>(eu)</sup>/*sessu*<sup>(l)</sup> “descanso/sentado”, *sexio*<sup>(eu)</sup>/*sessio*<sup>(l)</sup> “discusión”.

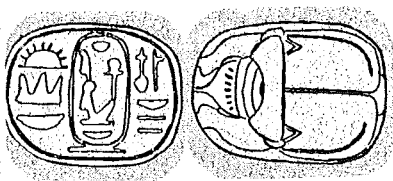
*senda*<sup>(eu)</sup>/*semita*<sup>(l)</sup> “camino del santuario” con la fórmula *senda/sendo* “senda/fuerte”, *sendabide* “camino de curación”, *sentorale* “procesión” o la fórmula *sentier*<sup>(d)</sup>/*senteri*<sup>(eu)</sup> “senda/salud”, de *enda*<sup>(eu)</sup> “casta” > *ente*<sup>(l)</sup> “ser”, *sendi* “familia” y *xente*<sup>(gal)</sup>/*gente*<sup>(l)</sup> > “gente”, de *andere* “señora” *etxandera* > *santera* “señora de casa/santera”<sup>39</sup>, de *toxa/estuche*, *lorio/zelarar* “escondrijo/piso”, etc.

El dios cósmico *Utu* “sol” se convierte en *Shedu*<sup>(s)</sup> “angel guardián” cuyo oficio consiste en *txetu*<sup>(eu)</sup> “mirar”, *xedatu*<sup>(eu)</sup>/*seducere*<sup>(l)</sup> “guiar/seducir”, como su forma en *Ka* de *Utuku*<sup>(s)</sup>/*Duku*<sup>(a)</sup> era precedente de *eduki*<sup>(eu)</sup> “poseer” y *dokeo*<sup>(g)</sup> > *docere*<sup>(l)</sup> “educar” y *ducere*<sup>(l)</sup> “conducir”; de *hesi* “seto, rodeado” *esitu* > *exido/sitio*, “lugar rodeado, *sitiado*”, por analogía, *hezi* “educar”, de *ziega* > *siège*<sup>(d)</sup> “habitación o caserío sitiado”. Igualmente se formula *hesi/ixi* “seto/cerrado” y *eskera* “manera de cerrar” y *eskeratu*<sup>(eu)</sup> > *secretu*<sup>(l)</sup> “especialmente cerrado/secreto” de las misivas *escritas*<sup>40</sup>.

39 Al constituirse *etxe* “casa” santuario de culto de vivos y muertos, la señora de la misma era el sujeto del ritual de las oraciones, etc. (BARANDIARÁN, J.M., *Mitología vasca*, p.55-72; ZUBIAGA, F., *Antigua religión de los vascos*, p. 99-102)

40 El medio *eskeratu*<sup>(eu)</sup>/*secretu*<sup>(l)</sup> era el escrito de la misivas reales, de donde *eskeratu* > *eskritu* > *escrito* > *scriptu*<sup>(l)</sup>. Había un sello especial en la corte >

Anverso y reverso de un *escarabeo*, sello del Faraón Amenofis III. De *eskera* “forma de cerrar” *esi/itxi* la misiva real, *eskerape* “bajo sello” de donde *escarabeo*. La figura del insecto aludido se observa en el reverso



El templo de *Ra* se convierte en *Esharra* “templo de Marduk”, como de *etxe+ara/aria* > *Etxara/Etxaire* “casería” en toponimia; de *era/aire* “apariencia” *zer<sup>(eu)</sup>* > *ser/essere<sup>(it)</sup>* “algo/ser”, de *Ra/zar/reza* “sol/anciano, rey”, *ertu/txertu<sup>(eu)</sup>* > *sertare<sup>(l)</sup>* “decaer/injertar”, de *harri/ezarri* > *jarri* “piedra/colocar/asentarse”, etc. *Ola*, el lugar de retiro de *Ilu*, se reviste de dignidad con la construcción de *etxe/exe/eze+ola* > *etzela* > *sala* “habitación/casilla/sala” > *esola*, la habitación adjunta y a mano *eskuola<sup>(eu)</sup>* deriva en *sjole<sup>(g)</sup>* = *schola<sup>(l)</sup>* “habitación contigua o a mano, escuela” 40 de *ate/etxate<sup>(eu)</sup>* > *estia<sup>(g)</sup>* “puerta/casería, casa rural”, de *kai/eskai* “materia/material” y *eska* > *esca<sup>(l)</sup>* “llamada a comer a las cabras/comida”, de *apa/sapai* “sitio bajo/desván”, de *gehinatu<sup>(eu)</sup>* / *saginare<sup>(l)</sup>* > *sainar* “cuidar/alimentar”, *etxagüena/izkina<sup>(eu)</sup>* = *skena<sup>(g)</sup>* “extremo alto de la casa/-eskina/escena”, etc.

La inversión de los arquetipos busca un préstamo o un nuevo sentido en las palabras, como *egoitz/esku* “casa/derecho”, *ekoiztu/izkutu* “cosechar/guardar”, *esku/kutxa* “mano/caja”, “*eska/kexa* “pedir/queja”, *gaitz/achaque* “enfermedad/achaque”, *eskar/garatz* “gracia/negocio”, *eskar<sup>(eu)</sup>/xaris<sup>(g)</sup>* “gracia”, *escote/coste*, *esol/olesi* “estacada/seto”, *esol/oltza* “estacada/pared de madera”, *esto/toxa* “adral/bolsa de cuero”, *urtzi/zeru* “firmamento/cielo”, *elish<sup>(a)</sup>/zeli<sup>(eu)</sup>* > “cielo”, *zil da<sup>(eu)</sup>/licet<sup>(l)</sup>* “es lícito”, etc.

> corte del Faraón, llamado *escarabeo* de *eskerape* “bajo sello” que guardaba el secreto real (Ver p. 78) Era el mismo ardid de *Ra* que para despistar al *Erren-suge* “Serpiente de Ra” se trasformaba en *escarabeo*.

40 Era el lugar apropiado para la domesticación del ganado joven. La experiencia y el nombre de la estructura y lugar junto a la casa, eran válidos para extender la educación a los propios domésticos.

## CONCLUSION

La lengua que analiza hasta el monosílabo es la lengua original. Llegar hasta el monosílabo es descubrir la fuente sonora de los arquetipos de los que brota la palabra y, puesto que el vascuence es capaz de llegar hasta el monosílabo, ya no se puede decir, como los comparatistas, que el euskera o el vascuence sea una lengua de origen desconocido, cuando, en realidad, él es el testigo natural del nacimiento del lenguaje articulado, por lo tanto, el único lenguaje que aclara su origen a través de sus monosílabos originales y analogizaciones primarias de los arquetipos del lenguaje.

El euskera conoce mejor que las lenguas clásicas y las actuales de su entorno la historia de su origen, porque la tiene gravada en la audición de sus voces significantes y en el entramado de sus estructuras de cuerpo general del lenguaje, porque es cosmología en las analogías directas de los arquetipos divinos, es antropología y psicología de la experiencia humana y meditación refleja en las analogías directas de los arquetipos humanos y es teología en la aglutinación de éstas con los arquetipos divinos. El euskera participa de los símbolos-arquetipos del sumerio en gran parte de su onomástica y la gramática a la que ha ido sumando también las experiencias de la sabiduría de Egipto y Ugarit.

El arte del lenguaje es imaginación mítica, pero también arte de engarce ritual de los arquetipos en la palabra nueva en la que aquellos no pierden ni su voz, ni su sentido de orden y preeminencia, pero hacen avanzar a ambos en la comunicación más plena de ideas nuevas. En la construcción del lenguaje vale tanto la lógica como la mitológica, puesto que ambos concurren en el ordenamiento del universo material y del pensamiento del hombre neolítico.

Para que la palabra cumpliera el objetivo de *esan/izan* "decir/-ser", se cuidó con exquisitez la ritualización de la misma, conformando todo con el orden del universo, por impedir la involución de la memoria, cuya pérdida supuso la caída en el inconsciente colectivo del que los lingüistas no se reponen por falta de hermenéutica.

#### IV. LOS AFIJOS, DISPOSITIVOS DE LA PALABRA

Los afijos son los aditamentos definitivos de las palabras en orden a completar su significado y flexibilizar las referencias dentro de la frase, tal como hacen los sufijos de la declinación o las desinencias de la conjugación y las preposiciones verbales. Los sufijos de la declinación dan movimiento relacional al nombre, y las desinencias verbales le dan la dimensión de persona y tiempo al verbo.

Los prefijos del verbo, o preposiciones, son analogizaciones de los arquetipos y su objetivo es reforzar, variar, completar el significado de verbos anteriores. Cada arquetipo tiene la virtud de crear varias formas de preposiciones que imprimen a la acción del verbo parte de su significado, de amplitud o totalidad en los arquetipos divinos, de participación física o subjetividad en los arquetipos humanos, etc. Hasta ahora no se ha dado relieve mayor al prefijo verbal vasco, por creer erróneamente ser de origen griego y latino.

El fenómeno de la inversión de los arquetipos de que se compone la palabra, contribuyó al nacimiento de los sufijos y prefijos, puesto que inducen a que el arquetipo principal pase al puesto final y viceversa, como *Aniendi/Montagne*, en el aglutinado de *mendi/monte* y desplaza a la figura principal "Monte de Eni/Montanye" de la palabra, quedando el determinante al servicio del determinado<sup>1</sup>.

##### **4.1. Sufijos y prefijos del el arquetipo An**

El orden de antigüedad de las formas opuestas es el sugerido en los ejemplos siguientes. En principio la forma prefijada de *An/Anu* es la onomástica original, siendo su inversión una variante posterior de la misma: así *Ainendi/Montaine*, *England/Galandein*, *Nabarre/Barrena*, *Andorra/Durana*, etc. A veces, las formas inverti-

1 Si bien, el fenómeno de la inversión de arquetipos en la toponimia general busca multiplicar la onomástica, la forma de invertir el determinante por el determinado es propio de las lenguas que olvidaron la personalidad y el significado de los arquetipos de la lengua.

Esquema 4º: ANALOGIA DE LOS PREFIJOS SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
ana-/ama-	ato-/to-/da-	arra-/ra-	lo-/lu-	aka-/ca-	aba-/afa-	etxa-
ain-/am-	at-/atx-/ad-	erre-/re-	li-/lli-	oko-/co-	be-/efe-/epi	se-/ze-
on-/un-	otia-/oit-/oiz-	era-/ere-	ale-/ela-	com-	ob-/upo-	ja-
in-/im-	txu-/xu-/su-	ar-/er-	el-/al-	old-/ld-	para-	ez-
en-/em-	so-/oz-/uz-	ira-	ela-	oc-/ek-	buru-/pro-	as-
ante-	sub-/sup-	oro-	la-	kata-	ber-/per-	eis-
andi-	di-/dis-	uru-/ur-	al-	gana-/gain-	pre-	ex-/es-
amfi-	tra-/trans-	urru-	alla-	gara-/gala-	uper-	s-

Nota: consignamos algunos preposiciones de aglutinación por la importancia que tienen tanto en la onomástica como en la composición del nombre común.

das atropellan la composición y el significado de las formas naturales. La diferencia consiste en que el primero de los nombres de la serie aducida antepone el arquetipo y la segunda lo pospone, siendo estas formas las creadoras de los sufijos y prefijos o preposiciones gramaticales. Así en la inversión de los arquetipos de *An/Inu* en *Anakabe/Kabana*, *Ainorga/Organya*, *Ainesta/Estaina*, *Anielarra/-Larraine*, *Nagore/Gurena*, *Nora/Arano*, *Onarte/Artaun*, *Uncastillo/Castellón*, *Inurria/Uriain*, vemos la creación de los prefijos y posfijos de los que la gramática se aprovecharía. (Ver esquemas 4º, 5º)

El arquetipo materno de *An* "cielo" es apropiado para el caso genitivo de los sufijos en *-en/n*, *-in*: "Amaen > Amaïn > Aman<sup>(eu)</sup> / de la madre", los genitivos plurales "gizonen<sup>(eu)</sup> / hominum<sup>(l)</sup> / de los hombres", etc., pues ya *Nana*<sup>(s)</sup> se interpretaba *Anena*<sup>(eu)</sup> "hija de An". Se asimilan al genitivo los sufijos de oriundez: *-ano/a*, *-an*, como *albano*, *italiana*, *roman*, etc. Le siguen las formas diminutivas y de cariño en *-ña/o*, *-in*, como *cariño*, *andereño*, *moziña*<sup>(ga)</sup>, *pillín*, etc. y el pronombre relativo "ze > zein / qué > quien" y las superlativas *-en*, *-im*, *-ym*: "handien / el más grande", "Elohim<sup>(h)</sup> / Jainkoen<sup>(eu)</sup> / Dios máximo<sup>(m)</sup>", "alaen > alen<sup>(eu)</sup> / aliyim<sup>(u)</sup> "el más poderoso, victorioso", etc.

De las formas superlativas en *-en/-ena > -ain* se derivan muchas palabras, *me/mena* "mineral", *ante/antena*, *orde/ordena > ordain*<sup>(eu)</sup> "compensación", como de *ordo > ordine*<sup>(l)</sup> > *orden*, *hora/orena*<sup>(eu)</sup>, *ara/aran*, *see/seen > sein*, *more/morena*, *morro/morraena*, etc.

El sufijo *-men/-mendi/-mentu*<sup>(1)</sup> viene de los significados *men/mende* “dominio”, *mentu* “juicio” que simboliza el “santuario” *temenon*<sup>(2)</sup> del “monte” *mendi*<sup>(eu)</sup>/*monte*<sup>(1)</sup>, para que su potencia incida en *ikusmen*, *ekimen*, *agmen*<sup>(1)</sup>, *volumen*<sup>(1)</sup>, *ondamendi*, *fundamentu*<sup>(1)</sup>, *merecimiento*, etc. Aparece compuesto y humanizado en *-pen*: *erospen*, *irakaspen*, etc., como también *-zun* “a por, en busca” en los verbales en *-kizun*: *egikizun* “acción”, *esankizun* “dicción”, etc.

Pertenece a *An* el *-une/-one/-on* “punto, momento” de la acción, como *oratione*, *misione*<sup>(1)</sup>, *misión*, etc., *-un* “sustancia”, como *gizun*, *varón*, *peleón* y lo que representa lo singular y pequeño *-me/-ume* “sutil, niño”, como *bilduma*, *fonema*, *leucemia*, etc.

El pasado del tiempo verbal marca hasta el sujeto NOR en *nin-/in-*, *gin-/zin-* y el objeto en *nen-/en-*, *gen-/zen-*, además del sufijo en *-n*, como “*nintzan/era*”, “*ikusi zintudan/te ví*”. El futuro lo marca el participio en *-en* “*joanen naiz/iré*”.

Los sufijos participales del verbo en *-an/-ein*, como *jan*, *joan*, *eman*, *erein*, *eskein*, etc. y los compuestos románicos de presente *-nte*, *-ndo*: *cantante*, *amando*, etc.

Las preposiciones *ana-*, *an-*, *-en*, *em-*, *ma-*, *-in*, *im-*, *ante-*, multiplican el significado de altura, amplitud y dominio sobre el viejo modelo, como *baino*<sup>(1)</sup> “aviar”/*anabaino*<sup>(1)</sup> “subir”, *baratu* “quedarse”/*anbaratu* “flaquear las piernas”, *bildu* “rodar”/*anbildu* “precipitarse”, *aitu* “agotar”/*enaitu* “cansarse”, *faino*<sup>(1)</sup> “alumbrar”/*emfaino*<sup>(1)</sup> “mostrar”, *autzi* “quebrar”/*inauzi* “podar”, *poner/imponer*, *mendu* “educar”/*enmendatu* “enmendar”, *creerse/engreirse*, *ire* “ir”/*anteire*<sup>(1)</sup> “ir por delante”, *etsi* “apreciar”/*andietsi* “magnificar”, etc.

Se emplea también como prefijo de sustantivos, como *enangeru* “arcángel”, *inguru*, *amparo*, *inviabile*, etc. con diverso sentido.

#### 4.2. Sufijos y prefijos del arquetipo *Utu*

Si observamos la posición prefija o posfija del arquetipo *Utu* en la serie *Atuzarra/Txarratu*, *Atallo/Ollate*, *Otarro/Arroita*, *Otabarro/Barrota* > *Barrueta*, *Atotxa/Ozaita*, *Diuna/Unite*, *Demanda/Mandaita*, *Dubiri/Biriatu*, *Daran/Aranda*, *Odiaga/Gaudi*,

*Atarre/Arrate, Otxola/Olatxu, Tobia/Bedua, Ituíno/Anitua, Otegi/Gioto, Atxuri/Urritxe, Atxurra/Urretxu, Uxarra/Errioxa, Osate/Tossa, Atxarre/Arza*, hallaremos las formas de los prefijos y sufijos gramaticales del arquetipo *Utu* (Ver esquemas 4°, 5°)

Abunda en formas participales, como *inutu/inotsi* “nutrir/rociar”, *ertu/ertzi, uldu/ulzi* “despojado”, de *ulzitu*<sup>(eu)</sup>>*ulcire*<sup>(l)</sup> “golpear”. Las formas *-tu/a, -do/a* que indican la acción perfecta desde antiguo, como en *natutu*<sup>(eu)</sup>/*naditu*<sup>(a)</sup> “manchada/ieródula” de *nato* “mancha”, de donde la fórmula *nato*<sup>(eu)</sup>/*natu*<sup>(l)</sup> “mancha/de nacimiento”, *amatu*<sup>(eu)</sup>/*amata*<sup>(l)</sup> “hacerse madre/amada/o”. Estas formas dan en los diminutivos *-txu/-txo/-cha*: *amatxu, umetxo, muchacha; -tsu, -so/a*: *gozatsu*<sup>(eu)</sup>, sabroso, formoso<sup>(l)</sup>>hermosa; ahumentativos *-aza, -azo*: *madraza, perrazo*; los en *-ito/-eta/-ita*: *mozito, chiqueta, bonita*; abundancial, proclive en *-ti, -di/-tza/-za*, como “*ederti, sagardi, goizeti, loretza*, o análogos, como *firmeza*; oficio, partidario, abundancial en la composición *-sta/o, carlista, floresta, modista/o, zorristo*, etc. Los compuestos en *-tore>dor, -tura, -dura, -sore>-sor, -dun* que indican “oficio, agente, acción, efecto, potencia”, como *oratore*<sup>(l)</sup>>*orador, arator*<sup>(l)</sup>>*arador, defensor, ohitura*<sup>(eu)</sup> “costumbre”, *ardura*<sup>(eu)</sup> “providencia”, *factura, procedura, haurdun* “pregrante”, etc.

Las formas participales de los verbos son la fuente de los adjetivados y sustantivos verbales. Los en *-te/-tze, -tia/-cia, -za* sustantivan al verbo, como en “*ikaste/estudio*”, “*sortze/creación*”, *prudencia*<sup>(l)</sup>>*prudencia*<sup>(ii)</sup>, *creencia*, etc.; en composición *-nte, -ncia*, como *estudiante, distancia*. Las forma en *-ten/-tzen* marcan el presente continuo y con los verbos de estado equivalen al gerundio *-ndo*: “*markatzen dago/está marcando*” o el futuro *-nda facienda*<sup>(l)</sup> latino.

Del participio de presente *-te* provienen las formas *-ta, -da, -zi, -d, -eza, -da*, que indican “acción, golpe” como *jugarreta, begirada* “mirada”, *artezi>ardid, certeza*, etc. y los compuestos en *-taile, -tzaile*, que significan “agente” como *erakustaile* etc. De *haita* “momento” *+tate>haitate>haitatze* “tiempo de elección”>*aetate*<sup>(l)</sup>>*edate*<sup>(eu)2</sup> “tiempo

2 *Edate* “fiesta de primavera que se celebra en Santesteban (Navarra) >

de ingeritar”, *edate* > *edad*. De *haita* > *-te* “tiempo” viene *-tse*, “*bedate* > *bedatse*, “tiempo de veda/primavera”<sup>3</sup>, *-tza* abundancial, como *euritza* “aluvión” y, por analogía, *garitza* “trigal”, etc. La composición en *-tate*, *-dade*, *-dad* “estado, potencia”, como *curiositate*<sup>(l)</sup>, *kuxidade*<sup>(eu)</sup>, curiosidad, “acción, golpe”, como *egitada*, palmotada, etc.

Del mismo modo, el arquetipo *Utu* refuerza la significación verbal mediante las preposiciones: *aut-*, *so-* “encima” en forma simple, como *eman* “parecer”/*hauteman* “examinar”, *erosi* “comprar”/*so-rosoi* “redimir”, *portar/soportar*, o en forma compuesta *sub-* “debajo” *irmotu* “fortalecer”/*subermatu* “alvorotar” y modera la acción del verbo: *estimar/subestimar*, o la ahumenta en *sober-/super*<sup>(4)</sup> “sobre”, como *etsi* “estimar”/*soberetsi* “sobrestimar”, *supervisar*, etc.; de *Utu* se analogiza *ate* “puerta”, como símbolo de poder en las preposiciones *at-*, *ad-*, *ats-*, *az-*, *za-*, como de *oratu* “agarrar”/*atoratu* > *azoratu* “acarrear al animal, azorar”, *mirar/admirar*, *tentare/attentare*<sup>(l)</sup> “tentar/atentar”, *antu* “engreírse”/*atsantu* > “achantarse”, *batu* “recoger”/*tapatu* > *zapatu* “ocultar, tapar”, *apaldu* “humillar”/*zapaldu* “pisar”, *bildu* “recoger”/*azpildu* repulgar”, etc. Se usa como prefijo en nombres comunes, como *soez*, *zopenco*, etc.

### 4.3. Sufijos y prefijos del arquetipo *Ra*

En la serie de los componentes invertidos de la toponimia, como *Arte/Atarre*, *Artola/Dolare*, *Arika/Garia*, *Argatza/Gatzari*, *Erize/Izarai*, *Eresuma/Somera*, *Oribar/Ibarruri*, *Oriol/Oilora*, *Iriola/Olaria*, *Urgell/Gallur*, *Ireland/Landera*, *Ermón/Moner*, vemos ya la formación de los prefijos y sufijos de este arquetipo.

De *Ra* “sol” se analogiza *errai* “entraña” y partícula de *Ra* es *hara+ki* “carne” en que el vascuence coincide con el mito que atribuye a las entrañas *errai* de *Ra* la creación de los seres humanos

> con pasacalles llamados *edate* y convite a cargo del ayuntamiento”. Es una fiesta iniciática que proviene de *haitate* > *haitatze* “tiempo de elegir” de *haita/hauta* “momento, arranque, elección” de los jóvenes; por lo que de *aitate*<sup>(eu)</sup> > *aeiate*<sup>(l)</sup>.

3 *-te/beta* “tiempo/oportunidad”, *bete* “cumplir”, *betatu* “vedar”.

4 De su “fuego” + *-bera*, sufijo de propensión, > *subera* “fogoso” > *super*. De donde, *soberatu*<sup>(eu)</sup> > *sobrar*, “sobrado de”, y de > *superare*<sup>(l)</sup> > *superar*.



*haur*<sup>(eu)</sup>/*arrahu*<sup>(ber)</sup>/*rorro*<sup>(gu)</sup> “niño”, “puesto que son imágenes suyas, salidas de su carne”<sup>5</sup> y es lógico que el lenguaje humano expresara el origen mediante su arquetipo en los sufijos de oriundez en *-ar/-tar*, *-ero/a*, *-ario/a*, *-er*, *-r*, hasta el mito de la “raza” *aria*<sup>6</sup>, como *iberiar*, *alemaniar*, *afrikar*, *indiar*, *canario*, *bereber*, *astur*, etc. o el abundancial en *-ri*, *-ría*, *genderi* “gentío”, *chiquillería*, o el compuesto *-teri*, como *umeteri* “grupo de niños”, etc. Los en *-ari*, *-ar*, *-ero/a* denotan oficio, como *pelotari*, *ferrero*, *portera* y junto con los en *-ariu/a*<sup>(l)</sup>, *-arri*, *-ra* designan “materia, lugar, árbol frutero”, como *lokarri* “cordel”, *argentariu*<sup>(l)</sup>, *solario*, *luminaria*, *hortuari* “hortaliza”, *pinar*, *melonar*, *bellotero*, *romero* y los en *-ar/-er/-arria*, *-rio* que expresan diminutivo o despectivo, como *txikar/chiquer*<sup>(val)</sup>, *kazkar/cazcarria*, *bandurria*, *villorrio*, etc. El sufijo en *-era* indica “forma”; “*izaera*/forma de ser”, *-or* denota “propensión”: *errukior* “misericordioso”, *lotsor* “vergonzoso”, *escozor*, etc.

Atiende al caso NORI dativo en *-ari*: *umeari* “al niño”, se introduce en el genitivo NOREN y destinativo singular NORENIZAT *-aren/-arentzat*, para: “*kalearen izena/nombre de la calle*”, “*umearentzat/para el niño*”, etc. Como arquetipo solar de *Ra*, analogiza el espacio y tiempo el caso NORA/NOIZERA, NOIZERA/NOIZERANTZ/*NORAINO* “a dónde/hacia dónde/hasta dónde/hasta cuándo”, “desde cuándo/hasta cuándo” en lo sufijos simples o compuestos con sus pluralizadores de *-ra/-etara*, *-rantz/-etarantz*, como “*mendiramendietarantz/al monte, a los montes*”, “*mendiraino/hasta el monte*”, *ordu bietara/hiruretarantz* “hacia las tres horas”, etc.

Conforma los enunciados románicos del verbo en *-ar/-er/-ir*, *amar*, *temer*, *partir*, o participios en *-rri*, *-ri*, como *ekarri*, *ezarri*, *erori*, etc. Es el arquetipo preferido del tiempo futuro que marca el participio vasco *-ar*, y las conjunciones *para*, *por* “*ikus-tear dago/ está por ver*” o en la composición *-ren* “*ikusiren da/se*

5 *La Instrucción para el rey Merikaré*, 130, DB, n° 10.

6 En vascuence *aria* significa “raza, orden” y en sánscrito *arya* significa “noble”. “Noble” es *aitor/jator* en vascuence y *naza* “casta”. El concepto de “nobleza” parte de la creencia del origen divino: *Erra* en el caso *ario* y *Hator*, la hija de *Ra*, en el de *aitor*.

verá” y particularmente en los románicos en *-rá/-ría, -ra, -re, -ero*: *amará, estaría, estuviera, leyerer, amaverer*<sup>(7)</sup>, etc.

La preposiciones del arquetipo *Ra* en *arra-, arre-, erre-, re-, era-, er-, ira-, ri-* son revivales de formas anteriores con las que se quiere reduplicar la acción del verbo, como *biztu* “escitar”/*arrabiztu* “resucitar”, *egosi/arregosi* “recocer”, *hesi* “domar”/*erresi* “moderarse”, *mover/remover*, *entzun* “oír”/*erantzun* “responder”, *austu* “pulverizar”/*errastu* “destruir”, *atxiki* “retener”/*iratxiki* “colar”, *acordarse/recordar, ricordare*<sup>(8)</sup>, etc. (Ver esquema 4<sup>o</sup>)

Se utiliza como prefijo de reforzamiento en nombres comunes, como *revuelo, resorte, eredu, eraspén, erastun*, etc.

#### 4.4. Sufijos y prefijos del arquetipo *Ilu*

La inversión de los arquetipos en las formas de *Elize/Izal, Ullate/Atallo, Ollate/Tahull, Olarte/Artola, Olaberrri/Ferrol, Ilosa/Osel, Loza/Zalao > Zallo, Lotina/Antelu, Eltxe/Etxela, Legase/Casale, Lagorria/Korella, Laburdi/Bordel, Lakarra/Carral, Lakurde/Kordel, Laboure/Borrel*, supone el ensayo de los prefijos y sufijos de que se sirven las lenguas para organizar la gramática.

El arquetipo *Ilu* se desarrolló en Ugarit, lugar periférico de los centros culturales de Sumer y Egipto, y ha cuajado en algunos sufijos nominales participios en *-li*, como *ebali, irauli, itzali*, etc.

El sufijo *-la/-le* significa “agente”, como *entzula* “oyente”, *egile* “hacedor”, *ordele > ordalía* “el que suplanta a otro”, como forma irregular de hacer o representar a la justicia<sup>7</sup>, y en el compuesto *-tzaile* “agente”, como en *zorrotzaile* “afilador”, etc.

En toponomástica, emulando a *uri-/iri*, forma *-uli, -ili, -oli, -ull/-ola, -ol, -l*, como *Iliberi/Ibarruli, Ilióna/Unil, Ollate/Atallo/Olleta/Taull, Olibete/Betulia, Oliban/Bainola, Olibar/Ibarrola*, etc.

7 Los sumerios no se atrevían a juzgar sobre temas de sortilegio y optaban por la sentencia del dios río. El dios río hacía las veces del juez ordinario: “Si uno imputa a otro sortilegios, pero no lo demuestra, aquel a quien se le han imputado sortilegios irá al dios río (...) Si el dios río muestra la inocencia de ese hombre y éste se ve libre, el que le había imputado sortilegios será entregado a la muerte (...) (La Leyes de Hammurabi, 2, DB, n<sup>o</sup> 15)

## Esquema 5º: ANALOGIA DE LOS SUFIJOS SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
-en/-ana/o	-tu/a-do/a	ar/-er	-illu/a	-ica/o	-be/-pen	-tze/-txe
-enea	-tio/a	-ara/o	la/-le	-ko/u	-iva/o	-es/a
-ania/-ina/i	-ti/-di	-aria/o	-ullu/a	-go	-ba/-bia	-ez/a
-eina/-ein	-tto/a	-era/o	-el/a	-ki/-gai	-av/-v/-f	-sia/-iz
-aña/o	-dui/-ito/a	-aire/-er	-lo/a	-gi	-pia/o	-za/o
-ona/-on	-txu/i/-ich	-or	-lia/-li	-ca/o	-fa/o	-ese/a
-une/-un	-so/-jo	-iri	-il/-l	-aca/-ac	-ap/-p	-ex/-ech
-men	-su/-ju	-ur	-al	-aga/-age	-pen/-bera	-esse/-ssi

Lo vemos en algunos sufijos gentilicios *-lo/a*, *-l/-la*, como *romagnolo*, *española*, *español*, en los calificativos *-lo/-le*, *-el* como *lelo*, *pelele*, *total*, *pardel*, *tentel*, etc., y diminutivos en *-illu/-illo/a*, *-lla/u*, *-la/ -il/-l*, como *koskailu*, *etzela* “casilla”, *atela* “postigo”, *puella*<sup>(w)</sup> “niña”, *pajarillo*, *sombrilla*, *gingil* “colgajo”, *farol*, *cordel*, *portal*, etc., como *plantel* hortícola o de flora y especies frutales, como *manzanal*, *frutal*, *tomatal*, *peral*, etc.

El arquetipo *Ilu* ha tenido menos éxito en la formación de preposiciones fuera del griego, si bien apoya el valor de algunos verbos con los prefijos *al-*, *el-*, *la-* como *egin* “hacer”/*alegin* “esforzarse”, *erran* “decir”/*elerran* “hablar”, *abaindu* “rendirse”/*labaindu* “deslizar”, *leipo*<sup>(w)</sup> “dejar”/*elleipo*<sup>(w)</sup> “dejar atrás”, *lego*<sup>(w)</sup> “tomar”/*ellego*<sup>(w)</sup> “elegir”, etc.

#### 4.5. Sufijos y prefijos del arquetipo *Ka*

En la oposición de la serie *Akamarre/Marika*, *Okolar/Larrako*, *Okarroa/Arruga*, *Okoize/Ziego*, *Okina/Aineki*, *Okilegi/Gilegi*, *Akamuro/Mauriac*, *Kantara/Andraka*>*Andrach*, etc. obtenemos los prefijos y sufijos que este arquetipo desarrolla en la gramática.

Partiendo de *ekua*<sup>(s)</sup>/*oikou*<sup>(g)</sup> “casa” y *egoitz*<sup>(eu)</sup> “casa”, obtenemos el concepto de origen NONGO “de dónde”, como en *etxeko* “de la casa”, *mendiko* “del monte”<sup>8</sup>, o los gentilicios en *-ko*, *-go*, *-co* *-ca*,

8 Muchos topónimos siguen este caso locativo, como Marocco, Cartago,>

-eco, como "amako/hija madrera", Utukku<sup>(s)</sup> "angel guardián=hijo de Utu", Marduku<sup>(a)</sup> "hijo de Martu", virago<sup>(l)</sup> "mujer formada de varón" (Gn 2, 23), arévaco, perieco<sup>(g)</sup>, sudaca, etc. y oficios, como apaizgo "sacerdocio", artzaingo "pastoreo", etc.; los calificativos analógicos en -ako, -ico, como "astako/borríco", etc., además de los diminutivos afectivos en -iko, -uca, -ico/a, como mutiko, madruca<sup>(ast)</sup>, mocico/a, Perico, etc.

El sentido toponímico precisa la situación del lugar en formas humanizadas de arquetipos divinos -gana/-gain/-kano/-gano "encima", -goiti/-gotxi "del alto", -kara/-kera, -gara, -garia/-garai, "arriba", -kala, -gala, -gal "lateral", como Autzagana, Bidegain, Lazkano, Turégano, Ibargoiti, Erregotxi, Antequera, Vaqueira, Bergara, Legaria, Ezkarai, Huercal, Virgala, Portugal, etc., sin que obste la posibilidad de ir prefijos, como en Karande/Antequera, Calahorra/Huercal, Canosa/Osakain, Gutierre/Erregoiti, Golar/Argola, Gallarta/Artekale, etc.

Humaniza NORA en NORGANA/NORENGANA "hacia" en nombres de seres vivos, como amagana, umeengana, etc. y el sufijo de propensión -or en -kor, como maitakor "amable", etc.

Como kai "materia", o ki<sup>(s)</sup> "tierra", es también el arquetipo adecuado para representar el caso partitivo -ki, como en Enkidu<sup>(s)</sup> "asimilado a Enki<sup>(s)</sup>, de quien se dice ser "bloque (partícula zatiki) de Anu"<sup>9</sup>. Así tenemos los partitivos -ki, -ko, oiloki, zezenki, zatiko<sup>(nav)</sup>, etc., que en afirmativo, negativo e interrogativo responde al caso ZERIK en -(r)ik. El caso partitivo pasa al romance mediante la preposición de, du, como "ba dago zeric/hay de qué", "ogirik/du pain<sup>(f)</sup>", etc.

En calificativos -egi significa "demasiado", como beroegi "demasiado caliente", gozoegi "demasiado dulce", etc. y en los topónimos -egi "ladera, horizonte", como en Ibarregi "ladera del valle", etc.

El sufijo simple -kai/-gai de Ka indica "materia de", como irazkai "colador", zurgai "leña", etc. y en composición -karri, -garri, "apto para", como lokarri "atadura", ikusgarri "admira-

>Malaka, Phoinike, Gabika, Gatzaga, Mendiage, Arzak, Marillac, etc.

ble”, etc. También en composición *-kin*, *-gin* y *-gile* “oficio, agente” de *egin* “hacer”, como *o(gi)kin* “panadero”, *gaizkin* “malvado”, *jendekin* “social”, *bitxigin* “joyero”, *ontzigile* “naviero”, etc. y *-gailu* “instrumento”, como *garbigailu* “lavadora”, etc. La forma *-(re)kin*, *cum*>*con*, *-gaz* indican “compañía”, como *zuekin*, *zeugaz*, *zurekin* “con vosotros, contigo”, “*zuekin*<sup>(eu)</sup>/*vobiscum*<sup>(l)</sup>”<sup>10</sup>, etc. La forma *-kun* indica, además, número proporcional, como “*zazpikun*/septena”, *hirurkun* “trino”, etc.

Entra en composición con otros arquetipos para toda clase de relaciones en formas compuestas NONGO/ZERTAKO/ZERTARIKO/NORAKO/NORTZAKO/NOLAKO/ZELAKO/NORENTZAKO, NOGAZKO/NOREKIKO, etc., como *-ango*, *-lango*, *-tako*, *-tariko*, *-tiko*, *-tzako*, *-rako*, *-lako*, *-entzako*, etc., como *mendiango* “del monte”, *zeulango* “como tú”, *gutako bat* “uno de nosotros”, *gutariko bat* “uno de entre nosotros”, *lapurtzako* “el supuesto ladrón”, *kaletiko berria* “noticia callejera”, *etxerako ogia* “pan para casa”, *zuentzako afaria* “cena para vosotros”, *zugazko harremanak* “las relaciones contigo”, *amarekiko atxikitasuna* “la cercanía con la madre”, etc.

Las preposiciones *ak-*, *ek-*, *eg-*, *oc-*, *ac-*, *ik-*, *ig-* del arquetipo *Ka* impulsan la acción humana expresada en los verbos, como *aitu* “agotar”/*akaitu* “cansarse”, *nizo* “lavar”/*eknizo*<sup>(g)</sup> “purificarse”, *currere*<sup>(l)</sup> “correr”/*occurrere*<sup>(l)</sup> “salir al encuentro”, *ortzi* “enterrar”/*egortzi* “sepultar”, *ceder/acceder*, *arri* “arrear”/*ekarri* “traer”, *eron* “llevar”/*igaro(n)* “pasar”, *urtu* “regar”/*igurtu* “restregar”, etc., y compuestos *kata-*, *con-/com-*, *esk-/eks->ex-*, como *baino*<sup>(g)</sup> “andar”/*katabaino*<sup>(s)</sup> “bajar”, *damnare*<sup>(l)</sup> “dañar”/*condenar*, *oratu* “agarrar”/*eskoratu* “apuntalar”, *premere* “apretar”/*exprimere* “agotar”, etc.

<sup>10</sup> Es de observar la cercanía del sufijo de compañía *-kin* con las preposiciones grecolatinas de *sum*<sup>(g)</sup>, *cum*<sup>(l)</sup>>*con*, máxime en las formas sufijas de los pronombres, como “*nobiscum*=*gurekin*”, *vobiscum*=*zuekin*, etc.

#### 4.6. Sufijos y prefijos del arquetipo Ba

La presentación invertida de las formas *Abaurrea/Orba*, *Barria/Arriba*, *Ibarri/Arribi*, *Ibaseta/Estebe*, *Ibiza/Izabe*, *Bastida/As-tizabea*, *Beina/Nabea*>*Nieva*, *Bedoina/Doñapea*, *Begorta/Gurtubai*, *Bisko/Eskubi*, *Bordairi/Ordiaip*, *Bariza/Rizafa*, *Bola/Olabe*>*Olaf* nos indica el cuerpo de los prefijos y sufijos de arquetipos *Ba* en gramática. (Ver esquemas 4°, 5°) Esta reversibilidad, como en *Ibaeta/Deva*, “paso, puerto de río” nos descubre además, que *Deva* no es la “diosa indoeuropea”, o *Ibineta/Divina* “paso alto del vado” algún adjetivado de la misma.

El arquetipo *Ba* analogiza la posición baja de *ibai* “río” en *-ibai*, *-via*, *-be/-pe* en toponimia: *Ezkiribai*>*Escriba*, *Onuva*, *Tubia*, *Varsovia*, *Miwai*, *Berberia*, *Olabe*>*Olaf*, *Rochapea*, etc. Por analogía de posición en *legepe* “bajo ley”, *eskupe* “bajo derecho”, etc. Es sufijo derivativo en *-ivo/-iva*, *-ive*, *-if* de los románicos, como *obsesivo* “bajo la obsesión”, *passive*<sup>(l)</sup>, *passif*<sup>(l)</sup>, y por gentilicio topónimo en eslavo, *zuabo*, etc. En formas compuestas es derivativo de nombres: *-bera*>*-fer* “propensión” *bihotzbera* “misericordioso”, *minbera* “quejumbroso”, *lucifer*<sup>(l)</sup> “luminoso”, *legepera*<sup>(eu)</sup>>*lepra*<sup>(g)</sup> “bajo la ley/lepra”, etc. y *-pen* “acción”, *luzapen* “duración”, *itxaropen* “esperanza”, etc.

Las preposiciones en *Ba*, como *ab-/ap-/af-*, *be-*, *bi-*, *apo-*, *epi-*, *ob-/op-*, *upo-* subjetivizan la acción de verbo, como en *harrikatu* “apedrear”/*abarrikatu* “exterminar”, *haindu* “elevar”/*apaindu* “adornar”, *itaitu* “segar”/*afaitatu* “afeitar”, *eman* “suponer”/*behe-man* “considerar”, *hezi* “educar”/*bezi* “avezar”, *izio* “encender”/*bizi* “vivir”, *baino*<sup>(g)</sup> “andar”/*apobaino*<sup>(g)</sup> “salir”, *didomi*<sup>(g)</sup> “dar”/*epididomi*<sup>(g)</sup> “agregar”, *etsi* “aceptar”/*opetsi* “ofrecer”, *tener/obtener*, *lio*<sup>(g)</sup> “desatar”/*upolio*<sup>(g)</sup> “libertar”, etc. También abunda en formas aglutinadas de *era* “orden” en *bera/bera* “igual, propio, re-

11 Además de sufijo de propensión *bera* significa “hacia abajo/cuesta abajo” que induce o “lleva” *eru(n)* la “pronepensión”, de donde su forma en *Ba* del *fero* grecolatino, como en *signifer* “portador del signo” en donde la afección psíquica de la propensión se analogiza para la acción física. Ello revela el artificio de la lengua del imperio.

duplicativo, verdadero, muy”, etc. en *bar-*, *para-*, *ber->per-*, *uper-/iper-*, *peri-*, *bir-*, *pre-*, como *duin* “digno”/*bardin* “igual”, *factu*<sup>(l)</sup> “hecho”/*perfectu*<sup>(l)</sup> “bien echo”, *hezi* “cultivado”/*berezi* “elegido”, *baino*<sup>(g)</sup> “andar”/*parabaino*<sup>(g)</sup> “avanzar”, *dare*<sup>(l)</sup> “dar”/*perdere*<sup>(l)</sup> “perder”, *ejo*<sup>(g)</sup> “tener”/*uperejo*<sup>(g)</sup> “sostener”, *biztu* “revivir”/*birbiztu* “resucitar”, etc., y los compuestos de *As* en *bas-*, *pas-*, *fas-*, *abs-*, “subjektivización”, como *ertu* “disminuir”/*baztertu* “arrinconar”, *estitu* “rechazar”/*fastidiar*, *estikatu* “hacer retroceder”/*pastikatu* “fastidiarse”, *umotu* “madurar”/*pasmotu* “gangrenar”, *tener/abstenerse*, y los aglutinados de *oru* “solar” en derivación de *buru>fro-/pro-*<sup>12</sup>, como *burukatu* “discutir”/*frogatu* “provar”, *poner/proponer*, *ago*<sup>(g)</sup> “conducir”/*proago*<sup>(g)</sup> “llevar adelante”, etc.

*Ber->ver->per-* se emplea también en nombres como *ber-bera* “él mismo, el verdadero”, *berba*<sup>(eu)</sup>/*Verbu*<sup>(l)</sup> “bajo verdad, palabra” *perpetuu*<sup>(l)</sup> de *per+beti*<sup>(eu)</sup>/*perpetin*<sup>(l)</sup> “por siempre, per semper<sup>(l)</sup>”.

#### 4.7. Sufijos y prefijos del arquetipo *As*

Observando la posición de arquetipo *As* en la serie *Etxalar/Larretxe*, *Serra/Arrese*, *Etxabe/Betxi*, *Etxabe/Beach*, *Isasi/Zize*, *Eskola/Kolitz*, *Etxepare/Pareja*, *Ezama/Maeza*, *Iskar/Karreze*, *Ezaurte/Ortez*, *Txiuri/Uriz*, *Ezostea/Ostes*, *Izurdia/Urtiz*, *Ezarte/Arteiz*, *Estibil/Tibilisi*, *Txaran/Aranaz*, *Senekue/Nekuesa*, *Sarria/Arrias*, *Secontia/Condes*, detectamos los prefijos y posfijos de este arquetipo.

El nuevo *iza*<sup>(eu)</sup>/*esse*<sup>(l)</sup>/*ser* adjudicado al arquetipo *As*, de la misma forma que consagró a muchos apellidos, representa el gentilicio más común en las lenguas europeas *-es/esa*, *-esse*<sup>(l)</sup>, *-ess*<sup>(l)</sup>, *-is*<sup>(l)</sup>, *-ish*, *-ch*, como “aragones, maîtresse, genovessi, français, english, deuch, etc. o las formas antiguas de *iberes/speri*, *caledones/eskaldun*, etc.

Representa el caso *ZEREZ* que indica “materia de que está hecho

12 La preposición *pro/por* viene de *buru* “cima, principio, cabeza”; presente en *burupe>proba* “presunción, prueba”, *burupetu>probatu* “osar/probar”, como en la oposición latina entre *probus/procax*<sup>(l)</sup> “provado/procaz”, y finalmente, *burukatu* “luchar”/*purgar*. De *oru* “solar” interiorizado *buru*, por analogía *puru*<sup>(l)</sup> “puro” y *pur*<sup>(g)</sup> “rayo”.

algo” en *-ez*, como *urrez* “de oro”, *zurez* “de madera”, etc. y “modo”, en *-ez*, *-az*, *-z*, como *erraz* “fácil”, *euskaraz* “en vascuence”, *assez*<sup>(f)</sup>, de *ase*<sup>(eu)</sup> “colmado”, *beraz*<sup>(eu)</sup> “por consiguiente”, *verax*<sup>(l)</sup> > “veraz”, etc.

Los sufijos compuestos de *As+Ka -sco/-sca, -zki, -skota* expresan origen, materia de que se compone, tendencia, diminutivo, como en *iduzki* “sol de la familia de Utu”, *agnieszka*<sup>(pol)</sup> “cordera”, *oilasko* “gallo (gallinaceo)”, *gorrizka* “rojizo”, *negruzco*, *morisca*, *grotesco*, *Montesco*, *oinezko* “pedrestre”, *urrezko* “de oro”, *arrazko* “pandero, de forma de Erra”, *kopaxka* “copita”, “*lehioskota*” “ventanillo”, e indica “tendencia” en *-sta*, *orista*, *gorrista* “rojizo”, *racionalista*, etc.

Es el plural de los románicos en *-s*, como *montes*, *rios*, *los*, *las*, etc. o del objeto verbal en *-ez*, como *deuskuez* “nos los han” e interviene en composición *-st*, *sku*, *-tse* como dativo verbal: *daust*, *dusku*, *egin dautse* > “se lo han hecho”, etc.

El arquetipo *As* es rico en prefijos-preposiciones *se-*, *etxa-*, *ja-*, *je-*, *as-*, *az-*, *ex-*, *s-* con las que depura el significado de la acción verbal subjetivizándolo, como en *ihesi* “huír”/*sahietsi* “evitar”, *urt* “salir”/*jaurt* “arrojar”, *erria* “arriar”/*exeri* “sentarse”, *traer/extraer*, *erun* “aguantar”/*etxaron* “esperar”, *baretu* “aquietarse”/*aspertu* “cansarse”, *ago*<sup>(g)</sup> “llevar”/*eisago*<sup>(g)</sup> “importar”, *eligere*<sup>(l)</sup> “elegir”/*seligere*<sup>(l)</sup> “seleccionar”, *fero* “soportar”/*spero*<sup>(l)</sup> “esperar”, *iritxi* “llegar”/*jaritsi* “alcanzar”, *kartu* “enardecer”/*eskartu* “agradecer”, etc.



## CONCLUSIÓN

La variabilidad de la palabra por sufijación ha servido a la creatividad más significativa del vascuence en orden al desarrollo de la lengua. Su sencilla declinación del nombre, parecida a la del sumerio, fue artificialmente multiplicado por las lenguas clásicas, en cinco modelos diferentes enrevesados con tres géneros, hasta la minucia de poner sexo a los seres inanimados, mientras que la declinación vasca sigue vigente con la vitalidad de siempre.

En cambio, la preposición del verbo y del nombre menos desarrollado, ha pasado desapercibido para nuestros gramáticos o desdenado como de origen extraño. Si bien, es verdad, que el griego y el latín han superutilizado la preposición para multiplicar su exigua onomástica, la idea es del vascuence que, además de utilizar la preposición, sabe analizarlo hasta el monosílabo en formas y contenidos, de la misma forma que analiza las formas verbales de las referencias personales y de tiempo en prefijos, infijos y sufijos en torno a la radical invariable, según lo hacía también el sumerio.

El latín, la lengua oficial del imperio romano, muestra la artificiosidad de un volapük creado para verificar la unidad del imperio, que lejos de ser popular, sirvió para la inteligencia de la élite que nunca contó con la base popular, pero sí con la cantera de otras lenguas, como el vascuence. De hecho, se salvó un milenio más, gracias al impulso de la Iglesia de Roma que heredó en algún tiempo la misma ambición unificadora externa mediante la lengua.

Al latín le fallaban los fundamentos constitutivos de la palabra, como son los arquetipos, para poderla analizar y dosificar regularmente en formas y contenidos. Los romanos, "*raptores orbis*" acostumbrados a los tributos y a las riquezas de diversas partes del imperio, no se interesaron por el origen, ni la autoría de los pueblos y lenguas, ni el esfuerzo mental que otros hicieron en milenios anteriores, antes al contrario, una vez utilizados para su montaje, los esclavizaron hasta borrar las señas de identidad de la cultura originaria de los pueblos, para asegurar su "paz".

## V. LA ORACIÓN GRAMATICAL

**5.1. La expresión de ligación simple**

Las fórmulas de equiparación o distinción no necesitaban de ligación alguna. La posición contigua de dos palabras significaba que la segunda era la cualidad natural de la primera, como *Anu/un* "Anu/-sustancia", *Utu/doi* "Utu/justo", *Erra/ira* "Ra/ira", *Ilu/hil* "Ilu/-muerte", etc. Dígase otro tanto de los arquetipos humanos: *Ka/kia* "Ka/negativo", *Ba/bai* "Ba/afirmativo", *As/hasi* "aliento/comienzo".

Cuando se juntan cualidades de un arquetipo o diversas realidades, la equiparación cede a la suma, mediante la ligación *eta<sup>(eu)</sup>/et<sup>(l)</sup>* que asocia ambas partes equiparadas, como: "un *eta<sup>(eu)</sup>/sustantia et bona<sup>(l)</sup>/sustancia y buena", etc. De la deriva fonética de esta conjunción *eta>da*, *et>ez>est>es* resulta el verbo ilativo, como testifica también la toponimia<sup>1</sup>. De esta suerte, la fórmula *Anu/on* deviene *Anu eta on<sup>(eu)</sup>/Deus et bonus<sup>(l)</sup>* y éste, "*Deus est bonus<sup>(l)</sup>/Anu da on<sup>(eu)</sup>*", *Utu eta ota* "sol y altura", *Utu ota da* "sol está alto", *ide eta idea* "igual e idea", "*ide idea da<sup>(eu)</sup>/idem idea est<sup>(l)</sup>*". Los cambios fonéticos se aprovechan para cambiar contenidos: "*Anu da on<sup>(eu)</sup>/Deus est bonus<sup>(l)</sup>/Dios es bueno*". La ilación externa de la conjunción se resuelve así en ilación de verbo sustantivo, dando lugar al nacimiento de la tercera persona del verbo *iza(n)<sup>(eu)</sup>/esse<sup>(l)</sup>/ser* en *da/est/es*.*

La equiparación se hace también por comparación: "*An heina da/és tanto como An*", "*ama aita aina da/madre es tanto como padre*", "*Utu su edu da<sup>(eu)</sup>/Sol uti ignis est<sup>(l)</sup>/Sol es como fuego*". "*Erra arau are da/Ra es como orden*" (Ver la analogía de los términos de la comparación en el esquema 3°)

La inclusión es otro tipo de equiparación: "*Erra ere errai da/Ra también es entraña*"; la distribución equipara la selección "*nai ama, nai aiña/ora la madre, ora el año*", "*alai ala antzitu<sup>(eu)</sup>/alacris*

1 Las derivaciones de la toponimia han sido la pauta que luego ha seguido el lenguaje ordinario que de la sonorización pasa a la fricación: *Ibarreta>Ibarreda*, *Ibarza>Ibarza>Barcia*. En el lenguaje vulgar *joan eta etorri>joan da etorri/et nunc et semper>ed nun eds semper>e nun es semper*.

Esquema 6º: ANALOGÍA DE LAS INTERJECCIONES SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
<i>ene/en</i>	<i>otoi</i>	<i>ara/ario</i>	<i>el/ely</i>	<i>ka/quia</i>	<i>ba/bua</i>	<i>jau/zaust</i>
<i>enei/ená</i>	<i>ut/ux/tira</i>	<i>ra/rau</i>	<i>olé/iole</i>	<i>ako/eko</i>	<i>bea/vae</i>	<i>asa/ajai</i>
<i>iñó</i>	<i>txut/ixo</i>	<i>arrano</i>	<i>hil</i>	<i>gel/gora</i>	<i>ave/afa</i>	<i>jas/txen</i>
<i>oino</i>	<i>et/eit/atx</i>	<i>arraio</i>	<i>ol/alló</i>	<i>gero/coño</i>	<i>but</i>	<i>chao/txek</i>
<i>añó</i>	<i>uju/oxte</i>	<i>rayos</i>	<i>ala</i>	<i>agur</i>	<i>eup/vah</i>	<i>xapi/zape</i>
<i>ainü</i>	<i>otian<sup>utinem</sup></i>	<i>aro/urra</i>	<i>elas/alto</i>	<i>kaixo</i>	<i>hip</i>	<i>txist</i>
<i>aan</i>	<i>zut'aida<sup>tus</sup></i>	<i>arre/aira</i>	<i>ale/ela</i>	<i>kontuz</i>	<i>vaya</i>	<i>esti/este</i>
<i>amen</i>	<i>ójala<sup>ostera</sup></i>	<i>arren</i>	<i>alajina</i>	<i>agian</i>	<i>balinba</i>	<i>ezbe</i>

Nota: Estas oraciones interjeccivas pertenecen al vascuence, fuera de algunas, fácilmente reconocibles, que son románicas, latinas o hebreas. Obsérvese que los arquetipos divinos acompañan a la oración de petición a los dioses y los arquetipos humanos son saludos o llamadas de atención, etc. entre iguales.

*vel anxius<sup>(1)</sup>* /alegre o angustiado”, “*arre ala ori*/gris o amarillo”, *ide ala idea<sup>(eu)</sup>/idem vel idea<sup>(1)</sup>* /“igual o idea”, etc.

La disyunción crítica la equiparación y excluye una de las partes o las distingue “*anu edo añu<sup>(eu)</sup>/anonna aut agnu<sup>(1)</sup>*/comida o cordero”, “*han edo hemen*/allí o aquí”, “*atzo edo etzi*/ayer o mañana”, “*urru edo urri*/abundante o escaso”, etc. Finalmente la exclusión puede rechazar ambas partes “*ez hau, ez hori/nec istud, nec illud*/ni esto ni aquello”, “*ez eta hura ere*/ni tampoco aquello”<sup>2</sup>.

#### 4.2. De la interjección a la oración gramatical

Ahora está en desuso la idea de “oración gramatical” desde que Nietzsche regañó a la “vieja roñona” o los que, desentendiéndose del mito, instituyeron la gramática estructural de sintagmas y funciones que sustenten la forma, cual ladrillos y cemento inertes del edificio mental, según la descripción del sistema de una lengua en sincronía que borra la memoria y los condicionamientos previos y anula la *analogia<sup>(9)</sup>*, como “palabra de lo alto”. Ya advertía el citado autor: “a Dios ya le hemos barrido, pero toda-

2 La interjección de advertencia *et* “alto!” es el origen de *ez/-etz* “no”, como en la condición negativa *ezpa<sup>(eu)</sup>/etsi<sup>(1)</sup>*; los admirativos de sorpresa *oino/iñó* o el de oposición *añó* pudiera ser el origen del negativo *non/no*.

vía queda la gramática”, como indicativo de una trayectoria dada que nos induce a pensar a su manera. Por de pronto, borrar de la sintaxis el título de “La oración gramatical”, como se borra el viejo callejero con el cambio de régimen: borrar los símbolos. Todo ello en nombre de la ciencia, que es desmitologizar, es decir, pisar la imaginación y el arte con que nuestros antepasados se desenvolvían para hablar y hacer literatura. ¿Que el hombre del símbolo fuera capaz de inventar el lenguaje? ¡Qué va! Sino que brota espontáneo del genoma humano, como el pimpollo de un rosal, sin que él mismo se dé cuenta. De esta guisa se anula al hombre artista libre que idea, que boceta, que excoge el material para la obra de arte.

Ahora bien, el embrión de la oración gramatical está en el monosílabo de la interjección, verdadera oración primitiva (Ver esquema 6°) del ser humano interpellando a sus dioses. La diferencia está en que la interjección es una oración perentoria de pura llamada, como el grito del niño a la madre *¡ama!*, para conseguir un deseo que se adivina o entiende la madre o el dios solicitado. La oración gramatical, en cambio, explicita el lado equívoco de la llamada, para que no haya dificultad de entendimiento sobre el sujeto u objeto de la petición entre las partes y la palabra obre con la “magia” *artezi* favorable de “dicho/hecho” *esan/izan*.

En las expresiones interjeccionales está la semilla de las oraciones optativas y de objeto directo, las causales, concesivas, finales, condicionales, etc. En las interjeccionales de *An/Ino* se expresa la dicción *inó* como admiración, y la queja “*ene/hay de mí*” con la consiguiente finalidad expresada con el mismo arquetipo, el sufijo *-n* del subjuntivo “*¡or dezadan<sup>(eu)</sup>/ut assequam<sup>(l)</sup>/que lo consiga*”. En lo referente a *Utu* la interjección *otoi* “por favor” mira a la finalidad latina “*otoi<sup>(eu)</sup> ikus dezadan/prego ut videam<sup>(l)</sup>/ruego para que vea*”. El clamor a *Ra* es *arren* “por favor (por *Erra*)” y alimenta en *-arren* la causa final: *ikustearren<sup>(eu)</sup>/quarè videam<sup>(l)</sup>/porque yo vea*, etc. La interjeccionale de *Ilu*, pide *hell!* “socorro” y subordina en *-la* el objeto directo a conseguir “*¡or dezadala/que lo logre*”. Los arquetipos humanos se hacen cargo de la finalidad y las “causas” *kari* humanas y puntualizan el tiempo general, como en *-neko* de “*egin dueneko/para cuando lo ha*

hecho” o pregunta “*zergatik egin du?*<sup>(eu)</sup>/*quare fecit?*<sup>(l)</sup>/*car*<sup>(l)</sup>/por qué?” en el que se implica “*ze kariaz*<sup>(eu)</sup>/*quare*<sup>(l)</sup>/por qué causa”, etc. La causal se explica “*etortzeagatik*<sup>(eu)</sup>/*causa*<sup>3</sup> *adventus*<sup>(l)</sup>/a causa de la venida”, “*bildur izateagatik*/por tener miedo”, “*bildur delako* (*arrazioagatik*)/a causa del miedo/porque tiene miedo, etc.

Algunos imperativos monosílabos, generalmente irregulares, como *ainü* “por favor”, *aida*, *arre*, *hel* “socorro” usa arquetipos divinos para impetrar de ellos o de los animales que pertenecían a su esfera, para recabar de ellos la ayuda en las necesidades personales o en las labores del cultivo de la tierra. El arquetipo divino dentro del monosilabismo era como la madre que es el todo en la familia y requería muchos matices vocálicos o tonales, según la premura de las necesidades de los demandantes, pequeños y grandes. Por esa misma razón las interjecciones para referirse a los dioses se acomodan a diversos timbres de voz y el sentir humanos con objeto de insinuarse en ellos o de seducirles para la propia causa.

### 4.3. Sintaxis de la nominalización y de la conjunción

El verbo se hace accesible a la flexión casual del nombre en general, gracias a la nominalización y este fenómeno del vascuence perteneciente a la época de los sufijos, ya era norma en el sumerio. La sintaxis de la conjunción, en cambio, es consecuencia de la segregación tardía de las preposiciones verbales para un oficio ulterior en la sintaxis, puesto que coinciden en el material. La simplicidad de la declinación del vascuence, por otra parte, se aplica con facilidad al verbo nominalizado, mientras que la macro-declinación greco-latina, con sus variantes de género, lo hacía inoperable por complejo. De ahí que, en el definitivo desarrollo del lenguaje haya una bifurcación entre las lenguas antiguas, como el vascuence, y las lenguas clásicas y sus futuras herederas en la organización de la sintaxis: dos modelos entre las oraciones gramaticales, como la que ya se advierte en la relación entre las palabras. El vascuence mismo, como lengua abierta a todo fenómeno, no es ajeno del todo

3 De *kauta*<sup>(eu)</sup> “diligencia, cuidado”, de donde *causa*<sup>(l)</sup> > *cautela*, etc.

a la subordinación conjuntiva, como en el causal “*zeren ez da hurruntzen?*<sup>(eu)</sup>/*quare non aberrat?*<sup>(l)</sup>/*¿por qué no se aleja?*”--“*Zeren jatorri berekoak bai-diren?*<sup>(eu)</sup>/*quare ejusdem familiae sunt?*<sup>(l)</sup>/*porque son del mismo origen?*” Haciendo del mismo ejemplo causa final, obtenemos diversa solución: “*Zeren ez dira hurruntzen?*<sup>(eu)</sup>/*quare non aberrant?*<sup>(l)</sup>/*¿por qué no se alejan?* --*Fedeari zintzo euste-arren?*<sup>(eu)</sup>/*quare sisterent firmes in fide?*<sup>(l)</sup>/*por ser fieles a la fe*”.

La diferencia que surge entre las lenguas clásicas y el vascuence no es tan radical, ya que el fundamento está en los arquetipos de que se constituyen dichas lenguas y las analogías que desarrollan, no en las variantes sufijales o prefijales, ya que la diversa disposición de éstas no cambia el material, ni el destino de las estructuras, a pesar del cambio. Por ello, estudiamos ambas formas de sintaxis al mismo tiempo, aduciendo ejemplos que nos harán ver la relación arquetípica que continúan manteniendo, como los oficios del relativo en “(hak) *egindako lana?*<sup>(eu)</sup>/*opus quod fecit?*<sup>(l)</sup>/*el trabajo que ha hecho*” en donde el relativo está adovado con los mismo arquetipos, pero de diversa manera, lo mismo que en la subordinación optativa de “*entzun daizula, otian?*<sup>(eu)</sup>/*utinam audires?*<sup>(l)</sup>/*“ojalá oyeras*”, en que las interjecciones hacen de oración principal, o en la temporal “*kontu ezak lana egiterakoan?*<sup>(eu)</sup>/*cave cuando opus facias?*<sup>(l)</sup>/*ten cuidado para cuando hagas el trababajo*” en el que el sufijo *-rakoan* coincide parcialmente con las preposiciones “*para cuando*” que designan “*futuro-relación-tiempo*”.

#### 4.3.1. La subordinación en el arquetipo An

Es razonable que el arquetipo maternal fuera también el signo de la propiedad en el caso NOIN/NOREN genitivo *-(e)n/-um* “*umeen?*<sup>(eu)</sup>/*adina/aetas puerorum?*<sup>(l)</sup>/*la edad de los niños*”, “*aman etxea?*<sup>(eu)</sup>/*domus materna?*<sup>(l)</sup>=*amana?*<sup>(eu)</sup>/*materna?*<sup>(l)</sup>”. De ahí deriva el sufijo románico *-an/-anū* de origen o pertenencia, como *roman/romanu*, como también el sufijo relativo, como “*datozen guztiak/cuantos vienen*”, “*datozenak?*<sup>(eu)</sup>/*venientes?*<sup>(l)</sup>/*los que vienen*”, “*datozenon?*<sup>(eu)</sup>/*venientium?*<sup>(l)</sup>/*de los que vienen*”, “*darion?*<sup>(eu)</sup>/*rêhon?*<sup>(k)</sup>/*fluens?*<sup>(l)</sup>/*que manante*”, “*laguntzen duten guztiak/todos cuantos ayudan/todos*

los ayudantes”, etc. Es el signo del superlativo “denetan ederren<sup>(eu)</sup>/formosissimus quisque<sup>(l)</sup>/el más hermoso de todos”, “alen<sup>(eu)</sup>/aliym<sup>(u)</sup> “el más poderoso/victorioso”, alien, “Elohim<sup>(h)</sup> “el más Dios”<sup>4</sup>. “Zein da gizonetan<sup>(eu)</sup>/quis hominum<sup>(l)</sup> est/“quién de los hombres es...?” En prefijo es comparativo “hain eder/tan hermoso”, etc.

La interjección *ainü!* “¡ojalá tuviera!” acompaña los modelos optativos de *otian<sup>(eu)</sup>/utinam<sup>(l)</sup>*: “zatoz otian<sup>(eu)</sup>/utinam venires<sup>(l)</sup>/ojalá vengas”, “jin *ainintz*/“¡ojalá fuera yo!” Algunas formas imperativas tienen valor y forma de optativas, como “noan<sup>(eu)</sup>/vadam<sup>(l)</sup>/(que yo) vaya”, “goazen/vámonos”. El objeto directo de la optación, afirmativa, negativa o de duda se expresa con el mismo signo: “egin daizun gura du/quiere que lo hagas”, “ba dakit etorri dena/sé que ha venido”, “ez dakit etorri den<sup>(eu)</sup>/nescio an veniat<sup>(l)</sup>/no sé si ha venido”<sup>5</sup>.

Qué mejor que *Ino/An* “cielo” para expresar el caso limitativo NORAINO/NOIZNO “hasta dónde/hasta cuándo” en *-ino*: “etorri daino/hasta que venga”, “argia sor dedino/hasta que aparezca la luz”, es también la forma de las concesivas “bere bizia emateraino opaldu zan/se ofreció hasta dar su vida”.

Explica la causalidad: “zeren etorri bai-zen<sup>(eu)</sup>/nam venit<sup>(l)</sup>/pues vino”, está recalando en las conjunciones adversativas “baina/bena<sup>(eu)</sup>, enim, enimvero<sup>(l)</sup>>empero”<sup>6</sup>, en las negativas “sine, sin”, etc., en la disyuntiva “nai bata, nai bestea<sup>(eu)</sup>/vel unus, vel alter<sup>(l)</sup>/ya el uno, ya el otro”<sup>7</sup>, en las concesivas: “naiz egin/aún haciendo”, etc.

4 Hay una tradición lejana del superlativo en Oriente y Occidente mediterráneo. Las formas en cursiva señalan al arquetipo de que se trata.

5 Los sumerios intercalaban pequeñas oraciones tanto en la literatura mítica y sapiencial, como en los *ino<sup>(eu)</sup>/ümno<sup>(gl)</sup> “himnos*” y “lamentaciones” *aiene* (BERGMANN, E., *Enciclopedia Cattolica*, o. c., p. 1515. Cf: El vascuence recuerda los *ino* del *Inote* “Tiempo de *Ino*=Carnaval” y los *aiene* “*endechas*, cantares funerarios antiguos”.

6 La adversativa matiza la verdad de lo antedicho. Las tres formas recalcan “pero en verdad” de *ena<sup>(eu)</sup>>enim<sup>(l)</sup>* “verdad divina”, de *eneen>enim/nam<sup>(l)</sup>*, formas superlativas de *ena*; *bena/vero* “verdad asimilada en la conciencia humana en *Ba*”; *vero>pero* por derivación de *bera<sup>(eu)</sup>* “mismo”>*vera<sup>(l)</sup>* “verdad” y las formas pleonásticas “*baina benetan/pero, en verdad*” mantienen la constancia.

7 Obsérvese la relación de sentido en *naiz<sup>(eu)</sup>* “queriendo” y *quam+*

duen<sup>(eu)</sup>/quamvis fecerit<sup>(l)</sup>/aunque lo haya hecho”, “eginarren”.

El tiempo y el espacio, que expresan los casos inesivos NON/NOIZ “dónde/cuándo” son medidas que observamos en An “cielo” y llevan el signo -an: mendian/en el monte”, “goizean/en la mañana”, “ikus-tean/in visione<sup>(l)</sup>/en viendo”, “nentorreanean<sup>(eu)</sup>/cum veniebam<sup>(l)</sup>/cuando venía”, “etor daitenean<sup>(eu)</sup>/dum venerit<sup>(l)</sup>/cuando venga”, etc.

### 5.2.2. La subordinación en el arquetipo Utu

Partiendo de la interjección *otoi* “por favor”, en el sapiencial sumerio encontramos frases como “entzun daizula, *otian*<sup>(eu)</sup>!/utinam audires<sup>(l)</sup>/ojalá prestes atención!”, “nire aholkua entzuna bedi, *otian*!/utinam konsilium meun audiatur<sup>(l)</sup>/ojalá mi consejo sea oído”, “*otian* bere (*Uturen*) ondoan bizi zaitez<sup>(eu)</sup>/Utinam vivas cum illo<sup>(l)</sup>/ojalá vivas junto a él (*Utu*)!”<sup>8</sup>

El sapiencial hebreo participa de esta locución: “entzungo duzee *otian* gaur haren abotza/ojalá escuchéis hoy su voz” (Sal 94,7). Las interjecciones de *Utu* suenan *otoi*<sup>(eu)</sup>, *ototoi*<sup>(g)</sup>, *uxala*>*ojala!* en las oraciones optativas, *et!* en la advertencia o apuro, *otx!* en el dolor, *ux* para *atuzar*>*azuzar*/otxatu a los animales domésticos, *ioxte!*, *ut!*, *ospa!*, *itate!* para rechazar propuestas indignas, etc.

La oración adversativa utiliza las conjunciones *ostera*, *ostantzean*, *obstante*, analogizados de la “puesta” *oste* solar de *Utu* de *otsi* “ocultar”. Se observa la cercanía de *oste*<sup>(eu)</sup>/*obsto*<sup>(l)</sup> “obstar” latino: “zuk *ostera*, ospea bilatzen duzu/tú, no *obstante*, buscas la fama”. Otras fórmulas adversativas aluden a *ate* “puerta=poder” de *Utu*, que los traspasa, para clamar *at!* “fuera”, como *ata*<sup>(eu)</sup>, *at*<sup>(l)</sup>, *atqui*<sup>(l)</sup>, *aitzitik*<sup>(eu)</sup>, *tamen/attamen*<sup>(l)</sup><sup>10</sup>: “*ata* jainko ilezkorrekaitik/*at* per deos inmortales/pero por los dioses inmortales”, “*aitzitik*<sup>(eu)</sup> ulertzen dut/-

>*vis*<sup>(l)</sup> “como quiera(s)” En ambos prima *nahi*<sup>(eu)</sup>/*velle*<sup>(l)</sup> “querer”, como en las disyuntivas “*naiz* bata, *naiz* bestea<sup>(eu)</sup>/*vel* unus, *vel* alter<sup>(l)</sup>”. El latín imita.

8 La Enseñanza de *Shuruppak*, 71-74, DB. n° 26, p. 45.

9 BERGMANN, E., *Enciclopedia Cattolica*, o. c., p. 1515. Cf: El vasceuce recuerda los *ino* del *Inote* “Tiempo de *Ino*=Carnaval” y los *aiene* “*endechas*, cantares antiguos” de funeral.

10 *Utu* analogiza el poder de *ate* “puerta”(Mt 16, 18) de sus santua>



*tamen* intelligo<sup>(l)</sup>/por el contrario, lo entiendo”, etc. En las advertencias sapienciales se dan explicaciones, mediante sufijos ilativo-causales *-eta*<sup>(eu)</sup>/*bait-*/*etenim*<sup>(l)</sup>: “harrigarria bait-zara<sup>(eu)</sup>/*etenim* mirabile es<sup>(l)</sup>/*ya* que (*oti*<sup>(eu)</sup>) eres admirable”, “dena daki<sup>(eu)</sup>, argia da-*eta*/*omnia* scit<sup>(l)</sup>, *etenim* lucidus est/lo sabe todo, *ya* que es listo”. Una modal condicional negativa: *ez.pa*<sup>(eu)</sup>/*et.si*<sup>(l)</sup>: “eragozpenik *ezpa-*legen/*etsi* non esset obstaculum/como si no hubiera dificultades”.

La “oración” *otoi* de la finalidad se remarca por las conjunciones *ut*, *ad*<sup>(l)</sup> latinas y *-tzat* mas las formas verbales *ite*/*ide*/*eza* del vascuence, como “etor *dadintzat*>etor *dadin*/etor *daiten*<sup>(eu)</sup>/*ut* veniat<sup>(l)</sup>/-para que venga”, “lana egin *dezantzat*>*dezan*<sup>(eu)</sup>/*ad* opus faciedum<sup>(l)</sup>/para hacer el trabajo”, etc. De objeto directo: “zeu *etortea* nahi dut<sup>(eu)</sup>/volo *ut* venias<sup>(l)</sup>/quiero que vengas”.

La *duda* se expresa por lo sufijos o prefijos *ete-*, *ote-*, *-ete*, *-ote*<sup>(eu)</sup>, *utrum*<sup>(l)</sup>: “bai *otean*/acaso”, “ba *etedo*a/ba *doao*te<sup>(eu)</sup>/*utrum* vadat<sup>(l)</sup>/-acaso se va?”, “*oteda* pekatu hain handi<sup>(eu)</sup>?/*utrum* sit peccatum tan grave<sup>(l)</sup>/¿será un pecado tan grave?”

### 4.3.3. La subordinación en el arquetipo Ra

La pregunta NORA “¿a dónde?” del destinativo espacial tiene su correspondiente en ZERTARA “¿a/para qué?” final de la acción verbal, como “olgetara/para holgar”, así como también sus compuestos NORANTZ “¿hacia dónde?” NORAINO ¿(para) hasta dónde?, ZERTARANTZ/ZERTARAINO, en el que expresa el destino como en “bizia emateraino/hasta dar la vida”, etc. Interviene en el caso dativo NORI “a/para quién” de los relativos: “etorri *denari*/para el que ha venido”, etc.

Las optativas tienen su interjección en *arren* de *erregu*<sup>(eu)</sup>/*-rogu*<sup>(l)</sup>/*ruego*, “entzun *arren*, Jauna/te rogamos, óyenos, Señor!”, donde la interjección *arren* equivale al verbo conjugado “rogamos”, o según el sapiencial egipcio, “bizitza heriotzaren jarraiko dadila, *arren*!/ojalá la vida sucediera siempre a la muerte!”

>rios “monte” *mendi*, que son los guardianes de sus “salidas y entradas” *ate*. De *ata*<sup>(eu)</sup>+*men*<sup>(eu)</sup> “puerta+poder”>*attamen*>*tamen*<sup>(l)</sup>, en que la conjunción “empero” indica el apremio de una fuerza mayor. (Ver las interjecciones de *Ututu*)

Si la *rason*<sup>(e)</sup> es “lo que agrada al *Ra*”, su *arquetipo* responde a la *razón*: “*Jainkoarren*<sup>(eu)</sup>/*propter* Deum<sup>(l)</sup>/*por* Dios” y a la finalidad consiguiente: “*haren laguntza izatearren*<sup>(eu)</sup>/*proter* auxilium ejus consequendum<sup>(l)</sup>/*para/por* conseguir su ayuda”. La respuesta contiene los mismo arquetipos que la pregunta: “*ZERREN*<sup>(eu)</sup>?/*quare*<sup>(l)</sup>?/-¿*por* qué?” y se responde con la conjunción “*zerren/zeren* Yahwek gaizkileak gorroto dituen<sup>(eu)</sup>/*gorroto dituelako* (*arrazoiagatik*)<sup>(eu)</sup>/*propterea* (ratione) quod<sup>(l)</sup> odio habet/*por* que/en *razón* de que Yahwe aborrece a los perversos” (Esa, 32)<sup>10</sup>.

Siguen el mismo “arquetipo” *eredu* de *Ra* las interrogativas causales latino-románicas “*zerren*<sup>(eu)</sup>/*qua re*>*quare*<sup>(l)</sup>>*car*<sup>(l)</sup>” y las preposiciones *per*, *por*, *propter* y la conjunción *ergo*: “*arerioak erail zituen* (...) *zeren*, *bere aurka jarki-asmoa izan bai-zuten*/mató a sus enemigos (...) *porque* proyectaban rebelarse contra él”<sup>11</sup>.

También actúa en la concesiva: “*Rê alde dago*, *urrun dagoenarren/Rê es favorable*, *por* más que esté lejos”<sup>12</sup>. Se emplea para concluir la argumentación en la retórica de los oradores, filósofos o en la conversación normal, como algo “necesario” *behar*<sup>(eu)</sup>, *ergu*<sup>(e)</sup>, aduciendo la *arrazio* “razón” real de *Rê* con las conjunciones: *beraz, ergo*<sup>(l)</sup>, *por* lo tanto: “*erabagia da, beraz ixilik*<sup>(eu)</sup>/*decretum est*, tace *ergo*<sup>(l)</sup>/está decidido, calla, *por* lo tanto”, etc. Las formas “*por mor*=*amoreagatik*” recuerdan a “*ra-mu*<sup>(e)</sup>/*amore*<sup>(eu)(l)</sup>” por inversión<sup>13</sup>. En las adversativas se emplean las conjunciones: *ordea*, *sed contra*<sup>(l)</sup>/*por* contra: “*Ez ezak bereizketarik egin, auke- ra itzak, ordea*, *bakoitza bere egiteekaitik*/No hagas diferencia, *por* contra, escoge a los hombres en función de sus obras”<sup>14</sup>.

>religado a Otro en virtud o en *razón* de la religión profesada, ya que *rasón*<sup>(e)</sup> significa “lo que agrada a *Ra*”.

10 La forma “gorroto tituelako” elide (*arrazoiagatik*), igual que el latín en “*proter ea (ratione)*” y el completarlo supone pleonasma innecesario.

11 *La Instrucción para el rey Mericarê*, 134, DB., n° 10.

12 *La Enseñanza de Amenemope*, XXXV, 5, DB. n° 10

13 *Ra-mu*<sup>(e)</sup> “amor de fidelidad a *Ra*”, *mu*<sup>(eu)</sup> “palabra, oración”, *erra-mu*<sup>(eu)</sup> el “ramo” de laurel, simboliza esta alianza.

14 Obsérvese la analogización solar de *Utu* y *Ra* en las conjunciones adversativas *ostera/contra/ordea* y el orden inverso en ellos.

#### 4.3.4. La subordinación en el arquetipo *Ilu*

La literatura de Ugarit celebra el “poder” *ahal* de *Ilu* lo cual se manifiesta en las oraciones potenciales y condicionales<sup>15</sup>: “Ahul batek ezin *âl*>*ahal* dezake borrokan egin/Uno débil de fuerzas no podría competir (1. 6 I 50), “hire burua ulzi *ahal* dezaket/ulcire poteram<sup>16</sup> caput tuum<sup>(1)</sup>/te podría golpear la cabeza” (1.3 V 24). Las formas intejectivas “bai *ahal*/ojalá!”, “ez *ahal*/ojalá no!” dan paso a la subordinación modal “*ahal* dela/a poder ser”, las optativas “etorriko *al* da!/iojalá venga” y las de objeto directo “inork ez dezala jakin/que nadie lo sepa”, “jan dezala/que lo coma”.

La condición quiebra el poder *âl* en *ba+al*, ya que esta divinidad terrena tiene *aldi* “tiempo” “favorable” *alde*-ko o “flaquea” *ahul* (Ver p. 69) en otras “condiciones” *bal dintza*: “Baldin Motuk ezpain bata lurrean jar *baleza*/Si tal vez Motu pusiera un labio en la tierra...” (1.5. II 2) y acusa hasta la 3ª persona de las formas potenciales: “ondo *legoke*/lo estaría bien”, “ez *litzake* izango ona/no lo sería bueno”.

Las temporales-modales se sufijan con *-la* o se prefijan en la preposición *al*: “Jainkoek jan eta edanala/*Al* comer y livar de los dioses” (1.6. III 12). “Kaletik etorriala/*al* venir por la calle”, etc. Las comparativas usan formas compuestas *lez*, *legez*, *bezala*<sup>(eu)</sup>/*tali* modo<sup>(1)</sup>/*tal* como: “den *bezala*/*lez*/*tal* como es”, “*tali* modo<sup>(1)</sup>/*de* *tal* modo/*halatan*”. “Nolatan heltzen direla Gapnu eta Ugaru/que cómo llegan Gapnu y Ugaru?” (1.3 III 36), “hala biz=“hala bedi/*tal* sea/*tal* así sea”, *halagalako*, *halatan*<sup>(eu)</sup>/*tali* modo<sup>(1)</sup>/*tal* así”, etc. Le cuadra también la adversativa en forma compuesta: “Halabaina, ez du etxolarik/pero no tiene casa” (1.4. I 9).

Del análisis de los cuatro arquetipos divinos se deduce que la sintaxis subordinada se reduce mayormente a los arquetipos sumerios *An* y *Utu*, con algunas añadiduras posteriores de *Ra/Erra* e *Ilu/Al*, debido, al parecer, a los usos de lengua de gente allegada posteriormente. Así mismo, se constata que la analogía de

15 DEL OLMO LETE, G., *Mitos y Leyendas de Canaán*. (MLC) Las citas siguientes corresponden a los *Mitos y Leyendas de Canaán*.

16 *Potio/pot+sum>possum*<sup>(1)</sup> “poder” de *boti*<sup>(eu)</sup> “asociado”, según el sapiencial “la unión hace la fuerza”; de ahí también *bote* “golpe da acción”.

los sufijos de la subordinación y de las conjunciones es la misma en líneas generales, variando tan sólo su ordenación sufija o prefija.

#### 4.3.5. La subordinación en el arquetipo *Ka*

Los sufijos relativos, temporales y modales, simples o compuestos, *-ko*, *-koan*, *-neko*, *-lako*, *-lakoan*, *dako*, *-dakoan*, etc. del vascuence el latín los resuelve en conjunciones *qui/quae/quod*, *quale*<sup>(9)</sup>, *quando*, *cum*, *quando*<sup>(9)</sup>, *quoniam*, *donec*, etc. y el romance en *que*, *cual*, *como*, *en cuanto*, *cuando*, etc. De ello se deduce que los amañadores del latín sabían cómo y de dónde hacer las tiras.

Los relativos del arquetipo *Ka* son simples *-(e)ko* o compuestos, *-tako*, *-dako* adosados a los participios, como “*nik egineko lana* <sup>(eu)</sup>/*opus quod feci*<sup>(9)</sup>/el trabajo *que* yo he hecho”. Hay una tendencia literaria de elidir la forma del caso relativo, según se hace también con el genitivo, como en “*mendien izenak*>*mendi izenak*/los nombres de montes”, etc. por lo que la frase relativa anterior suena: “*nik egin lana ez da zuk idatzia*” que, en forma pasiva latina, es: “*opus factum per me non est scriptum per te*/el trabajo hecho por mí no ha sido escrito por tí”, en los que huelgan por elisión los pronombres relativos *-ko*, *-dako*<sup>(eu)</sup>, *que*, *quod*<sup>(9)</sup>, etc.

Mediante el sufijo compuesto *-lako* se introducen las formas personales del verbo para expresar cualquiera circunstancia relativa, ya sea de objeto directo, como “*etorri zelako ustetan*/pensando (*de*) *que* venía”, de causa, como “*esan zuelako arrazioz*/en razón *de que* lo dijo”, “*esan zuelakoz*/*esan zuelako*/porque lo dijo”, etc. Gesta la causalidad y la expresa por las conjunciones compuestas *karia*<sup>(eu)</sup>>*quare*<sup>(9)</sup>>*car*<sup>(9)</sup>, *cur*, *quia*, *ca*, *quod*<sup>(9)</sup>, por *que* y el sufijo *-gatik*: “*zeren kariaz*<sup>(eu)</sup>/*qua de causa*<sup>(9)</sup>/a causa de *qué*”, “*zergatik*<sup>(eu)</sup>/*quare*<sup>(9)</sup>/¿por *qué*?” “*Esana ez egiteagatik*/*quia non obedivit*<sup>(9)</sup>/*ca* (por *que*) no obedeció”, etc. Pero la modalidad temporal “*como*, ya *que*, luego *que*” se expresan en *-nez gero*>*-nezker*<sup>(9)</sup>: “*como* vino temprano/*goiztiar etorri zenez gero*”, y en los temporales “*cuando*, para *cuando*”, *-neko*, *-nerako*, “para *cuando* vino/*etorri zeneko*”, “*etor daiteneko*<sup>(eu)</sup>/*donec veniat*<sup>(9)</sup>/para *cuando* venga”, “*etor deiteneko*<sup>(eu)</sup>/*cum venerit*<sup>(9)</sup>/*cuando* viniere”, etc.

El caso genitivo posesivo *-en* y el lokativo *-ko* obedecen a dos estructuras diferentes: *NOREN* “de quién” y *NONGO* “de dónde”, como “*kaleen izeneak*/los nombres *de* las calles” y “*kaleko umeak*/los niños *de* la calle” que las lenguas románicas no las distinguen. El vascuence utiliza ambas formas ya en solitario, como “*jan duen sagarra*/la mazana *que* ha comido”, ya en combinación *-neko* para los relativos de circunstancia temporal, como “*jan zueneko ordua*/hora *in qua* manducavit<sup>17</sup>/la hora *en que* comió”, y en los relativos compuestos *-lako*, como “*jan zuelako susmoa*/la sospecha *de que* había comido”, etc. El seguimiento del románico al vascuence es claro en ambos casos.

### 5.2.6. La subordinación en el arquetipo *Ba*

La subordinación del arquetipo *Ba* parte de su condición de *bar*<sup>(ara)</sup> “hijo” y de su filosofía que dice: “*ez bai-gaude geure baitan*, beste norbaitenean *baizik/pues* que no estamos a nuestra merced, sino más *bien* en el de otro”. Tiene la conciencia de “deber” *behar*, “*bat behartuta* dago/uno está *obligado*”, es decir, “condicionado” *baldintzatu* a la voluntad del Otro=*Beste*. Esta filosofía de la vida se manifiesta no sólo en la “palabra” *berba*, sino también en la gramática que crea los tiempos de obligación con los verbos *behar*/ *haber* y en la sintaxis de las “condicionales” *baldin*, *ba* y las adversativas, *baina*, *pero*, y causales *ba*, *bait-*, *pues*, *porque*, etc. Tomamos algunos ejemplos del sapiencial egipcio, donde se manifiesta la filosofía de *Ba*: “Errak barriro eraikitzen hasi *behar* du/Ra tiene el *deber* de (debe de) empezar a reconstruir”<sup>17</sup>. “Aserre barbarik ez da berriz erran *behar*, ez handi, ez txiki; horrek “ka” makaltzen *bai-du*/No debe repertirse una palabra de cólera, grande o pequeña; *pues* eso indispono al “ka”<sup>18</sup>. De la interjección de incitación *ots>pos>pues*, *oxte>puesto* “*ea*” se crean las conjunciones causales explicativas “*ots*, *zer egin du?*/*pues* ¿qué ha hecho?”<sup>19</sup>. Ejerce su pedagogía ana-

17 *La profecía de Neferty*, 22, DB., n.º 28.

18 *Las Máximas de Ptha-Hotep*, 7-5, DB. n.º 10. Cf: “ka”=ganora, gana.

19 *Ots* se humaniza en *pots>pos>pues* que, cuando va al principio de la frase, conserva su sentido de respuesta para explicar la postura de cada cual.

logizando de sí los prefijos o sufijos *bai-*, *bait-*, *-bai* o las conjunciones causales *bada*<sup>(eu)</sup>, *por*, *porque*, *pues*, *puesto* que, *per*, *propter*<sup>(l)</sup>, como “ez hil, horrek ez *bai*-dizu onurarik ekarriko/no mates, *pues* eso no te aprovecharía<sup>20</sup>”, “zeuk egin *bait*-duzu/zeuk egin dozu-*bai* eta zeuk erantzun/*puesto* que los has hecho tú, tú respondes de ello”, “Zoaz, *bada*, arin/vete, *pues*, pronto”. Prepara la consecuencia a la “*rason*”<sup>(eu)</sup> de *obediencia* o responsabilidad propias, como “*puesto* que lo ha hecho, *por* consiguiente, que responda de ello/*beraz*, erantzun dezala”. Es la manera lógica de “dirimir” *ebatzi* la *apuesta*, una vez *puesta* la *premisa fundamental*.

Su posición es “afirmativa” *baikor* o “condicionante” *baldintzazko* en *bai*, *ba-*, *ber*, como “*bai*, atso ikusten zena, gaur beheratu da/sí, lo que ayer se veía, hoy ha perecido (...) *Balinba* hau gizakien azkena izatea/Ah, si esto fuera el fin de los hombres!”<sup>21</sup>. *Ipu-ur* concluye: “*Beraz*, *bera* ezarduratu egin da/Así *pues*, él deja de proveer (...) *beroak* jota dagoenari freskagarri pizka bat eman *behar* lioke/*debería* (*habría*) de proporcionar un poco de fresco al que está agobiado de calor”. En la modal condicional se prefija *bai-* en la subordinada: “lotan *bailegon/veluti* dormitus esset<sup>(l)</sup>/como si estuviera dormido”. La suposición aduce el testigo de “él” *ber*: “ona den *ber*/ona izan dadien *ber*<sup>(eu)</sup>/*si vero* bonum sit<sup>(l)</sup>/si en *verdad* es bueno”, o se sirve de *bide*, como “joan *bide* naiz/*parece* que debo de ir”, etc.

Las adversativas “*abajan*” *beheratzen* la “verdad” *ena* de la principal, *ena/bena*, *aina/baina*, *era/bera*>*vero*<sup>(l)</sup>>*pero*, *empero*, si *bien*, como en “*baina* esanen dut<sup>(eu)</sup>/*vero* dicam<sup>(l)</sup>/diré *empero*”. La forma *baino* se traduce “sino”, “ez dago otz, *bero baino*/no está frío, sino caliente”. “Cállate, sino.../*ezpaere*...” Es incluyente: “zu ez, *bera baino*/tú no, *pero* él sí (sino él)”. Es el sí/no>sino=*baino*, *baizik*, *ezpabe* “zu ere *bai*/tú también” y excluyente: “zu *baga*/*bagarik*>*barik*/sin tí”. Busca la *finalidad* en el románico con *para*, *por*: “Dí la verdad en tu casa, *para* que te respeten”<sup>22</sup>,

20 La Instrucción para el rey Mericarê, 45-50, DB. n° 26.

21 Las Lamentaciones de *Ipu-ur*, V,10, DB, n° 26

22 *Ibidem*, XII, 1

“miró por la vetana *por* ver el gentío que pasaba/igaroten zen jendetza ikusi nahi *bai-zuan*”, etc.

### 5.2.7. La subordinación en el arquetipo *As*

As hace de pronombre interrogativo del vascuence en sus diversos casos *ze*, *ze+ari>zer*, *zetan/zertan*, *zelan*, *zergaitik*, *zerren* “qué, por qué”, etc., y, a veces, responde en forma conjuncional: “*ze ez dakit datorren/zeren ez dakit datorren*/porque no sé si viene”.

En el caso *ZEREZ* expresa modales varios, equivalente a *ya que*, *luego que*, *pues que*, según románicos “*etorri denez gero/ya que ha venido*”, “*etorri denaz batera/luego que ha llegado*”, “*ibiliaz bakarrik/con sólo andar*”, “*ondo dakizuenetz/según bien lo sabéis*”, “*esan duzun legez/tal así como lo has dicho*”, etc.

La sintaxis se completa al humanizarse con los arquetipos *Ka* y *Ba* que representan la doble actitud y filosofía del ser humano que se debate entre la actitud de “orgullo” *galania* y la “humildad” *apalgoa* expresada por estos arquetipos.

Esta es también la razón de la sintaxis envolvente o endocéntrico del vascuence frente a la sintaxis rectilínea o exocéntrico de las lenguas clásicas y los romances. ¿Cómo se explica esto? El lenguaje oral, como en el caso de vascuence, era capaz de envolver, la frase entera, principal y complementaria, como un solo vocado, mientras que para el lenguaje escrito en que se desarrollan el griego y el latín, disponiendo de más tiempo para explicitarse, resultaba más fácil descargar aparte, a continuación, los complementos de la oración principal. Proablemente ahí estriban también, a nivel del subconciente, la diferencia de expresión de un orador vasco y la de un castellano, como también la facilidad dialéctica para unos y el renuncio al diálogo de otros.

## CONCLUSIÓN

La sencillez de la declinación del vascuence se pudo aplicar a la nominalización del verbo, tan maleable, como si fuera un nombre común, pero la macrodeclinación del griego y del latín se hacía inviable en la operación de la subordinación sufija, por lo que estos extraen elementos equiparables a los sufijos casuales, para diseñar las conjunciones de una sintaxis exocéntrica.

La fidelidad del vascuence a los símbolos y arquetipos primordiales de lengua le facilitó la lógica en el desarrollo de la lengua y la retentiva secular de la misma por parte del pueblo que lo habla, mientras que la ignorancia o falta de respeto a dichos símbolos creó la artificiosidad del latín impulsada primero por el Imperio y luego por la liturgia de la Iglesia; al desvanecer los impulsos externos del poder, quedó sin alma y sin razón de vivir.

Los arquetipos primordiales permiten al vascuence dar con las fuentes del monosilabismo original y beber de ellas, como de los afluentes que convergen en el río del idioma. Ello le permite "analizar" *urkuldu* cada forma verbal, práctica común entre los niños de la Escuela Vasca.

El dominio de la toponimia y la onomástica obran como señales externas materiales o de préstamos entre diversas lenguas, pero nos faltaba una señal más íntima para poder relacionarlas como oriundos de una misma familia, es decir, la gramática y concretamente sus elementos relacionales de la construcción, más endocéntrica en el vascuence, más exocéntrica en los romances.

La euscolingüística no ha recibido todavía los honores de "científica" que viene de "sciencia", no obstante, ella sabe y tiene derecho natural de manifestarlo. La Lingüística que de antemano descarta al vascuence, como algo desconocido, y, sin embargo, se funda en lenguas desaparecidas, como el sánscrito, puede gozar de los honores de "científica", aunque no sabe nada de su origen e influencia, porque una supuesta personalidad o sabiduría no puede aducir pruebas científicas.



## V. AUTORIDADES A EXÁMEN

En el presente capítulo aducimos las ideas de una serie de autores que han tratado sobre el “misterio” del vascuence con diversa fortuna en resultados prácticos, unos porque no han convenido, otros, porque encontraron la oposición de motivos extralingüísticos y anticientíficos en medios académicos y universitarios. Acaso no había llegado la hora de la verdad, ya que, según M. Youcenar, una verdad que se adelanta al tiempo es una manera de herrar. Ya se ve que sus eminencias disponen de la mesa y de la hora. Theo Vennemann, por ejemplo, dice que sus ideas sobre las “perlas de la toponimia general” que observa en Centroeuropa tardarán un decenio antes de que cundan y “los científicos” las tomen en cierta consideración. Giovanni Semeno acusa a los medios oficiales univesitarios de cierta esclerosis o de limitaciones a la hora de actuar y avanzar. Como los estamentos, por definición, son derivaciones de “estar” *egon* y no de “actuar” *egin*, son reacios a cumplir el “herrer corrigitur ubi deprehenditur” que los buenos maestros de antaño predicaban a los alumnos. ¿Quién corregirá, por lo tanto, a los correctores, para que la verdad brille en todo su esplendor en el mediodía solar?

### 5.1. *Motivos extralingüísticos*

Muchos autores atisvaron la originalidad del vascuence y la defendieron como lengua primigenia entre las lenguas y se encontraron con una oposición gratuita por “motivos extralingüísticos y anticientíficos”, como diría Julio Cejador, “negándole, por ejemplo, su supuesta influencia en lenguas vecinas como el español o el francés, aún cuando es una práctica usual en los estudios de lenguas en contacto el atribuir mutuas influencias entre ellas”<sup>1</sup>.

No obstante El Diccionario Etimológico de la Real Academia

<sup>1</sup> S. PASTOR, *En busca de la lengua original: la teoría del vasco primitivo en Julio Cejador*, Estudios de lingüística, ISSN 0212-7636, N° 15, 2001, ps. 149-176

Española o la Francesa prefieren imaginar voces, sino latinas o griegas, sántricas, germánicas y célticas por evitar la presencia "aldeana" del vascuence en algunos de los términos o se escoran en la originalidad de las lenguas "clásicas" como las fuentes decisivas, aún cuando estas lenguas no entienden nada del origen de las lenguas y de la suya propia. Filólogos como Menéndez Pidal o Antonio Tovar tuvieron alguna atención con el vascuence, pero no supieron o pudieron utilizarlo a la altura que exigía la verdad. Miguel de Unamuno juvenil dijo del euskera ser el único medio de investigación que tenemos para remontarnos a los orígenes del pueblo vasco"<sup>2</sup>, pero luego abandonó la investigación sobre la misma, y lo que es peor, la zahirió y obstaculizó en cuanto pudo. R. M<sup>a</sup> de Azkue confiaba que su Diccionario Trilingue abriera nuevas vías a los estudios lingüísticos, ya que afirma "creo que si leéis y estudiáis con detenimiento las palabras que contiene este libro y las cotejáis con los de otras lenguas, la Lingüística os mostrará no pocos de sus escondidos tesoros"<sup>3</sup>; confiesa, no obstante, que se siente sin base para hacer estudios etimológicos.

Todavía no se habían desarrollado los estudios bíblicos, ni se habían exhumado los documentos escritos de los mitos del Próximo Oriente Antiguo donde, autoridades lingüísticas, como lo refiere Koldo Mitxelena, situaban los parientes próximos del vascuence. Por lo tanto, no podían sacar conclusiones sobre el origen del vascuence. Los biblistas y los historiadores de las religiones fueron los pioneros en las nuevas investigaciones, pero nuestros exegetas se daban al hebreo, dejando de lado al vascuence y nuestros lingüistas se refugiaban en el mito gratuito del indoeuropeísmo en boga, por rehuir el supuesto escollo del mitoanálisis.

Según confiesa K. Mitxelen: "La filiación de la lengua vasca sigue siendo un misterio (...) Es posible que nos falten para siempre algunos eslabones perdidos que serían indispensables para desvelarlo. Es posible también, pero no muy provable, que tales

2 UNAMUNO, M., "Crítica sobre el problema del origen de la raza vasca" (1884), Op.C. IV, p. 91.

3 AZKUE R. M<sup>a</sup> de, *Diccionario Trilingue, Prólogo*, XIII.

eslabones existan aunque no hayamos acertado a reconocerlos bien, que algún hallazgo afortunado alcance a sacar a la luz datos hasta ahora ocultos”<sup>4</sup>. Este autor aboga por la mejora de los métodos: “También cabe que una mejora de métodos actuales o el descubrimiento de nuevas técnicas ponga en nuestras manos instrumentos más potentes”<sup>5</sup>. Ahí están los medios técnicos. A un tiempo atrás no era previsible, por ejemplo, la revolución del Internet que nos pone al alcance la biblioteca jamás soñada por alumnos más exigentes. Ahora bien, ¿de qué vamos a llenar nuestras Wikipedias, de los viejos errores o los nuevos atisbos de la verdad sobre el origen de las lenguas, por ejemplo? Claro que “a vino nuevo, odres nuevos” o viceversa. El fenómeno de la globalización nos ayudará también en el avance científico y cuanto autores alemanes, norteamericanos o italianos y otros entran en el debate, es señal de que se ha internacionalizado también el tema del vascuence en el Estrasburgo de las Universidades.

### 5.2. *Motivos anticientíficos*

La acusación de “anticientífico” lanzada a una tesis o hipótesis es una forma de alto bulling en medios académicos y universitarios. Como “lo científico” es lo que ellos enseñan, todo lo que desentona de las lecciones dictadas ex cathedra es, sin más, “anticientífico”. En este caso puede llegarse a que “lo científico” sea lo herroneo que no conduce más que al trastero de “lengua desconocida”, como en el caso del vascuence, y lo “anticientífico”, como en el caso del mitoanálisis, el método apto que da con su objetivo, como en el caso del origen de las lenguas. Cuidado, pues, con variar de método que no se sabe a dónde nos puede llevar. Nadie se atreve a dar pasos por caminos ignotos que obliguen a uno moverse del asiento, como si el objetivo fuera seguir sentados y no el logro de la verdad sobre el origen de las lenguas.

Si el bulling de los motivos “anticientíficos” se unen a los motivos “estralingüísticos” obtenemos los *motivos políticos* reales,

4 MITXELENA, K. *Sobre el pasado de la lengua vasca*, op., c., p.196

5 *Ibidem*

como los que ha sufrido y sufre actualmente el vascuence de parte de los poderes del estado francés y español. Una supuesta declaración del vascuence como “tesoro universal” a conservar y fomentar como ayuda a la investigación de la prehistoria, sería como una declaración de alto riesgo porque atañe a la personalidad extra del pueblo vasco que es el depositario de dicho tesoro. El tesoro es verdadero, pero tal declaración no es viable a corto plazo por motivos “políticos”, es decir por la terrible oposición de los gobiernos que someten políticamente al pueblo vasco, por lo que todo lo que se refiera al estatus de dicho pueblo se tiene por desestabilizador y es declarado peligroso: no sea que los vascos adquieran tal renombre y tal audiencia sus reclamos de libertad, que se vean abocados a concederles la independencia añorada.

El tema es susceptible de dosificar de parte de los poderes académicos o políticos: se concede en un punto y se restringe en dos, se permite el desarrollo del euskera en un aspecto y se le cierra en otra, para que el tiempo siembre la cizaña del hastío y ceda finalmente por la tesis de la erradicación del testigo prehistórico que no cuadra en su ordenamiento científico y político.

La satanización del mito, como método “científico” es otro de los bulling que se ejerce en plan despectivo, según el sapiencial de que “desprecian cuanto ignoran”. Si se pide la declaración de “tesoro universal” para el euskera, se responde “se creen los mitos antiguos”, si se postula el derecho a la independencia del pueblo vasco, se arguye “se funda en mitos trasnochados”. La actuación de la Universidad no dista mucho de esta actitud respecto del mito, aunque las causas “anticientíficas”, en su caso, son el prestigio académico y autoridades o el argüir que cómo un estamento puede hacer de la noche a la mañana un cambio de 180 grados, sin esperar el relevo generacional.

Los estamentos académicos adolecen de los mismos defectos del estado: unos temen a la verdad por la colisión “política” y otros recurren al bulling de lo “anticientífico” contra todo lo que no cuadra con sus prejuicios.

### 5.3. Dos campeones: G. Dumèzil y G. Semerano

Georges Dumèzil (1898-1986), el lingüista bordelés, anduvo por todas las partes del mundo comparando mitologías y civilizaciones, aprendiendo lenguas en busca de la hermanéutica definitiva que fudamentara la tesis indoeuropeísta que hacía aguas. Por fin, pareció que acertara con la *La Hipótesis Trifuncional* en la que, para la admiración de los suyos, asegura que la tríada divina Júpiter, Marte y Quirino del ordenamiento socio-jurídico de Roma no es más una prolongación de la ley de castas indias<sup>6</sup>. Para detalle incontrastable G. Dumèzil encuentra que *flamen*, sacerdote del flaminado, venía de *brahmán*, algo así como “el absoluto o el inefable” que rige el destino personal y de todo el pueblo indú<sup>2</sup>. Es como si se les hubiera encendido la lámpara sagrada del templo del indoeuropeísmo. En la India, en cambio, el término *bramán* adquirió un sentido metafísico, acabando por designar la realidad de que se habla siempre sin poder expresarla, y viniendo a significar el Absoluto situado en el corazón de las cosas, anterior a ellas y por encima de ellas<sup>7</sup>.

6 Roma organiza su olimpo con la tríada divina de Júpiter, Marte y Quirino que representan la clase dirigente, la militar y el campesinado respectivamente. Pero los nombres de estos dioses no son importados de la India ni significan nada en sanscrito, sino que son herencia del entorno cultural. Dejando los ya mencionados Júpiter y Marte, encontramos que *Quirinus* viene del título de *quiris* “ciudadano romano”, derivado del acádico *khiru* “habitante del castrum”, según G. Semerano y del *ekura* “campo”, según el vascuence o el *eku*<sup>(es)</sup> “santuario montañoso”, regido por el *guru* “santón” o el *anakoreta*<sup>(9)</sup>. Roma, como siempre, toma lo que tiene a mano.

7 De hecho, la insitución del *flámen dialis* “flamen del dios” tuvo origen rural y fue introducido en Roma por el rey sabino Numa Pompilio; estuvo a punto de desaparecer durante la República y fue recuperado durante el Imperio de Augusto, pasando a ser, más que un servicio a los dioses patrios, un gesto de adulación al emperador. Tampoco se aclara el valor del adjetivo *dialis* de tal sacerdocio lleno de supersticiones al objeto de distraer o aplacar a algún *dios-diablo* infernal, y que pone énfasis en el atuendo y la “vestimenta” *velamen* protector del *flamen*. Dumèzil, de conocer el euskera, cuya *Linguae Vasconum primitiae* vió luz en su pueblo natal en el s. XVI, hubiera podido traducir *brahman* de *bera+man*<sup>(eu)</sup> “mismo poder/poder verdadero”, siguiendo el valor de los arquetipos de *Ra* “dios solar” en la inte->

Con este hallazgo tomaron un respiro los amigos indoeuropeístas, cada vez más cuetuinados y el mismo autor no las tenía todas consigo, cuando se sincera con su amigo Éribon: "Suponiendo que haya estado totalmenete descarriado, mis Indoeuropeos serán como las geometrías de Riemann y Lobatchevsky: construcciones fuera de la realidad. Que no es poco. Bastará cambiarme de anaquel en las bibliotecas y ponerme en la sección "novela"<sup>8</sup>.

Ese trabajo corresponde a los que indujeron a Dumèzil por derroteros extraviados por lejanos, o torcidamente recuperados, es decir, olvidándose del vascuence y de sus antepasados. La misma inseguridad aqueja y, a la vez honra, al autor, cuando confiesa: "A los reparos de principio que se me hace, tengo respuestas fuertes, decisivas. Tengo ganas de decir al Señor "*nunc dimittis servum tuum*, ya que me has permitido ver mi pequeña parte de verdad". Y al mismo tiempo sé, pues es una ley sin reservas, que esta obra, dentro de cincuenta años, tal vez veinte, o diez, ya no tendrá más que un interés histórico, que será, en el peor de los casos, arruinada, y en el mejor, lo que es mi esperanza, podada, recortada, transformada. ¿Transformada según qué modelo? Si lo adivinara, emprendería yo mismo la operación"<sup>9</sup>.

Los discípulos de hoy gustan de seguir los errores de los viejos maestros con la seguridad de hacer trabajo científico, mientras siguen apacibles los días, sin novedad en la cátedra. Es sorprendente que G. Dumèzil, pase por alto la cultura sumeria que fraguó su epopeya luchando contra los tramontanos enemigos iranos<sup>10</sup>.

>rioriad humana de Ba, según los arquetipos de la cultura copta, muy vecina, por cierto, de la India.

8 DUMÉZIL G., "*Entretiens avec Didier Éribon*, www"

9 DUMÉZIL G., "*Discours de réception à l'Académie Française*"

10 G. Semerano compara el mito de Sargón el grande, fundador de la dinastía de Akkad, que tomó su ejército en el Mediterraneo, con la leyenda de Rómulo y Remo, que tampoco conocía a su padre y siendo su madre una sacerdotisa. Lo pusieron en las aguas de un río y fue transportado hacia sus nuevos padres, así demuestra que antes del Hodiseu, antecesor de la Eneida, fue escrita la epopeya sumeria *Enmerkar y el señor de Aratta* en honor del rey de Uruk, Enmerkar, «hijo» del dios sol Utu, por combatir a los iranos en una

Ni la Academia, ni la Universidad han hecho tanto homenaje a su contemporáneo lingüista italiano, Giovanni Semerano, porque se le ocurrió poner en duda la realidad del indoeuropeísmo: "Pues, los estudios indoeuropeos, -dice- lejos de ser frío ejercicio de erudición filosófica, ofrecen para mí un inmediato interés político, existencial-cultural"<sup>11</sup>, por lo que denuncia: "Quiero decir a todos que el indoeuropeo, comunmente entendido, como un grupo de lenguas europeas y asiáticas con características comunes, resultado de una antigua lengua unitaria, no ha existido jamás, es sólomente "una fábula" amañada para sólo estudiosos eminentes y de la que todavía hoy algunos están convencidos, no obstante mi denuncia y de otros lingüistas italianos y extranjeros"<sup>12</sup>. Su tesis se explicita de esta guisa: "para ser exactos y no vagos, y atenernos a la verdad y no a la inventiva, lingüísticamente el Occidente europeo se deriva del Oriente Medio, y más concretamente de aquella parte de la Mesopotamia donde se dió la espléndida y avanzada civilización de Sumer, Akkad y Babilonia"<sup>13</sup>.

G. Semerano pone especial interés a la cultura expansiva de la época histórica de Sargón<sup>14</sup>, asegurando que el sumero-acádico es la madre de todas las lenguas mediterráneas y europeas. Aduce onomástica variada que también puede ser interpretada por el

>guerra de nervios. No se puede decir, por lo tanto, con la *Mahabharata*, epopeya india, "lo que no se encuentra aquí, no se encontrará en ningún otro lugar". Según Samuel Noah KRAMER, todas estas características se encuentran tanto en la poesía épica sumeria como en la de los griegos, de los indios o de los germanos. Ahora bien, resulta muy poco verosímil que un género literario tan peculiar como la poesía narrativa, en cuanto al estilo y a la técnica, se hubiera creado y desarrollado aisladamente en épocas distintas en Grecia, en la India y en el norte de Europa, igual que en Sumer. Siendo la poesía narrativa sumeria la más antigua de las cuatro, existen motivos para creer que la poesía épica nació en Mesopotamia. (*La Historia empezó en Sumeria*, XXVI)

11 SEMERANO G., *Alle radici dell'Europa*, www

12 SEMERANO G., *La favola dell'indoeuropeo* (2004)

13 Sin la Grecia de Asia, donde el país de los hititas fue colonizada por la cultura hurrita, hija de la sumeria, no existiría la Grecia europea.

14 El *Sarrukin*<sup>(en)</sup> en acádico y *Zar Güena*<sup>(en)</sup> o "anciano principal", según lo interpreta el vascuence o "el Viejo", según Samuel Noah KRAMER.

vascuence, como también las frases sumerias de *Enuma elish* (cap. VII) por lo que se deduce que el vascuence entiende mejor las formas sumerias y su gramática que las formas acadias, semitizadas.

Acusa a los amañadores del indoeuropeísmo un cierto anti-semitismo por ignorar esta vía cultural de Europa y en concreto de la influencia semítica acadiana en las lenguas europeas. Así llega a interpretar el etrusco, si bien este nombre tiene un gentilicio vasco. Semerano penas distingue lo sumerio, no semítico, un milenio anterior al acadio semítico y apenas menciona el copto o el elemento camita en la confluencia mediterranea.

Hace un estudio del sumerio y el sardo que lo mismo pudiera haber hecho mediante el vascuence, pues las mayoría de los términos que trae del acadio tienen también réplica en esta lengua<sup>15</sup>. Para afirmar sus tesis de que el Medio Oriente es la cuna de la cultura europea, recurre a las etimologías de diversos nombres. Hemos aludido a la etimología de EUROPA, según éste autor y veamos la de ASIA que asegura ser del acádico *asu*<sup>(eu)</sup> “che surge” que conecta también con *asi*<sup>(eu)</sup> “comenzar”, como “*eguna astean/al* comienzo del día”, dando la fórmula de oposición *asi/otsi* “comenzar/ocultar” del astro, de donde *Aste/Oste*<sup>(eu)</sup> > *Este/Oeste* “comienzo/ocultamiento”.

Para averiguar la naturaleza de IBERIA, recurre a *Amber* y *Ambra*, rios anglo-itálicos respectivamente y el sumerio *ambar* “pantano”, en lugar de acudir directamente a *ibar/iber*<sup>(eu)</sup> “valle”, analizable hasta el monosílabo de *ibai* “rio” + *area* “terreno”, como en *Iberu* > *Ebro*, *Ibarra*, *Berry*, *Varese*, etc. Explica el término AGRÓS “campo” y trae a colación *agâr*<sup>(s)</sup> / *ager*<sup>(l)</sup> “campo” sumero-latinos y aún podría haber añadido *ager*<sup>(eu)</sup> “campo abierto, despejado” del vascuence, o el citado *ekura* > *egura*<sup>(eu)</sup> “campo”. Estudia la etimología de MOSÈ “Moisés” y da en los arquetipos egipcios *ms* “hijo”, igual que la forma *seme*<sup>(eu)</sup> invertido, presente en nom-

15 Así vemos que *karraxiu*<sup>(eu)</sup> “desorden” viene de *karrasu*<sup>(s)</sup> “desorden” y *karrasi*<sup>(eu)</sup> “grito, crugido”; *korakko*<sup>(sa)</sup> de *kurku*<sup>(s)</sup> y *kurkulu*<sup>(eu)</sup> “pastel casero”; *kukkuru*<sup>(sa)</sup> “monte alto” de *kur.kur.ru*<sup>(s)</sup> y *kurkur*<sup>(eu)</sup> “cresta”; *korongiu*<sup>(sa)</sup> de *kurunnu*<sup>(s)</sup> “corona” y *guren*<sup>(eu)</sup> “lo más sagrado, alto”, por superlativo de *ekura*<sup>(eu)</sup> “campo” y *ekur*<sup>(s)</sup> “templo de montaña”, etc.



bres faraónicos, como *Thut-moses*, *Ra-mses*, “hijo de Utu, Hijo de Ra” respectivamente<sup>16</sup>. Luego lo conjuga con el término MASSU<sup>(s)</sup> “guía” oficio reservado a Moisés, que bien podría ser también de *maisu/maese* “maestro” vasco-castellano respectivamente, por lo que llevaba en su mano el simbólico *mato*>*mazo* para “castigar” *matutu*, y del que se origina la palabra *maisu*.

Sigue el autor con el étimo de nombres de regiones y pueblos, como BRITANIA, para la que encuentra un familiar en *Pritani* acadio, como “tierra rodeada de agua”. Podía haber averiguado *Ibardena*>*Bardena* euskéricos o describir la *Bretaña* como *Ipar+ataina* “rio-valle/puerto, paso alto o del Norte” en donde la geografía de del Canal de la Mancha juega como paso natural de *ibar* “rio-valle” en medio de ambas orillas que hacen de valle.

Para explicar ITALIA recurre al siríaco *atalja* “occidente”, pero podía haber optado también por *atela*<sup>(eu)</sup> “postigo, atalaya”, como son los puertos de *Atalía/Eilat* y la *Ellade/Italia* misma, puesto que la inversión de los arquetipos era lo normal.

Se desvía más con los gentilicios IBERES y GERMANI, suponiendo para aquellos el *eber*<sup>(a)</sup> “di là da un corso di acqua”. Hubiera caído mejor el *iber* “valle de río” +*es* “gentilicio”, para indicar “los habitantes del valle”. La forma *iberes* se corresponde al de *speri* con el salto del gentilicio *etxe* “casa” a prefijo, por lo que *Iberia* se llamó también *Speria*<sup>(a)</sup>. Para el étimo de GERMANI opta por *gerû* “adversario”. Era preferible adecuarles un nombre descriptivo de su habitat para que GERMENNI, de *gara-/ger-* “cima, campo depejado” + *men* “dominio” +*ni* “gentilicio” indicara “los habitantes del dominio de la cima (Norte)” de Europa.

#### 5.4. Las ayudas mitocondriales

Todavía no había sonado la hora del mitoanálisis que tantos frutos ha reportado en la investigación de otras ciencias humanas y mientras los etnógrafos tienden puentes con la etnografía antigua

16 *Seme* viene del monosílabo *ume* “niño” que se humaniza en *kume* “cría de animal doméstico” y se reforma en *seme* “hijo de la familia humana”.

de los pueblos, los historiadores de las religiones comparadas observan la relación de la lengua y los mitos-creencias, la psicología encuentra los arquetipos del subconsciente humano, la teología el nacimiento de las relaciones del hombre con Dios, los historiadores, la evolución de la cultura de los pueblos, los exegetas, la influencia de los mitos del entorno de Israel en la literatura bíblica, e incluso algún filólogo hace mitoanálisis de textos literarios, pero los lingüistas se resisten tras el castillo de papel del indoeuropeísmo. Están atados a presupuestos falsos, pero cómodos por su situación académica, a pesar de que la Universidad europea, en general, sufre la esclerosis, heredada del estructuralismo que, circunscrito a una visión sincrónica que se desentiende de los orígenes y la vicisitudes históricas de la palabra, mito por excelencia, que el estructuralismo se niega a decodificar.

Por eso, es de agradecer que los genetistas, como Peter Foster nos hablen del mitocondrio<sup>17</sup> y nos orienten por otras latitudes y pongan coto, por ejemplo, al tema de las migraciones de la población humana, uno de los supuestos del indoeuropeísmo. Los estudios, complejos, realizados sobre europeos actuales de diferentes procedencias, y sobre no europeos y habitantes del Próximo Oriente y del Norte de África, señalan que hasta tres cuartas partes de los actuales europeos proceden directamente, vía matrilineal de los vascones, quienes a su vez habrían inmigrado a su reducido territorio inicial, desde el próximo Oriente, hace más de 20.000 años.

De ello se deduce que la singularidad racial vasca no existe, pues que la mayor parte de los actuales europeos, tienen un origen semejane al vasco. Esos europeos fueron más móviles y emigraron en el pasado hasta sus localizaciones actuales, mientras que los más inmóviles permanecieron en su territorio, siendo meritorios por la conservación de sus tradiciones y lengua. También se deduce que las migraciones extras, como el caso de las

---

17 El mitocondrio es conocido como la central eléctrica de la célula, que efectúa la respiración y descomposición de grasas y azúcares para producir energía, siendo de origen matrilineal.

indoeuropeas, de existir, no pudieran superar a una cuarta parte.

Según esto, no se casaría bien con la teoría de que los indoeuropeos fueran quienes dieron nombres a los antiguos cursos de los ríos con el hecho de que en España muchos nombres de ríos, arroyos y torrentes poseen componentes léxicos muy semejantes a los de la Europa transalpina, ya que los indoeuropeos no alcanzaron nuestro país hasta el siglo I antes de Cristo. Además, casi siempre es fácil encontrar un emparentamiento con alguna palabra vasca significativa desde el macizo de *Gory Ahagar* hasta *Karakorum*.

La tesis médica mitocondrial conjuga con los genes lingüísticos de la toponimia mayor original de Europa, interpretada por el vascuence, como asegura el alemán, Theo Venneman. Lo que este autor descubre es la punta de íceberg de la toponimia general que interpreta el vascuence, ya que estos nombres son descriptivos de lugar por ríos, montes, colinas, pasos, vías, diversas clases de habitación humana, altura, lateralidad, y un largo etc. (Ver al final el diccionario de los componentes descriptivos de la toponimia). Son fósiles lingüísticos para las lenguas que no las interpretan, pero vivas y deducibles para el vascuence, ya que su antigüedad asciende al primer neolítico, en el que el ser humano ideó el lenguaje articulado, capaz de expresar ideas y nombrar terrenos, como indicativos a señalar caminos o con ánimo de tomar dominio sobre ellos.

Ya antes el investigador Ernst Förstemann había llamado “diamantes en bruto” a los “fósiles lingüísticos” de los nombres antiguos de los ríos de la Europa trasalpina. “Diamantes en bruto”, es decir, no labrados por el desconocimiento de su origen y por decir del supueto indoeuropeo.

Los vascones habrían sido los primeros en nombrar los ríos, lugares y montañas en Europa. Tal papel les fue atribuido a los indoeuropeos, pero como lo hemos subrayado, las raíces “fósiles” no se parecen a las raíces indoeuropeas. Por ejemplo, en Alemania, cerca de la mitad de los nombres antiguos de río comienzan con una vocal<sup>18</sup>.

Finalmente, -añaden- una vieja regla del alemán dice que se acentúe la primera sílaba de las palabras. Esta regla puede ser heredada del vascón, porque ha quedado en todas las lenguas que han padecido la influencia vascona extendiéndose del Este hacia el Oeste germánico<sup>19</sup>. Estudios similares han sido realizados por la cátedra de lingüística teórica de Munich, concernientes a los nombres de localidades. Allí todavía, se dibujan relaciones entre los nombres de lugares en Alemania y palabras o morfemas vascos. Todos los lugares que presentan una situación favorable para la instalación de campamentos - y los que se puede suponer que han sido utilizados hace mucho tiempo - contienen vocablos vascos que designan elementos geográficos naturales. Por ejemplo, la palabra *aran* que en vasco significa "valle"<sup>20</sup>.

Las migraciones parecen haber tenido la orientación de Sur a Norte a partir de Sahara y de Este a Oeste a partir del Medio Oriente, pero es probable que la vida corriera también desde el Medio Oriente hacia el Indo, vía mar preferentemente, y desde Irán hacia el Mediterráneo por los puertos de montaña.

Es evidente que el latín del imperio se impuso a muchos pueblos de su dominio que otrora hablaron algún tipo de vascuence, pero sin olvidar que el volapük artificial del latín se surtió del vascuence entre otras formas de lengua.

---

>sonante mediante una vocal de introducción, como *An/Inu, Utu* del sumerio y en oposición a la fonética egipcia que prima la consonante como *Nut, Ra, Thot*, etc.

19 La razón del acento tónico de la primera sílaba viene desde el monosílabo que domina el significado de las palabras aglutinadas y obedece a la jerarquía de los arquetipos. Se han de considerar también otras particularidades de la fonética vasca, como la sonoridad o la palatalización, para comparar con otras lenguas que han evolucionado a la forma sorda consonántica como en el nombre de las divinidades como *Sube<sup>(eu)</sup>/Suap<sup>(s)</sup>* o *Butzu<sup>(eu)</sup>/Apsu<sup>(a)</sup>* y que, en cambio, sonoriza y palataliza, en *Utu/Odei, Utu/uxu* y los sufijos en *-tu>-du>-tzu, -su*, etc.

20 El nombre toponímico es naturalmente descriptivo del lugar, de tal manera que reuniendo los accidentes más característicos, hace reconocible a vista topográfica lo que el nombre dice o al lugar a que se refiere. (Ver al final el diccionario toponímico)

### 5.5. La piedra roseta del desciframiento

Existen diversas piedras rosetas en las que un mismo texto se esculpe en dos o más lenguas de donde se orientan los descifra- dores de los textos antiguos para conseguir una mínima inteli- gencia a partir de una de ellas conocida. Los resultados de fun- darse sólo en este ardid pueden suscitar dudas sobre la autenti- cidad del relato, ya que se prestaría a errores, por ejemplo, un tipo de transliteración que, aún coincidiendo en los valores fóni- cos, difícilmente acertaría en el significado adecuado. “El sistema más apropiado consiste en compararle con una lengua emparen- tada con ella y lo suficientemente conocida para obtener la ima- gen, el concepto y el valor lingüístico que representa”<sup>21</sup>.

Según lo confiesan los catedráticos A. Arnaiz y G. Alonso, el vas- cuence les sirve de “piedra roseta” que pone luz en la tiniebla o en la dificultad de dar con la transcripción auténtica, porque es la que mejor se presta a una comparación de valores dentro de las lenguas usko-mediterraneas. Acusan a los que confiando en la “Piedra Roseta” nos han dado una idea ficticia de la Historia de Egipto y argumetan que “nuestra metodología se fundan en otra “Piedra Roseta” que puede resultar mucho más poderosa: la lengua euske- ra (...) que no sólo es capaz de traducir sin grandes dificultades el ibé- rico-tartésico, el etrusco y el minoico (...) sino que también puede relizar el desciframiento de las lenguas líbicas (bereber, guanche), entre los que podríamos incluir el egipcio”<sup>22</sup>. (Ver cuadro, p. 122)

21 A. ARNAIZ Y G. ALONSO en *Egipcios, bereberes, guanches y vascos*, p. 330. Cf: Así una escritura que carece de vocales se adivina por las tendencias de la vocalización vasca o castellana, frente a la inglesa o francesa por ejemplo.

22 *Ibidem*, p. 305. Cf: Algunos autores dudan, por ejemplo, de la autenticidad de los hallazgos de Iruña Veleia, porque entre esos textos vas- cos del s. III al V d.C. se encuentran dibujos de factura egipcia, cuando el vascuence está perfectamente informado de la mitología egipcia, como el *Errensuge* “Serpiente de Ra” y hace suyos los arquetipos de lengua de *Erra*, *Ka*, *Ba*, etc. y sabe, por consiguiente, que *Erra/erre* “sol/quemar” es de naturaleza ajustada en fórmula de lengua.

**Lenguaje religioso-funerario de los pueblos mediterraneos**

(según el estudio *Egipcios, bereberes, guanches y vascos*, p.438-441 de los Catedráticos Antonio Arnaiz Villena y Jorge Alonso García)

LIBIO- BEREBER	IBERICO- TARTESICO	ETRUSCO	MINOICO	EGIPCIO	EUSKERA	ESPAÑOL
ar(r)ri	arri	ar(r)i	ar(r)i	arri	arri	pedra
giza	gisa	x	x	gize	giza	hombre
ama	ama	ama	ama	ama	ama	madre
maka	maka	x	maka	maka	maka	mancha
ata	ata	ata	ata	ata	ata	puerta
atan	atan	atan	atan	atan	atan	en la puerta
sin	sin	sin	sin	sin	sin	creyente
damu	damu	damu	dame	damu	damu	pesar
su	su	su	su	su	su	fuego
sutu	sutu	sutu	x	sutu	sutu	encendido
zan	san	san	zen	sen	zan/zen	muerto
kar	kar	kar	kar	kar	kar	llama
be	be	be	be	be	be	abajo
bobo	bobo	x	bo	bubu	bobo	sueño
il	il	il	il	il	il	muerto
us	us	us	us	us	us	vacío
mu	mu	mu	mu	mu	mu	oración
saka	saka	saka	saka	saka	saka	barranco
ara	are	ara	ara	ara	ara	tierra
kusa	kuse	kesu	x	kusa	kutxa	ataúd
araza	aretace	araces	x	araxe	aratza	yace
bat	bat	vata	x	bat	bat	uno
batu	batu	x	bana	batu	batu	reunido
bana	bana	bana	x	bana	bana	cada uno
in	in	in	in	in	in	hacer
abi	abi	avi	avi	abi	abi	nicho
ar(r)amz	x	ar(r)ansa	x	arren	arren	súplica
aba	aba	aba	aba	aba	aba	boca
tika	tuku	+	tika	tuku	tuku	recelo
arru	ar(r)u	ar(r)r	ar(r)u	ar(r)u	arru	barranco
aram	aran	aram	haran	ar(a)n	aran	valle
ubi	ube	uba	ube	uba	ube	vado
sa/se	sa/se	sa/ce	sa/ce	sa/ce	etxa/etze	casa
bizi	bes(i)	vesu	bisi	bisi	bizi	vida
baka	bake	pake	bake	bake	bake	paz
bide	bide	x	x	bida	bide	camino

## CONCLUSIÓN

Los vascos por el ADN pertenecen a una familia mucha más extensa en Europa, el Oeste asiático y Norteáfrica, por lo que ya nadie les podrá denostar de *racistas* por el supuesto orgullo de limpieza de sangre. El euskera es la única lengua que explica el origen de los euskaldunes que luchan por su revitalización y permanencia y claman ante la nueva Europa para que sea honrada en justicia, como la lengua primitiva que bautizó sus tierras y puso las bases de su civilización y lenguas.

Los vascos reivindican la primacía del euskera sobre cualquier otro valor racial o político, para salvarla de los ataques a muerte que sufre a lo largo de su historia, con el convencimiento de que mientras viva la "madre euskera" vivirá el pueblo que lo habla, ya que los "hombres de la guerra" todavía siguen mintiendo sobre el origen del vascuence y la importancia que tiene en la formación de las lenguas europeas y el inconsciente franco-gótico no le puede ver con la cabeza alta, porque su misma existencia, la del euskera, empaña la gloria de sus campañas, por lo que tratan de humillarla y borrarla. Es su actitud la que, por rechazo, ha suscitado también el fenómeno armado y la violencia en torno suyo.

De la misma forma que los romanos idearon el estamento sagrado del flaminado para envolver de misterio a la divinidad imperial, los indoeuropeístas echaron mano de la lengua sagrada védica, llamada sánscrito, para disimular el déficit científico de su teoría, sin darse cuenta, o a sabiendas, de la existencia de fuentes originales y sin importarles su derecho a una consula preferencial.

El euskera ha suscitado interés entre los lingüistas y hombres cultos de diversos países y épocas por el carácter "enigmático" que le rodeaba, por el doble hecho de haberse conservado vivo, siendo como es una lengua pre-romana y estando rodeada por lenguas románicas de prestigio literario, así como por las dudas acerca de su origen, pero en cualquier caso, por su no inclusión en la familia lingüística indoeuropea.

## VI. SECRETOS DESVELADOS DE LA HISTORIA

### **6.1. La civilización sumeria**

La incuria del olvido humano y los elementos naturales sepultan los vestigios de la vida pasada, pero la incansable preocupación de los arqueólogos en busca de los orígenes, rescata la verdad histórica con inesperadas sorpresas. Así sabemos que desde por lo menos el siglo III de Nuestra Era se enseñaba el cristianismo en vascuence en Euskal Herria, como testimonian los hallazgos del año pasado (2006) en la terra sigilata de las ruinas de Iruña Belea de Araba que obligan a cambiar algunas fechas y conceptos sobre la Historia del Pueblo Vasco y también de la Historia Universal y eso mismo pasó a una escala mayor de tiempo y de ámbito geográfico a mediados del siglo pasado con el hallazgo de la civilización sumeria de cuatro mil años a. C. de antigüedad, secreto materialmente arrancado al barro de la cuenca baja mesopotámica. Esta coincidencia de secretos desvelados en ambos extremos oriental y occidental de la misma civilización, que algunos autores llaman uscomediterranea, augura nuevos chispazos de luz que ayuden a Europa a despertar del inconsciente colectivo.

Por desgracia, cuando todavía no había terminado la etapa de los descubrimientos en los yacimientos mesopotámicos, irrumpían nuevamente “los hombres de la guerra”, cual si estuvieran molestos por tan sabia labor o tan antigua civilización que no contaba con ellos, para desvaratar e impedir a la fuerza el trabajo de los arqueólogos y frecuentemente para saquear el preciado tesoro guardado en los museos de Irak. Cuando las armas de la destrucción emboten, cabe esperar que continúe la paleta de los científicos y consiga nuevos hallazgos de los viejos archivos sepultados, con textos que completen lo que ya sabemos del secreto.

Es conocido que en Sumer, algunos milenios antes de que los hebreos escribiesen la Biblia y los griegos la *Ilíada*, nos encontramos ya con una literatura floreciente, que contiene mitos y epopeyas, himnos, lamentaciones y numerosas colecciones de pro-



verbios, fábulas y ensayos<sup>1</sup>. No es ninguna exageración decir que la recuperación y la restauración de esta antiquísima literatura, caída en el olvido, se nos revelará como una de las contribuciones mayores de nuestro siglo al conocimiento del hombre neolítico, para la edificación del hombre postmoderno.

Hacia el año 8.500 antes de nuestra era, y sobre este vastísimo fondo de cultura antigua, común a todo el Próximo Oriente, en el sur de la Mesopotamia y en las orillas del golfo Pérsico, surgen, de golpe, según parece, los sumerios. Es la primera civilización conocida del mundo, resultado de diversas culturas que empujan en la misma dirección, con la riqueza de vida, la perfección y la complejidad que implica: la organización social y política; el establecimiento de ciudades y de Estados; la creación de instituciones, de obligaciones y de derechos; la ordenación del comercio y de la circulación de los bienes de intercambio; la aparición de formas superiores y monumentales del arte; los comienzos del espíritu científico; finalmente, y en lugar principal, el invento prodigioso, y del que no se puede medir toda la importancia, de un sistema de escritura que permitía fijar y propagar el saber y gracias a cuyo medio nos es posible saber los comienzos de aquella cultura<sup>2</sup>.

En el reinado de Sargón Sumer estuvo bajo el poder de Akad, y después de él, gozó de una segunda oportunidad en el que Sumer brilló con luces de Gran Renacimiento de las letras y las ciencias: poetas, escritores y eruditos de todas clases escribieron y difundieron los mitos, himnos, ensayos, y tratados, a menudo partiendo de tradiciones orales muy antiguas. Durante este renacimiento, que duró más de un siglo, la civilización sumeria se extendió más allá de los límites propios del país, mucho más de lo que se extendiera en el pasado, al Este, hasta Elam y Persia; al Oeste hasta Siria y Capadocia; al norte hasta Armenia, de tal modo que la cultura sumeria llegaba a ser la más común de todo el Próximo Oriente Atiguo.

1 Samuel Noah KRAMER, *La Historia empieza en Sumer*, Introduc.

2 *Ibidem*.

## 5.2. De la EDUBA al “modelo” EDU de la ikastola

La educación de los infancia marcó uno de los objetivos de la organización cívica de Sumer: enseñar debidamente a escribir en sumerio y a destacar una élite de hombres de provecho. Gracias a los documentos podemos tener una idea de lo que era la escuela sumeria, de sus objetivos, de sus estudiantes y de sus maestros, de su programa y de sus métodos de enseñanza. El caso es único en el mundo, tratándose de un período tan alejado de la historia del hombre, como lo es también en nuestros días la implantación de la Ikastola en el País Vasco, al margen de las desafectas autoridades cívicas españolas y francesas, por salvaguardar el vascuence, alma del pueblo, en la persecución y bonanza. Gracias a ello, ahora, mediante un acercamiento de su memoria, la podemos compararla con aquella que los sumerios nos dejaron descrita en las tablillas de escritura cuneiforme.

La escuela sumeria que, probablemente, en sus comienzos, dependía de los sacerdotes del Templo, se transformó, al correr del tiempo, en una institución seglar, y hasta su programa adquirió un carácter en gran parte laico<sup>3</sup>. También en este punto es comparable la suerte de la ikastola, como constinución al principio de la Catequesis Parroquial en la época de persecución y luego Cooperativa de Enseñanza de los padres de familia.

La escuela sumeria se llamaba *eduba*<sup>(s)</sup> “la casa de las tablillas modelo”<sup>4</sup>, *edu*<sup>(eu)</sup> “modelo”, *edupe*<sup>(eu)</sup> “según modelo/bajo modelo” que recuerda la pizarras manuales anteriores a la generalización del papel. El objetivo de la *eduba* sumeria era formar a los “hijos de la escuela” *eskolaume*<sup>(eu)</sup> en alumnos *dug*<sup>(s)</sup> “buenos”, *eduko*<sup>(eu)</sup> “modélicos”, para lo que el educador llamado *masu*<sup>(s)</sup>/*maixu*<sup>(eu)</sup>/*maese/magistru*<sup>(l)</sup> “maestro” usaba convenientemente el “palo” *mato*<sup>(eu)</sup> o *mazo* y disponía de un auxiliar designado como “hermano mayor” *ato*<sup>(eu)</sup>, que hacía de repetidor de las preguntas y respuestas o de “pregunta y consejo” *itaun/itun*<sup>(eu)</sup> que formula el vascuence.

3 Samuel Noah KRAMER, *La Historia empieza en Sumer*, I. Educación.

4 “He ido a la casa de las tablillas (...) y me dieron mis tablillas modelo”, *El aprendiz de escriba*, 2-6, DB. n<sup>o</sup> 6, p.25

El objetivo primordial de la *eduba* era el de *educar*, es decir, que el alumno “tuviera” *eduki*<sup>(5)</sup> conocimientos de la escritura y la lengua sumeria<sup>5</sup>. El arte de escribir multiplicaba el prestigio del sumerio y la posición de la cultura, como se desprende de los escritos sapienciales<sup>6</sup>. También la *ikastola* prestigia al vascuence y el vascuence integra en la sociedad vasca a cuantos se acercan a ella, por lo que más de 75% de padres que no saben vascuence envían a sus hijos a la *Ikastola*.

Para responder a esta necesidad pedagógica, los profesores sumerios inventaron un sistema de instrucción consistente sobre todo en el establecimiento de repertorios; es decir, clasificaban las palabras de su idioma en grupos de vocablos y de expresiones relacionadas entre sí por el sentido; después las hacían aprender de memoria a los alumnos, copiarlas y recopiarlas, hasta que los estudiantes fuesen capaces de reproducirlas con facilidad.

Este sistema de aprender se obserba en las fórmulas del vascuence que desarrolla los significados analogizándolos del hito de los arquetipos que son los símbolos totalizantes que ayudan a la retentiva, como *Inu/in* “dios Cielo/hace”, *Utu/ito* “dios Sol/hito”. En los “libros de clase” sumerios se encuentran largas listas de nombres de árboles y de animales de todas clases, pájaros e insectos inclusive; de países, de ciudades y pueblos; de piedras y de minerales<sup>7</sup>. Así en las fórmulas del vascuence: *Utu/idi, udo, uso*, “toro, hurón, paloma”, etc. o, cambiando de arquetipo y red semántica, *Ra/harri, arbel, urre*, “piedra, pizarra, oro”, o *Ra/aretze, arte, arbola/arборе*<sup>(7)</sup>, “roble, encino, árbol”, etc.

5 La palabra tiene su antecedente en *udukku*<sup>(5)</sup> “ángel guardián” de la familia de *Utu* y del que deriva *iduki*<sup>(5)</sup> y *dokeo*<sup>(9)</sup> que entrambos encierran una serie de significados de *doceo*<sup>(9)</sup>, *docencia* y *apredizaje*, como “retener, comprender, pensar”, etc.

6 “Mi padre es de lengua sumeria, soy hijo de un escriba, pero tu padre es un hombre insignificante”, (*El debate entre Enkimansum y Girine'isa*, 62. DB, n<sup>o</sup> 26)

7 S. N. KRAMER, *La Historia empieza en Sumer*, I. Educación.

### 6.3. La persistencia del sumerio y del vascuence

Ante la progresiva invasión de los acadios, los maestros sumerios se apresuraron a componer los "diccionarios", los más antiguos que se conocen, porque "un escriba que no conoce el sumerio, ¿cómo puede traducir?"<sup>8</sup> Los conquistadores semíticos, en efecto, no solamente habían adoptado la escritura de los sumerios, sino que habían conservado cuidadosamente sus obras literarias, las cuales estudiaron e imitaron mucho tiempo después de haber desaparecido el sumerio como lenguaje hablado.

Del vascuence se puede decir que, si bien desapareció en la mayor parte de su antigua extensión, permanece en la toponimia más extensa y en otro orden de significados en el numeroso sustrato de los románicos directamente o a través del latín. Su permanencia de viva voz, no escrita, y sólomente reconocible al oído sobre lo transcrito en románico o germánico y constatable en el caso de la toponimia decriptiva en cada lugar. Este poder auditivo en vivo proporciona al vascuence luz interna para poder interpretar voces originales difíciles de renocer de otra manera.

Los babilonios y más tarde los asirios y gran parte los hititas de Anatolia y los mismos hebreos no han hecho sino recoger y continuar la civilización sumeria de los que aprendieron las formas y contenido material de la religión, instituciones políticas y sociales, organización administrativa, derecho, técnicas de la industria y del arte, ciencias, arte de pensar, y hasta la escritura cuneiforme, que ellos no hicieron sino adaptar a su propia lengua. Uno de los signos más reveladores de la permanencia "espiritual" de los sumerios durante toda la historia de Babilonia y de Asiria es éste: hasta el final, o sea, hasta un siglo antes de la era cristiana, los semitas mesopotámicos conservaron el sumerio como lengua litúrgica y científica, igual que lo hacían nuestros reinos de la Edad Media al usar el latín<sup>9</sup>, con la diferencia de que el sumerio tiraba por su prestigio y el latín era de imposición.

8 *Proverbios de la colección sumeria II*, 49, DB, 26

9 S. N. KRAMER, *La Historia empieza en Sumer*, I. Educación

El vascuence mantiene la memoria de los dioses creadores de Sumer *An/Inu* y *Utu* en nombres de santuarios montañosos, como *Ainamendi*, *Itxumendi* o el rituales de "Carnaval" *Inote* y *Jote* en común con los dioses hurritas *Eni* "cielo" y urartios *Inu* "cielo" y *Haldi* "tiempo" y con ambos el caso ergativo. Se podría negar la existencia de la civilización sumeria, si los hombres de guerra de una parte y de otra por diversos motivos hubieran arrasado los testimonios del lugar de los hechos, pero todavía quedaría el testigo vivo del vascuence, conocedor en diversos aspectos de su lengua y etnografía, que puede repetir "*zirelako gara/somos porque fueron*".

El progreso en el conocimiento de la escritura y de la lengua sumerías permitirá aclarar numerosos párrafos que hoy nos resultan oscuros en los textos y difíciles de interpretar. Otros autores han logrado interpretar textos líbicos y minoicos gracias a la "Piedra Roseta" del vascuence. Vistas las semejanzas de esta lengua con el sumerio desde los arquetipos que arreglan palabras hasta la gramática que las ordena para la interlocución, no sería indiscreto decir que un misterio se explicara con otro misterio en lo referente a estas lenguas: toponimia, nombres de dioses, nombres comunes, gramática, etnografía.

El idioma sumerio sólo nos es conocido de un modo imperfecto y nuestras traducciones actuales serán, sin duda, modificadas y mejoradas en el futuro. Hasta el final, la cultura sumeria siguió siendo no solamente bilingüe, sino dual. Las dos aportaciones, sumeria y semítica, se fecundaron mutuamente; la inteligencia concreta y subjetiva de los asirio-babilónicos estimuló el pensamiento objetivo, clasificador y habitualmente abstracto de los sumerios. Esta polinización cruzada explica en gran parte la fertilidad y la longevidad de la cultura del país de "los dos ríos"<sup>10</sup>. Se observa, por otra parte, la mayor cercanía del vascuence al sumerio que al acadio, por la fidelidad de aquél en seguir los arquetipos de lengua. Valga para muestra el mito más antiguo sobre la cosmología, que se halla en Eridu y dice *ama.utu.an.ki* "madre engendra cielo y tierra" que el euskera entiente *ama.utu<sup>(s)</sup>/ama.itu<sup>(eu)</sup>* "madre

obtiene” para formular *amaitu/amatu*<sup>(eu/l)</sup> “realizar, acabar/hacerse madre” y, en consecuencia, “hacerse madre/amar”<sup>11</sup>.

#### 6.4. La primera cosmología

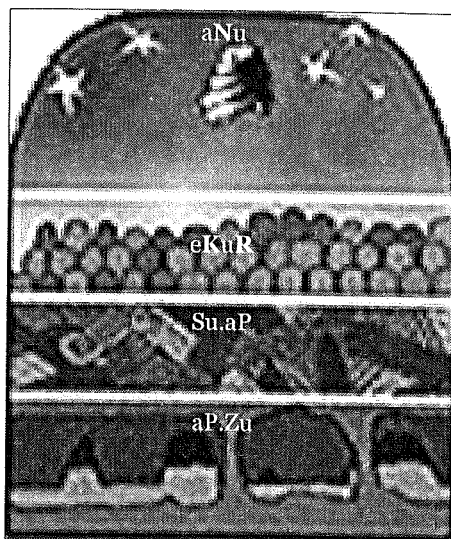
Los sumerios reflexionaron y especularon sobre la naturaleza del universo, sobre sus orígenes, y aún más sobre su organización y modo de funcionar. Existen buenas razones que permiten suponer que durante el tercer milenio a. C. hizo su aparición un grupo de pensadores y de profesores, quienes, para responder a estos problemas, habían construido una cosmología y una teología tan inteligentes y convincentes que cobraron gran prestigio en buena parte del Próximo Oriente Antiguo. Igual que los griegos, los sumerios consideraron el universo organizado como el resultado de la diferenciación infinita de una inmensa Primera Materia, al principio caótica<sup>12</sup>; igual que los griegos, los sumerios englobaron dentro de este Universo todo lo que existe, hasta los dioses, cuyo único papel sería el de organizadores y gobernadores. De ello se deduce que la dirección del pensamiento griego y de sus investigaciones permanece dentro de la trayectoria esbozada por los sumerios<sup>13</sup>. En estas especulaciones sobre lo cósmico y lo divino, sin embargo, no las encontramos en ningún ejemplar de la literatura sumeria formuladas en términos filosóficos explícitos y expuestas sistemáticamente, pero se colige de sus mitos y sapienciales.

Los pensadores sumerios, al menos los más evolucionados y reflexivos de entre ellos, eran ciertamente muy capaces de pensar con lógica y coherencia cualquier problema que se les presentase, incluso aquellos que tenían relación con el origen y fun-

11 De *itu* “tener” proviene el participio perfecto vasco-románico *-tu/-du*, como de *garbi* “limpio” *garbitu* “limpiado”, etc.

12 Los etimólogos dicen que *caos* “vacío” viene de del sanscrito *ghen*. Más cerca le veo de *kau>gau uts* “noche vacía” del vascuence, “confusión y oscuridad” lo define la Genesis, 1-2; por lo que el primer trabajo de la creación consitió en la creación de la “luz” *argi* (Gen 1,3) sobre el *gau uts>caos*, que, al contrario que *ghen*, posee los dos arquetipos de *caos*.

13 *La Historia empieza en Sumer*, de SAMUEL NOAH KRAMER, XIII, Filosofía, la primera cosmología.



El mitograma sumerio explica la constitución del universo: arriba el arco de *An/Inu* "cielo", cual manto protector y *añil*, debajo, la tierra representada en el *ekur*<sup>(s)</sup> de los montes apilados, y un estrato más abajo, considerado parte de *ekur*, donde habita *Sube*<sup>(eu)</sup>/*Su.ap*<sup>(s)</sup>, la "serpiente primordial" de la aguas dulces y abajo del todo, el *Butzu*<sup>(eu)</sup>/*Ap.zu*<sup>(s)</sup> > "pozo" de la Madre *Hubur*<sup>(s)</sup>, de las aguas saladas, *bur-bur*<sup>(eu)</sup> "ebullentes" de cuyo nombre en superlativo, deriva *iburni*<sup>(eu)</sup>/*ifernu*<sup>(eu)</sup> / *infernu*<sup>(i)</sup> "infierno".

cionamiento del universo. Si desde los sumerios a nosotros se acusa un progreso, será principalmente en la circunspección del conocimiento y en la conciencia de la inmensidad y de la dificultad de los problemas filosóficos. En una tablilla que nos da la lista de los dioses sumerios, se nombra a la diosa *Nammu*, cuyo término se emplea también para designar "mar" primitivo. *Nammu*<sup>(s)</sup> es "madre que da la vida al cielo y a la tierra", es la *Amuma*<sup>(eu)</sup> "grand mère"<sup>(f)</sup>, abuela" en la perspectiva del tiempo, respeto de *Ama* "madre"<sup>14</sup>. "Cielo y tierra" eran concebidos, pues, por los sumerios como creados por la mar primitiva femenina. La aludida fórmula de Eridu, la más antigua, dice: *Ama.utu.an.ki*<sup>(s)</sup>/*ama.itu*<sup>(eu)</sup> "la madre obtiene cielo y tierra"<sup>15</sup>. Al dividirse las "aguas superiores" *ur goiena*<sup>(eu)</sup> de "las inferiores" *ur barrena*<sup>(eu)</sup>, tal como lo recuerda la canción de la bendición del agua de San Jaun en Urdiaín, la gran madre *Nut*<sup>(e)</sup> "*inude*<sup>(eu)</sup>/*nutricia*" las sostiene con su cuerpo. (Ver p. 133).

14 Esta misma perspectiva de edad se observa en la denominación de *An.shar*, *Ki.shar* "Cielo viejo, Tierra vieja" para designar a los padre de Anu (*Enuma elish*, I, 12); con la coincidencia de *shar*<sup>(s)</sup>/*zar*<sup>(eu)</sup>.

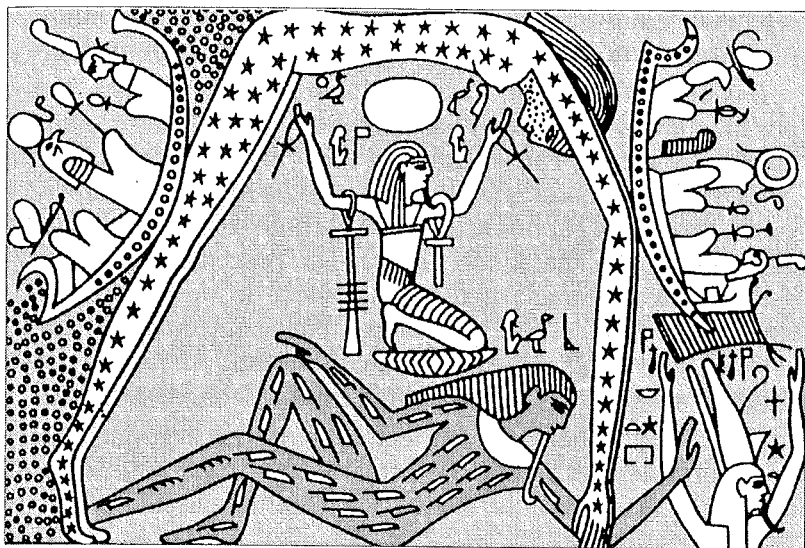
15 *Amaitu/amatar* significa "finalizar, re-matar" la acción.

Los primeros de estos dioses se confundían con los grandes “elementos” cósmicos: *iNu<sup>(ur)</sup>/uin<sup>(eu)</sup>* “agua”, *uTu<sup>(s)</sup>/su<sup>(eu)</sup>* “fuego”, *eRRa<sup>(e)</sup>/aire<sup>(eu)</sup>*, *iLu<sup>(u)</sup>=loi<sup>(eu)</sup>* “tierra”. Estos dioses monosílabos eran considerados los primordiales y verdaderos creadores que testimonian también los arquetipos de lengua. Los derivados de ellos, como *eNKi*, *iNaNNa*, *eNLiL* son hijos de ellos: *eNKi<sup>(s)</sup>* “agua celeste en la tierra”, *iNaNNa<sup>(s)</sup>* “hija de An”/ *nini<sup>(eu)</sup>* “niña” y *eNLiL<sup>(s)</sup>* poliado de *eNi+iLu* “lugarteniente de An en la tierra”. Los sumerios se oponían a admitir al dios semita *iLu<sup>(u)</sup>*, pues le consideraban con demonio de la enfermedad, dueño del destino de hombre (Ver fig. p.17)<sup>16</sup> pero por un esfuerzo de sincretismo fue admitido en la familia, y al final del período sumerio, sustituye prácticamente a *aN* y es considerado como “dios de cielo y tierra”. Una vez más la política humana manipula hasta los nombres de los dioses. La personalidad de estos fue afirmándose en el ritual concreto de las prácticas religiosas y en las narraciones míticas, siendo el rito a través de la palabra mágica que “hace cuanto dice” *ino/in* el que por el poder de los dioses realiza efectivamente la acción. Esta noción del poder creador de la palabra divina, como dice S.N. Kramer, es probablemente el resultado de una deducción analógica basada en la observación de lo que sucede entre los hombres: un rey, en la tierra, podía realizar casi todo cuanto se le antojaba por medio de un decreto, de una orden, de una sola palabra salida de sus labios; con que, a mayor abundamiento, las divinidades inmortales y sobrehumanas que tenían a su cargo los cuatro reinos del universo podían realizar muchísimo más.

A la cosmología le sigue la antropogonía. Antes de la creación del ser humano, los dioses hicieron diversos ensayos. El cuento del *El Ganado y el Grano* se inicia con estos dos versos: “Sobre la Montaña del Cielo y de la Tierra *An* engendró a los *anunnaki<sup>(s)</sup>*”. Eran seres

16 Este poder siniestro se refleja en el arco y la flecha, artilugio atribuido al dios *Ilu* en los poemas ugaríticos (*Lucha en Ba’lu y Yammu*, 1.1 III, 13-14) que porta *Enlil*, el del vestido semita, arma que era considerada como prepotente y traicionera. Este contrasentido respecto del dios *Ilu* se observa también en el vascuence que atribuye a *Ilu* el “poder” *âl* y la “muerte” *il*, en una teología de integración de lo divino y lo humano, cielo y tierra. Véase a *Enlil* en la figura (p.17).





Mitograma egipcio que muestra a Nut "cielo", la gran Madre, con manto estrellado, que sostiene las aguas superiores y "nutre" *inutu* a la "tierra" Geb florecida de plantas. Bajo su seno el disco de Ra "sol" al que pare y engulle diariamente. En medio, Shu "aire", con las señales de la vida *ank* en los brazos. La barca de Ra circunda cielos y tierra y al ocaso es recibido por Osiris. Ra es la figura central de la barca, atento a la orden de Maat enfrente y seguido del escriba Toth, lleva sobre la cabeza el disco solar, acompañado del *ureus*, la serpiente buena, que le advierte de los riesgos de Apophis (p. 15) Están presentes los cuatro elementos cósmicos: agua *uin*, fuego *su*, aire, tierra *loi/lodo*, mientras que *Ka+Ba* están aglutinados en Geb y el *Akh/Aj*, principio glorificador, pende de los brazos de Shu

derivados de los *anunna*<sup>(s)</sup>/*ainanino*<sup>(eu)</sup> "ángel, demonio", de la misma forma que *Enki* es derivado de *An* y *Enkidu*, el hombre salvaje, cual si fuera la forma vasca de *Enkitxu* "el pequeño *Enki*" del que se dice en el *Poema de Gilgamés* ser "un bloque de Anu"<sup>17</sup>. La "Montaña del cielo" es *Aiñomendi* "Monte de Anu", como se les llama en vascuence a los Montes Pirineos y al que el romance lo des-

17 *Gilgamés*, I, VI, 3. Cf: En otros momentos dice "esencia de Anu/roca de Anu", para indicar la participación de origen de este dios creador. La gramática vasca adopta la "materialidad" *kai* de *-ki* para el caso partitivo, como el *-ko* para el caso de origen y el locativo.

caféina con la inversión los arquetipos, *Ainomendi* en *Montaño/Montiano*, como también *Ainamendi* en *Montagne/Montaña*.

*Enkidu* es “hijo” *hau*<sup>(eu)</sup>/*arrau*<sup>(be)</sup>/*arro*<sup>(gu)</sup> de la diosa *Aruru* por mandato de *Anu*. La mujer de *Anu* es *Antu*<sup>(s)</sup>/*Nut*<sup>(e)</sup> que adopta otros nombres, con el título de *Nin* “Señora”, como *Nin.tu*, *Nin.Ursag*, que en el *Poema babilónico de la Creación* aparece como *Tiamat*. A *Tiamat* le quitaron el título celeste femenino de *Nin*, por el solar masculino de *Utu*>*Tia*, precedende de *dia*<sup>(eu)</sup>/*-dea*<sup>(l)</sup> “diosa/demonio”, seguido del nombre de *Ma.at*, diosa egipcia, acaso con objeto de destruirla y poder entronizar al nuevo creador andrógino del ser humano, a *Marduk*. La lucha de este “hombre de guerra” endiosado indica el fin del matriarcalismo<sup>18</sup>.

*Nin.Ursag* “Señora que contiene las aguas” de la gestación, por lo que el vascuence define a la “hembra” *urruxa*<*ur.utxa* “orza de agua” y *ar.utxa*>*arrutxa* “huevo” al elemento masculino<sup>19</sup>.

Hemos aludido a los dioses de la generación terrena *Abzu*<sup>(s)</sup>/*Butzu*<sup>(eu)</sup> “pozo, mar”, habitación de la “Serpiente primordial” llamado *Sube*<sup>(eu)</sup>/*Su.ap*<sup>(s)</sup>, el paredro de la Madre *Hubur*<sup>(s)</sup> “aguas de abajo” y se podría aludir al mito del dragón de las siete cabezas que vive en *Ainamendi*<sup>(eu)</sup> “Monte de An” que, según se le completaba la séptima cabeza, volaba para hundirse en el “*ekur* marino” *itxasgorri*, parecido al relato de *Sugaar* “Serpiente macho” que en épocas de tormenta acudía con aparato eléctrico a la cueva de la diosa *Mari*, especie de *Ma.at* vasca.

18 *Enuma elish*, IV-VI; Cf: Los acadios, predecesores de los babilonios también eran dados a cambiar los nombres de los dioses, probablemente por temor reverencial a pronunciar su nombre o por quitarles los *me*<sup>(s)</sup> o los poderes de su destino y la magia decisiva de la palabra. Así llamaron “Shamash” a *Utu*, “Ea” a *Enki*, *Ishar/Isara*<sup>(s)</sup>/*izar*<sup>(eu)</sup> “estrella” a *Inanna*. Con ello confundieron, a veces sus atributos y en todo caso, el hito de los arquetipos fontales de la palabra que habían heredado, lo cual, a la larga, les llevó a la confusión de las lenguas. (Gen 10,8-9)

19 *Ur gazi* “agua salada”, como la naturaleza marina de la diosa que formula el verbo *urgazi*<sup>(eu)</sup> “fomentar, ayudar” no lejos del concepto bíblico: “mujer, ayuda del hombre”. (Gen 2,18).

## CONCLUSIÓN

El siglo XX pudo ser para la Lingüística el de la revelación del sumerio para una revolución de objetivos de dicha ciencia, y el siglo XXI puede ser el de la justicia que purge por el injusto arrinconamiento que relegó al vascuence al oscurantismo, para que le conduzca ahora a la cátedra que le corresponde por derecho a la lengua decana de Europa. Nadie como ella entre las lenguas le ayudará a la Unión europea a encontrar sus auténticas raíces, ni a la ciencia Lingüística hoy a salir del impás secular que arrastra.

El vascuence es capaz de interpretar no sólo los nombres de la toponimia general sino también de recordar los nombres de las divinidades creadoras de los cuatro elementos de la cosmología que se constituyeron desde el Neolítico en arquetipos de lengua, juntamente con los principios constitutivos del complejo humano, puesto que sus nombres monosílabos son el origen de la palabra-oración y las fómulas de lengua a que se prestan, los primeros avances de la comunicación oral que hacen escuela.

La *eduba* de *edupe* "bajo modelo" que organizó Sumer impulsó los arquetipos creadores sumerios de *An* y *Utu* que constituyen también el meollo de los elementos gramaticales del vascuence y que adoptan las lenguas románicas. Los arquetipos egipcios y ugaríticos parecen como añadiduras posteriores por la influencia que estos pueblos ejercieron más tarde en milenios consecutivos.

El arquetipo que se presta a mayor número de derivaciones es también el sumerio de *Utu*, ya que sus participales sonorizan y sibilan para una mayor variación y servicio diversificado, mientras que el latín mantiene la sordéz de sus supinos. El vascuence sigue las formas sonoras de la *Ba* frente a la tendencia sorda del egipcio y sonoriza la *Kā*, lo mismo que el sumerio y el egipcio.

Para aprovechar el axioma "zirelako gara/somos porque fueron" se necesita indagar quiénes fueron, qué sabiduría los guiaba o qué empeño los animaba y qué hicieron, para que así la historia, libre de pasados errores, nos oriente en la buena dirección.

## CONCLUSIONES

El seguimiento que el lenguaje hace de los siete arquetipos de lengua y de la común aceptación de los mismos por las culturas milenarias del Antiguo Oriente Medio, es un argumento a favor del tronco único original, aunque no uniforme, del lenguaje.

El monosilabismo o, en su caso, el poder de analizar la palabra hasta el monosílabo, es señal del rastro inicial conservado del origen de la lengua. El monosílabo tiene, además, vocación natural de aglutinarse en la palabra, como el individuo con el otro dialógico, el uno no desaparece en el dos, sino que la permanencia de ambos enriquece el sentido de la palabra, ya en forma unívoca con los arquetipos del mismo orden divino, ya dialéctica con los arquetipos mixtos. Todavía se rodea de prefijos y sufijos el resultado de la aglutinación que guarda la raíz o raíces significativas, dando por resultado un lenguaje ágil y flexible para la inteligencia, además de permanente para un posible análisis.

El vascoeuropeísmo es una reivindicación de los orígenes de Europa, y la lengua de los orígenes de la humanidad para desmentir los errores que el indoeuropeísmo ha deslizado en todos los diccionarios etimológicos y acusar de negligencia a la ciencia de la Lingüística por los errores consumados que inhiben a las Universidades a dar un virage de 180 grados en la enseñanza de este ramo. No es justo que se le niegue asiento en la mesa del diálogo cultural a la lengua más antigua de Europa en la búsqueda del sentido justo de la palabra.

El latín es un volapük construido a base de adherencias de una y otra parte, sin ninguna consideración al origen de las palabras y con absoluta falta de sentido sobre el valor de los arquetipos de lengua. El monstruo de la declinación latina que, como la griega, pone diversas caras a un mismo nombre y sexo a las cosas, más la deriva de su verbo, que cambia frecuentemente de raíz, es un buen ejemplo de ello. Si las lenguas neolíticas, como se desprende del sumerio y del vascuence, fueron creadas por motivos teológico-

antropológicos, para el entendimiento del hombre con los dioses y de los humanos entre sí, el latín fue ideado por motivos políticos imperialistas, para materializar la unidad del imperio, y para la erradicación de las diversas lenguas o dialectos que hablaban los pueblos del entorno mediterráneo y en las que el imperio centralizador veía la semilla de futuras disensiones.

Los mitos que se fundan en la naturaleza de los arquetipos, como la cosmología antigua, son los que tienen fundamento en la historia de la humanidad, en la conciencia y hasta en el inconsciente colectivo humanos; en cambio, los mitos creados y desarrollados por la intencionalidad humana del poder y de la gloria efímeras, etc., no siguen el rigor del rito ancestral y se fundan en apariencias y en el vacío de la falsedad que induce al engaño. Aquellos honraban a los dioses inmortales y participaban de su inmortalidad, éstos, en cambio, ensalzan la fugacidad del poder y brillo humanos y se disipan con la moda que les sustenta.

Llamar anticientífico al mitoanálisis de los arquetipos de lengua y "científico", en cambio, a lo fundamentado en supuestos de la intencionalidad partidista es error sobre error.

El desinterés y menosprecio que demuestran por el euskera los Diccionarios Etmilológicos románicos del entorno pirenaico obedece también a motivos políticos no confesados. Lo de menos es la verdad de los hechos históricos o la etimología correcta de las palabras, tratándose de la filología, con tal de aparentar la gloria de los triunfadores del imperio indivisible.

La política civil o académica en la que rigen los principios de la unidad y prestigio a todo trance, sigue las mismas pautas del "mantenello y no emendallo" de las razones de estado, por las que los hombres de la guerra o el imperio hacen suyas las razones del arquetipo del "águila/buitre" *arrano* rampante de *Ra*, aun cuando los pequeños insumisos destapan el gran fraude con que los supuestos elegidos de los dioses ejercen la autoridad hasta el despotismo.

DICCIONARIO DE LA COMPOSICIÓN  
 TOPONÍMICA Y DERIVACIONES

A

- agar/ager**>gara “alto, lugar despejado”: *Agarre/Agerri, Gerrika*.
- ain-**, “sumo en altura”: *Ainibar*.
- ain**->-in (genitivo. super.) “lo más, sumo”: *Twain/Anitua, Esain/Aines*.
- aka**->aga<-aka/-aga “casa”: *Akazu-bi/Zubiaga, Akade/Ateka*.
- akar/aker**>agar/ager>agir “campo, lugar despejado”: *Akarretxe>Agirretxe, Agarre, Akerreta>Agerreta*.
- albo**>alba “costado, lado”: *Alvaro*.
- alor/elor**>lora “porción de laboreo”: *Alorburu, Elordui, Otalora/Elorreta*.
- alde**<alte “lado, aldea”: *Aldaba*.
- altu**>aldo “alto”: *Altuna, Alduzin*.
- amai**>maia, “confín, término”: *Maia, Maialde, Aramayo, Amayur*.
- amil**>mil “precipicio”: *Amilibia*.
- angi** “estrecho, angosto”: *Angiano*
- ante**>andi>and “puerta, paso elevado”: *Antequera/Karrandi*.
- ara**>area>era>aria>aire “area, terreno, campo”: *Araka/Okara*.
- are** “arena”: *Areatza, Aritza*.
- aro** “cerco”: *Arosa/Osoro*.
- arpe**<ar+be “area baja, cueva”: *Arbe, Arbelas/Lizarbe*.
- aran**>arain>arin “valle, terreno alto”: *Arana, Arain, Aranalde/Aldaran*.
- arlo** “porción de laboreo”: *Arlona, Arlanza, Etxalar/Elorza*.
- alkor**>algor<ola+ekura “cabaña, casa de campo”: *Alkorta, Lagorria*.
- arri** “piedra”: *Arriaka/Karria*.
- arrate**>**arte**>arde>ard>artxe>arce “brecha, paso entre peñas, defensa”: *Arrate>Arze, Artetxe/Etxarte*.
- arroka**>**roca**>roc “saliente, roca=negación de arru”: *Arrokia/Karro*.
- arru**>rua>ru “barranco, rambla”: *Arrupe, Arruga, Arrosa, Ruano*.
- atari**>atarre>tar>sarre>sarria> “puerto de monte”: *Tarbe, Asarie*.
- athal**>salha>sel “entrada, redil”: *Atelas, Atxelarre, Salas, Salazar*.
- atarte**>tarte>darda “entre puertas”: *Atxarte, Tardetz, Tartesos*.
- ate**>atxe>aitz>ta “puerta, puerto”: *Atenas, Atxabal, Aitzgorri, Tagüeña*.
- ate**>te>de “puerto”: *Ataide>Teide, Ate mendi>Demanda, Ateta>Ateas*.
- ateka**>atega (invertido)/gate “portillo”: *Ateka, Atxega, Atiega, Gatika*.
- atela**>teila “portillo”: *Teilamendi*.
- atesi**<ate+esi> “dehesa”; *Ates, Dehesa/Esate, Desamendi*.
- aurre**>aur>orre>or “delante”: *Aurrekoetxea, Aurrentia>Orrantia*.

B

- bago**>fago<be+ko “de abajo”: *Bagoeta, Fagoaga, Bacolla>Pagola*.
- bailara**>>vallar “barriada, terreno del valle”: *Ballarate, Vallares*.
- baita**>bet<sup>(u)</sup>>bit<sup>(s)</sup> “casa, interior”: *Baiza, Beiti, Biteri*.
- bala**>valle>val>bel “valle”<ba+ala “pasto bajo”> *Belegia, Balda/Aldaba*.
- barren**<barru+en “lo más adentro, esquinado”: *Barranola/Alabarrán*.
- barru**>barrio>berrio>berri “adentro, barrio”: *Barrutia, Berriozabal*.
- barruti**>prado “cercado”: *Barruso, Prada, Prado, Fradua*.
- basa**>pas “bajo, parte inferior”: *Vasari/Rabasa, Pastor/Durpas*.
- bastia**<basa+ate “paso bajo”: *Bastida, Baston*.
- be**<ibai>via> “parte baja”: *Betxe, Viana, Beola/Olabe, Eskiribai>Escriva*.
- bega**>vega “terreno bajo, valle”<ibai+ka “casa del valle”: *Bekea/Okabe*.
- beina**<be+ain “sumo abajo”: *Beinza, Biaznez*.
- beko**>be+-ko>biko “de abajo”: *Vico>Vigo, Beko>Viejo, Bekotxe>Begoze*.

**beiti** "parte inferior": *Biteri/Erviti*.

**bela**>*bel, belo* "valle": *Velasko/Eskibel, Beleia, Belorado, Bello*.

**Bera**>*bere* "area baja": *Berazubi, Berena, Ansabere*.

**bide**>*vite*>*bida* "camino"<*be+ate*: *Bidasolo/Solabide, Bidondo*.

**bil**>*villa*>*vila*<*be+ili* "cercado, villa": *Bilbao, Villamar/Marbella, Villena*.

**bol**>*boll*>*pola*<*be+uli* "población": *Bolibar, Bollar, Pollensa, Pola, Tripoli*.

**borta**>*puerta*<*be+orta*>*borda* "caserío": *Bordele, Bordas*.

**boste**>*be+oste*>*busto* "tras": *Bostibarre, Bustillo, Barriobusto*.

**buru**>*bury*<*be+uri/iri*>*biri* "ciudad, sobre": *Burutaran/Aranburu, Landsbury, Biriatu, Biribai*.

## C

**cala**=*kala*>*egala* "ladeado": *Kalera/Erkala, Kalardi/Artigal*.

**calla**=*kalla*>*gaila*<*ekala* "lado, lateral": *Callas/Eskala, Ekala*>*Ekla*.

**cana**=*kana/cano*>*gana*>*gan* "sobre, encima": *Canales/Leganés, Canoval/Valgano*.

**caña**=*kaina*>*gain* "sobre, encima": *Kainabal/Valcana*

**cara**=*kara*>*gara* "en alto": *Garako/Ogara, Karaltxu/Altuzarra*.

**casa**<*ekua*<sup>(s)</sup>>*ate*>*gaza*: *Casale/Alcassa, Castor/Torcas*.

**castillo**>*gatzelu*>*casa+ate+ola* "habitación de casa-puerta">*fuerte*: *Castellón/Uncastillo*.

**castro**<*casa+turru/turri/torre*: *Castro/Durkas, Ojacaastro*.

**colle**>*coll*>*gul* "alto, collado": *Kolonio, Urgull/Golluri*.

**coto**>*cota*<*koti*>*goiti* "paso de arriba": *Kotiamendi/Mendikute=Monteagudo*.

**cha**->*sha*-<*etxa, exa* "casa" en apellidos: *Cha-Martin, Sha-Pinto*.

**coro**=*koro*>*gora*>*ekura* "alcor": *Go-*

*robet, Gorbea/Bekoria*.

**corte**=*korta*>*gorta*<*ekura+ate* "redil": *Akorda, Gorta*>*Grotte*.

## D

**dona**<*duena*>*doña*>*don/ton/son/zun* "señorío": *Doñate, Donale/Letona, Donatxele/Shelton/Sondika*.

**dorre**>*torre*: *Durpas/Pastor*.

**duru**<sup>(tab)</sup>>*xuri*<sup>i</sup>>*sur* "torre": *Adur, Duruflé/Valdur, Atxuri*.

**domu**<sup>(o)</sup>>*dom* "casa, dominio": *Domiku*

## E

**egal**>*gal* "ladeado, esquina": *Egalu, Galeatxu/Atxukale, Galdor/Durcal*.

**egi** "horizonte, silueta de montes": *Egiaga, Egimendi/Mendegi*.

**egoitz**<*ekua+etxe* "casa de estar": *Ekotxea*>*Ekuesa*>*Egues/Etxakue*.

**egura**<*ekura*<sup>(eu)</sup> "alcor", *ekua*<sup>(s)</sup>>*gora* "santuario montañero" *Egurrola*>*Gurrola*>*Grul/Lagorria, Goramendi*.

**ekua**<sup>(s)</sup>>*oko, -ko/oka*>*oja* "casa, caso locativo": *Okolu/Olako, Okotso, Okarrio/Rioja*.

**oikia**<sup>(s)</sup>>*oka*>*oga/-ka, -ga* "casa": *An-diaka/Akandia, Olakuaga*.

**ekura**<sup>(eu)</sup>/**ekur**<sup>(s)</sup>>*kuri/kiri*>*koro*>*gur*>*gorri*>*goro* "alcor, templo montañero, gruta, cueva": *Ekurmendi/Mendi-gorria, Corella/Ellakuria*.

**ekura+ate**>*korta*>*corte*>*gorta* "redil": *Kortaun, Gorriti*>*Grocio*.

**elge**<*elke* "campo cultivado, verde": *Elgezu, Elgezabal*.

**elkor**>**elgor** "secano, estéril": *Elkoro, Elgorriaga*.

**-ene**>*enea*>*ena* (genitivo pos. y de lugar): *Mitxelena, Mairena*.

**eremu**>*ermu* "yermo, lugar de oración": *Hermua, Ermodo*.

**erial**>*real* "tierra sin cultivar": *Bardenas Reales*.

**erreka**>*reka* "rio, canal": *Errezabal, Recavilla/Villarica, Rekalde*.

**erri**>erria>er "terreno cultivado, Errigoiti/Gutierre, Ergoyen.

**erripa** "rivera": Rivera/Arribi.

**eret**>ertz: "frente, orilla": Eretza, Ertzila, Herzegovina.

**esi**>es>ezi "seto": Esola, Olas.

**esitu**>exido "seto, ejido": Exido, Estoa, Esturo.

**eskepe** "tejavana": Esquivias.

**eskina** "esquina": Eskinal, Eskiniza.

**eskoria**<etxe+ekur "tierra buena": Eskoriaza, Eskurza.

**esku** "derecha, a mano": Beitibisko, Eskubarantz.

**eskuri**>eskorri "seguro, covijado": Eskorial, Eskorripea.

**esol**>isla "estacada, cerco": Etxoletta, Isola>Isla.

**espar** "estaca, parral": Esparta>Esparza/Parrés.

**espil**>izpil<esi-bil "cercado": Espila, Izpiliku

**estari**>estar "garganta, paso estrecho": Estarta, Estrada>Estraza.

**esto** <esi+-tu "seto": Estoa.

**etxa**>ja "casa": Jaso, Jasona, Jarran.

**etxati**>esti>asta>asti>ezti>iesta "dominio de la casa": Astiza, Estigarria, Astigarreta, Estibaliz, Ezteibar

**etxe**>txa>cha/sha "casa": Etxebarri>Txabarri, Sha Pinto, Chamartin.

**etxola**<esol "chabola": Txabola.

**etze**>eze "casa": Etzeta>Ezeta.

**etza**>za: Zaola, Zabale.

**exe**-ese "casa": Eseberri>Xeberri.

**ezker**>ezkar "parte izquierda": Ezkerrekoetxa, Ezkerro.

## G

**gaila**>gala<egal>gil "lateral": Gil, Galán, Gillegi, Gallarta.

**gain**<kana>gan "encima": Gainzabal, Zabalgane, Astrakán.

**gara**>garia>gar>gra<kara "en alto": Garate, Garteiz, Grazia.

**gaztelu**<casa+atal>castillo "casa portillo: Castillejos, Gazteluzar.

**gibel**>gible "al lado, espalda": Gibeliz.

**goi**>goia "elevado": Goizate, Goiri.

**goiti** "parte superior": Goitiz.

**goien**>güen>kin; goina>gon/kon: "suma altura": Markuena>Markina, Tagüeña, Gonera/Aragón, Congar-/Gargon, Goia/Aingua.

**gora**>goro>gori>gor<ekura: "arri-ba": Goramendi, Gorobel, Gorla.

**gorri**<egura: Gorriti, Gorroino.

**gotor**<goi+torre "torre alta, fuerte": Kotorrio, Guturribai.

**guarda**>egura+ate>gorde "lugar de custodia": Guardiola, Gordexola.

**guren**<ekura+en>korona "lo más excelso": Goronaeta, Korna>Cron.

## I

**ibai**>bai>via>be "río, bajura": Ibaigane/Kanibe, Baigorri, Biondoa.

**ibar**>bar>par<ibai+ara "area del río": Ibarra>Parra, Ibarra>Parraga.

**iber**>berri>feria "valle": Iberia>Feria

**ibar+ate**>barta>parte "puerta del valle": Barrate>Barte>Barze.

**iber**>vera "valle, vera": Ibero, Bera.

**iber+ate**>vereda>verde "vereda": Bardetxe>Verdes.

**ibi/ibu** "vado": Ibita>Ibiza, Bilibo.

**idoi**>idui "pozo": Idoiaga, Iduarte.

**ili/uli** "ciudad", Iliona, Iliberis.

**inda** "camino alto", Indibil/Bilinda.

**Ipar**, Ifar "Norte"<ibar: Iparla, Far,

**iri** "ciudad", iri+une "lugar de la c.": Irun, Irigibel.

**isla**<esola "cerco": Isola>Isla.

**itera**>izaria>izera>izar>zehar>zarra>zar "vía recta, a través": Itiar>Iziar>Izar, Zarra, Zeharra.

**itsaso**<iza+so "lugar en cuesta": Itxaso, Itsasondo.

**iturri**>itur>idurre<ate+uri>izuria>izur "turri<sup>0</sup>, torre": Ituriza>Turza.



**iza** "cuesta": *Izagirre/Agirza*.

## J

**jaim**>jau/joan>jon>ju: "señorío": *Jainarena, Joaniko, Jauriko>Juriko, Jugo*.  
**jaur**>**joar**<jau+uri "villa señorial":  
*Jauregi, Jaurio>Jurio, Joarmendi*.

## K

**kaba**>cave>gave "cobijo, cueva":  
*Cabana/Anakabe, Rubalcaba*.

**kabia**>gabi "cava, hondonada":  
*Kabiria, Gabika*.

**kalla**>gaila>gal "lateral": *Gailarta*.

**kane**>gan "encima": *Kandia>Gandia*

**kaina**>kain "encima": *Cañes*.

**kara/karia**>gara>gari>gar,  
 garai "en alto": *Kariatorre, Kareaga*  
*Kartia>Gartzia; karría>garrái-*  
*guerra: Kariazo, Garrái>Guerra,*

**kata**>ateka (invertido)>gata>gatza>  
 gat "portillo": *Katalane, Gatzabide*.

**katia**>gaita<ateka "portillo": *Katikae*.

**kin**>guin<güen "sumo alto": *Güendulain>Kindelan, Kintana, Guines*.

**-ko** (caso locativo): *Kolar/Larrako*

**koba**>cueva>goba "cueva": *Kobeaga*,

**koien**>koina "sumo alto" (superlativo  
 de goi): *Koen, Goena*

**korro**>goro>gor<ekura>korro  
 "alcor": *Koroba, Goromendi, Gorostegi,*  
*Korres, Korrobal*.

**korta**>çorte>gortza<ekura+ate  
 "redil": *Cortes, Grotta, Grocio*.

**kota**>kute>agudo, goita>goiti>gotxi  
 "coto, parte alta": *Kotamendi/Mendikute,*  
*Monteagudo, Gotaine*.

**kuria**>kiri>guri>gur<ekura "alcor":  
*Kiriát, Guriezo, Gurmendi*.

**kurtzia**<ekura+ate>crúz: *Kurtziamendi,*  
*Curzio, Kruzelegi*.

## L

**lan** "tierra de labor": *Lanas, Llanes*.

**landa**>land>lanz<lan+ate "campo  
 de trabajo": *Landibar, Sheland*.

**larre**>lar "dehesa": *Larraine*.

**lasa** "lugar ancho": *Lasage/Gezala*.

**laun**<lau+une "llano": *Launza*.

**lausá**>losa "llano": *Losa, Llosa*.

**leen**>alen "primero, anterior": *Lenda,*  
*Allende, Alentexo*.

**legar**<elkar>lexar "terreno áspero":  
*Legarreta>Lexarreta*.

**legor**>ligor>lihor<ola+ekur "cober-  
 tizo": *Légorburu, Ligorio*.

**lekore**<ola+ekura> "fuera, alcor"  
*Alkoriz, Algorri, Lakurria*.

**leku**<llu+-ko "lugar": *Lekubaso*.

**leun**<lau+une "llano": *Leunda*.

**leze**>eleze "sima": *Eleziaga*.

**loi**>llu "lugar cenagoso": *Loiba,*  
*Loinaz, Loizu*.

**loiti**>loti "paso cenagoso": *Loitzune,*  
*Lotina, Lizuniaga, Lizine*.

**lorio** "pórtico, laura": *Lora, Loredo*.

**lur**<llu+oru "tierra": *Luberri*.

**luze**<loizu<loiti "paso embarrado":  
*Luzarraga, Soraluze, Arriluzea*.

## M

**malda**>malza "cuesta, refugio":  
*Malta, Malzaga*.

**mail** "grada de monte": *Mailona*.

**mailo**>malo "prado": *Amailoa*.

**mala** "tierra de arrastre por el río":  
*Malaxe, Malaste*.

**marra**>mare<sup>(d)</sup>>mer "límite, mar".  
*Marraquech, Marko*.

**men**>men>min "dominio": *Menaza-*  
*/Ezamina, Irimin*.

**mendi**>mandi "monte": *Mendizabal,*  
*Mendegi, Mandiola/Olamendi*.

**meta** "montículo": *Metauten*.

**mortu**<maurtu "despoblado": *Maurtua,*  
*Murdo*.

**muga** "frontera, muga": *Mugarra*.

**muno**>mun>min "colina": *Munkia,*  
*Munitxa, Munich*.

**murú**>mur>mura>amore>mira>  
 mir "muro, morro de monte": *Muruetá,*  
*Morga, Amurriola*.

- musu**>muxo>muza>mos "en frente": *Sarria, Txarratu.*  
*Musatorre/Torremotxa, Ormuz.*
- N**
- naba**>nava "llano bajo monte": *Nabarra, Navalón, Nabate.*
- nasa**>naja "estuario": *Naxara, Naja.*
- O**
- odi** "canal": *Odieta, Odiaga.*
- oka**>oga<-ko "lugar de": *Larrako/Okalar, Ogar/Arrako.*
- ola**>oll "habitación rural": *Olaeta/Otaola, Olleta, Ollargan.*
- oina**<une: "lugar": *Unate/Ataun.*
- ondo**>onda>ond "junto": *Ondarru.*
- orma**>horma "muro, pared": *Ormondo, Ormaetxe.*
- ortu**<uri+tu "cercado, huerto": *Ortuzar, Ortuetu/Ateortua.*
- oru** "solar": *Orueta/Toro, Oriol.*
- orube** "solar bajo": *Orbea, Orbezua.*
- osin** "océano, pozo": *Osinaga, Euxino.*
- oste**>osti>usta "tras, parte posterior": *Ostemendi, Gorostegi, Donosti.*
- ota**>otxa>oxa>zu>so "solar alto": *Otamendi/Mendoza, Otegi.*
- otatu**>tutu<sup>(b)</sup>>sauto<soto "cobijado": *Otado, Otazua, Sautua.*
- P**
- pago**<be/ba+-ko<ekua<sup>(s)</sup>>bago>-fago "aldea, casería de la parte baja": *Bekola, Bacolla>Pagola.*
- palatu**>pallazzo>palloza "casa con foso, palacio", *Palazio, Apaolaza.*
- bon**<be+une "punto, lugar bajo": *Casabon, Bonatxea.*
- portu**>port<be+ortu "puerto": *Portugal, Portmud.*
- poste**>post<be+oste>buste "detrás" *Postigo, Bustamante.*
- R**
- riva**<erripa>"ribera": *Rivas, Ribera.*
- S**
- sama**>zama "collado": *Samailo.*
- sarria**>sar<atari "puerta, cierre": *Sarria, Txarratu.*
- senda**>sanda>sana>zena "camino de monte": *Sendagorta/Gordasene.*
- solo**>suelo "campo labrado": *Solozabal, Solatxi.*
- soro**>sori>zuri "campo labrado": *Sorauren, Zuriarrain, Soriano.*
- subi**>zubi>sub "solar bajo": *Zubitur, Zubiaga/Akazubi.*
- sumo**>zuma>somo "lo más alto": *Somarriba, Sumera/Erezuma.*
- T**
- tegi** "habitación, guarida": *Mugar-tegi, Balzategi.*
- terra**>derry>sherry<atari "puerta, puerto": *Derry, Atarrabi, Deribai.*
- thoxa**>choza<ota+etxe "casa de la altura, cabaña": *Toshack, Chozas.*
- turre**>dorre<ud+uri>turri "casa cercada": *Turrina, Turia, Dura, Durrio.*
- U**
- uda**>usa>osa>oya>su "solar, ejido": *Udala, Udiarraga, Oyardo, Subia.*
- usa**>ux>utz>zu "solar, ejido": *Uxarte, Usabiaga, Uzin, Zubia.*
- uli**>ili "ciudadela, villa": *Ilion, Ulibarri, Ilizarna.*
- ur** "rio, cerco": *Urola, Urnieta.*
- une** "punto, lugar": *Unamuno.*
- ume**>uma>mia "pequeño" por analogía de *ume* "niño": *Umaran, Bermio, Rio Umia, Urumea, Portume.*
- uri** "ciudad cercada, ciudad, villa": *Uribarren, Uriarte/Arturi.*
- urdu**>urda<ur+ate "paso de rio, aguazal": *Urdanibia, Urdax.*
- usa**>uso "ejido": *Usabiaga, Usoz.*
- X**
- xuri**<sori/soru/soro "tierra rozada": *Zurinaga, Torrezuri.*
- Z**
- zabal**<ate+bal "puerta del valle": *Atxabal, Zabalbide, Ibaizabal.*
- zehar/zar**>zier<itera "a través, en recto": *Itiar>Iziar>Izar, Zearsolo, Cierva.*

## BIBLIOGRAFIA

- ARNAIZ VILLENA A., y ALONSO GARCÍA J., *Egipcios, bereberes, guanches y vascos*, Ed. Complutense, Madrid (1002)
- AUTORES VARIOS, *Santuarios del País Vasco y religiosidad popular*, Victoriensia, nº 44, Victoria, 1982.
- AUTORES VARIOS, *Profecías y oráculos II, en Egipto y Grecia*, DB, nº 28, Ed. Verbo Divino, Estella, 1998,
- AUTORE VARIOS, *Euskal Etnia*, 5, Ed. Etor. (Donostia)
- AZKUE, R. M<sup>a</sup>., *Diccionario Vasco-Español-Francés*, Bilbao, 1905-6.
- AZKUE, R.M<sup>a</sup>., *Euskalerraren Yakintza*, Espasa-Calpe, Madrid, 1969.
- AZKUE, R.M<sup>a</sup>., *Morfología vasca*, Bilbao, 1925.
- "BAAL", Dic. B., o. c., p. 189-191.
- BARANDIARAN, J. M., *Diccionario ilustrado de la Mitología Vasca*, G.E.V., Bilbao, 1972.
- BARANDIARAN, J. M., Ob. c., II, *Gran Enciclopedia Vasca*, Bilbao, 1973
- BARANDIARAN, J. M., *Mitos del Pueblo Vasco*, Caja Guipuzcoana, San Sebastián, 1988.
- BENAZETH, D., "KHNUM", DR., o.c., p. 958
- BERGMANN, E., NOBER, P., "SUMERI", *Enciclopedia Cattolica*, p.1503-1518, Ed.del Vaticano, 1959.
- BERLANDINI, J., "AHK", DR., o.c., p. 42.
- BERLANDINI, J., "EGIPTO (religión)", Ibidem, p. 517.
- BERLANDINI, J., "EGIPTO(religión) -4) Barcas divinas", Ibi., p. 520
- BERLANDINI, J., "KA", DR., o. c., p. 948.
- BERLANDINI, J., "RA", Ibidem, p. 1474.
- BERLANDINI, J., "ATON", Ibidem, p.147-148.
- BERLANDINI, J., "COSMOGONIA(en Egipto)", Ibidem, p. 340-341.
- Biblia de Jerusalén*, Bilbao, 1998.
- BOURGET, P. "EGIPTO (religión)-Misticismo egipcio", Ibi., p.517-518.
- BOURGET, P., "EGIPTO (religión) -Mística egipcia", Ibi., p. 971-972.
- BOURGET, P., "EGIPTO(religión). El sentimiento religioso.-La moral", DR., Ibidem, p. 523.
- "BET-SHAN", Dic. B., o. c., p. 232-233
- BOURGET, P., "PECADO (religión egipcia)", Ibidem, p. 1388.
- BOURGET, P., "MISTERIOS (Egipto)", Ibidem, p. 1196.
- BOURGET, P., "SEKHEMET", Ibidem, p 1638.
- BUREAU, R., "ETNOGRAFÍA RELIGIOSA", DR, o.c., p. 576-579
- BRIEND, J., RENÉ LEBRUN, PUECH, É., *Tratados y juramentos en el Antiguo Oriente Próximo, Documentos en torno a la Biblia*, nº23, Verbo Divino, Estella, 1994.(DB)
- CARO BAROJA, J., *Sobre la religión antigua y el calendario vasco*, Txertoa, San Sebastián.
- CATALAN, J. F., "LACAN, J. (1901-1981)", DR., o.c., p.970-9971.
- CAZELLES, H., "FENICIA (religión de)", DR., o. c., p. 616-618.

- CAZELLES, H., "BA'AL Y ASTARTÉ", *Ibidem*, p. 159.
- CORTEGGIANI, J. P., "AMON", DR, o.c.,p. 62.
- CORTEGGIANI, J. P., "ATON", *Ibidem*, p. 147
- CORTEGGIANI, J. P., "MAÁT", *Ibidem*, p.1047.
- CORTEGGIANI, J. P "MUERTE Y VIDA DE ULTRATUMBA EN EGIPTO, -Funerales", *Ibidem*, p. 1257-1259.
- CORTEGGIANI, J.P., "PIRÁMIDE", *Ibidem*, p. 1413.
- COTEHNET, E., "EL", DR, o.c.,p. 525.
- COTEHNET, E., "LOGOS", *Ibidem*, p. 1020-1022.
- DEL OLMO LETE, G., *Mitos y Leyendas de Canaán*, Cristiandad, Madrid, 1981 (MLC).
- Diálogo desesperado con su ba*, DB.nº 26, p. 92-98.
- DUBUISSON, M., "HERMETISMO", DR, o. c., p. 736-737.
- DUPUIS, J. *Hacia una teología del pluralismo religioso*, Ed.Sal Terrae (2000) Santander.
- DURAND,G., *De la mitocrítica al mitoanálisis*, B.Anthropos, 1979.
- El aprendiz de escriba*, DB.nº26, p.25-27.
- El Diálogo acróstico*, DB. nº 26, p. 78-84.
- El Diluvio*, ANET, 42-44.
- El escriba y el granuja de su hijo*, DB. nº 26, p. 30-33.
- El Gusano y el Dolor de Muelas*, ANET, 100-101.
- El hombre y su dios*, D.B. nº 26, p. 75-78.
- ELÍADE, M., *Tratado de historia de las religiones*, Cristianda, Madrid, 1972.
- El Palacio de Ba'lu*, MLC., p. 179-197.
- El Poema de la Creación*, ANET, 60, 66-69, 514.
- El verbo "amar" (ra-mu) en los textos del Oriente Próximo Antiguo*, DB.nº 23., p. 141-143.
- Encantamiento del Dolor de Muelas*, I,1-6, ANET, 100-101.
- Enki and Ninhursag: a paradisi myth*, ANET, 37-41.
- Enuma Elish*, en LARA PEINADO, F.L. y CORDERO, M.G., *Poema babilónico de la creación*, Madrid, 1981.
- Enuma elish*, ANET, 60, 66. 69, 514,
- EQUIPO "Cahiers Evangile", *En las raíces de la Sabiduría, Cuadernos Bíblicos*, nº 28, Estella, 1980.
- EŦNIKER EUSKALERRIA, *Ritos funerarios en Vasconia*, Labayru, Bilbao, 1995.
- FELIU CORCUERA, A., *Tradiciones y costumbres de País Vasco*, I, Ed.Kriselu, San Sebastián (1986)
- GARATE, G. *Atsotitzak, refranes, proverbes, proverbia*, F. BILBAO BIZKAIA KUTXA (1998) *Gilgamés*, DB. nº 7.
- Gilgamés (Versión babilónica antigua)*, ANET, 72-79, 83-90, 92-97, 514.
- GILLEMETTE, A., "FARAÓN", DR., o. c., p. 603.
- GILLEMETTE, A., "APIS", *Ibidem*, p. 102.

- GILLEMETTE, A., "MAGIA EGIPCIA", *Ibidem*, p. 1054.
- GILLEMETTE, A., "APOPHIS", *Ibidem*, p. 112.
- GRELOT, P., "SATÁN", DR., o. c., p. 1617-1618.
- HAAG, H., VAN DER BORN, A., AUSEJO, S. *Diccionario de la Biblia*, Herder, Barcelona, 1966.(Dic.B.)
- "HADAD", Dic, B., o.c., p. 797-798
- Himno a Shamash*, D.B. n° 26, p. 108-114.
- HOUIS, M. "ANTROPOLOGÍA DEL LENGUAJE", DR., o.c.,p. 89-99
- "INFIERNOS (descenso de Cristo a los)", Dic.B. o. c. p, 900-901.
- JAMES, B. PRINCHARD (de.) *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, New Jersey, 1969. (ANET)
- JORDA, H., *De canciones, danzas y músicos del País Vasco*, Ed. Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao (1978)
- KRAMER, S. N., *La historia empieza en Sumer, w w.*
- LABARRE, J., "ANTESTERIAS", DR.,o. c., p. 81-82.
- La Enseñanza de Amenemope*, DB. n° 10, p. 53-69.
- La Lamentación de Urnammu*, 7-8, DB. n° 26, p. 73-78.
- La Leyenda de Adapa*, ANET, 101-103.
- LARA PEINADO, F.L. y CORDERO, M.G., *Poema babilónico de la creación*, Madrid, 1981.
- La sabiduría de Anii*, DB. n° 10, p. 43-49.
- La Enseñanza de Shuruppak*, DB. n° 26, p. 42-51.
- La Enseñanza legal*, DB. n°10, p. 38-40.
- La Instrucción para el rey Mericarê*, 50-60, DB. n° 26, p. 24-28.
- La teología menfita de la Creación*, ANET, 4-5.
- Las Instrucciones de Ank-sesonqy*, DB. n° 10, p. 71-92.
- Las máximas de Pth-Hotep*, DB. n° 10, p. 13-23.
- Las Lamentaciones de Ipu-ur*, DB. n° 26, p. 98-102.
- Las Leyes de Hammurabi*, DB. n° 15, p. 29-73.
- Las Leyes de Lipit-Istar*, Prólogo, DB. n° 15, p. 19-22.
- LAUER J., Ph., *Le mystère des pyramides*, Paris,1974
- LAURENTIN, R., "MARÍA", DR., o.c., p. 1112.
- LEBRUN, R. "MONTAÑA(entre los hititas)", DR, o.c., p, 1249-1250
- LEBRUN, R., "PIEDAD HITITA", DR., o., c., p.752-759
- LEBRUN, R., "KUMARBI", *Ibidem*, p. 967.
- LEBRUN, R., "HITITA(religión)", DR., o. c., p. 1605
- LEBRUN, R., "MAGIA HITITA", DR., o., c., p.1054-1056
- LEBRUN, R., "SANDA", *Ibidem*, p. 1605.
- LEBRUN, R., "URARTU (religión de)", *Ibidem*, p.1794
- LÉVÊQUE, J., *Sabidurías del Antiguo Egipto, Documentos en torno a la Biblia* n°10, Vervo Divino, Estella, 1984.(DB)
- LÉVÊQUE, J., *Sabidurías de Mesopotamia, Documentos en torno a la*

- Biblia* n°26, Verbo Divino, Estella, 1996. (DB)
- LIMET, H., "ANUNNAKI (religiones mesopotámicas)", DR., o.c., p.101.
- LIMET, H., "AMURRU", DR, o.c., p. 63
- LIMET, H., "ASIRIOBABILÓNICA(religión), DR., o. c., p.134-135
- LIMET, H., "COSMOGONÍA (sumero-acadia), Ibidem, p. 343-344.
- LIMET, H., "DEMONIOLOGÍA (rel. sumeria y acadia)", Ibi., p.416-7
- LIMET, H., "DERECHO (religiones mesopotámicas)", Ibidem, 422-423.
- LIMET, H., "DUMUZI (religión sumeria)", Ibidem, p. 505-506.
- LIMET, H., "ENKI (religión sumero-babilónica)", Ibidem, p. 540-541.
- LIMET, H., "ERRA (religión babilónica)", Ibidem, p. 545.
- LIMET, H., "HIEROGAMIA O MATRIMONNIO SAGRADO (religión sumeria)", Ibidem, 739-740.
- LIMET, H., "INANNA (religiones mesopotámicas), DR. o.c., p. 825.
- LIMET, H., "ISHKUR (religión sumeria), DR, o.c.,p. 868.
- LIMET, H., "NERGAL (religiones mesopotámicas)", Ib., p. 1272-1273.
- LIMET, H., "NIN.ISINNA (religión sumeria)", Ibidem, p. 1276.
- LIMET, H., "NINURTA (religión sumeria)", Ibidem, p. 1277.
- LIMET, H., "NISABA", Ibidem, p. 1278.
- LIMET, H., "SUMER (religión)", Ibidem, p. 1689-1692.
- LIMET, H., "PANTEÓN (religiones mesopotámicas)", Ibi., p. 1357.
- LIMET, H., "SACERDOTS EN MESOPOTAMIA", Ibidem, p. 1558.
- LIMET, H., "SOL (religiones mesopotámicas)", Ibidem, p.1673.
- LIMET, H., "TORMENTA (dios mesopotámico)", Ibidem, p. 1761).
- LIMET, H., "ZIGGURAT (religión sumeria y acadia)", Ibi., p. 1856-1857.
- LOICQ, J., "SIRONA, DIRONA", DR, o.c., p. 1665-1666.
- Los Proverbios de Ajicar*, 149, DB. n° 26, p. 121
- Lucha entre Baal y Mot*, MLC pp. 213-135.
- Lucha entre Ba'lu y Yammu*, MLC., p. 157-212.
- Ludlul bel nemequy*, DB. n° 26, p. 60-73.
- MAISONNEUVE(de la)D., "SHEKINA", DR., o. c., p. 1638.
- MALAISE, M., "AM-DUAT (Libro del)", Ibidem, p. 58-59.
- MALAISE, M., "DEMONIOS (Egipto)", DR.,o. c., p. 415-416.
- MALAISE, M., "HORUS", Ibidem, 768-769.
- MALAISE, M., "MITOLOGÍA EGIPCIA", Ibidem, 1217-1219.
- MALAISE, M., "SETH", Ibidem, p. 1642.
- "MANO", Dic. B., o.c., p.1157-1159
- "MARTE", *Diccionario Auñamendi*, o.c.
- "MAYAS", *Ibidem*.
- MESLIN, M., "MEMORIAL (funciones religiosas), DR,o.c.,p. 1162-1163
- MESLIN, M., "TIEMPO PRIMORDIAL", DR., o. c., p.1748-1750.
- MESLIN, M., "LARES", Ibidem, 980
- MALBRAN-LABAT, F., *Gilgamés, Documentos en torno a la Biblia*,

- nº 7, Verbo Divino, Estella, 1983. (DB)
- MICHELENA, L. *Sobre el pasado de la lengua vasca.*, Auñamendi, San Sebastián, 1964.
- MICHELENA, L., *Textos arcaicos vascos*, Minotauro, Madrid, 1964.
- "MILICIA, SEÑORÍO DE VIZCAYA", *Diccionario de Auñamendi*, o.c.
- "MONTE DE DIOS", Dic.B., o.c.p. 1299.
- MORLA, V., "La fascinación de las Sabiduría; armonías y conflictos", *Sal terrae*, 1955, dic., p. 843-957.
- MORLA, V., *Libros sapienciales y otros escritos*, EVD, Estella, 1994.
- MOTTE, A., "EROS (Grecia)", DR., o.c.,p. 544-545.
- "NEBÓ", Dic. B., o.c., p.1327.
- NEUSCH, M., "RICOEUR, P.", o. c., p. 1525-1526.
- "PALOMA", Dic. B. o.c. p. 1424-125.
- S. PASTOR, *En busca de la lengua original: la teoría del vasco primitivo en Julio Cejador*, Estudios de lingüística, ISSN 0212-7636, Nº 15, 2001.
- PAULUS, J., *Función simbólica y el lenguaje*, Herder, Barcelona, 1984.
- "PECADO ORIGINAL". Dic. B., o. c., p. 1472.
- PFISTER, D., "HATHOR", DR., o., c., p. 722.
- PFISTER, D., "GEB", Ibidem, p. 657
- PFISTER, D., "NUT", Ibidem, p.1293-94
- PFISTER, D., "PTAH", Ibidem, p. 1459.
- PFISTER, D., "EGIPTO (religión) -Religión popular", Ibi., p. 520-522.
- PLATON, *Cratyle*, O.C., V-2ª parte, Ed. Belles Letres, Paris, 1950.
- POUPARD, P., *Diccionario de las Religiones*, Herder, Barcelona, 1987.(DR)
- Prid of pedrige*,1-6, ANET,637-638)
- PRITCHARD, J.B.(ed), *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, Nueva Jersey, 1969.(ANET)
- Prosperity in the palace*, III, 28-36, ANET, 642-644.
- Proverbios de la Colección Sumeria*, DB. nº 26, p. 36-41.
- QUINZÁ LLEDÓ, "Hacer memoria", *Sal Terrae*, Junio,1999,p.485-493
- "REGENERACIÓN", Dic. B., o. c., p: 1664-1666.
- Rescate de la Humanidad de la Destrucción*, ANET, 10-11.
- RETANA, *Diccionario de Autoridades*, *Gran Enc. Vasca*, Bilbao, 1997.
- RIBES, L., "ARTE Y CREACIÓN", DR., o.c., p. 124-127
- RIES, J., "SAGRADO (Expresión de lo sagrado en el mundo sumero-babilónico)", DR.,o.c., p. 1574-1583)
- RIES, J., "MÜLLER.M.F. (1823-1900)", Ibidem, p. 1261-1262.
- RIES, J., "EGIPTO (religión)-Las teologías", Ibidem, p. 515-519.
- RIES, J., "GNOSTICISMO(las investigaciones sobre el)", DR, o.c, p, 685-692
- RIES, J., "SCHMIDT, W.(1868-1954)", Ibidem, p. 1623-1624)
- RIES, J., "HOMO RELIGIOSUS", Ibidem, p. 763-768.

- RIES, J., "LAFTAU, J.F.(1668-1746)", Ibidem, p. 971-972.
- RUI DE MENEZEZ "PLURALISMO RELIGIOSO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO" *Selecciones de Teología*, V 41 (nº 163, p. 177-178)
- RUTSCHOWSCAYA, M.E., "MUERTE Y VIDA DE ULTRATUMBA EN EGIPTO (Funerales)", DR., o. c., p. 1254-1256).
- RUTSCHOWSCAYA, M..E. "OSIRIS", Ibidem, p. 1333-1334.
- Sabiduría de Sira*,(NB).
- "SADOQ", Dic, B, o. c., p. 1762.
- SALES, M., "LUBAC, H., "EL MISTERIO DE LOS HOMBRES -7 La inagotable novedad del misterio cristiano y la realidad del fondo místico humano", DR., o.c.,p. 1031.
- SATRÚSTEGUI, J. M<sup>a</sup>, *Mitos y creencias*, Txertoa, San Sebastián, 1980.
- SCHEFFER, P., "JOUSSE, M, (18886-1961)", DR, o. c.,p. 916-918.
- "SERPIENTE", Dic. B., o.c. p 1832-1833.
- SERVAIS, J. y MOTTE, A., "PUREZA-PURIFICACIÓN", DR., o. c., p. 1453-1466.
- SEUX, M.J., *Leyes del Antiguo Oriente, Documentos en torno a la Biblia*, nº15, Verbo Divino, Estella, 1992 (DB)
- SEVRIN, J.M., "GNOSTICISMO", DR, o.c., p.678-685.
- "SHEKINÁ", Dic. B., o. c. ,p. 1812.
- "SIETE", Dic.B., o..c., p.1858-1859.
- SORAZU, E., *Antropología y Religión en el Pueblo Vasco*, C.H.G., San Sebastián, 1980.
- "TABOR", Dic. B. o.c. p. 1899.
- THALAMAS LANDIBAR, J., *Notas sobre las cosmología vasca*, Bol.RSVAP (1977) 1-2, p. 76.
- Tratado entre Ramsés II y Hattusili III (versión egipcia)*, DB., nº 23, p. 51-
- "UGARIT -*Tex.mitológicos*", Dic, B., o. c., p. 1976-1978.
- UNAMUNO,M., *Crítica sobre el problema del origen de la raza vasca* (1884);-Ed. Escelicer, Madrid, Op. C. IV, p. 91.
- UNAMUNO, M., *The english-speaking folk* (1899), Op. C., IX, p. 774-775.
- UNAMUNO, M., *En torno al casticismo* (1895), o. c., I, p. 806.
- VIDAL, J., "BACHELARD, Gaston (1884-1962)", DR., o.c., p. 162-166
- VIDAL, J., "DANIÉLOU", DR, o.c., p. 406-410.
- VIDAL, J., "MAGIA Y ARTE", DR., o., c., p. 1057-1058.
- VIDAL, J., "MAGIA Y RELIGIÓN", DR., o., c., p. 1059-1061.
- VIDAL, J., "MAGIA Y TÉCNICA", Ibidem, p. 1061-1063.
- VIDAL, J., "MITOGRAMA", DR., o., c., p. 1217.
- VIDAL, J., "JUNG, C.G. (1875-1961), "DR., o. c., p. 936-941).
- VIDAL, J., "MITO", DR., o. c., p. 1205-1210.
- VIDAL, J., "SÍMBOLO", DR., o.c., p. 1654-1661.
- "YAHVÉH"-IV -*Antigüedad*", Dic. B., o. c., p. 2054-2058.



**ELEIKER** OTROS ESTUDIOS DEL AUTOR

*Eleiker* es análisis del lenguaje, a) es ensayo de filología a través del mitoanálisis del vascuence, b) se compara la Etnografía y el sapiencial vasco con la mitología y sapiencial del Antiguo Oriente Medio y se constatan las similitudes que les asisten, c) El mitoanálisis y el método de comparación permiten tender puentes entre Oriente y Occidente e introducirnos, en el mundo de los orígenes del lenguaje humano y su sabiduría ancestral.

1- *Vascuence y mitoanálisis*, 48290-Amorebieta, Orue (Bizkaia), Tel: 94 673 04 86.  
fzubiaga@orue.biz

2- *Euskararen ereduak*, 48290-Zornotza, Orue (Bizkaia), Teléfono: 94 673 04 86.

3- *Jainkoa eta gizakia euskararen oroitzan*, 48290-Amorebieta, Orue (Bizkaia)

4- *Euskal mito-erritoak eta euskara*, Ed. Ibaizabal, Orue (Bizkaia)

5- *Apellidos y nobleza*, 48340-Amorebieta, Orue (Bizkaia) Teléfono: 94 673 04 86.

6- *La onomástica, oído de la prehistoria (o el vascoeuropeísmo)* 48340-Amorebieta, Orue (Bizkaia) 2002. Teléfono: 94 673 04 86,

www.publidisa-com - (+34) 95.458.34.25

De las mismas referencias

7- *La analogía, arte del lenguaje, según el vascuence*,

8- *Antiguo Testamento del vascuence*,

9- *Origen y desarrollo del lenguaje (según el vascuence)*,

10- *Euskaraen jakinduria*,

11- *Euskara, mito bizia*,

12- *Zuzentza, eskubideak euskararen oroitzan*,

13- *Euskara bere baitan (psikoaztertuz)*,

14- *Vascuence, inconsciente colectivo*,

15- *Antigua religión de los vascos*,

16- *Gizakia, Hirutasun irudia*,

EN PRENSA

*Euskara hermeneutika*,

*El origen del vascuence*,

*Euskara amagazko topaketa*.

Para dirigirse al autor:

Teléfono: 94 673 04 86./48340-Amorebieta, Orue (Bizkaia)

email: fzubiaga@orue.biz

La historia habla de una serie de  
“Nacimientos de Europa”, pero podría  
hablar también de una serie de  
“Raptos de Europa” a lo largo de su  
historia, como es, por ejemplo,  
la teoría del indoeuropeísmo,  
pero quiero referirme al  
“Primer Nacimiento de Europa”  
constatado por el vascuence.

ISBN 978-849653673-9



9 788496 536739